800

NÚMERO EXTRAORDINARIO

Gaceta de Bellas Artes

NÚMERO EXTRAORDINARIO: CONMEMORACIÓN DEL Nº 800 Noviembre 2026

Madrid. Fundada en 1910 Nº800

Directora: Mª Dolores Barreda Pérez





S.M. la Reina Doña Sofía
Presidenta de Honor
Asociación Española de Pintores y Escultores





NÚMERO EXTRAORDINARIO

Gaceta de Bellas Artes

NÚMERO EXTRAORDINARIO: CONMEMORACIÓN DEL Nº 800
NOVIEMBRE 2026
Madrid. Fundada en 1910 Nº 800
Directora: Mª Dolores Barreda Pérez





José Gabriel Astudillo López
Presidente
Asociación Española de Pintores y Escultores

Los verdaderos protagonistas: los socios

Cuando pensamos en la historia de la Gaceta de Bellas Artes, es fácil detenerse en sus directores, en sus colaboradores más ilustres, en las grandes firmas que enriquecieron sus páginas o en los acontecimientos históricos que fue recogiendo durante más de un siglo. Es lógico hacerlo, porque forman parte de un legado extraordinario que hoy celebramos al alcanzar el número 800. Sin embargo, la verdadera grandeza de esta publicación no reside únicamente en quienes la dirigieron, redactaron o impulsaron. Su auténtica grandeza está en los miles de artistas que han pasado por sus páginas desde 1910 hasta nuestros días.

Porque detrás de cada nombre impreso en la Gaceta hay una vida. Hay una vocación. Hay años de aprendizaje, de dudas y de esfuerzo. Hay un estudio, un taller, una obra terminada en silencio, una exposición preparada con ilusión, una espera ante el fallo de un jurado, una alegría compartida al recibir un reconocimiento o una selección. Hay, en definitiva, una persona que decidió dedicar parte de su existencia a la creación artística y que encontró en la Asociación Española de Pintores y Escultores un lugar donde compartir ese camino.

Cuando se recorren las colecciones históricas de la revista aparecen nombres universales que forman parte de la Historia del Arte español. Pero junto a ellos encontramos cientos y miles de otros artistas menos conocidos, cuyos nombres aparecen en una crítica, una convocatoria, una relación de participantes, un premio, una fotografía o una sencilla noticia. En muchas ocasiones, esa referencia constituye el único testimonio documental que hoy conservamos de una trayectoria artística. Y precisamente por eso tiene un valor inmenso.

La Gaceta ha sido, durante más de un siglo, el lugar donde han quedado registradas las ilusiones de generaciones enteras de creadores. Cuántos socios habrán abierto emocionados sus páginas para encontrarse por primera vez mencionados en ellas. Cuántos habrán conservado un ejemplar porque en él aparecía una obra seleccionada, una exposición personal, una distinción obtenida o simplemente su nombre formando parte de una actividad de la Asociación. Cuántas familias guardan todavía esas revistas como un pequeño tesoro porque en ellas permanece la memoria de un padre, una madre, un abuelo o un maestro.

Al recorrer los 800 números de la Gaceta vemos miles de vocaciones, sueños y trayectorias unidas por el amor al arte

Por eso, cuando celebramos este número 800, queremos rendir homenaje a quienes han sido y continúan siendo los verdaderos protagonistas de esta historia: los socios de la Asociación Española de Pintores y Escultores. La Gaceta nació para ellos y por ellos. Para informarles, unirles, representarles, difundir su obra y fortalecer los lazos de una comunidad artística que lleva más de un siglo haciendo cultura en España.

Mucho antes de la llegada de internet y de las redes sociales, la Gaceta desempeñó una función que hoy nos resulta familiar. Fue una auténtica red de comunicación entre artistas. Fue agenda, tablón de anuncios, boletín informativo, medio de difusión y espacio de encuentro. A través de sus páginas, un artista de Madrid conocía una convocatoria en Valencia, una exposición en Bilbao, un premio en Murcia o una actividad celebrada en Barcelona. La revista conectaba personas, acercaba proyectos, compartía éxitos y reforzaba el sentimiento de pertenencia a una institución común.

Durante generaciones, la Gaceta fue la gran plaza pública de la Asociación Española de Pintores y Escultores. Allí se encontraban simbólicamente artistas de distintos lugares, edades y trayectorias. Allí compartían inquietudes, aspiraciones y noticias. Allí se construía la vida societaria de una entidad que siempre ha entendido el arte como un espacio de encuentro y de convivencia.

Mirando hacia atrás descubrimos algo verdaderamente emocionante: miles de artistas han pasado por la Gaceta. Miles. Algunos alcanzaron notoriedad nacional e internacional. Otros desarrollaron una trayectoria discreta, pero no menos digna. Muchos ya no están entre nosotros. Sin embargo, todos forman parte de este relato colectivo que la revista ha sabido conservar con una fidelidad admirable. La Gaceta guarda sus nombres, sus exposiciones, sus premios, sus ilusiones y sus esfuerzos. Y gracias a ello siguen formando parte de la historia de la Asociación y del arte español.

En los últimos años, además, la publicación ha experimentado una transformación extraordinaria que merece ser destacada. Buena parte de ese impulso se debe a la labor de Mª Dolores Barreda Pérez, cuya formación periodística le ha permitido comprender algo esencial: que una revista no sólo informa en el presente, sino que construye el archivo del futuro. Gracias a esa visión, la Gaceta ha adquirido una nueva dimensión.

Bajo su impulso, la revista no sólo ha continuado creciendo en contenidos, difusión y calidad, sino que se ha convertido en una herramienta de investigación de un valor excepcional. El portal buscador de la Gaceta de Bellas Artes, concebido siguiendo la filosofía de consulta documental de grandes instituciones culturales, ha hecho posible que investigadores, historiadores, estudiantes, críticos y amantes del arte puedan acceder a más de un siglo de información acumulada en sus páginas.

Se trata de un auténtico lujo para la Asociación Española de Pintores y Escultores y para la cultura española. Porque pocas instituciones pueden ofrecer hoy una herramienta semejante para consultar su propia memoria histórica. Y pocas pueden hacerlo, además, sin haber contado con grandes ayudas externas, únicamente gracias a la convicción de que preservar el pasado es la mejor forma de construir el futuro.

La Gaceta ha sido mucho más que una revista: ha conservado las huellas de generaciones de creadores, convirtiéndose en un archivo vivo y testimonio imprescindible para comprender la evolución del arte español contemporáneo

Porque conocer de dónde venimos nos ayuda a comprender quiénes somos. Y entender quiénes somos nos permite decidir hacia dónde queremos avanzar

La labor desarrollada por Mª Dolores Barreda Pérez ha permitido, además, recuperar biografías, reconstruir episodios olvidados, rescatar nombres que corrían el riesgo de desaparecer y poner en valor una documentación que hoy resulta imprescindible para comprender la evolución de la Asociación y del arte español contemporáneo. Sus estudios, investigaciones y artículos nos recuerdan constantemente que la historia no debe contemplarse como un ejercicio de nostalgia, sino como una fuente de conocimiento capaz de iluminar el futuro de la AEPE.

Quizá esa sea una de las mayores enseñanzas que encierra este número 800. La Gaceta no es únicamente una publicación. Es un reflejo de la vida de la Asociación Española de Pintores y Escultores. Es el lugar donde permanecen las huellas de miles de artistas. Es un espacio de memoria compartida. Es una crónica colectiva escrita durante más de ciento quince años por generaciones sucesivas de creadores. Y es también una promesa de futuro.

Porque mientras existan artistas dispuestos a crear, socios dispuestos a participar y una Asociación comprometida con la defensa de las Bellas Artes, seguirá habiendo historias que contar. Seguirán apareciendo nuevos nombres en sus páginas. Seguirán celebrándose exposiciones, premios, encuentros y proyectos. Seguirán sumándose vidas a esta gran historia común.

Por eso, al contemplar hoy los ochocientos números de la Gaceta de Bellas Artes, no vemos únicamente una colección de revistas. Vemos miles de vocaciones. Miles de sueños. Miles de trayectorias humanas unidas por el amor al arte.

Y comprendemos que, después de todo, ellos fueron, son y seguirán siendo los verdaderos protagonistas de esta historia.

AÑO IX — Madrid, 1.° Enero de 1918 — Núm. 88.

GACETA de la Asociación de Pintores y Escultores

DECLARADA DE UTILIDAD PÚBLICA CON CARÁCTER DE BENEFICA Y HONORES DE CORPORACIÓN OFICIAL POR REAL ORDEN DE 10 :-: :-: DE JUNIO DE 1912 :-: :-:

SUMARIO

Vida social.—Vida oficial: Oposiciones; concursos; noticias.—Situación de la Caja.

:-: :-: :-: OFICINAS :-: :-: :-: SAN BERNARDO, 1, 1.° DERECHA TODA LA CORRESPONDENCIA AL SR. SECRETARIO DE LA ASOCIACIÓN: DON JUAN ESPINA Y CAPO

Presidente: Excmo. Sr. D. Pedro Poggio, ex Director general de Bellas Artes y Diputado a Cortes
Vicepresidente: D. Alvaro Alcalá Galiano.—Contador: Excmo. Sr. D. Augusto Comas.—Tesorero: D. Eduardo Urquiola.
Vocales: D. Angel Ferrant y D. Luis Bea.—Secretario general: D. Juan Espina y Capo.

Primer Congreso de Bellas Artes, convocado por la Asociación de Pintores y Escultores

Del 1.° al 10 de Mayo de 1918

Concesión de tarifa económica en los ferrocarriles.

Pueden ser congresistas todos los españoles y extranjeros.

CUOTA DE INSCRIPCIÓN

Congresistas..... ..... 15 ptas.
Señoras y jóvenes menores de diez y ocho años que les acompañen..... 7,50 »

TEMAS

1.° Redacción de un Reglamento de Exposiciones Nacionales, cuya parte esencial y en forma de Estatutos ha de redactarse para que pueda ser convertido en Ley.
2.° Estudio y resolución acerca de la propiedad artística.
3.° Estudio y reglamentación de la provisión de las cátedras de las Escuelas de Bellas Artes y sus aplicaciones a industrias y oficios.
4.° Organización de Museos de Arte antiguo y moderno en Madrid y capitales de provincia.

Solicitudes, remisión de comunicaciones, información, preguntas y correspondencia, al Secretario general de la Asociación.

El Reglamento y convocatoria se encuentran publicados en la GACETA DE LA ASOCIACIÓN de 1.° de Agosto.

Queda abierta la inscripción en el domicilio social: San Bernardo, 1.-Madrid.



VIDA SOCIAL

IMPORTANTÍSIMO

BRASIL (SAN PAULO)

El Gobierno ha convocado un gran concurso internacional de escultores, a fin de obtener el mejor proyecto del Monumento que la ciudad de San Paulo ha de erigir en conmemoración del Centenario de la Independencia del Brasil, en 1922.

Para esta obra, el presupuesto le tiene asignada una partida por valor de cinco millones de francos.

Habrá dos premios, de ciento cincuenta y setenta y cinco mil francos, respectivamente, para los autores de los proyectos aprobados.

Estos proyectos serán recibidos en los Consulados brasileños en París, Roma, Lisboa, Nueva-York, Madrid y Buenos Aires, hasta el 7 de Setiembre de 1918.

Abogado de la Asociación:

DON JOSÉ MARÍA AGUILAR

Paseo de Recoletos, 16.

800 números defendiendo el arte

Construyendo historia

Hay cifras que son mucho más que un número. Son una declaración de permanencia, un testimonio de esfuerzo colectivo y una prueba irrefutable de que una idea fue capaz de sobrevivir al paso del tiempo. Alcanzar el número 800 de la Gaceta de Bellas Artes constituye uno de esos hitos excepcionales que merecen ser celebrados con orgullo, emoción y gratitud.

Pocas publicaciones culturales españolas pueden presentar una trayectoria tan extensa, tan rica y tan estrechamente unida a la historia del arte de nuestro país como la revista de la Asociación Española de Pintores y Escultores. Desde aquel lejano año de 1910, cuando aparecía el primer número de la entonces denominada Gaceta de la Asociación de Pintores y Escultores, hasta la actualidad, la publicación ha recorrido más de un siglo de historia acompañando a generaciones de creadores, críticos, historiadores, coleccionistas y amantes del arte.

Este número extraordinario conmemorativo no celebra únicamente una cifra redonda. Celebra una institución. Celebra una forma de entender la cultura. Celebra la perseverancia de quienes, durante más de cien años, consideraron imprescindible mantener viva una voz propia para el arte español.

Una revista nacida con la Asociación

La historia de la Gaceta es, en gran medida, la historia de la propia Asociación Española de Pintores y Escultores. Desde sus orígenes, ambas quedaron unidas de manera inseparable.

La revista nació incluso antes de la celebración de la primera Junta General de la Asociación. Aquella temprana iniciativa demuestra hasta qué punto los fundadores comprendieron la importancia de la comunicación, la divulgación y el pensamiento artístico como herramientas fundamentales para el progreso colectivo.

Sus primeras páginas informaban de la actividad asociativa, de los acontecimientos artísticos del momento y de todas aquellas cuestiones que afectaban a los creadores españoles. Sin embargo, muy pronto fue mucho más que un simple boletín interno. Se convirtió en un punto de encuentro, en una tribuna para la reflexión y en una referencia imprescindible dentro del panorama cultural.

Más de un siglo superando desafíos

Si algo define la trayectoria de la Gaceta de Bellas Artes es su extraordinaria capacidad de resistencia.

A lo largo de más de cien años la publicación ha atravesado innumerables dificultades: cambios sociales, crisis económicas, transformaciones tecnológicas, modificaciones editoriales, problemas de financiación e incluso los dramáticos acontecimientos que marcaron la historia de España durante el siglo XX.

Y, sin embargo, siempre regresó.

Cambió de formato cuando fue necesario. Renovó su imagen, sus contenidos y sus objetivos. Pasó de ser quincenal a mensual, de la impresión en blanco y negro al color, del papel al entorno digital. Se adaptó a los tiempos sin perder nunca su identidad.

Cada etapa aportó algo nuevo al proyecto común. Cada director, cada redactor y cada colaborador dejaron una huella que contribuyó a engrandecer una cabecera que hoy puede sentirse orgullosa de su legado.

1910-1912

Julio, 1910

Gaceta de la Asociación de Pintores y Escultores

AÑO I • Núm. 1 | REDACTOR JEFE, D. CEFERINO PALENCIA TUBAU | Admón. - Ayala, 26

La Asociación de Pintores y Escultores

Conocido el capítulo primero de los Estatutos en su totalidad, realmente huelga todo comentario. Este capítulo dividido en dos artículos y el primero de ellos en siete párrafos, expone bien clara y concisamente el objeto y fin de la Asociación.

La unión de los artistas españoles era necesaria: representan cada uno una fuerza innegable que aunada debía hacerse invencible. Esta unión suponía también un conjunto de voluntades; y *por fin*, y gracias al esfuerzo de *unos,* se ha llegado á la unión de todos. Si la naciente Asociación se hubiera constituido para llevar á la práctica cualquiera de los fines que en el articulado del capítulo primero se enumeran, sería suficiente para reconocerle á ésta una transcendental importancia de general interés; luego al constituirse con tan grande, importante y distinta finalidad, se comprenderá los beneficios que al Arte puede reportar y la amplia y alta autoridad y representación que puede llegar á conseguir en muy poco tiempo.

Dice el capítulo primero en su primer párrafo:

«La Asociación de Pintores y Escultores tiene por objeto: 1.º la unión de todos los artistas profesionales de la Pintura, Escultura, Artes derivadas de los mismos y Profesores de Enseñanza de Arte.» Estudiado en su fondo este párrafo casi pueden considerarse los siguientes, que componen el mismo artículo, como secuela, resultante ó consecuencia de aquél; *unidos* todos los que al Arte, se dedican en sus distintas manifestaciones, llevan á cabo distintos fines que, como decimos, se señalan en el mismo artículo. Dice el párrafo 2.º: «La defensa por todos los medios legales de sus intereses materiales y artísticos, tales como propiedad artística, derechos de reproducción de obras, opción á puestos públicos tanto en la enseñanza como en museos y demás establecimientos oficiales, etc., etc.»

La importancia de este fin es tan grande, atañe tan directamente á todos, que aun en el orden de los fines á que la Asociación tiende, lleva un lugar preferente. Esta importancia tiene su fase en el reconocimiento de un derecho incuestionable que á todo autor asiste, y como derecho que es, es sagrada su conservación, y más sagrada aun cuando al estudiar el origen de dónde procede se ve que nace de un principio de propiedad tan incuestionable é inconfundible como es el que asiste á un autor respecto de la obra creada por él. Reconocida esta importancia por todos, se unen para hacerla valer y conservar su integridad.

Tienden luego los asociados á la difusión del arte y aquilatamiento de éste; así lo expresan en el párrafo 3.º que dice: «El fomento y mejora de todas las manifestaciones del Arte, como celebración de Exposiciones en España y en el Extranjero, intervención en las convocadas por el Estado, las provincias ó ciudades, así como en los certámenes y concursos públicos, etc.» La transcendencia de este fin es inmensa en bien del arte español; ellos mismos se constituyen en juzgadores de ellos, pidiendo una intervención directa en todo certamen, que depure el mérito de cada cual, basado siempre en una estricta justicia.

Primer número de la Gaceta de la Asociación de Pintores y Escultores. Julio de 1910

Una referencia imprescindible para el arte español

Durante décadas, la Gaceta de Bellas Artes fue una de las escasísimas publicaciones especializadas dedicadas al arte existentes en España.

En determinados momentos de su historia llegó a ser, según reflejan las propias crónicas de la época, la única revista artística de aparición periódica y regular en nuestro país. A través de sus páginas se documentaron exposiciones, corrientes estéticas, debates culturales y acontecimientos que forman hoy parte de la memoria artística nacional.

La Gaceta fue testigo privilegiado del desarrollo de la pintura, la escultura, el grabado, la arquitectura y las artes decorativas. Fue altavoz de los artistas consagrados y puerta abierta para quienes comenzaban su trayectoria. Fue espacio para la crítica, para la información y para el análisis.

Y todo ello sin renunciar jamás a su principal misión: defender el arte y a los artistas.

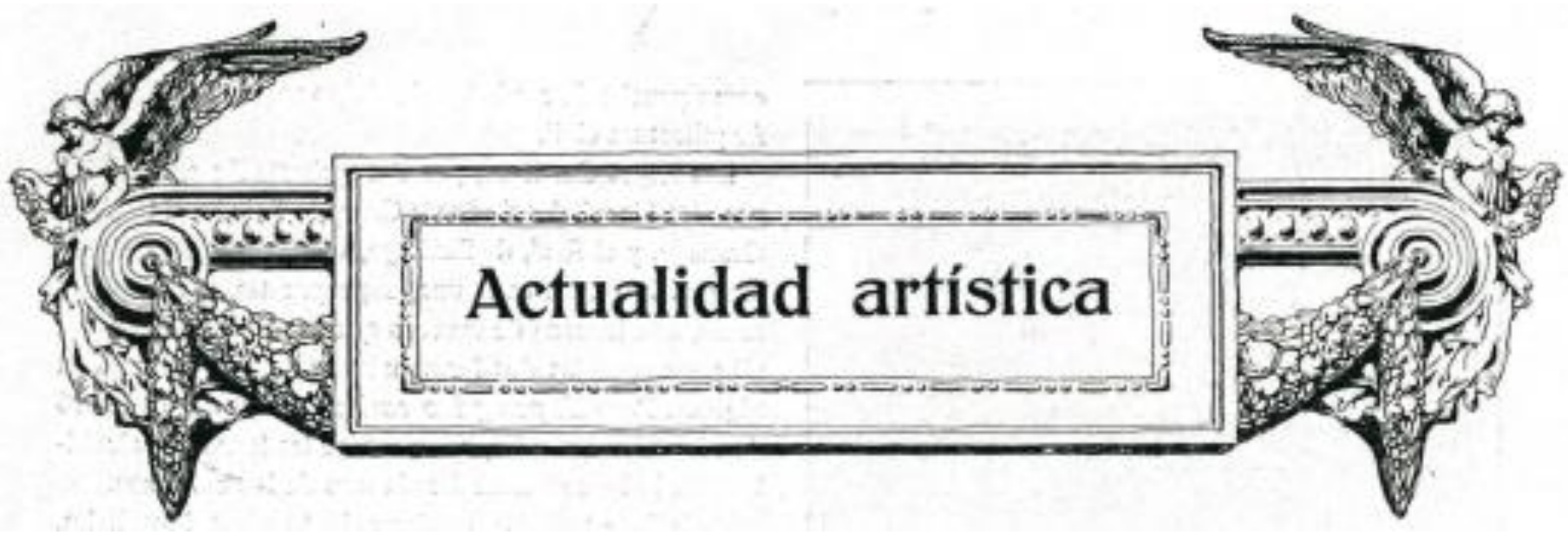
La voz de generaciones de creadores

Hablar de la Gaceta es hablar también de las personas que la hicieron posible.

Por sus páginas han pasado presidentes, secretarios, críticos, periodistas, escritores y artistas de enorme relevancia. Desde Ceferino Palencia Tubau, Manuel Villegas, José Garnelo, Beruete, José Francés, Enrique Esteve Ortega, Gil Fillol o Bernardo G. de Cándamo, hasta José Prados López o Fernando de Marta y tantos otros nombres que contribuyeron generosamente a mantener vivo el proyecto.

Todos ellos compartieron una misma convicción: el arte necesita espacios propios desde los que expresarse, reflexionarse y difundirse.

Gracias a su esfuerzo, la Gaceta se convirtió en una publicación respetada dentro y fuera de nuestras fronteras, llegando a despertar interés internacional y consolidando el prestigio cultural de la Asociación Española de Pintores y Escultores.



Del papel al universo digital

La transformación digital supuso una nueva oportunidad para la publicación.

Las circunstancias económicas y, más recientemente, las consecuencias derivadas de la pandemia obligaron a replantear muchos modelos tradicionales de comunicación cultural. Lejos de representar una amenaza, la digitalización amplió extraordinariamente el alcance de la revista.

Bajo el impulso de Mª Dolores Barreda Pérez, el antiguo suplemento informativo evolucionó hacia un formato de revista más completo y ambicioso que encontró en el entorno digital una herramienta extraordinaria de difusión.

Gracias a ello, la Gaceta pudo llegar no sólo a los socios de la Asociación, sino también a instituciones, organismos culturales, museos, centros educativos, embajadas, entidades artísticas y lectores de toda España y del extranjero, multiplicando exponencialmente su influencia.

La esencia seguía siendo la misma. Cambiaba el soporte, pero permanecía intacta la vocación de servicio al arte.

800 números de compromiso

Llegar al número 800 significa haber superado modas pasajeras, transformaciones tecnológicas y cambios generacionales.

Significa haber mantenido durante más de un siglo una conversación ininterrumpida con el arte español.

Significa haber documentado miles de exposiciones, concursos, premios, acontecimientos culturales y trayectorias artísticas.

Significa haber preservado una memoria colectiva de valor incalculable.

Cada uno de esos 800 números encierra trabajo, dedicación, ilusión y compromiso. Cada edición es una pieza de la historia cultural contemporánea de España. Juntas forman un archivo extraordinario que permite comprender la evolución de nuestras artes plásticas y de quienes las han protagonizado.

Hacia el futuro

Este número extraordinario no debe contemplarse como un punto final, sino como un nuevo comienzo.

La Gaceta de Bellas Artes llega a su edición número 800 con la misma vocación que impulsó a sus fundadores en 1910: servir al arte, apoyar a los artistas y difundir la cultura.

Pocas publicaciones pueden presumir de una herencia semejante. Menos aún pueden hacerlo manteniendo intacta su capacidad de adaptación y su voluntad de seguir creciendo.

Por ello, este aniversario pertenece a todos los que la hicieron posible: directivos, redactores, colaboradores, patrocinadores, instituciones, lectores y, muy especialmente, a los artistas que han encontrado en sus páginas un espacio de reconocimiento, diálogo y difusión.

A todos ellos está dedicado este número extraordinario.

Porque la Gaceta de Bellas Artes no es solamente una revista.

Es memoria, patrimonio, identidad y cultura. Es la voz centenaria de la Asociación Española de Pintores y Escultores.

Y hoy, al alcanzar el histórico número 800, puede afirmar con legítimo orgullo que forma parte inseparable de la historia del arte español.

Año X — Madrid, 1.º de Octubre de 1919 — Núm. 130.

GACETA

DE LA

ASOCIACIÓN DE PINTORES Y ESCULTORES



SUMARIO:

Vida social.—Real orden concediendo una subvención.—Ingresos en la Previsión de Socorros Mutuos. Rectificaciones.

Vida oficial.—La escultura de Julio Antonio.—Creación del Museo de Bellas Artes de Badajoz.—Curso permanente de Dibujo para 1919 a 1920.—Nombramiento de Ayudante interino de escultor anatómico de la Facultad de Medicina de Zaragoza.

Información.—Carta del asociado D. Félix Lacárcel.—Monumento a Martínez Rivas.—La palabra «Dibujo».—El Derecho de autor de los artistas.—Templo de la Vera-Cruz (Segovia).—El pintor Clairin.

Sección libre.—Vanitas Vanitatum (continuación).

Amenidades provechosas.—De la Escultura.



Mª Dolores Barreda Pérez
Secretaria General
«Secretaria Perpetua»
Asociación Española de Pintores y Escultores
Directora de la Gaceta de Bellas Artes

Mi compromiso con la memoria

Cuando se llega a un número como éste, cuando una publicación alcanza los ochocientos números y supera los ciento dieciséis años de existencia, resulta difícil encontrar palabras que estén a la altura de lo que se siente. Porque ya no estamos hablando únicamente de una revista. Estamos hablando de una parte esencial de la historia de la Asociación Española de Pintores y Escultores y, me atrevería a decir, de una parte muy importante de la memoria artística de España.

He pasado muchos años entre las páginas de la Gaceta de Bellas Artes. Primero como lectora. Después como investigadora. Más tarde como responsable de su edición. Y, finalmente, como alguien que ha tenido el privilegio y la enorme responsabilidad de custodiar una herencia construida por generaciones enteras de artistas, escritores, críticos, directivos, colaboradores y socios.

Por eso, al cerrar este número extraordinario, mi primer sentimiento es de gratitud.

Gratitud hacia todos los que me precedieron. Hacia quienes fundaron esta publicación en 1910 cuando ni siquiera podían imaginar lo que llegaría a ser. Hacia los directores que la guiaron en tiempos de prosperidad y en épocas difíciles. Hacia los redactores que llenaron sus páginas de contenido. Hacia los colaboradores que escribieron desinteresadamente por amor al arte. Hacia las juntas directivas que comprendieron la importancia de conservar una voz propia. Y hacia los miles de artistas que, con sus obras y trayectorias, dieron sentido a cada una de sus ediciones. Nada de lo que hoy celebramos habría sido posible sin ellos.

A menudo solemos fijarnos en los grandes nombres de la historia, pero la Gaceta me ha enseñado algo diferente. Me ha enseñado que la verdadera historia del arte está formada por miles de nombres. Algunos son universales. Otros apenas ocupan una línea en una página antigua. Sin embargo, todos tienen algo en común: detrás de cada nombre hubo una persona que soñó con crear, con exponer, con aprender, con mejorar y con aportar algo a la cultura de su tiempo.

La información de hoy es la historia de mañana. Cada noticia, cada nombre y cada imagen publicados en la Gaceta pueden convertirse en el único testimonio de una trayectoria artística y en una fuente esencial para las generaciones futuras

Y precisamente por eso he dedicado tantos años a rescatar esa memoria.

Confieso que pocas experiencias han resultado tan emocionantes como abrir una vieja gaceta y encontrar la noticia olvidada de un artista desaparecido, una exposición de la que ya nadie se acordaba, una fotografía inédita, una crítica perdida en el tiempo o una sencilla referencia que permitía reconstruir toda una trayectoria. En esos momentos comprendía que no estaba manejando documentos antiguos. Estaba recuperando vidas.

Poco a poco fui entendiendo que nuestro deber no consistía únicamente en conservar papeles. Consistía en evitar que desaparecieran historias. Historias de artistas que dedicaron su vida a la pintura, a la escultura, al grabado o a cualquier otra manifestación artística y que merecían seguir formando parte de nuestra memoria colectiva.

Quizá por mi formación periodística siempre he tenido muy claro que la información de hoy es la historia de mañana. Lo que hoy parece una noticia sencilla puede convertirse dentro de cien años en una fuente documental imprescindible. Lo que hoy parece una nota breve puede acabar siendo el único testimonio conservado sobre un artista o un acontecimiento.

Esa convicción me impulsó a emprender una labor que muchas veces fue silenciosa, paciente y poco visible. Horas interminables revisando documentos, clasificando publicaciones, investigando nombres, organizando archivos y construyendo herramientas que permitieran poner todo ese patrimonio al alcance de investigadores, historiadores, estudiantes y amantes del arte.

Así nació una nueva forma de entender la Gaceta. No sólo como una publicación periódica, sino también como un instrumento de conocimiento. No sólo como una revista, sino como una gran memoria viva.

El portal buscador de la Gaceta de Bellas Artes representa para mí una de las realizaciones más importantes de esta etapa. No porque sea una herramienta tecnológica, sino porque permite que más de un siglo de historia artística pueda ser consultado, estudiado y compartido por cualquier persona interesada en el arte español.

Y quizás ahí resida una de las mayores satisfacciones de mi trayectoria profesional. Haber contribuido a que esa memoria no quede encerrada en armarios, estanterías o archivos inaccesibles, sino que pueda seguir viva y siendo útil para las generaciones futuras.

No ha sido un camino fácil.

Quienes conocen esta labor saben que muchas veces ha sido necesario avanzar prácticamente en solitario, sin los apoyos que cabría esperar cuando se trabaja en la conservación de un patrimonio cultural de estas características. Resulta inevitable sentir cierta tristeza al comprobar que instituciones que proclaman su compromiso con la cultura no siempre han comprendido el extraordinario valor de este trabajo.

Pero esa misma dificultad hace que hoy el orgullo sea aún mayor.

Porque lo conseguido ha sido fruto de la convicción, de la perseverancia y del amor a una institución centenaria que nunca ha dejado de creer en la importancia del arte.

Después de tantos años entre sus páginas, he comprendido que la Gaceta no conserva únicamente documentos: conserva vidas

Mi mayor satisfacción ha sido contribuir a que esa memoria no permanezca olvidada en archivos y estanterías, sino que siga viva, accesible y útil para quienes quieran conocer, investigar y valorar la historia de la Asociación Española de Pintores y Escultores y del arte español

La Asociación Española de Pintores y Escultores ha demostrado una vez más que no necesita grandes declaraciones para trabajar por la cultura. Le basta con continuar haciendo aquello que lleva más de un siglo haciendo: apoyar a los artistas, preservar la memoria y servir al arte español.

Si algo he aprendido durante estos años es que el pasado sólo tiene sentido cuando ayuda a construir el futuro. No he investigado la historia de la Gaceta para quedarme en la nostalgia. No he rescatado nombres y documentos para contemplarlos como piezas de museo.

He querido recuperar esa memoria porque estoy convencida de que su conocimiento puede iluminar el porvenir de la Asociación Española de Pintores y Escultores.

Porque conocer nuestras raíces nos ayuda a comprender nuestra identidad. Y comprender nuestra identidad nos permite afrontar con confianza los desafíos del futuro.

Este número 800 es, sin duda, una celebración. Pero también es una responsabilidad.

La responsabilidad de seguir escribiendo una historia que comenzó hace más de un siglo y que aún tiene muchas páginas por delante.

Por eso quisiera concluir con un recuerdo emocionado para todos aquellos que aparecen en las páginas de la Gaceta de Bellas Artes. Los que fueron famosos y los que no lo fueron. Los que alcanzaron reconocimiento y los que trabajaron en silencio. Los que siguen entre nosotros y los que ya forman parte de la historia.

A todos ellos les pertenece este número. Y a ellos dedico especialmente estas líneas.

Porque si hoy la Gaceta de Bellas Artes alcanza los ochocientos números no es por el trabajo de una sola persona ni de una sola generación.

Es el resultado de ciento dieciséis años de esfuerzo compartido. De amor al arte. De compromiso con la cultura. De fe en los artistas. Y de una convicción que sigue tan viva como en 1910: que el arte merece ser contado, conservado y transmitido.

Esa ha sido la misión de la Gaceta. Ha sido también el privilegio de mi vida contribuir a ella. Y por ello, sencillamente, me siento profundamente orgullosa.

Un nombre para la historia

El día en que la Gaceta aseguró su futuro

Entre los muchos acontecimientos que jalonan la larga trayectoria de la Gaceta de Bellas Artes, existe uno que, aunque pueda parecer menor frente a exposiciones, salones, aniversarios o grandes hitos editoriales, posee una enorme trascendencia simbólica e histórica. Me refiero al momento en que la publicación decidió proteger oficialmente su identidad y registrar la marca que la distinguiría para siempre.

A lo largo de estos ciento dieciséis años, la Gaceta ha cambiado de formatos, tamaños, diseños, periodicidades e incluso de orientación editorial. Ha atravesado diferentes épocas históricas, ha conocido distintos directores y ha sabido adaptarse a circunstancias muy diversas. Sin embargo, existe algo que ha permanecido inalterable: su nombre.

Y precisamente por la importancia de ese nombre, la Asociación Española de Pintores y Escultores tomó una decisión que demuestra una extraordinaria visión de futuro.

El 15 de diciembre de 1921 quedó registrado el diseño de la marca destinada a distinguir la publicación periódica ilustrada denominada Gaceta de Bellas Artes, completada por un dibujo ornamental compuesto por motivos artísticos y dos figuras de animales fantásticos, diseño que ya aparecía en la portada de la revista desde el 1 de diciembre de aquel mismo año.

Aquel hecho iba mucho más allá de una simple formalidad administrativa. En realidad, constituía una auténtica declaración de intenciones.

La Asociación comprendió muy pronto que la revista había dejado de ser un simple boletín interno para convertirse en una referencia cultural con personalidad propia. Después de más de una década de existencia, la publicación había alcanzado un prestigio que justificaba la protección de su identidad gráfica y de su nombre.

No debe olvidarse que aquellos años coincidían con una etapa de profunda transformación de la revista. En marzo de 1921 había adoptado definitivamente el nombre de Gaceta de Bellas Artes, abandonando la antigua denominación de Gaceta de la Asociación de Pintores y Escultores y abriendo una nueva etapa editorial marcada por mayores aspiraciones culturales y una creciente proyección pública.

Registrar la marca significaba reconocer que la cabecera ya poseía un valor propio. Significaba afirmar que la publicación había adquirido una identidad reconocible dentro del panorama artístico español.

Significaba asumir que aquella revista merecía ser protegida porque representaba algo más que unas páginas impresas: representaba una institución, una forma de entender el arte y una voz colectiva al servicio de los artistas.

Vista desde la actualidad, aquella decisión resulta admirable.

Quienes la impulsaron no podían imaginar que más de un siglo después la cabecera seguiría viva, alcanzando el número 800 y manteniendo intacta su función como órgano de comunicación de la Asociación Española de Pintores y Escultores. Sin embargo, comprendieron algo esencial: las instituciones perduran cuando son capaces de construir una identidad sólida y reconocible.

Y la Gaceta de Bellas Artes ya la tenía.

Aquel nombre comenzó siendo un simple título editorial inspirado en la tradición de las grandes gacetas españolas. Con el paso de los años terminó convirtiéndose en una marca inseparable de la historia del arte nacional.

Bajo esa cabecera se publicaron artículos de algunos de los más importantes críticos, escritores y artistas de su tiempo. Bajo ella se documentaron exposiciones, se anunciaron concursos, se defendieron los intereses de los creadores y se conservaron miles de testimonios que hoy forman parte del patrimonio documental del arte español.

El registro de la marca supuso, en cierta medida, la certificación oficial de que la Gaceta había alcanzado su mayoría de edad.

Registrar la marca de la Gaceta de Bellas Artes no fue un simple trámite administrativo. Fue un acto de visión de futuro. Había dejado de ser un boletín para convertirse en una institución cultural con personalidad propia

Y habiéndose cumplido las formalidades que establece la Ley de 16 de Mayo de 1902, esta Subsecretaría expide, por delegación del Excmo. Sr. Ministro del ramo, a favor de *la Sociedad* mencionad*a*, y sin perjuicio de tercero, el presente Certificado-título que l*e* asegure en todo el territorio español por el término de **veinte años**, contados desde la fecha consignada y con facultad de renovación indefinida, el derecho a la protección de la marca que va adherida al pie, y se detalla en la adjunta descripción, en las condiciones que determina el art. 82 de la Ley, cuyo texto íntegro se imprime al dorso.

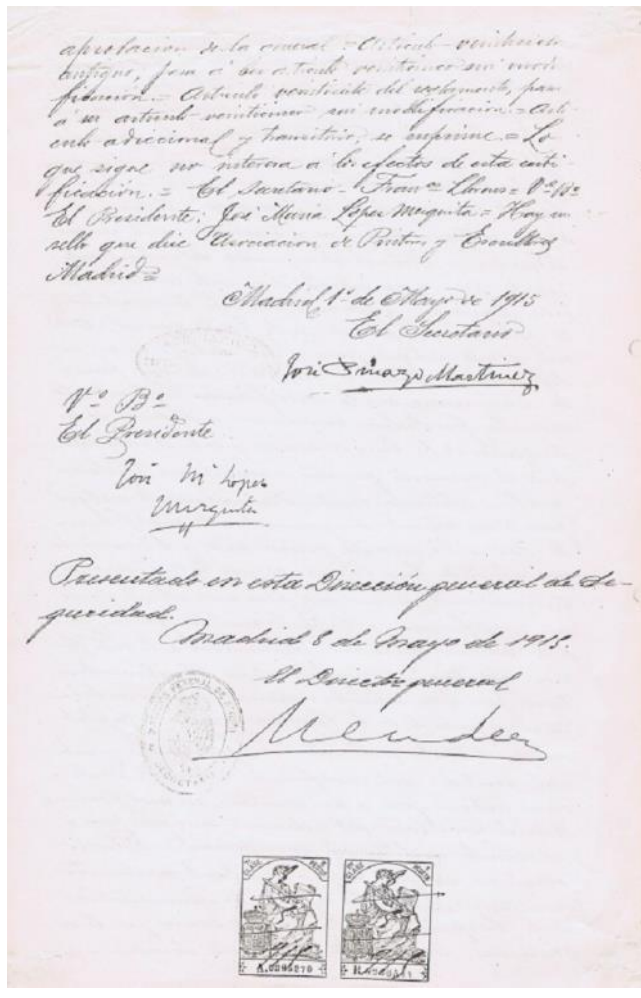
Este Certificado-título, del que se tomará razón en el Registro de la Propiedad Industrial, constituye sólo una presunción **juris tantum de propiedad**, pero a los tres años de posesión no interrumpida con buena fe, será título definitivo de dominio, y se previene que caducará y no tendrá valor alguno si el interesado no satisface en el mencionado Registro el importe de las cuotas quinquenales que establece el art. 52, o deja de usar la marca durante tres años consecutivos, salvo caso de fuerza mayor debidamente justificado.

Madrid, *cero* de *Mayo* de mil novecientos *veintitres*.

Ramón de Cáceres

GACETA DE BELLAS ARTES

Tomada razón en el libro *87*, folio *253*, número *44.495*

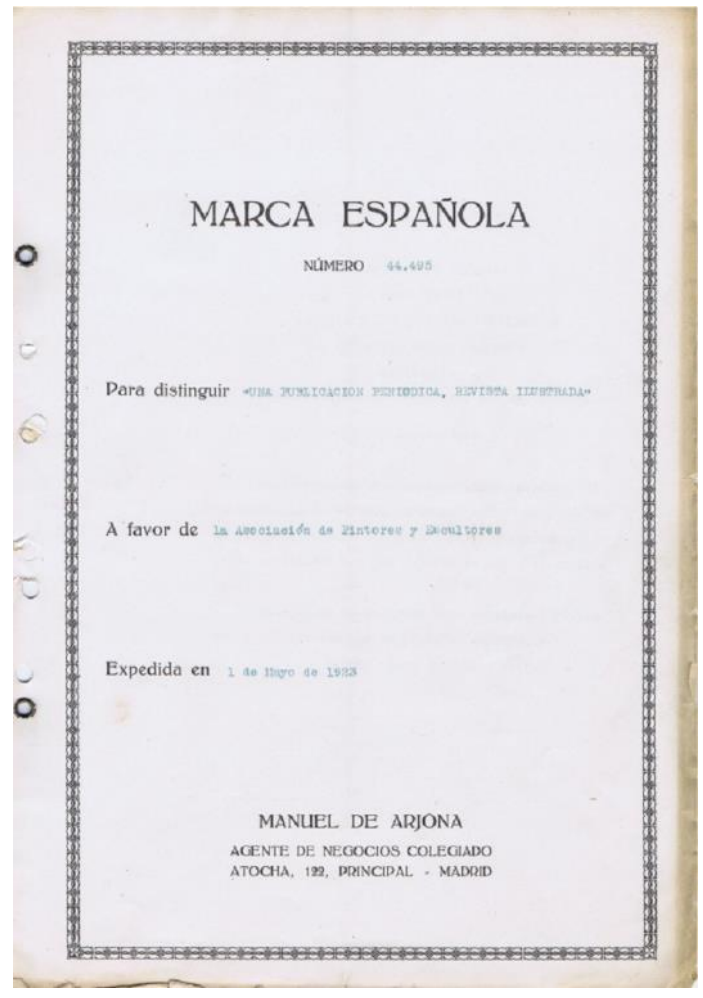


apertacion de la cesual = Oficial- vendrán
bintigne, pero a' su a todo contenido sin' modi
ficación = Adicalo penultimo del reglamento, para
a' un actual vendrán sin modificación = Artí
culo adicional y transitorio se suprime = Lo
que sigue no interesa a' los efectos de esta anti
ficación. = El Secretario - Fran.co Llano = V.o B.o
El Presidente: José Maria Lopez Mezquita = Hay un
sello que dice Asociacion de Pintores y Escultores
Madrid =

Madrid 1.o de Mayo de 1915
El Secretario
José Zamora y Martinez

V.o B.o
El Presidente
José M.a Lopez
Mezquita

Presentado en esta Direccion general de Se-
guridad.
Madrid 8 de Mayo de 1915.
El Director general
Mendez



MARCA ESPAÑOLA

NÚMERO 44.495

Para distinguir «UNA PUBLICACION PERIODICA, REVISTA ILUSTRADA»

A favor de la Asociación de Pintores y Escultores

Expedida en 1 de Mayo de 1923

MANUEL DE ARJONA
AGENTE DE NEGOCIOS COLEGIADO
ATOCHA, 122, PRINCIPAL - MADRID

La Asociación Española de Pintores y Escultores no estaba registrando únicamente un nombre.

Estaba protegiendo una historia. Estaba asegurando un legado. Estaba garantizando la continuidad de una publicación que ya comenzaba a ocupar un lugar destacado en la vida cultural española.

Más de un siglo después, cuando contemplamos la misma cabecera encabezando este número 800, resulta inevitable sentir admiración por aquellos hombres que tuvieron la visión necesaria para comprender la importancia de preservar aquella identidad.

Porque las publicaciones nacen, evolucionan y cambian. Pero los símbolos permanecen.

Y pocos símbolos han acompañado durante tanto tiempo al arte español como el nombre de la Gaceta de Bellas Artes, una cabecera registrada para la historia y convertida, con el paso de las generaciones, en uno de los emblemas más reconocibles de la Asociación Española de Pintores y Escultores.

GACETA DE BELLAS ARTES

AÑO XIII. — NÚM. 184

MADRID, 15 DE ENERO DE 1922

ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN DE PINTORES Y ESCULTORES



Estatua de madera policromada, original de Alonso Berruguete,
(Museo Provincial de Bellas Artes, de Valladolid).



Isabel Díaz Ayuso
Presidenta de la Comunidad de Madrid

Una revista necesaria

La Gaceta de Bellas Artes cumple ochocientos números. Es una noticia estupenda para la cultura española y, por supuesto, para la Comunidad de Madrid. Porque es aquí, en esta región capital, donde la Asociación Española de Pintores y Escultores lleva más de un siglo defendiendo a los artistas españoles.

Basta recorrer las páginas de la revista para entender cuánto le debemos. Por sus números desfilan las grandes exposiciones, la tradición y las vanguardias, las firmas sagradas y las que empiezan. Ha sido testigo de las inquietudes, los gustos y las aventuras estéticas e intelectuales de cada época. Gracias a publicaciones así, lo que un día fue nuevo hoy ya resulta clásico. En la revista, los aprendices y los nóveles encontraron las complicidades necesarias y las firmas consagradas hallaron un espacio para seguir exigiéndose.

Durante siglos, los artistas de toda España han llegado a Madrid buscando oportunidades. Soñaban con aprender, exponer y triunfar. Anhelaban vivir de lo suyo siendo fieles a sus mejores inquietudes. Velázquez o Goya, por citar los nombres más universales, descubrieron una tierra de oportunidades. Madrid adoptó sus obras y ellos, a cambio, afilaron la mirada y se hicieron universales.

La vocación artística de Madrid, su amor por las bellas artes, está presente en nuestros grandes museos y en las galerías, en las escuelas y en los talleres donde los aprendices de hoy trabajan sin saber si alguien, algún día, apostará por sus obras. Tienen de su lado que el público madrileño, siempre exigente, sostiene su aventura. Para un artista que empieza hay pocas cosas comparables a encontrar una ciudad cómplice.

La Asociación Española de Pintores y Escultores forma parte esencial de ese diálogo. Sus iniciativas han permitido que distintas generaciones y sensibilidades compartan espacios, se den a conocer y lleguen a nuevos públicos. Este año, la Comunidad de Madrid ha reconocido al Salón de Otoño con su Premio de Cultura en Artes Plásticas. Con él expresamos nuestra gratitud hacia una trayectoria que sigue ofreciendo oportunidades y enriqueciendo el arte español.

La Asociación Española de Pintores y Escultores forma parte esencial de ese diálogo. Sus iniciativas han permitido que distintas generaciones y sensibilidades compartan espacios, se den a conocer y lleguen a nuevos públicos

La Comunidad de Madrid ha reconocido al Salón de Otoño con su Premio de Cultura en Artes Plásticas. Con él expresamos nuestra gratitud hacia una trayectoria que sigue ofreciendo oportunidades y enriqueciendo el arte español

La Comunidad de Madrid sigue siendo el epicentro del arte que importa. Somos una región volcada con los editores y las editoriales. Una Comunidad de periódicos y revistas, de imprentas y redacciones. Todos juntos conforman un coro imprescindible, que abre las ventanas de España a las grades conversaciones de nuestro tiempo. Esta es la tradición de la Gaceta.

Mantener viva una publicación requiere de profesionales comprometidos con su trabajo. Sólo es así resulta posible ganarse la confianza de los lectores. Y la odisea se renueva con cada número. La Gaceta supo adaptarse a las turbulencias de la era digital. Su fortaleza nos recuerda que, más allá de tecnología, lo esencial sigue siendo la curiosidad y el rigor.

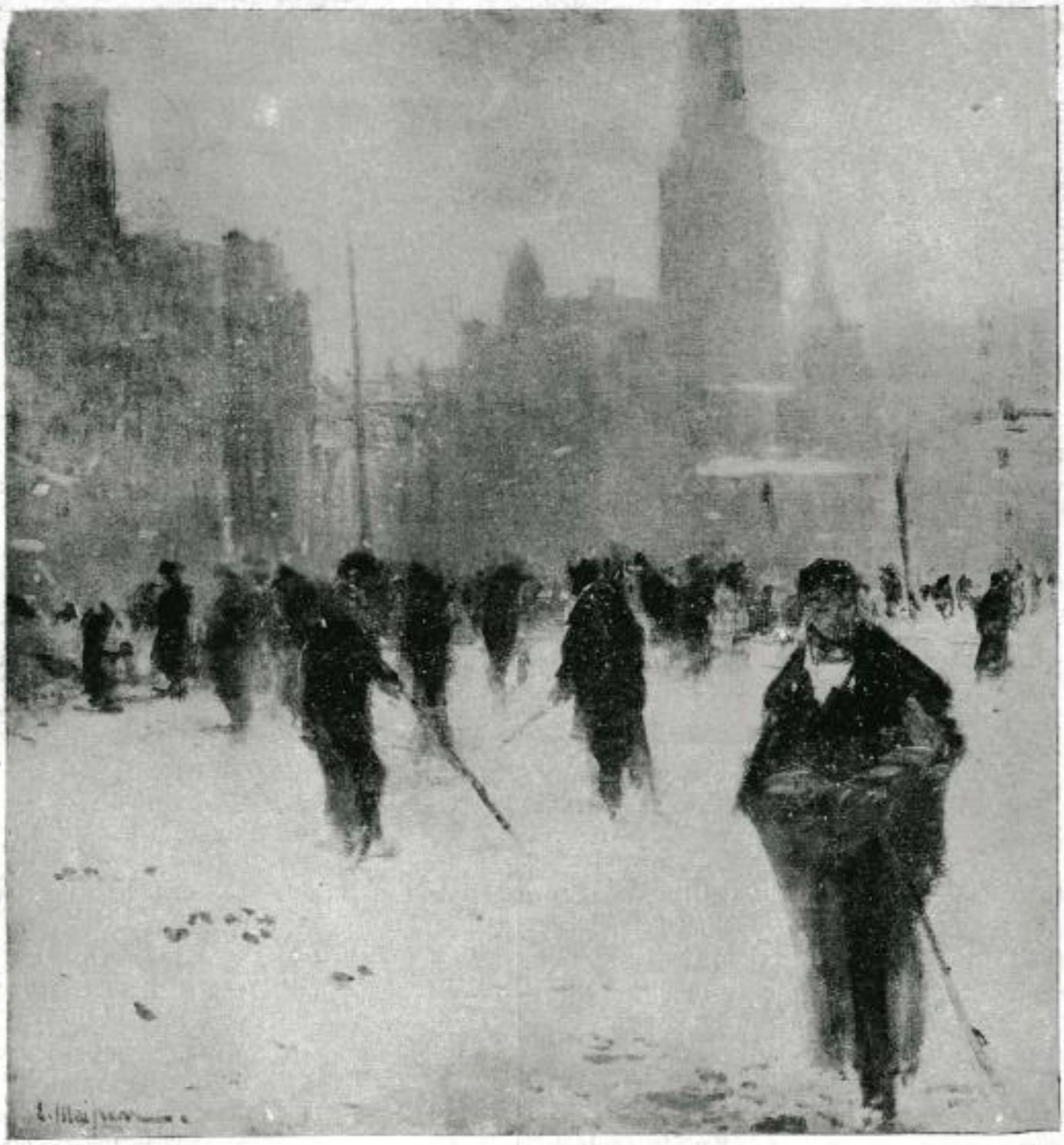
Repasando la trayectoria de la Gaceta de Bellas Artes comprendemos mejor cuánto debemos a los artistas y a quienes, desde las redacciones, posibilitan su conocimiento y difusión. Ochocientos números después, la Gaceta de Bellas Artes tiene todavía mucho que contar.

GACETA DE BELLAS ARTES

AÑO XIV — NÚM. 228

MADRID, 15 DE NOVIEMBRE DE 1923

ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN DE PINTORES Y ESCULTORES



«Los gorriones»,
por Eliseo Meifrén.

Las grandes firmas de la Gaceta de Bellas Artes

Más de un siglo reuniendo a las personalidades más destacadas de la cultura española

Pocas publicaciones artísticas españolas pueden presumir de haber contado entre sus colaboradores con una nómina tan amplia, diversa y prestigiosa como la que ha reunido a lo largo de más de un siglo la Gaceta de Bellas Artes. Desde su fundación en 1910, sus páginas no sólo acogieron a pintores y escultores de primer nivel, sino también a escritores, críticos, académicos, arquitectos, músicos, historiadores, juristas, científicos y responsables de las principales instituciones culturales de España.

La propia clasificación disponible en la web de la Gaceta da una idea de la enorme relevancia intelectual de quienes participaron en ella, agrupando a personalidades nacionales e internacionales de muy distintos ámbitos del conocimiento.

La historia de la revista constituye así un auténtico retrato de la vida cultural española del siglo XX y comienzos del XXI, convirtiéndose en un espacio de encuentro donde confluyeron algunas de las figuras más importantes de las Bellas Artes.

Sorolla
Benlliure
Garnelo
Chicharro



Sala
Pla
Muñoz Degrain
Romero de Torres

Maestros de la Modernidad

Algunos de los grandes nombres de la pintura y la escultura de su tiempo

Nuestros archivos albergan el pulso visual de una generación con creadores imprescindibles

Artistas que transformaron el arte, definieron un nuevo lenguaje visual y siguen inspirando al arte contemporáneo

Los grandes nombres de la pintura y la escultura

La Asociación Española de Pintores y Escultores nació impulsada por algunos de los artistas más prestigiosos de su tiempo, y esa circunstancia se reflejó inmediatamente en las páginas de la Gaceta.

Por ella desfilaron figuras tan representativas como Joaquín Sorolla, Mariano Benlliure, José Garnelo, Eduardo Chicharro, Emilio Sala, Cecilio Pla, Antonio Muñoz Degrain, Julio Romero de Torres, Álvarez de Sotomayor, Victorio Macho, Rafael Doménech, Espina y Capo, Eugenio Hermoso, Ramón Pulido, Manuel Benedito, o Mateo Inurria, nombres imprescindibles para comprender la historia del arte español contemporáneo. Muchos participaron en la vida de la Asociación y dejaron opiniones, textos, entrevistas, discursos o referencias que hoy constituyen documentos históricos de enorme valor.

Su presencia convirtió a la Gaceta en testigo directo de la denominada Edad de Plata de la cultura española y de la evolución de las artes plásticas durante todo el siglo XX

La élite de la crítica de arte

Uno de los mayores activos de la publicación fue siempre la colaboración de críticos e historiadores especializados.

Entre ellos sobresalen nombres como José Francés, durante décadas una de las voces más influyentes de la crítica artística española; Bernardino de Pantorba, pintor, escritor y ensayista; José Prados López, referente de la crítica de posguerra; Enrique Estévez Ortega, Antonio Méndez Casal, Julián Moret, Ramón Pulido, Emiliano Martín Aguilera, Rafael Flórez, el Marqués de Lozoya, Pedro Poggio, Elías Tormo, A.M. Campoy, Cecilio Barberán, Tomás Paredes o Wifredo Rincón, cuya labor contribuyó decisivamente a dotar de prestigio intelectual a la revista.

Gracias a ellos, la Gaceta no fue únicamente una publicación informativa, sino un auténtico foro de pensamiento sobre el arte español.

La élite de la crítica de arte

Nuestras páginas reúnen el ADN de la mejor crítica de arte con firmas clave

De distintas generaciones y contextos, comparten la inquietud por transformar el lenguaje visual y dejar una huella profunda en la historia del arte

Bernardino de Pantorba
José Prados López
Enrique Estévez Ortega
Antonio M. Campoy

Tomás Paredes
Wifredo Rincón
Javier Rubio Nomblot
Rosa Martínez de Lahidalga





Escritores de primera magnitud

A lo largo de su historia, la revista mantuvo una estrecha relación con el mundo literario. Por sus páginas pasaron autores vinculados a las principales corrientes intelectuales españolas del siglo XX.

Resulta especialmente significativa la participación de Bernardo G. de Cándamo, periodista, escritor y crítico estrechamente relacionado con algunas de las figuras más importantes de la Generación del 98 y de la vida cultural madrileña. Su llegada a la dirección de la revista impulsó una apertura hacia contenidos de carácter más literario, estético y ensayístico.

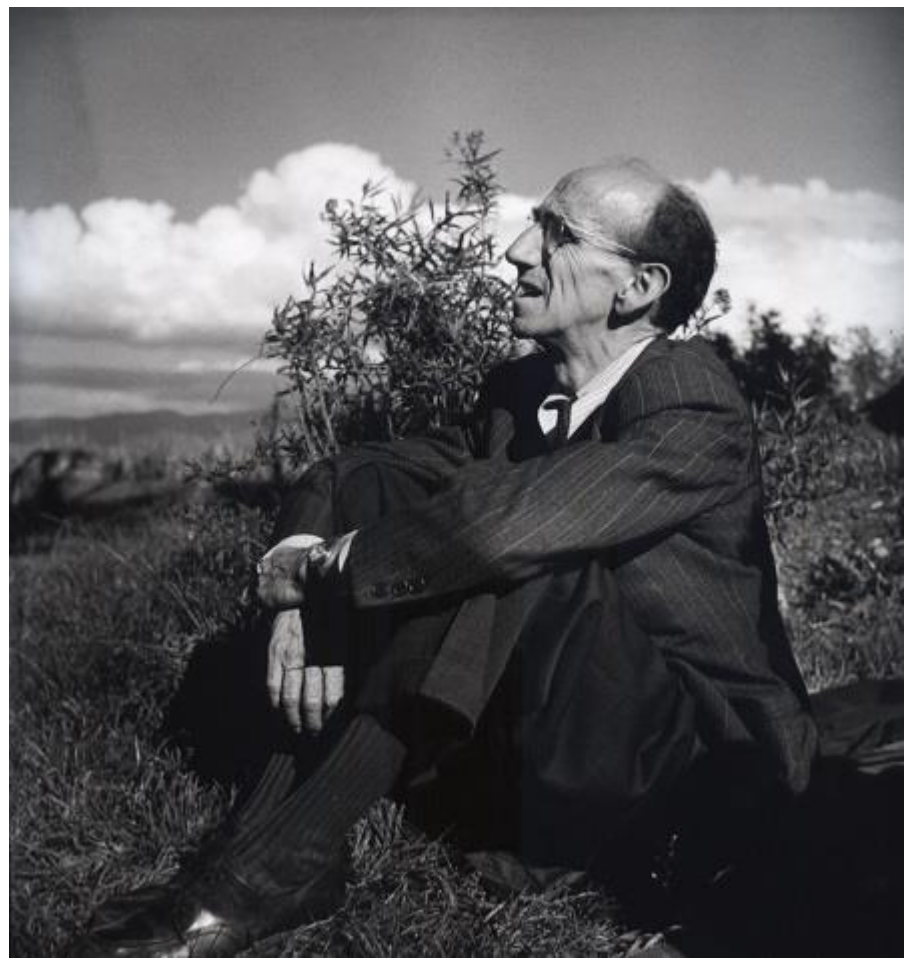
Junto a él aparecieron periodistas, cronistas y escritores que entendieron el fenómeno artístico como una parte esencial de la cultura española, ampliando el alcance intelectual de la publicación: los hermanos Álvarez Quintero, Azorín, Benavente, Eugenio D'Ors, Rubén Darío, Manuel Machado, Marquina, Martínez Sierra, Gabriela Mistral, Amado Nervo, Ortega y Gasset, Pardo Bazán, Unamuno, Salvador Rueda…

Arquitectos, académicos e intelectuales

La Gaceta siempre defendió una visión abierta de las Bellas Artes. Por ello incorporó con frecuencia colaboraciones procedentes del mundo de la arquitectura, la academia y las instituciones culturales.

Entre los nombres más destacados figuran arquitectos como Roberto Fernández Balbuena, urbanista de reconocido prestigio, así como académicos, directores de museos, conservadores e investigadores que enriquecieron sus páginas con estudios, análisis y reflexiones especializadas: Francisco Alcántara, Beruete, Camba, Carmen de Burgos, José Subirá.

La pluralidad de estas colaboraciones permitió que la revista trascendiera la actualidad artística para convertirse en un verdadero espacio de conocimiento.



Roberto Fernández Balbuena



Azorín
Benavente
Eugenio D’Ors
Rubén Darío
Gabriela Mistral

Amado Nervo
Ortega y Gasset
Pardo Bazán
Unamuno
Beruete

Las mejores firmas de la época

Los más destacados intelectuales y literatos del momento enriquecieron nuestra publicación

Forjaban así un puente maravilloso e inseparable entre las artes y las letras



Fachada norte del Museo del Prado en un cuadro original de Fernando Brambilla

La colaboración de las instituciones culturales

Otro rasgo distintivo de la Gaceta ha sido la estrecha relación mantenida con los principales organismos artísticos españoles.

A lo largo de los años colaboraron miembros de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, responsables del Museo del Prado, conservadores de museos nacionales, altos cargos culturales, responsables de patrimonio e investigadores procedentes de universidades y centros de estudio. La propia web de la Gaceta recoge categorías específicas dedicadas a conservadores, historiadores, juristas, pedagogos y representantes institucionales, prueba de la amplitud de voces que ha acogido la publicación.

Esta diversidad convirtió a la revista en un punto de encuentro entre artistas, administración cultural y mundo académico.

Un espejo de la cultura española

Lo realmente extraordinario es que la Gaceta de Bellas Artes no limitó nunca sus contenidos al ámbito exclusivo de la pintura o la escultura. Durante décadas reunió colaboraciones procedentes de disciplinas tan diversas como la literatura, la música, la medicina, el derecho, la ingeniería, la arquitectura o la historia. La propia organización actual de los contenidos demuestra la amplitud de intereses que caracterizó siempre a la publicación.

Por sus páginas han pasado premios, académicos, intelectuales, investigadores y creadores que representan buena parte de la historia cultural española de los últimos cien años.



Ernestina Michels de Champourcín Morán de Loredo

Un patrimonio intelectual excepcional

Cuando se repasan los nombres de quienes colaboraron en la Gaceta de Bellas Artes, se comprende que la publicación ha sido mucho más que una revista asociativa. Ha sido una auténtica tribuna cultural en la que encontraron espacio figuras decisivas del arte y del pensamiento español.

Sorolla, Benlliure, Garnelo, Chicharro, Romero de Torres, José Francés, Bernardino de Pantorba, Bernardo G. de Cándamo, José Prados López, Roberto Fernández Balbuena, Enrique Estévez Ortega y tantos otros constituyen sólo una parte de un legado intelectual verdaderamente excepcional.

Por ello, al celebrar el número 800 de la Gaceta de Bellas Artes, no sólo se conmemora la longevidad de una publicación.

Se celebra también haber sido capaz de reunir, conservar y proyectar durante más de un siglo la voz de algunas de las personalidades más brillantes del arte y la cultura española.



José Luis Martínez-Almeida
Alcalde de Madrid

La memoria del arte, la mirada al futuro

Alcanzar el número 800 de la *Gaceta de Bellas Artes* constituye un acontecimiento extraordinario que merece el reconocimiento de todos aquellos que creemos en el valor de la cultura como uno de los grandes patrimonios de nuestra sociedad.

Durante más de un siglo, esta publicación ha acompañado la vida artística española con una constancia admirable. Sus páginas han sido testigo de la evolución de nuestras bellas artes, de las inquietudes de generaciones de creadores y de la actividad de una institución tan emblemática como la Asociación Española de Pintores y Escultores, cuya contribución a la promoción del talento y a la difusión de la creación artística forma parte de la historia cultural de nuestro país.

Celebrar este número 800 es celebrar la continuidad de un proyecto colectivo que ha sabido aunar distintas generaciones, formatos y circunstancias históricas manteniendo intacto su compromiso con la creación y la difusión cultural

Las ciudades se construyen con edificios y espacios públicos, pero también con la creatividad de sus artistas y con la capacidad de preservar y transmitir su legado. Madrid conoce bien esa realidad. Nuestra ciudad ha encontrado en los pintores, escultores y creadores una de las expresiones más valiosas de su identidad, y ha sabido hacer del arte un elemento esencial de su vida cotidiana, de su proyección internacional y de su compromiso con las generaciones futuras.

Las publicaciones culturales desempeñan, además, una función insustituible. No solo informan, sino que documentan y conservan la memoria. La *Gaceta de Bellas Artes* ha cumplido esa misión con rigor y dedicación desde 1910, adaptándose a los cambios de cada época sin renunciar a su vocación de servicio al arte y a los artistas.

Celebrar este número 800 es celebrar la continuidad de un proyecto colectivo que ha sabido atravesar distintas generaciones, formatos y circunstancias históricas manteniendo intacto su compromiso con la creación y la difusión cultural.

Quiero trasladar mi felicitación a la Asociación Española de Pintores y Escultores, a quienes han dirigido y hecho posible esta publicación a lo largo de los años, y a todos los artistas que han encontrado en ella un espacio para compartir su obra y su visión del mundo.

Les deseo que esta larga trayectoria continúe durante muchos años más, enriqueciendo el patrimonio cultural de España y contribuyendo a que las bellas artes sigan ocupando el lugar que merecen en nuestra sociedad.

GACETA DE BELLAS ARTES

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

ORGANO DE LA ASOCIACIÓN DE PINTORES Y ESCULTORES



«Cabalgata de los Reyes Magos» (fragmento), por Benozzo Gozzoli.

Palacio Riccardi: Florencia (Fot. Mannelli.)



AÑO XVI ——— NÚM. 255

MADRID, 1.º DE ENERO DE 1925

Precio: 50 céntimos

Quiénes dieron voz a la Gaceta de Bellas Artes

Un homenaje a directores, redactores y colaboradores

Cuando hoy celebramos la publicación del número 800 de la Gaceta de Bellas Artes, resulta obligado dirigir la mirada hacia quienes hicieron posible esta extraordinaria aventura editorial. Porque detrás de cada número, de cada portada, de cada artículo y de cada fotografía publicada, existe una larga nómina de personas que entregaron talento, trabajo, ilusión y, en muchas ocasiones, una colaboración absolutamente desinteresada al servicio del arte y de la Asociación Española de Pintores y Escultores.

La historia de la Gaceta no puede escribirse únicamente como la evolución de una publicación centenaria. En realidad, es la historia de una comunidad intelectual y artística formada por pintores, escultores, críticos de arte, escritores, periodistas, investigadores y gestores culturales que, generación tras generación, mantuvieron viva una de las cabeceras más longevas de la cultura española

Los pioneros de una gran empresa cultural

La primera etapa de la publicación estuvo marcada por figuras fundamentales como Ceferino Palencia Álvarez Tubau, primer impulsor y responsable editorial de aquella inicial Gaceta de la Asociación de Pintores y Escultores, nacida en 1910 al mismo tiempo que la propia entidad. El proyecto surgía con vocación informativa, pero también como órgano de cohesión para una profesión que comenzaba a organizarse institucionalmente.

Junto a él aparecieron nombres esenciales como Manuel Villegas Brieva y el periodista Joaquín Llizo, quienes comprendieron muy pronto que la revista debía trascender el mero boletín administrativo para convertirse en un auténtico foro de reflexión artística. Gracias a ellos, la publicación comenzó a adquirir personalidad propia y a abrirse a nuevos contenidos.



Joaquín Llizo Ruiz

Bernardo G. de Cándamo y la modernización de la revista

Uno de los grandes renovadores de la Gaceta fue sin duda Bernardo González de Cándamo, escritor, crítico y periodista perteneciente a la brillante generación intelectual de comienzos del siglo XX.

Su llegada supuso una auténtica revolución conceptual, impulsando una revista más abierta a la crítica, a la teoría artística y al debate cultural. Fue él quien soñó con una publicación moderna, cercana al gran público y capaz de intervenir activamente en la vida artística española.

Aquella visión marcaría para siempre el futuro de la publicación y establecería una línea editorial que, con distintas adaptaciones, ha permanecido viva hasta nuestros días.



Ceferino Palencia
Manuel Villegas
Bernardo González de Cándamo
José Garnelo

Francisco Llorens
Francisco Pompey
José Francés
Julio Moisés

Pioneros del periodismo cultural español

Impulsores de la Gaceta de Bellas Artes, construyeron el primer gran puente entre las vanguardias y el público

Su labor no sólo documentó el latido artístico del siglo XX, sino que sentó las bases de la crítica cultural en España



Enrique Estévez Ortega

Artistas que se convirtieron en directores

Uno de los rasgos más singulares de la Gaceta de Bellas Artes es que muchos de sus responsables fueron, además de gestores editoriales, destacados artistas.

Por sus páginas desfilaron figuras tan relevantes como José Garnelo y Alda, maestro de varias generaciones de pintores; Francisco Llorens Díaz, prestigioso paisajista; Francisco Pompey, Cándido Medina Queralt y Pedro García Camio, todos ellos estrechamente vinculados a la vida institucional de la Asociación.

Su aportación permitió que la publicación se escribiera desde dentro del propio mundo artístico, con conocimiento directo de las preocupaciones, necesidades y aspiraciones de los creadores españoles.

Los años del prestigio nacional

Durante los años veinte y treinta la Gaceta alcanzó una notable madurez editorial gracias al trabajo de directores y colaboradores de enorme nivel intelectual.

Destacan aquí personalidades como Bernardino de Pantorba, pintor y crítico de arte; José Francés Sánchez Heredero, una de las voces críticas más influyentes de la época; Roberto Fernández Balbuena, arquitecto y urbanista de gran prestigio; y Julio Moisés Fernández de Villasante, cuya presidencia coincidió con importantes transformaciones de la revista

Especial mención merece Enrique Estévez Ortega, crítico de arte, abogado y destacado intelectual que primero colaboró activamente en la redacción y posteriormente asumió la dirección de la publicación. Bajo su impulso, la Gaceta consolidó un modelo de revista ilustrada moderna y llegó a convertirse en una referencia cultural dentro y fuera de España.

Los motores de la renovación y la garantía de continuidad y crítica moderna

Su impuso fue clave e inyectó savia nueva, adaptando el discurso estético a las corrientes de mediados del siglo XX

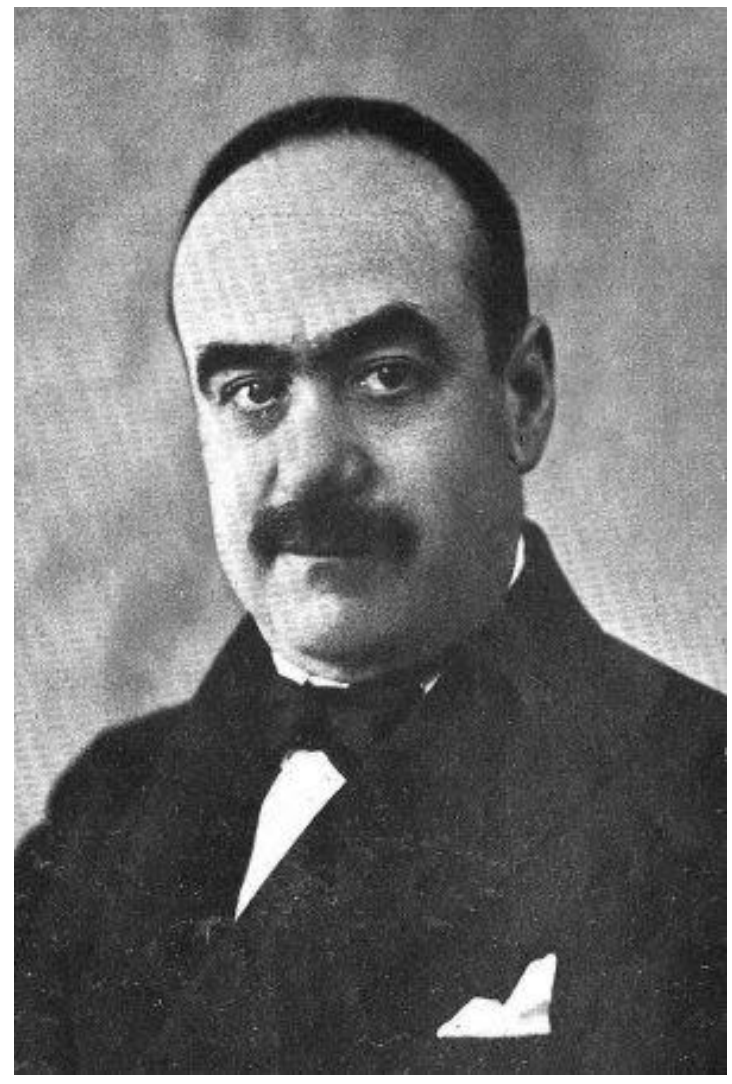
Preservaron el espíritu de la cabecera, aseguraron el relevo generacional y estrecharon alianzas con la prensa especializada de la época

Ramón Pulido
José Prados López
Luis Gil Fillol
Santiago Camarasa

Miguel Carrión
Francisco Prados de la Plaza
Antonio de Santiago
Agustín Romo



Ángel Vegué Goldoni



Una extraordinaria generación de colaboradores

La grandeza de la Gaceta nunca dependió exclusivamente de sus directores. Su prestigio se cimentó también sobre una brillante red de colaboradores habituales.

Entre ellos sobresalieron nombres como Ángel Vegué Goldoni, José Prados López, Julián Moret, Emiliano Martín Aguilera, Ramón Pulido y Cecilio Barberán, cuyas colaboraciones contribuyeron decisivamente a que la revista alcanzara un reconocimiento nacional e internacional poco frecuente para una publicación especializada en arte.

Aquellos escritores y críticos aportaron análisis rigurosos, comentarios de exposiciones, estudios históricos y reflexiones que convirtieron a la Gaceta en una lectura imprescindible para artistas, coleccionistas y aficionados.

La posguerra y el esfuerzo por mantener viva la publicación

Tras el obligado paréntesis de la Guerra Civil, la recuperación de la Gaceta fue posible gracias al empeño de nuevas generaciones comprometidas con la continuidad de la Asociación.

Entre ellas sobresale la figura de José Prados López, crítico de arte, secretario de la AEPE y uno de los grandes artífices de la supervivencia de la publicación durante décadas especialmente difíciles. Su esfuerzo permitió que la revista siguiera siendo un objetivo prioritario para las sucesivas juntas directivas.

Junto a él colaboraron numerosos intelectuales y artistas como César Fernández Ardavín, Rafael Pellicer, Ramón Ferreiro Lago, Miguel Carrión, Luis Gil Fillol, Antonio Méndez Casal, Santiago Camarasa, Javier Tassara y muchos otros nombres que ayudaron a mantener encendida la llama editorial de la Asociación.

Los impulsores de la renovación contemporánea

La segunda mitad del siglo XX estuvo marcada por nuevas etapas de renovación encabezadas por Francisco Prados de la Plaza, heredero de una larga tradición crítica y una de las figuras más influyentes de la AEPE contemporánea. A él se sumaron posteriormente Antonio de Santiago Gutiérrez, Agustín Romo Peco y otros profesionales vinculados al periodismo y la crítica especializada.

Todos ellos trabajaron para adaptar la revista a los nuevos tiempos, manteniendo su carácter artístico y divulgativo en un contexto cultural cada vez más complejo y competitivo.

Fernando de Marta y Sebastián



Del renacimiento de 1995 a la etapa actual

El renacimiento de la Gaceta en 1995 abrió una nueva etapa bajo la dirección de Antonio Otiñano, con una revista renovada, editada a todo color y concebida para ampliar su influencia más allá del ámbito estrictamente asociativo.

Posteriormente, Juan de la Cruz Pallarés García asumió la dirección durante un periodo especialmente relevante para la consolidación de la publicación contemporánea, aportando su experiencia artística y su compromiso institucional.

A esta cadena de continuidad se suma finalmente la labor de Mª Dolores Barreda Pérez, actual directora de la Gaceta de Bellas Artes, investigadora incansable de la historia de la Asociación y responsable de una enorme tarea de recuperación documental que ha permitido rescatar del olvido a decenas de directores, redactores y colaboradores. Gracias a sus investigaciones se han publicado, desde 2021, numerosas semblanzas biográficas que constituyen hoy una fuente imprescindible para comprender la historia de la revista.

Una obra colectiva

El propio balance realizado en 2026 por Mª Dolores Barreda permite dimensionar la magnitud de esta herencia. Hasta entonces se habían documentado y estudiado casi medio centenar de directores, redactores y colaboradores, desde Ceferino Palencia hasta Juan de la Cruz Pallarés, pasando por artistas, críticos, escritores y periodistas que dieron forma a una de las publicaciones artísticas más importantes de España.

Sin embargo, incluso ese impresionante listado resulta insuficiente. Detrás de los nombres conocidos existen decenas de autores anónimos, fotógrafos, diseñadores, correctores, administrativos, impresores y colaboradores ocasionales que hicieron posible cada edición.

Por eso, al celebrar el número 800 de la Gaceta de Bellas Artes, el homenaje no corresponde únicamente a una publicación centenaria. Corresponde a todas las personas que, durante más de un siglo, creyeron que el arte merecía una voz propia.

Gracias a ellas, la Gaceta no es solamente una revista. Es una memoria viva de la cultura española, un archivo irreemplazable de nuestra historia artística y una de las mayores aportaciones de la Asociación Española de Pintores y Escultores al patrimonio cultural de España.

GACETA DE BELLAS ARTES

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN DE PINTORES Y ESCULTORES



«Dibujo» de «El desnudo en el arte», libro de Esteve Botey, que acaba de publicarse

AÑO XVIII ——— NÚM. 303

MADRID, 1.º DE ENERO DE 1927

Precio: 50 céntimos



Mariano de Paco Serrano
Consejero de Cultura, Turismo y Deportes
Comunidad de Madrid

Más de un siglo junto a los artistas españoles

En este mes de noviembre la revista la Gaceta de Bellas Artes alcanzará la publicación de su número 800, una efeméride excepcional, muestra del compromiso de la Asociación Española de Pintores y Escultores con el arte, la cultura y el patrimonio.

Desde su creación en 1910 y como órgano de expresión de la Asociación, se ha convertido en un vínculo entre los artistas, instituciones culturales, museos y todos aquellos interesados en el arte y la cultura, constituyendo un vehículo de información y punto de encuentro entre la sociedad y la creación artística durante veinticinco años, referente y pionera del panorama artístico español.

Las diferentes modificaciones a lo largo de estos años, desde las primeras ediciones impresas hasta la transformación al formato digital, signo del cambio de los tiempos, son muestra de su actualización y el éxito conseguido en la divulgación de las actividades artísticas y culturales.

La Gaceta de Bellas Artes, ha dado voz a la Asociación Española de Pintores y Escultores, como testigos y cronistas de una parte esencial de la vida artística española. Desde su origen, la publicación representa la referencia cultural por antonomasia para los artistas y amantes de las bellas artes de España, dando cabida a todo tipo de manifestaciones y notas culturales y literarias, con artículos, poesías, colaboraciones, críticas de arte y variadas informaciones.

La Gaceta de Bellas Artes alcanza su número 800, una efeméride excepcional que refleja más de un siglo de compromiso con el arte y la cultura y que ha sido testigo de la evolución artística española y un punto de encuentro para artistas, instituciones y amantes de las Bellas Artes

LA lo largo de más de 100 años de historia la revista ha contado con la colaboración de importantes personajes ilustres tanto de la cultura nacional como internacional: artistas, escritores, historiadores, ingenieros, arquitectos, juristas, médicos, músicos, pedagogos, en una larga nómina de hombres vinculados al arte, la cultura y el patrimonio.

Esperamos que la celebración de la publicación del número 800 de la revista sirva de reconocimiento y gratitud a su magnífica labor como baluarte y punto de encuentro de las bellas artes españolas.

A través de sus páginas, tal y como se pone de manifiesto en su publicación podemos “emprender un viaje en el tiempo para descubrir el lado más humano, insólito y cotidiano de la comunidad artística durante todos estos años, agrupar sus fuerzas y desvelos, para defender sus intereses materiales y artísticos, para fomentar todas las manifestaciones del Arte por medio de exposiciones, para prestarse un mutuo apoyo, para hablar del arte, para tramitar los asuntos del arte que a todos atañen”.

El objetivo está plenamente conseguido y desde la Comunidad de Madrid y en nombre de los madrileños les queremos mostrar nuestra gratitud por su aportación al panorama cultural y artístico en España.

La evolución de una identidad: las cabeceras de la Gaceta de Bellas Artes

Un siglo de historia contada a través de sus portadas

Existe una forma especialmente emotiva de recorrer la historia de la Gaceta de Bellas Artes: contemplar la evolución de sus cabeceras. Más allá de los artículos, las firmas o las noticias que albergaron sus páginas, cada una de ellas constituye el reflejo visual de una época, de una sensibilidad artística y de una determinada manera de entender la comunicación cultural.

La sucesión de cabeceras conservadas por la publicación permite seguir, casi año a año, la propia historia de la Asociación Española de Pintores y Escultores y de la cultura española contemporánea.

Desde aquel primer diseño aparecido en julio de 1910 hasta las modernas versiones digitales del siglo XXI, las cabeceras de la Gaceta constituyen un auténtico museo gráfico de más de cien años de periodismo cultural.

Los primeros años: naciendo junto a la Asociación

Las primeras cabeceras, correspondientes a julio de 1910, febrero de 1911, noviembre de 1911, marzo de 1912, abril de 1912 y junio de 1912, reflejan la voluntad de consolidar una publicación todavía joven y en constante búsqueda de identidad.

Sus diseños muestran la influencia de la tipografía y de la estética editorial de comienzos del siglo XX, cuando las publicaciones asociativas comenzaban a adquirir una personalidad propia dentro del panorama cultural español.

Aquellas primeras portadas tenían un enorme valor simbólico: representaban el nacimiento de la voz oficial de una entidad que apenas comenzaba su andadura y que, sin embargo, estaba destinada a convertirse en una de las instituciones artísticas más importantes de España.

Los años de búsqueda y transformación

La evolución de las cabeceras durante los años comprendidos entre 1913 y 1921 refleja perfectamente los cambios editoriales que experimentó la revista en sus primeras décadas. Las versiones de enero de 1913, enero de 1915, enero de 1916, octubre de 1919, enero de 1921 y abril de 1921 evidencian una publicación en constante desarrollo, que iba adaptando su imagen a las nuevas ambiciones culturales de sus responsables.

Especial importancia tuvo la etapa de 1921, cuando la publicación adoptó definitivamente el nombre de Gaceta de Bellas Artes, una denominación que acabaría convirtiéndose en una referencia imprescindible dentro del mundo artístico español. La nueva cabecera simbolizaba un proyecto más amplio, más ambicioso y más acorde con la creciente relevancia que estaba adquiriendo la revista.



GACETA de la Asociación de Pintores y Escultores

DECLARADA DE UTILIDAD PÚBLICA CON CARÁCTER DE BENÉFICA Y HONORES DE CORPORACIÓN OFICIAL POR REAL ORDEN DE 10 DE JUNIO DE 1912

SUMARIO

Sección oficial.—Reglamentos de las Cajas de Pensiones y Socorros.--La Exposición de Panamá. Noticias oficiales.—Exposiciones y Concursos. — Noticias varias.

OFICINAS: ALCALÁ, 44, PRINCIPAL. TODA LA CORRESPONDENCIA AL SEÑOR SECRETARIO DE LA ASOCIACIÓN: DON JOSÉ PINAZO MARTÍNEZ

AÑO VII | Madrid 15 de Enero de 1916 | Núm. 41

El esplendor gráfico de los años veinte y treinta

Con el avance de la década de 1920, las cabeceras se volvieron más elaboradas y expresivas. Las versiones conservadas de enero de 1922, abril de 1924, mayo de 1924, noviembre de 1924, enero de 1932, enero de 1933 y enero de 1935 muestran una clara evolución hacia fórmulas gráficas más modernas y sofisticadas.

No es casualidad. La Gaceta vivía entonces uno de sus momentos de mayor prestigio. Se había convertido en una referencia nacional y comenzaba a recibir atención incluso desde el extranjero. La cabecera dejó de ser un mero elemento identificativo para convertirse en una auténtica marca cultural.

En aquellas décadas, el diseño gráfico español evolucionaba rápidamente y la revista supo incorporar las tendencias visuales de cada momento sin renunciar a su personalidad propia.

La resistencia después de la guerra

Uno de los capítulos más conmovedores de esta historia visual lo constituyen las cabeceras correspondientes al primer y segundo trimestre de 1944. Su aparición simboliza el regreso de la publicación tras el largo paréntesis impuesto por la Guerra Civil.

Aquellas portadas no representaban simplemente un cambio estético. Eran el símbolo de la supervivencia de una institución y de una idea: la voluntad de mantener vivo el arte español pese a todas las dificultades. Su sola existencia constituye un testimonio de perseverancia y compromiso cultural.



GACETA DE BELLAS ARTES

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: JOVELLANOS, 8.—MADRID

Toda la correspondencia debe dirigirse al Secretario general de la Asociación

Precios de suscripción para toda España

Trimestre	3	pesetas
Semestre	6	—
Año	12	—

Europa

Semestre	8	—
Año	15	—

América y otros países

Semestre	9	—
Año	17	—

Los pagos se harán a la Administración de este periódico en sobre monedero o por giro postal.

Pago anticipado

Anuncios (precios por inserción)

Una plana	25	pesetas
1/2 —	15	—
1/4 —	10	—
1/8 —	5	—
1/16 —	3	—

En la cubierta posterior se recargarán los precios en un 50 por 100.

Cuando se contrate un número considerable de inserciones, sufrirán una rebaja proporcional.

Los anuncios intercalados en el texto tendrán precios convencionales.

El mínimum de inserciones es el de SEIS.

Pago anticipado



La modernidad de los setenta y ochenta

Tras el largo paréntesis editorial, la nueva etapa representada por las cabeceras de marzo de 1971, junio de 1973, marzo de 1975 y marzo de 1979 supuso una adaptación a los nuevos tiempos.

Los diseños empezaron a incorporar recursos gráficos contemporáneos y un lenguaje visual más cercano a las publicaciones culturales de finales del siglo XX. Aquellas cabeceras reflejaban el deseo de la Asociación de recuperar plenamente su presencia editorial y reconectar con nuevas generaciones de artistas.

La evolución continuó durante los años ochenta con las versiones de febrero, junio, julio y octubre de 1988, así como las de enero y noviembre de 1989, en una etapa marcada por sucesivos intentos de revitalización editorial.

Los años de recuperación

Las cabeceras de marzo de 1956 y del primer trimestre de 1957 reflejan la etapa de recuperación editorial emprendida por la Asociación en unos años especialmente complejos desde el punto de vista económico.

Aunque las dificultades financieras condicionaban la periodicidad y el formato de la publicación, la Gaceta seguía manteniendo la dignidad visual que había caracterizado toda su trayectoria. Incluso en las etapas más complicadas, la cabecera continuó siendo un emblema reconocible para los asociados y amantes del arte.

GACETA DE BELLAS ARTES

ORGANO DE LA ASOCIACION DE PINTORES Y ESCULTORES

DIRECTOR: JOSE PRADOS LOPEZ
REDACCION: INFANTAS, NUM. 30
TELEFONO 24969

El renacimiento de los noventa

Las cabeceras de enero de 1990, julio de 1995, septiembre de 1995, enero de 1996, enero de 1997, así como las correspondientes a la Nueva Época de 1998 y enero de 1999, simbolizan uno de los grandes renacimientos de la publicación.

Fue una etapa caracterizada por la profesionalización del diseño, la incorporación del color y la voluntad de proyectar la revista más allá del ámbito estrictamente asociativo. La cabecera volvió a convertirse en una poderosa herramienta de identidad institucional y de proyección cultural.

Del papel al entorno digital

Las cabeceras más recientes, correspondientes a julio de 2013, abril de 2014, enero de 2016, junio de 2016, enero de 2018 y enero de 2023 muestran la adaptación de la publicación a las necesidades de la comunicación contemporánea.

La llegada del formato digital no supuso la pérdida de identidad visual. Muy al contrario, permitió reforzar la presencia de una marca histórica que ya formaba parte inseparable del patrimonio cultural de la Asociación Española de Pintores y Escultores. Las nuevas cabeceras conservaron el respeto por la tradición mientras incorporaban criterios de diseño más actuales y funcionales.

GACETA DE BELLAS ARTES

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

ORGANO DE LA ASOCIACIÓN DE PINTORES Y ESCULTORES

Mucho más que un logotipo

Cuando contemplamos reunidas todas las cabeceras de la Gaceta de Bellas Artes, comprendemos que estamos ante algo más que una sucesión de diseños tipográficos. Estamos contemplando una auténtica crónica visual de 116 años de historia.

Cada modificación refleja una junta directiva, una generación de artistas, una coyuntura histórica o una nueva visión editorial. Cada cabecera habla de quienes la diseñaron, de quienes la aprobaron y de quienes encontraron en ella el símbolo de una institución centenaria.

Por eso, al celebrar el número 800 de la Gaceta de Bellas Artes, las cabeceras merecen un reconocimiento especial. Ellas han sido, número tras número, la primera imagen que han visto miles de lectores durante más de un siglo. Han acompañado guerras y periodos de paz, etapas de esplendor y momentos de dificultad, renacimientos y transformaciones.

En definitiva, constituyen el rostro visible de una publicación única que ha sabido mantener viva su identidad a través del tiempo, convirtiéndose en uno de los símbolos más reconocibles de la historia de la Asociación Española de Pintores y Escultores.

GACETA DE BELLAS ARTES

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

ORGANO DE LA ASOCIACIÓN DE PINTORES Y ESCULTORES



«*Alma de Francia*», por Sarrabezolles.
(Museo del Luxemburgo)

Año XX - Núms. 351 y 352

Madrid, 1.º y 15 de Enero 1929

PRECIO: 50 CÉNTIMOS



Marta Rivera de la Cruz
Tercera teniente de alcalde y delegada
de Cultura, Turismo y Deporte
Ayuntamiento de Madrid

800

Una labor incansable y una huella indeleble

Con éste, son ya ochocientos los números de la *Gaceta de Bellas Artes* de la Asociación Española de Pintores y Escultores, una revista que ha servido de puente entre los asociados, los amantes del arte, los creadores, los museos, las administraciones y las instituciones culturales.

Un número extraordinario para un recorrido extraordinario, que se inició en 1910, en plena Edad de Plata de la cultura española, y que ha llegado hasta nuestros días navegando a través de los cambios que va dictando la evolución de los tiempos y conservando intacta su vitalidad.

La salud de una sociedad se mide según indicadores muy diferentes, que forman entre todos un único cuerpo. La cultura es uno de esos parámetros esenciales, y dentro de ella, históricamente, las bellas artes han ocupado un lugar primordial, que aún conservan.

El arte, la música, la literatura, se crean casi siempre en soledad, pero en una soledad que no significa aislamiento: se crea dentro de un mundo interconectado, en el que unos hallazgos posibilitan nuevos descubrimientos. Y esa conexión, esa labor de ruptura del aislamiento de los creadores, es lo que lleva haciendo a lo largo de ciento dieciséis años la Gaceta de Bellas Artes, desde su primer director, Ceferino Palencia, hasta la actual, María Dolores Barreda.

Desde hace 116 años y a lo largo de 800 números, la *Gaceta de Bellas Artes* ha sido un puente fundamental para romper el aislamiento de los creadores, fortaleciendo la vida artística española y preservando su memoria histórica. Su labor impagable la consolida como la casa común de los pintores y escultores de España

Celebramos, pues, la publicación de un número extraordinario de una revista pionera que viene realizando desde hace más de un siglo una labor impagable. Primero, dejando testimonio, a través de creadores, críticos y personajes de la cultura de muchas generaciones, de la evolución del arte español; y, segundo, conectando a los miembros de la asociación entre sí. Informando sobre cursos, certámenes, exposiciones, talleres, premios y actividades culturales, promoviendo actos y exposiciones, difundiendo la obra de nuestros artistas, ayudando a compartir experiencias y a establecer relaciones, contribuyendo, en fin, a fortalecer y enriquecer la vida artística española. Y colaborando, también, en la tarea de que permanezca la memoria de lo que ya fue, base de lo que será.

La labor de la Asociación Española de Pintores y Escultores se extiende a toda España, pero tiene su sede en Madrid, en la calle Infantas, cerca del ayuntamiento. Un motivo más para que la sienta muy cercana, y un emplazamiento perfecto desde el cual irradiar su actividad por todo nuestro país.

Quiero dar la enhorabuena por este nuevo hito a todos aquellos que hacen posible esta publicación. Sigue siendo la casa común de los pintores y escultores españoles y, estoy segura, lo seguirá siendo durante muchos años más.

El Archivo Histórico "Bernardino de Pantorba" La gran obra silenciosa de la AEPE

Un legado para el futuro construido desde el respeto al pasado

Entre los muchos logros que la Asociación Española de Pintores y Escultores ha alcanzado a lo largo de sus más de ciento quince años de existencia, existe uno cuya trascendencia histórica probablemente sólo podrá valorarse en toda su magnitud con el paso del tiempo. No se trata de un Salón de Otoño, de una gran exposición ni de una importante distinción institucional. Se trata de una obra mucho más silenciosa, menos visible para el gran público, pero de un valor incalculable para la historia del arte español: la creación y digitalización del Archivo Histórico “Bernardino de Pantorba”.

Cuando en la Junta Directiva celebrada el 25 de enero de 2013, bajo la presidencia de José Gabriel Astudillo López, se aprobó acometer la digitalización integral del archivo documental y bibliográfico de la Asociación Española de Pintores y Escultores, se estaba tomando una decisión histórica. No era únicamente un proyecto tecnológico. Era una auténtica operación de rescate patrimonial destinada a garantizar la supervivencia de una parte fundamental de la memoria artística de España.



Aquella decisión nacía de una realidad evidente: los fondos que custodiaba la Asociación constituían uno de los archivos privados de arte más importantes de nuestro país. Durante más de un siglo se habían ido acumulando documentos, publicaciones, fotografías, expedientes, catálogos, correspondencia, actas, libros y ejemplares completos de la Gaceta de Bellas Artes, conformando una fuente documental extraordinaria para comprender la evolución del arte español desde comienzos del siglo XX hasta nuestros días.

Un homenaje a Bernardino de Pantorba

La Junta Directiva quiso que aquella ambiciosa iniciativa llevara el nombre de una figura especialmente querida y admirada dentro de la institución: Bernardino de Pantorba.

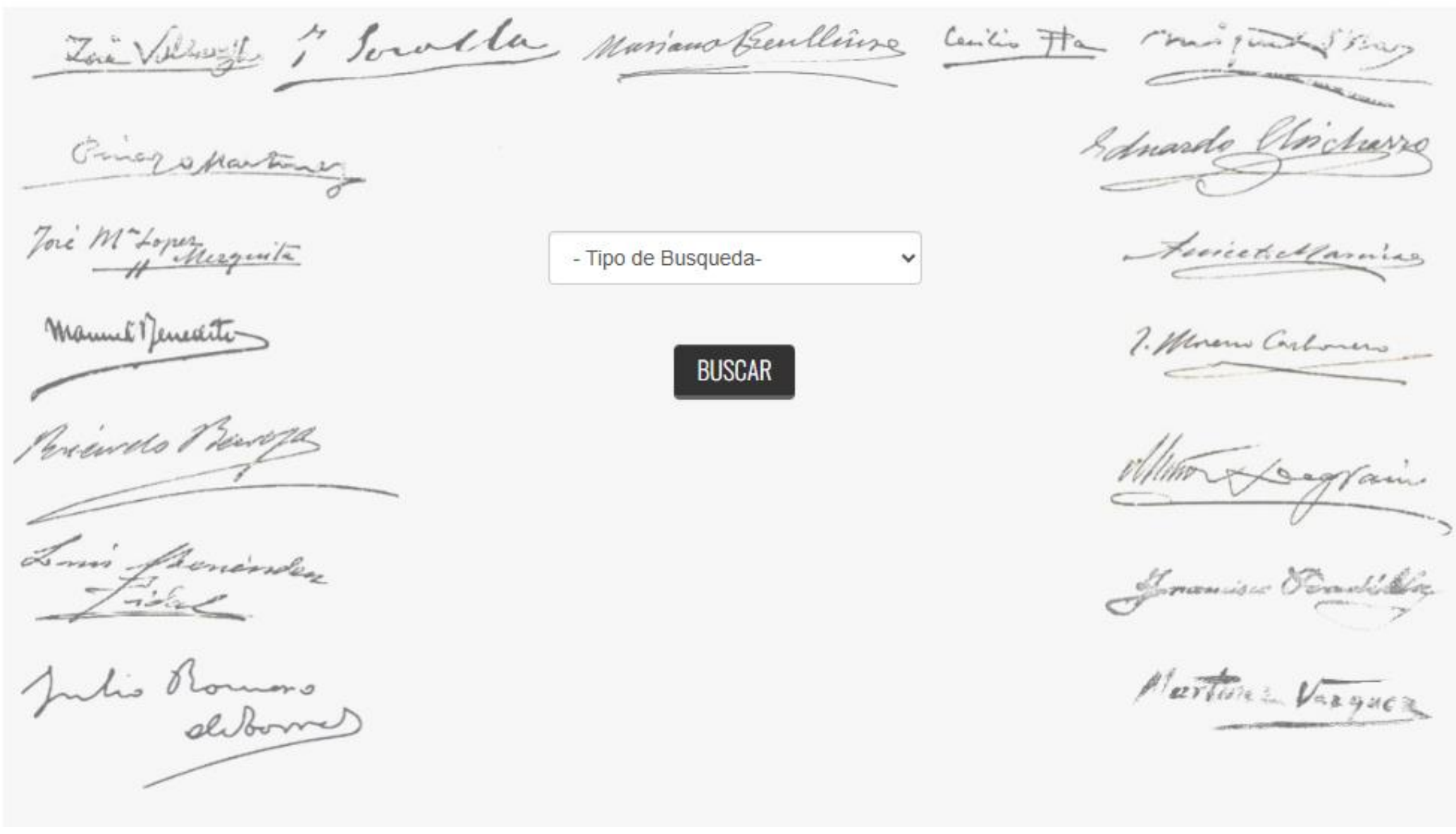
Bajo ese seudónimo fue conocido José López Jiménez, uno de los más destacados críticos de arte españoles del siglo XX, escritor, investigador, historiador, biógrafo, tasador de obras de arte y personalidad esencial en la vida cultural española. Socio de Honor y Socio de Mérito de la Asociación Española de Pintores y Escultores, su nombre representa como pocos el amor por la investigación artística y la conservación del patrimonio documental.

La elección no pudo ser más acertada. Porque si hubo alguien que dedicó gran parte de su vida a rescatar biografías, estudiar artistas y conservar la memoria de la creación española, ese fue precisamente Bernardino de Pantorba. Vincular su nombre al archivo suponía reconocer una trayectoria ejemplar y convertirlo en símbolo de una iniciativa destinada a preservar el pasado para las generaciones futuras.

AEPE

Asociación Española de Pintores y Escultores

GACETA DE BELLAS ARTES



- Tipo de Busqueda-

BUSCAR

Una visión impulsada por Mª Dolores Barreda Pérez

Los grandes proyectos suelen necesitar una idea, una voluntad y una persona capaz de impulsarlos.

En este caso, dicha responsabilidad recayó en Mª Dolores Barreda Pérez, Secretaria General de la Asociación Española de Pintores y Escultores y promotora de la iniciativa.

Consciente del enorme valor histórico de los fondos conservados por la institución, elaboró un completo Proyecto de Digitalización que permitiera abordar de manera sistemática la conservación, catalogación y difusión del patrimonio documental acumulado por la entidad a lo largo de más de cien años.

La dimensión del trabajo era gigantesca.

No se trataba tan sólo de escanear documentos. Era necesario identificar fondos, organizar colecciones, clasificar materiales, establecer sistemas de búsqueda, garantizar la correcta conservación de los originales y diseñar una plataforma que hiciera accesible toda aquella riqueza documental.

La tarea exigía una enorme dedicación, conocimientos históricos, criterio archivístico y una visión clara sobre la importancia que tendría para investigadores y estudiosos del futuro.

Más de 45.000 imágenes para preservar la memoria artística. Los resultados hablan por sí solos.

Desde el inicio del proyecto, en 2013, se han digitalizado más de 45.000 imágenes, una cifra que da idea de la magnitud de los fondos conservados por la Asociación.

Detrás de cada una de esas imágenes, hay una historia. Hay artistas. Hay exposiciones. Hay proyectos. Hay nombramientos académicos. Hay fotografías irrepetibles. Hay documentos administrativos. Hay artículos de prensa. Hay catálogos. Hay correspondencia histórica. Hay décadas enteras de vida cultural española.

Cada documento escaneado representa un fragmento de memoria salvado de los riesgos del deterioro físico, del paso del tiempo o del posible extravío que amenaza inevitablemente a cualquier archivo de gran antigüedad.



Primer Congreso de Bellas Artes, convocado por la Asociación de Pintores y Escultores

Del 1.º al 10 de Mayo de 1918

Concesión de tarifa económica en los ferrocarriles.

Pueden ser congresistas todos los españoles y extranjeros.

CUOTA DE INSCRIPCIÓN

Congresistas..... 15 ptas.
Señoras y jóvenes menores de diez y ocho años que les acompañen..... 7,50 »

TEMAS

1.º Redacción de un Reglamento de Exposiciones Nacionales, cuya parte esencial y en forma de Estatutos ha de redactarse para que pueda ser convertido en Ley.
2.º Estudio y resolución acerca de la propiedad artística.
3.º Estudio y reglamentación de la provisión de las cátedras de las Escuelas de Bellas Artes y sus aplicaciones a industrias y oficios.
4.º Organización de Museos de Arte antiguo y moderno en Madrid y capitales de provincia.

Solicitudes, remisión de comunicaciones, información, preguntas y correspondencia, al Secretario general de la Asociación.

El Reglamento y convocatoria se encuentran publicados en la GACETA DE LA ASOCIACIÓN de 1.º de Agosto.

Queda abierta la inscripción en el domicilio social: San Bernardo, 1.- Madrid.

Conchita Piquer, una de las más bellas obras de Ramón Mateu.
Gaceta de Bellas Artes, junio 1936



La Gaceta de Bellas Artes: el corazón del archivo

Entre todos los fondos conservados ocupa un lugar privilegiado la Gaceta de Bellas Artes.

Desde 1910, la publicación ha recogido con extraordinaria continuidad la vida artística española y la actividad de la Asociación. Sus páginas constituyen hoy una fuente documental de valor excepcional para reconstruir la historia cultural de España.

En ellas aparecen reflejadas: Exposiciones nacionales e internacionales. Salones de Otoño. Premios y concursos. Biografías de artistas. Necrológicas. Críticas de arte. Conferencias. Nombramientos académicos. Actividades culturales. Noticias internacionales. Debates estéticos. Proyectos artísticos. Convocatorias y certámenes...

Difícilmente puede encontrarse en España una publicación artística que haya mantenido durante tanto tiempo una atención tan constante a la actualidad cultural.

Por ello, la digitalización completa de la Gaceta supone poner a disposición de investigadores una fuente documental sencillamente extraordinaria.

Un portal concebido para investigar

Uno de los aspectos más innovadores del proyecto fue la creación de una plataforma digital inspirada en los grandes buscadores documentales de instituciones museísticas.

El objetivo no era simplemente almacenar imágenes digitalizadas, sino permitir su consulta de manera eficaz.

Gracias a ello, investigadores, estudiantes, historiadores del arte, críticos y aficionados pueden localizar información mediante búsquedas específicas relacionadas con: Artistas. Exposiciones. Salones de Otoño. Publicaciones. Catálogos. Revistas. Fechas. Actividades culturales…

La consulta resulta rápida, intuitiva y enormemente útil para cualquier trabajo de investigación.

Lo que antes requería largas jornadas revisando documentos físicos puede realizarse hoy en cuestión de segundos.

Una labor sin precedentes y sin ayudas oficiales.

Tal vez uno de los aspectos más admirables de este proyecto sea que se llevó a cabo sin ayudas institucionales significativas.

La Asociación Española de Pintores y Escultores asumió por sí misma una responsabilidad que, en muchos casos, suele corresponder a administraciones públicas, universidades o grandes instituciones culturales.

Preservar más de un siglo de documentación artística exige recursos económicos, dedicación profesional y una enorme cantidad de horas de trabajo.

Por ello, el valor de esta iniciativa trasciende a la propia Asociación.

La AEPE no sólo ha conservado su historia.

Ha conservado una parte esencial de la historia del arte español.

Ha protegido documentos que son útiles para toda la comunidad investigadora.

Ha creado una herramienta de consulta abierta al conocimiento.

Y lo ha hecho movida exclusivamente por el convencimiento de que la memoria artística constituye un patrimonio común que debe preservarse.

Un servicio para investigadores de hoy y de mañana

Las generaciones futuras difícilmente podrán comprender el alcance de esta labor sin recordar lo que habría ocurrido de no haberse realizado.

Miles de documentos seguirían siendo prácticamente inaccesibles.

Numerosas fuentes históricas permanecerían ocultas.

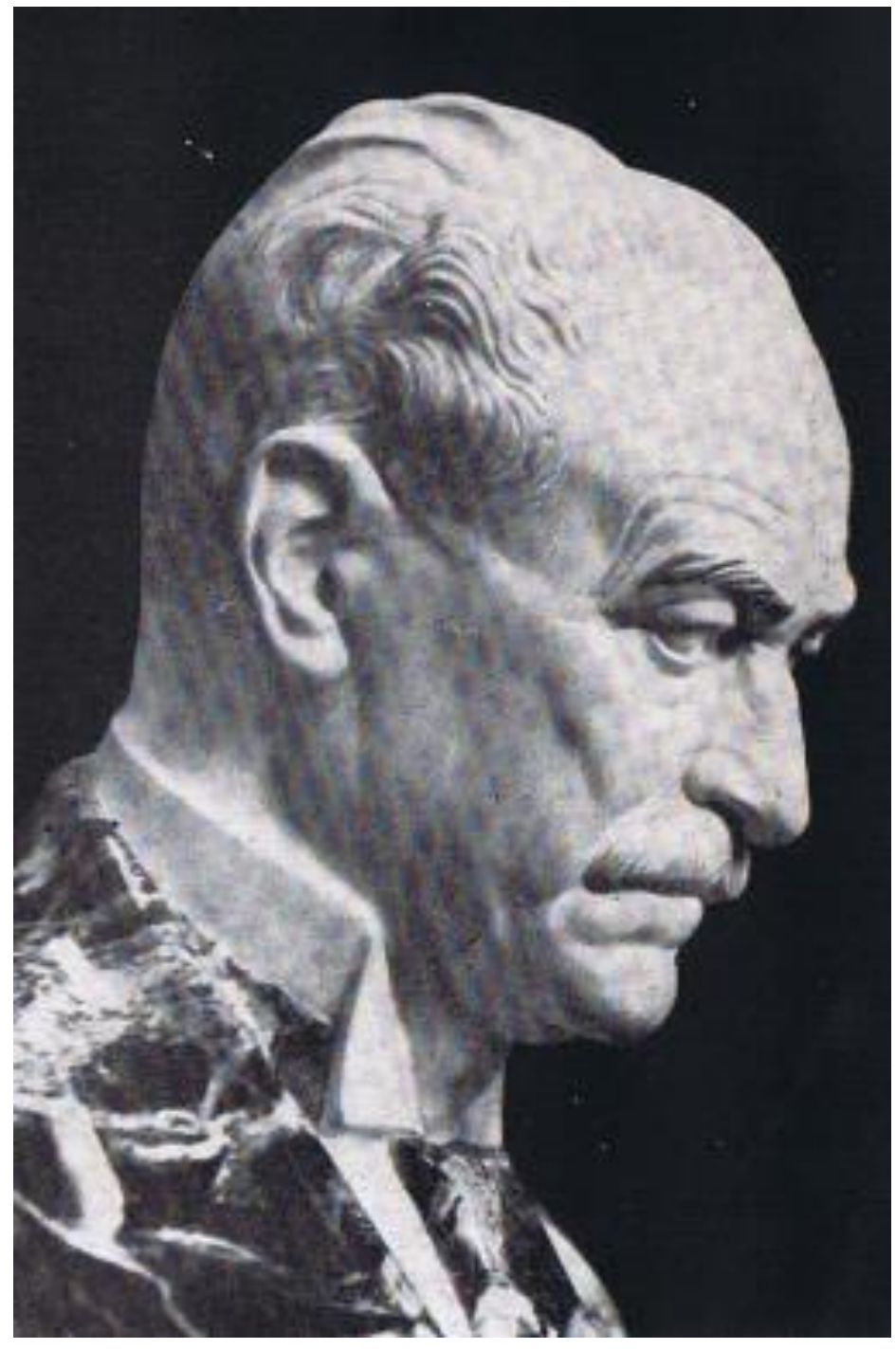
Muchas investigaciones nunca podrían desarrollarse.

Biografías de artistas, estudios sobre exposiciones o análisis de movimientos artísticos encontrarían enormes dificultades documentales.

Gracias al Archivo Histórico “Bernardino de Pantorba”, todo ese material permanece vivo y disponible.

Cada consulta realizada por un investigador. Cada artículo académico publicado. Cada tesis doctoral. Cada estudio histórico. Cada biografía recuperada.

Constituye una demostración de la utilidad social y cultural de este proyecto.



Retrato, por Moisés de Huerta
Gaceta de Bellas Artes, 1954

El gran legado del siglo XXI para la AEPE

A lo largo de sus más de ciento dieciséis años de historia, la Asociación Española de Pintores y Escultores ha promovido exposiciones, concursos, publicaciones y actividades culturales de enorme importancia.

Sin embargo, pocas iniciativas poseen una proyección tan duradera como la creación del Archivo Histórico “Bernardino de Pantorba”. Porque las exposiciones terminan. Los acontecimientos pasan. Las generaciones cambian. Pero la memoria permanece.

Y gracias a este proyecto ejemplar, esa memoria ha quedado protegida para siempre.

En el número 800 de la Gaceta de Bellas Artes resulta obligado rendir homenaje a todos los que hicieron posible esta tarea: a quienes aprobaron la iniciativa, a quienes la impulsaron, a quienes dedicaron incontables horas a la digitalización y a quienes siguen trabajando para enriquecer y conservar este extraordinario patrimonio documental.

Porque el Archivo Histórico “Bernardino de Pantorba” no es únicamente un archivo.

Es una de las mayores aportaciones que la Asociación Española de Pintores y Escultores ha realizado al conocimiento del arte español.

Y también uno de los legados más valiosos que podrá ofrecer a las generaciones futuras.

GACETA DE BELLAS ARTES

REVISTA de ARTE. MENSUAL ILUSTRADA



Año XXII
Núm. 406
DICIEMBRE
UNA PTA.

«Desnudo», talla en piedra de la señorita Dagmar Dadie Roberg



Nadia Álvarez Padilla
Concejala Presidenta de Ciudad Lineal
Ayuntamiento de Madrid

Mantener viva la llama de la creación

Las bellas artes juegan un papel fundamental en la conformación de la cultura y la identidad de las sociedades. A través de su práctica y difusión, permiten un diálogo constante entre las vivencias humanas y las distintas realidades sociales.

La obra de arte nos conduce a mundos ficticios que sin embargo forman parte de la realidad también. La fantasía es un elemento de la propia vida y en ocasiones la redime, ilumina sus sombras. Casi se convierte en un escorzo de vida humana, en una vida de repuesto y desde luego en forma de vivir.

El número 800 de la revista GACETA DE BELLAS ARTES – nacida en 1910 - es sin duda una conmemoración excepcional que demuestra el compromiso de sus creadores, su capacidad de comunicación y ese don maravilloso de dibujar la belleza a través de las diversas formas de expresión artística.

En este sentido el trabajo de la Asociación Española de Pintores y Escultores es particularmente encomiable. A lo largo de su trayectoria, la publicación se ha hecho eco de las exposiciones de los artistas asociados, ha difundido convocatorias, certámenes, premios y actividades culturales, y ha servido como vehículo de información y encuentro para varias generaciones de creadores.

Especial relevancia tiene dentro de esta actividad el Certamen de Pequeño Formato, un prestigioso concurso de arte anual convocado por la Asociación Española de Pintores y Escultores (AEPE). Tenemos el honor y el orgullo de acogerlo en sus últimos años en nuestro Distrito de Ciudad Lineal, con una gran acogida por parte de nuestros vecinos.
Como ha resumido de forma certera la Asociación: Trabajar en un formato reducido permite la inmediatez, la experimentación creativa, el derroche de imaginación, el despliegue de color que no abordamos en obras de mayor escala.

Crear, construir, imaginar y desde luego vivir.

La Gaceta de Bellas artes ha sido durante estos 800 números un testigo activo de estas actividad, testigo porque ha venido reflejando las circunstancias de cada tiempo , y activo porque ha dado cabida en sus páginas a propuestas artísticas de toda índole que han sido capaces de mantener viva la llama de la creación.

La Gaceta de Bellas Artes ha sido durante estos 800 números un testigo activo del arte que ha reflejado las circunstancias de cada tiempo, y un importantísimo activo que ha dado cabida a propuestas artísticas de toda índole capaces de mantener viva la llama de la creación

El arte en todas sus manifestaciones es expresión de vida, es aspiración de inmortalidad a través de las obras que formarán parte de nuestros recuerdos y acariciarán el corazón y la belleza

Y La Gaceta de Bellas Artes de la mano de su Presidente mira hacia el futuro con su bagaje cultural impresionante pero también con la mirada atrevida de la creatividad siempre nueva, de los artistas renovadores, de las propuestas que quieren estar a la altura de su época y aún trascenderla para poder permanecer en la memoria y en el recuerdo futuros.

El arte en todas sus manifestaciones es expresión de vida, es aspiración de inmortalidad a través de las obras que formarán parte de nuestros recuerdos y acariciarán el corazón y la belleza. Cuadros, esculturas, libros, películas, composiciones musicales, un maravilloso caleidoscopio de creación, cultura , historia y compromiso.

Merece la pena detenerse un momento y aparcar la velocidad a veces excesiva de la existencia cotidiana para recrearse en las bellas artes que nos interpelan con la fuerza de la creación artística.

Mi más sincera enhorabuena a los autores de esta singladura cultural que a buen seguro seguirá remando año tras año en las rutas fascinantes de la creación y el arte en su más amplio y puro sentido.

Para cuantos dedicamos nuestro esfuerzo al servicio público y a la gestión política y administrativa es un privilegio atender, presentar, disfrutar este aniversario de la Gaceta de Bellas Artes y admirar a los artistas que lo hacen posible cada día, presente y futuro .

Cuando la actualidad se convierte en historia

Las pequeñas noticias de la Gaceta de Bellas Artes que hoy son grandes documentos

Al recorrer las páginas antiguas de la Gaceta de Bellas Artes, el lector contemporáneo suele fijarse en los grandes nombres, en los artículos de los críticos más prestigiosos o en las crónicas de las exposiciones más importantes. Sin embargo, existe otro tesoro quizá aún más valioso, oculto entre columnas, breves informaciones y pequeñas notas que en su momento ocuparon apenas unas líneas. Son esas noticias las que hoy permiten reconstruir con extraordinaria precisión la vida artística española e internacional de cada época.

Lo que para un lector de 1930 o 1935 era una información de actualidad destinada a ser olvidada pocos días después, se ha transformado con el paso del tiempo en una fuente documental de enorme interés para historiadores, investigadores y estudiosos del arte. La Gaceta no sólo recogía los grandes acontecimientos; registraba también la respiración diaria del mundo artístico.

Basta observar algunas de aquellas páginas para comprender la riqueza informativa que contenían. En una misma sección podían convivir la convocatoria de concursos de carteles, las ventas más importantes producidas en exposiciones nacionales e internacionales, la noticia del fallecimiento de un pintor, la apertura de una muestra en Londres o la atribución de una obra redescubierta en Estados Unidos. Todo ello aparecía reunido en unas pocas páginas que hoy constituyen un auténtico retrato del ecosistema artístico de su tiempo.

Resulta especialmente interesante la atención que la revista prestaba a los certámenes y concursos. Anunciaba convocatorias promovidas por periódicos, diputaciones provinciales, organismos públicos y entidades culturales, detallando premios, condiciones de participación, fechas de admisión y requisitos técnicos. Aquellas informaciones servían entonces a los artistas para encontrar oportunidades profesionales. Hoy nos permiten entender cómo funcionaba el mercado laboral y creativo de las artes plásticas en la España de la primera mitad del siglo XX.

La Gaceta era también una ventana abierta al mercado del arte. Sus páginas informaban de las ventas producidas en exposiciones y subastas nacionales e internacionales. Gracias a ellas sabemos qué artistas estaban siendo adquiridos por coleccionistas, qué obras alcanzaban mayores valoraciones y cuáles eran las tendencias del mercado en ciudades como París, Londres o Valencia. Lo que en aquel momento era una simple noticia económica constituye hoy una información esencial para comprender la valoración histórica de muchos creadores.

La casa de Goya en Fuendetodos.—El pintor Zuloaga, acompañado de otros artistas, ha asistido al acto de descubrir una lápida en la casa donde nació Goya, en Fuendetodos.

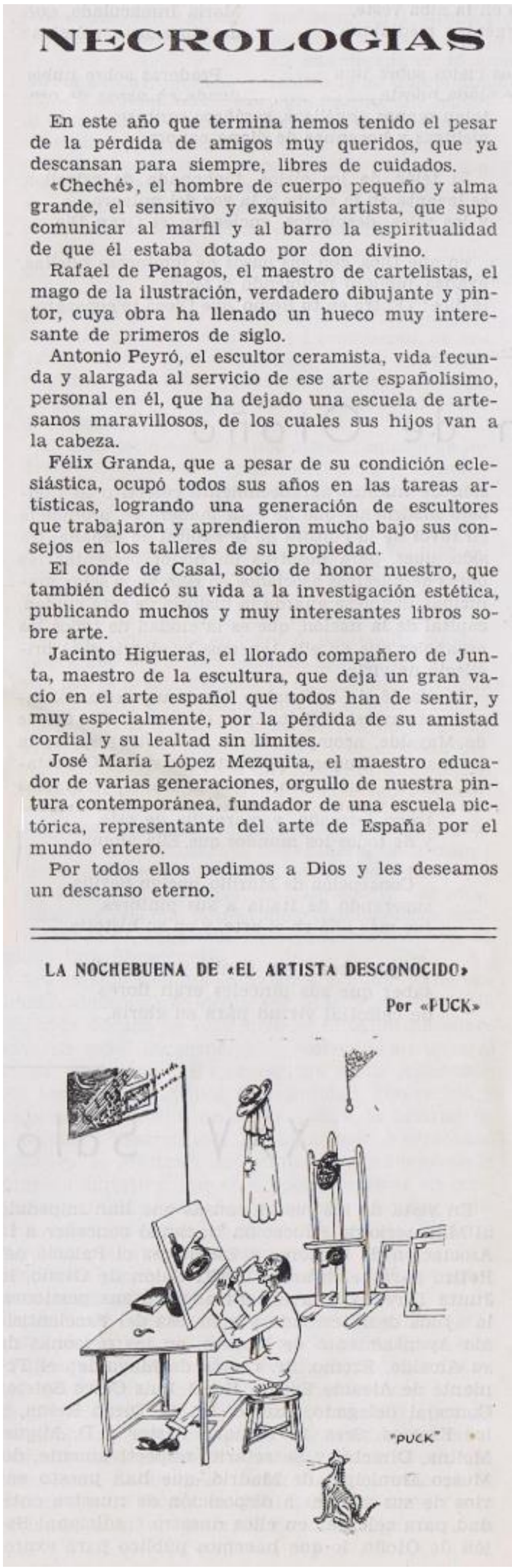
Zuloaga donó 500 pesetas para obras de conservación de la casa, y propuso que se comprara por suscripción, para convertirla en Museo de reproducciones de las obras del inmortal pintor.

El Ayuntamiento de Fuendetodos acordó declarar hijo adoptivo á Zuloaga, y dar el nombre de Francisco Goya á la calle donde está la casa en que éste nació.

Miscelánea. Gaceta de Bellas Artes, mayo 1913

El palacio que el Duque de Tarifa poseía en el coto de Oñana, ha sido destruído totalmente por un voraz incendio.

El edificio, que era una verdadera maravilla arquitectónica, encerraba joyas artísticas de grandísimo valor.



NECROLOGIAS

En este año que termina hemos tenido el pesar de la pérdida de amigos muy queridos, que ya descansan para siempre, libres de cuidados.

«Cheché», el hombre de cuerpo pequeño y alma grande, el sensitivo y exquisito artista, que supo comunicar al marfil y al barro la espiritualidad de que él estaba dotado por don divino.

Rafael de Penagos, el maestro de cartelistas, el mago de la ilustración, verdadero dibujante y pintor, cuya obra ha llenado un hueco muy interesante de primeros de siglo.

Antonio Peyró, el escultor ceramista, vida fecunda y alargada al servicio de ese arte españolísimo, personal en él, que ha dejado una escuela de artesanos maravillosos, de los cuales sus hijos van a la cabeza.

Félix Granda, que a pesar de su condición eclesiástica, ocupó todos sus años en las tareas artísticas, logrando una generación de escultores que trabajaron y aprendieron mucho bajo sus consejos en los talleres de su propiedad.

El conde de Casal, socio de honor nuestro, que también dedicó su vida a la investigación estética, publicando muchos y muy interesantes libros sobre arte.

Jacinto Higueras, el llorado compañero de Junta, maestro de la escultura, que deja un gran vacío en el arte español que todos han de sentir, y muy especialmente, por la pérdida de su amistad cordial y su lealtad sin límites.

José María López Mezquita, el maestro educador de varias generaciones, orgullo de nuestra pintura contemporánea, fundador de una escuela pictórica, representante del arte de España por el mundo entero.

Por todos ellos pedimos a Dios y les deseamos un descanso eterno.

LA NOCHEBUENA DE «EL ARTISTA DESCONOCIDO»

Por «PUCK»

Gaceta de Bellas Artes, noviembre-diciembre 1954

Otro aspecto fascinante es la presencia constante de noticias internacionales. La revista mantenía a los lectores españoles al corriente de descubrimientos artísticos, exposiciones, fallecimientos de artistas, hallazgos arqueológicos y movimientos culturales producidos en distintos países.

En un tiempo sin internet, sin televisión y con comunicaciones mucho más lentas que las actuales, la Gaceta permitía que un artista madrileño supiera qué estaba ocurriendo en París, Munich, Londres, Lille o San Francisco. Era, en cierto modo, una red internacional de información artística mucho antes de que existieran las redes que hoy conocemos.

Las secciones dedicadas a exposiciones en el extranjero poseen además un valor excepcional. Gracias a ellas podemos conocer qué artistas exponían en Buenos Aires, Londres o Nueva York, qué galerías y asociaciones impulsaban aquellas muestras y cuáles eran los nombres que comenzaban a adquirir relevancia internacional. La simple enumeración de expositores que entonces cumplía una función informativa inmediata se ha convertido hoy en una herramienta fundamental para estudiar la circulación internacional del arte durante el siglo XX.

Pero tal vez lo más emocionante sea descubrir cómo la Gaceta recogía acontecimientos que parecían menores y que hoy poseen una enorme importancia histórica. El fallecimiento de un pintor apenas conocido, un banquete organizado en honor de un artista, una exposición colectiva en una pequeña sala o la noticia de un premio local podían ocupar apenas unas líneas. Sin embargo, en muchos casos esas líneas constituyen actualmente la única referencia conservada sobre determinados creadores o acontecimientos.

La revista actuaba así como una inmensa red de memoria que registraba no sólo a los grandes maestros, sino también a centenares y miles de artistas cuya huella habría desaparecido sin ese testimonio escrito. La Gaceta democratizó la memoria artística mucho antes de que existiera el término. Prestó atención a figuras consagradas, pero también a quienes comenzaban una carrera o desarrollaban su trabajo lejos de los grandes focos culturales.

Vista desde el presente, aquella acumulación de noticias constituye uno de los grandes valores documentales de la publicación. Gracias a ellas podemos reconstruir itinerarios profesionales, seguir la evolución de instituciones culturales, rastrear exposiciones olvidadas, estudiar el mercado artístico e incluso conocer las relaciones personales y profesionales que existían entre artistas, críticos, galeristas y coleccionistas.



Soledad Sevilla
Palacio de Velázquez

EL TAMIZ Y EL TIEMPO

Con el tamiz separamos las partes sutiles de las gruesas. En el plano de la existencia, simboliza la ardua y al mismo tiempo necesaria labor de depurar nuestra mirada, nuestra sensibilidad, nuestro ser. Si sabemos utilizar el tamiz, vamos separando lo grueso, aquello que no nos enriquece, de lo sutil, aquello que tiene más valor a la hora de ir construyendo nuestra existencia y, en el caso de un artista: su obra.

Soledad Lorenzo practica la sabia labor de manejar este simbólico artefacto, ella y su obra se benefician de ello. En ocasiones, merced a las redes que construye sobre el papel o la tela a partir de figuras geométricas, uno percibe la sensación física del cedazo tamizando la luz, seleccionando las formas o las masas de color imprescindibles para sentir un ambiente, una sensación, una idea.

En el Palacio de Velázquez del parque del Retiro de Madrid, el Ministerio de Cultura organiza: *Memoria: Soledad Sevilla 1975-1985*. La exposición recoge obra de la pintora valenciana, correspondiente a ese período de veinte años, y cuatro instalaciones pensadas para el espacio en el que se celebra la muestra.

El período de sus pinturas comienza con los primeros trabajos hechos a partir de un curso celebrado durante los años 69, 70 y 71 en el Centro de Cálculo de la Universidad de Madrid. Los seminarios llevaban por título: *Generación automática de*

Arriba, *Sin título*, obra de 1977 realizada en acríli sobre lienzo. Políptico de 300 x 600 cm. Debajo, *Muleta ro I*, de 1989; acrílic sobre papel de 68,5 x 98,5 cm.

24

Gaceta de Bellas Artes, julio-agosto 1995

Quizá quienes redactaban aquellas breves informaciones no eran conscientes de ello. Probablemente pensaban que estaban escribiendo para el lector de ese mes, de esa semana o incluso de ese día. Lo que no podían imaginar era que, décadas después, cada una de esas noticias se convertiría en una pieza de un inmenso rompecabezas histórico.

Y ahí reside una de las grandes lecciones que nos ofrece la Gaceta de Bellas Artes al alcanzar su número 800. Porque no sólo conservó la gran historia del arte español. Conservó también su vida cotidiana. Registró los pequeños acontecimientos, las noticias aparentemente efímeras y los detalles que otros consideraban insignificantes.

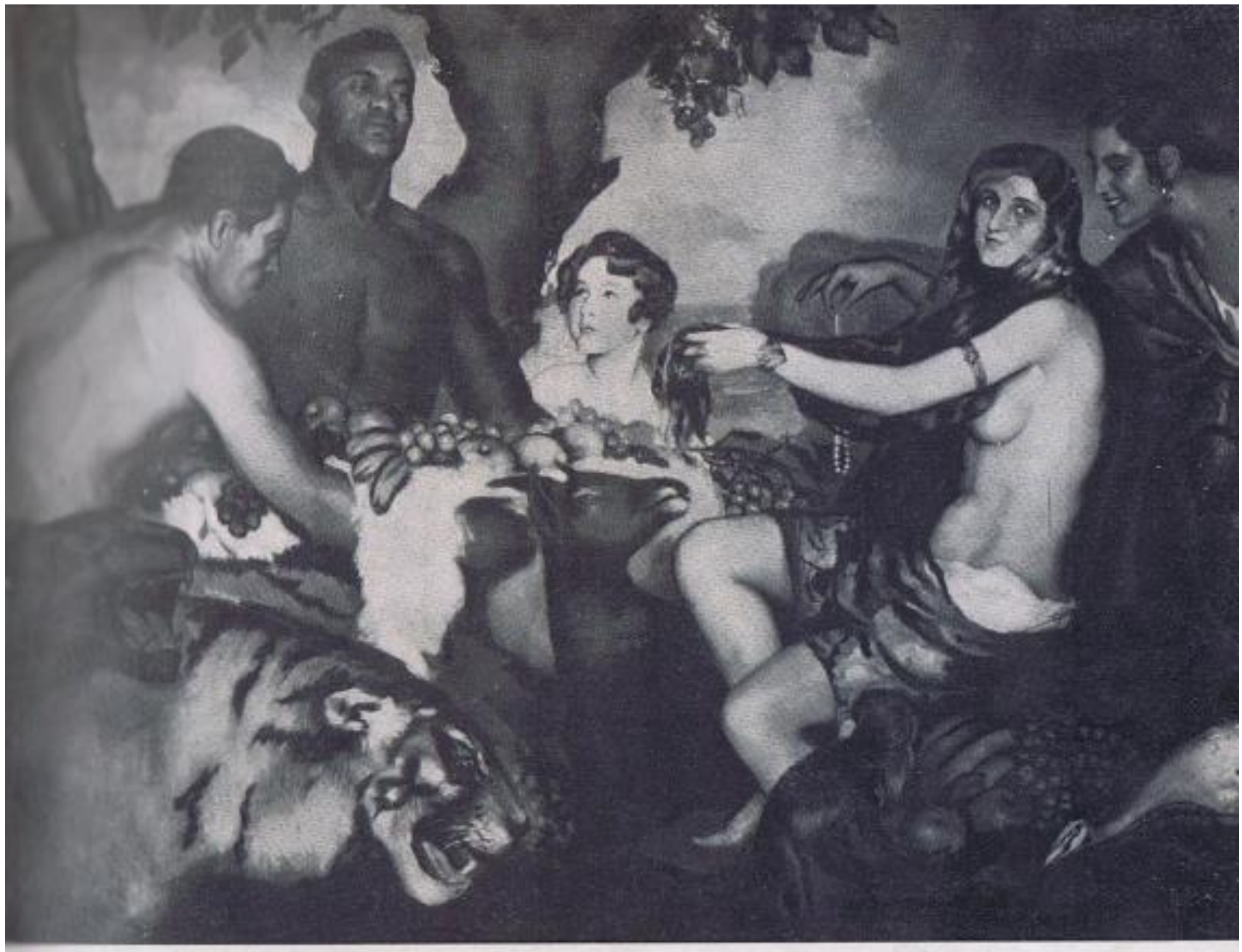
Con el paso del tiempo, esos detalles han terminado convirtiéndose en uno de los patrimonios documentales más valiosos que posee la Asociación Española de Pintores y Escultores.

La actualidad desaparece.

La noticia envejece.

Pero cuando alguien tiene la sensibilidad de conservarla, acaba transformándose en historia.

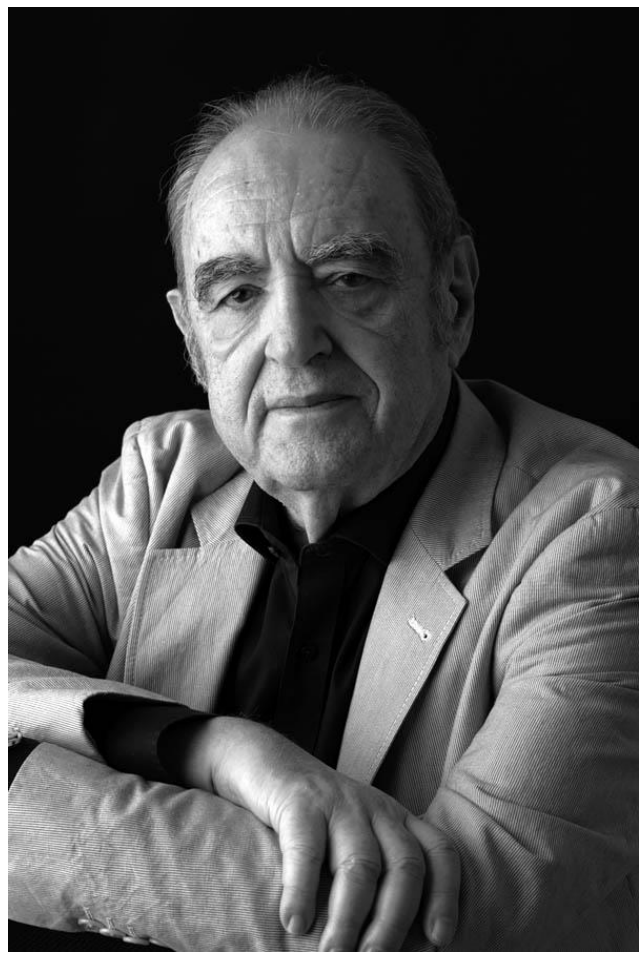
Y pocas publicaciones han sabido hacerlo con tanta constancia y tanta fidelidad como la Gaceta de Bellas Artes.



Gaceta
DE
BELLAS ARTES

AÑO XXIV
NÚM. 419

ENERO
1933



Tomás Marco
Director
Real Academia de Bellas Artes
de San Fernando (RABASF)

800

El más hermoso unicornio de las publicaciones artísticas españolas

La Gaceta de Bellas Artes, la revista de la Asociación Española de Pintores y Escultores, cumple 800 números desde su fundación nada menos que en 1910. En un país donde no es fácil hacer cualquier cosa cultural, resulta una aventura repetirla, una heroicidad llegara a tres o cuatro ediciones, e ir más allá se revela casi siempre un imposible. Esos son números tan improbables como encontrarse con un unicornio. Pero son reales, de manera que la Gaceta de Bellas Artes es hoy por hoy el más hermoso unicornio de las publicaciones artísticas españolas.

Si la Asociación de Pintores y Escultores ha tenido un papel fundamental para el apoyo y difusión de las artes españolas del último siglo y medio, uno de sus medios más importante ha sido la publicación tan veterana y, a la vez, tan joven. Porque en nuestra sociedad no solo hay que hacer cosa que valgan la pena sino también saber comunicar lo que se hecho. Puede que hagamos grandes cosas, pero de nada servirían sin darlas a conocer. Y en este caso artístico confluyen la excelencia de lo que se hace y la necesidad de proclamarlo. Lo bueno que tenemos hay que apoyarlo desde nosotros mismos. Y no es vanidad ni autosatisfacción, sino una función social pues es para los demás para los que hacemos las cosas.

En un país donde mantener un proyecto cultural es casi un imposible, alcanzar el número 800 es una heroicidad real. Por eso, hoy la *Gaceta de Bellas Artes* es el más hermoso unicornio de las publicaciones artísticas españolas

La Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y la Asociación Española de Pintores y Escultores siempre han mantenido una excelente colaboración y múltiples relaciones. Muchos miembros de AEPE han sido también numerarios de la Academia, que, si es una institución que alberga a otras artes, pues también tiene históricamente secciones de arquitectura y música, y desde finales del siglo XX de Nuevas Artes de la Imagen, donde se engloban fotografía, cine y diseño, no es menos cierto que dos columnas importantes son las secciones de pintura y escultura.

Precisamente por eso, la relación entre AEPE y RABASF ha sido siempre estrecha y fecunda. Esto ha sido así siempre y no tenía más remedio que transcurrir por esas vías. Si las instituciones que sostienen en un país como España los esfuerzos de los creadores culturales no colaboraran, hace tiempo que nuestra cultura estaría enterrada. Colaboración abierta y estrecha, sin injerencias ni presiones, que hace que todo fluya y tenga el efecto que se pretende lograr. Hay que felicitar a AEPE y la Gaceta de las Artes por estos magníficos 800 números que han sabido adaptarse a las circunstancias de tantos años e incluso de reconducirlas y guiarlas. En papel o informatizada, la revista ha cumplido su misión y lo más positivo es que estamos seguros de que la seguirá cumpliendo.

El archivo del arte español: los tesoros escondidos de la Gaceta de Bellas Artes

Más de un siglo conservando la memoria artística de España

Hay publicaciones que informan. Otras que documentan. Algunas incluso analizan y ayudan a comprender una época. Sin embargo, muy pocas alcanzan una dimensión superior y terminan convirtiéndose en auténticos archivos históricos. La Gaceta de Bellas Artes pertenece a esta última categoría.

Al celebrar hoy su histórico número 800, resulta oportuno detenerse a reflexionar sobre una realidad que quizá no siempre se percibe en toda su magnitud: la Gaceta no es únicamente una revista artística. Es uno de los mayores depósitos documentales sobre la historia del arte español de los siglos XX y XXI. Durante más de ciento quince años ha conservado nombres, acontecimientos, exposiciones, documentos, fotografías, artículos, anuncios, críticas y testimonios que de otro modo habrían desaparecido para siempre.

Sus páginas constituyen una memoria colectiva de valor incalculable.

Una máquina del tiempo llamada Gaceta

Abrir hoy cualquiera de los antiguos números de la publicación supone realizar un viaje extraordinario al pasado.

En ellas aparecen reflejadas las preocupaciones de los artistas de cada época, los debates estéticos que marcaron generaciones enteras, los grandes certámenes nacionales, los premios más codiciados, las exposiciones que hicieron historia y también las pequeñas noticias que, con el paso del tiempo, han adquirido una importancia insospechada.

Mientras los libros de historia suelen reservar espacio únicamente a los grandes acontecimientos, la Gaceta ha conservado también la vida cotidiana del arte español. Gracias a ella conocemos cómo trabajaban los artistas, cuáles eran sus aspiraciones, qué materiales utilizaban, qué problemas afrontaban y cuáles eran los proyectos que ocupaban a las sucesivas generaciones de pintores y escultores.

Los artistas que el tiempo no consiguió borrar

Uno de los mayores méritos de la Gaceta ha sido rescatar del olvido a centenares de creadores.

La historia del arte suele recordar a las grandes figuras: Sorolla, Benlliure, Romero de Torres, Chicharro o Garnelo. Pero junto a ellos existieron miles de artistas que participaron activamente en la vida cultural española y cuyos nombres corrían el riesgo de desaparecer con el paso de las décadas.

La revista conservó sus exposiciones, sus premios, sus nombramientos, sus necrológicas y sus aportaciones a la vida artística nacional. Gracias a ello, investigadores y estudiosos pueden reconstruir hoy trayectorias profesionales que de otra manera habrían quedado sepultadas por el tiempo.

Cada número es un pequeño censo artístico de su época.

Cada noticia es una pieza más en el inmenso rompecabezas de la historia cultural española.

La memoria escrita de la Asociación Española de Pintores y Escultores

Si la Asociación Española de Pintores y Escultores posee una de las memorias documentales más completas de nuestro país, ello se debe en gran medida a la Gaceta.

La publicación ha sido testigo directo de la vida de la entidad desde prácticamente su nacimiento. En sus páginas quedaron registrados los cambios de juntas directivas, los nombramientos de presidentes, las actividades culturales, los premios, las conferencias, los conciertos, las exposiciones y los proyectos desarrollados durante más de un siglo.

Sin la Gaceta, buena parte de la historia de la AEPE habría desaparecido.

Muchas decisiones institucionales, iniciativas culturales y acontecimientos artísticos sólo pueden reconstruirse hoy gracias a la documentación que conservó la revista.

El gran archivo del Salón de Otoño

Resulta imposible hablar de la Gaceta sin mencionar el Salón de Otoño.

Desde la creación de este certamen histórico, la publicación se convirtió en su principal cronista. Año tras año fue recogiendo convocatorias, reglamentos, jurados, obras seleccionadas, artistas premiados, discursos inaugurales y críticas especializadas.

La consecuencia es extraordinaria: la Gaceta alberga hoy una de las mayores fuentes documentales existentes sobre el Salón de Otoño y su influencia en el arte español.

Para comprender la evolución del certamen más emblemático de la Asociación resulta imprescindible consultar sus páginas.

Ninguna otra fuente ofrece una continuidad tan extensa y detallada.


Primer Salón Otoñal
DE
Artistas Independientes

FUNDADO POR LA ASOCIACIÓN
DE PINTORES Y ESCULTORES

PALACIO DE EXPOSICIONES
DEL PARQUE DE MADRID

ENTREGA DE LAS OBBAS:
DEL 15 DE SETIEMBRE A 1.º DE OCTUBRE 1920

Información: Domicilio social
San Bernardo, 1.—MADRID



Dibujo de Miguel Ángel Buonaroti para la Sibila Líbioa, a lápiz rojo (Propiedad del señor don Aureliano de Beruete y Moret). Gaceta de Bellas Artes, enero 1913

Fotografías que son patrimonio

Otro de los grandes tesoros ocultos de la revista es su inmenso valor iconográfico.

A lo largo de décadas publicó retratos de artistas, imágenes de exposiciones, reproducciones de obras, fotografías de actos institucionales y documentos gráficos únicos.

Muchas de esas imágenes representan la única referencia visual conservada de determinados acontecimientos o incluso de algunas obras desaparecidas.

Lo que para un lector contemporáneo pudo parecer una simple fotografía informativa adquiere hoy la categoría de documento histórico.

La Gaceta ha conservado una galería visual irrepetible de la creación artística española.

Los anuncios que cuentan una historia

Un capítulo fascinante de este gran archivo lo constituyen los anuncios publicitarios.

Lejos de ser un elemento secundario, permiten reconstruir el universo artístico de cada época. Fabricantes de colores, proveedores de lienzos, galerías de arte, restauradores, fotógrafos, imprentas, editoriales, hoteles, bancos o compañías de transporte dejaron constancia de su existencia en las páginas de la publicación.

Gracias a ellos podemos saber qué materiales empleaban los artistas, cuáles eran las galerías más prestigiosas, qué marcas dominaban el mercado o qué empresas deseaban vincular su nombre al mundo de la cultura.

Son pequeñas cápsulas del tiempo que complementan y enriquecen la historia oficial.

Un archivo de la crítica artística española

La Gaceta también conserva el pensamiento artístico de varias generaciones.

Por sus páginas escribieron pintores, escultores, escritores, críticos de arte, historiadores y periodistas que reflexionaron sobre estética, patrimonio, exposiciones, tendencias artísticas y políticas culturales.

Muchos de aquellos textos permiten comprender cómo fueron recibidos en su momento movimientos artísticos que hoy consideramos fundamentales.

Leídos desde la perspectiva actual, constituyen un testimonio excepcional de la evolución del gusto, de las polémicas artísticas y de las transformaciones culturales de España.

La Gaceta no sólo conservó hechos. También conservó ideas.

Los nombres ilustres y las vidas olvidadas

En sus páginas conviven algunos de los nombres más brillantes de la cultura española con autores hoy prácticamente desconocidos.

Ése es precisamente uno de sus mayores valores.

La revista no discriminó entre celebridades y artistas emergentes. Dedicó atención tanto a los grandes maestros consagrados como a quienes daban sus primeros pasos en el mundo del arte.

Por ello, la colección completa de la publicación ofrece un retrato mucho más fiel y democrático de la realidad artística española que muchas obras históricas elaboradas posteriormente.

La Gaceta registró la historia tal como sucedía.

Sin saber quién sería recordado y quién sería olvidado.

Del papel a la eternidad digital

La transformación digital emprendida en los últimos años ha añadido una nueva dimensión a este legado.

Lo que durante décadas estuvo restringido a colecciones particulares, bibliotecas o archivos especializados puede hoy consultarse y difundirse mucho más ampliamente. La revista ha sabido adaptarse a los nuevos tiempos sin renunciar a su misión fundamental de conservar, investigar y divulgar la memoria artística española.

Gracias a esta evolución, el inmenso patrimonio documental acumulado por la Gaceta puede seguir creciendo y llegando a nuevas generaciones de lectores, investigadores y artistas.


NUESTRA ADHESION A LOS REYES DE ESPAÑA

LA ASOCIACION ESPAÑOLA DE PINTORES Y ESCULTORES, EXPRESA SU RENDIDO TRIBUTO DE RESPETO Y SINCERA ADHESION A SS. MM. LOS REYES DON JUAN CARLOS I Y DOÑA SOFIA, PRESIDENTA DE HONOR DE NUESTRA ENTIDAD, QUE TANTAS PRUEBAS DE AFECTO LLEVAN DADAS A LOS ARTISTAS ESPAÑOLES

VISITA AL XLIV SALON DE OTOÑO

Gaceta de Bellas Artes, diciembre 1975

El verdadero legado del número 800

Al alcanzar su número 800, la Gaceta de Bellas Artes puede exhibir con orgullo uno de los archivos culturales más importantes surgidos del ámbito asociativo español.

Sus páginas reúnen más de un siglo de historia, miles de nombres propios, incontables acontecimientos artísticos y una riqueza documental difícilmente comparable.

Pero quizá su mayor mérito sea otro: haber comprendido desde el primer día que la actualidad de hoy es la historia de mañana.

Por eso conservó cada exposición, cada noticia, cada fotografía, cada artículo y cada anuncio.

Por eso hoy podemos reconstruir más de un siglo de vida artística española.

Y por eso la Gaceta de Bellas Artes no es solamente una revista.

Es un archivo vivo.

Es una memoria colectiva.

Es una biblioteca de emociones, de talento y de cultura.

Es, en definitiva, uno de los grandes tesoros documentales del arte español.

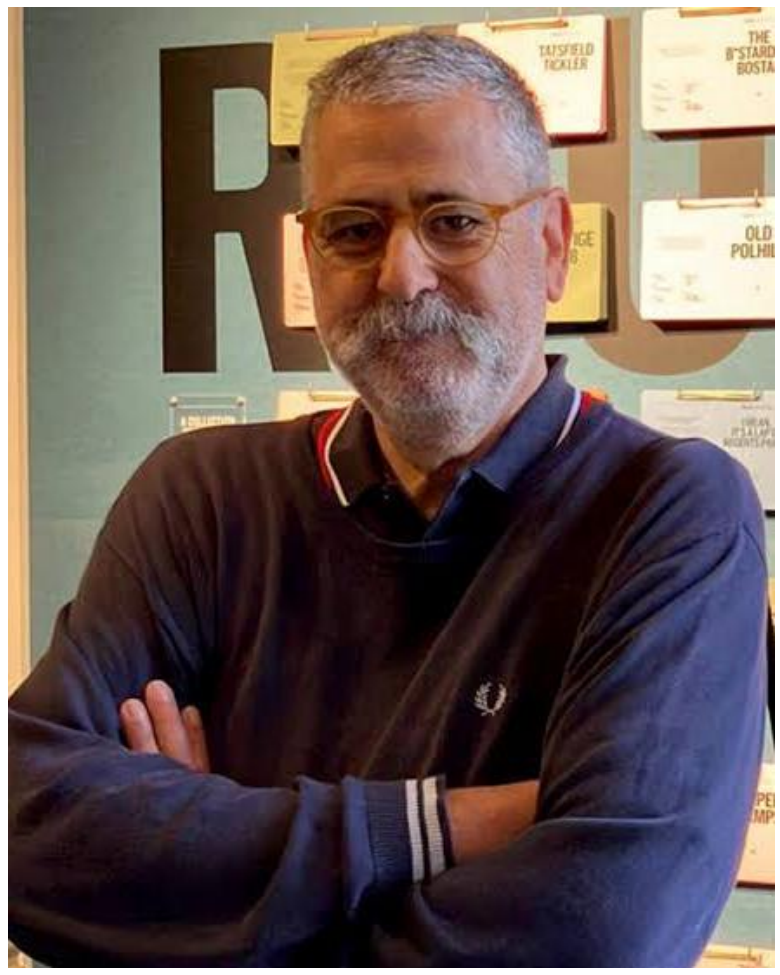
Y ese es, probablemente, el legado más valioso que celebra este extraordinario número 800.

Gaceta de Bellas Artes

AÑO XXIV
NUM. 427
OCTUBRE

NUMERO CATALOGO

PRECIO
2
PESETAS



Emilio Gil
Presidente
Sección de Artes Plásticas
Ateneo de Madrid

El arte como espacio de pensamiento y libertad

Hay publicaciones que, con el paso del tiempo, dejan de ser únicamente un medio de comunicación para convertirse en testimonio de una época, de sus inquietudes y de su manera de entender la cultura. La *Gaceta de Bellas Artes*, que la Asociación Española de Pintores y Escultores publica desde 1910 y que alcanza ahora su número 800, pertenece a esa categoría. Su trayectoria nos invita a reflexionar no solo sobre la continuidad de una publicación, sino también sobre la necesidad de mantener vivos los espacios de pensamiento, intercambio y difusión de las artes.

La relación entre la Asociación Española de Pintores y Escultores y el Ateneo de Madrid se inscribe en una tradición compartida: la convicción de que la cultura no es un adorno de la sociedad, sino una de las formas en que esta se comprende, se cuestiona y se transforma. Desde sus respectivos ámbitos, ambas entidades han contribuido a sostener un espacio de encuentro para la creación, el debate y la circulación de las ideas. Un espacio en el que las artes plásticas dialogan con otras disciplinas y en el que la libertad de expresión constituye una condición esencial de la actividad cultural.

En este contexto, una revista como la *Gaceta de Bellas Artes* adquiere un valor que trasciende la información sobre exposiciones, artistas o actividades. Es también memoria, reflexión y reconocimiento. Documenta la actividad artística, hace visibles trayectorias, recoge inquietudes y establece vínculos entre generaciones. Frente a la velocidad con la que hoy se suceden las imágenes y los mensajes, una publicación cultural ofrece la posibilidad de detenerse, mirar con atención y pensar. Y esa pausa, tan necesaria, forma parte de la propia experiencia del arte.

En una sociedad en la que lo inmediato reclama constantemente nuestra atención, las Bellas Artes nos recuerdan la importancia de la mirada, de la sensibilidad y de la imaginación. La creación artística no se limita a producir objetos bellos ni a ilustrar una realidad preexistente: amplía nuestra percepción del mundo, plantea preguntas, hace visibles otras experiencias y nos enfrenta a aquello que todavía no sabemos nombrar. Su valor no siempre puede medirse en términos de utilidad inmediata, precisamente porque su contribución más profunda consiste en ensanchar nuestra capacidad de comprender.

Por eso, las asociaciones artísticas, los ateneos y las publicaciones culturales siguen siendo necesarios. Mantenerlos activos significa defender lugares donde el pensamiento no se reduzca a la consigna, donde la creatividad pueda desarrollarse sin quedar subordinada a las exigencias de la rentabilidad y donde los artistas encuentren no solo un espacio para mostrar su obra, sino también una comunidad con la que compartir inquietudes y construir sentido. La cultura necesita creadores, pero también necesita instituciones capaces de acompañarlos, dar continuidad a su trabajo y acercarlo a la sociedad.

Llegar al número 800 es mucho más que alcanzar una cifra. Es la expresión de una voluntad sostenida de dar voz al arte y de reconocer su presencia en la vida colectiva

Cada número incorpora una parte de esa memoria compartida y, al mismo tiempo, abre la posibilidad de nuevas miradas, nuevos lenguajes y nuevas preguntas

Llegar al número 800 es, en este sentido, mucho más que alcanzar una cifra. Es la expresión de una voluntad sostenida de dar voz al arte y de reconocer su presencia en la vida colectiva. Cada número incorpora una parte de esa memoria compartida y, al mismo tiempo, abre la posibilidad de nuevas miradas, nuevos lenguajes y nuevas preguntas.

Desde el Ateneo de Madrid, y desde su Sección de Artes Plásticas, entendemos esta trayectoria como una invitación a seguir defendiendo la cultura como un territorio de libertad, conocimiento y encuentro. Porque el arte no pertenece únicamente a quienes lo crean o a quienes lo contemplan: forma parte del patrimonio intelectual y sensible de toda la sociedad. Y porque, mientras existan espacios que permitan pensar, crear y compartir sin renunciar a la libertad, seguirá abierta la posibilidad de imaginar un mundo más consciente, más plural y más humano.

Si la imagen muestra y la palabra explica, la *Gaceta de Bellas Artes* atesora el impresionante bagaje de 800 números cumpliéndolo.

Un siglo de arte entre anuncios

La publicidad como espejo de la historia de la Gaceta de Bellas Artes

Cuando se habla de la historia de la Gaceta de Bellas Artes, la atención suele centrarse en sus artículos, directores, colaboradores o portadas. Sin embargo, existe otra fuente extraordinaria para comprender la evolución de la revista y del propio mundo artístico español: sus anuncios publicitarios.

A lo largo de más de un siglo, las páginas publicitarias de la Gaceta han constituido una auténtica crónica paralela de la vida artística, cultural y económica de España. Leídas hoy con perspectiva histórica, permiten descubrir cuáles eran los materiales que utilizaban los artistas, las galerías más prestigiosas, los fotógrafos de moda, las editoriales especializadas, las imprentas, los talleres de restauración, los fabricantes de colores y hasta los hoteles, bancos o compañías de transporte que deseaban asociar su imagen al mundo de la cultura.

Los anuncios de la Gaceta son, en definitiva, mucho más que publicidad: son documentos históricos

Los proveedores de los artistas españoles

Desde sus primeros números, la revista se convirtió en una plataforma de referencia para las principales casas dedicadas al suministro de materiales de Bellas Artes. Por sus páginas desfilaron firmas legendarias como M. Kühn, Winsor & Newton, Lefranc, Rembrandt, Weimar, Cambridge, Van Dyke o la prestigiosa casa belga J. Mommen & Cie. de Bruselas, todas ellas vinculadas al mundo de la pintura profesional.

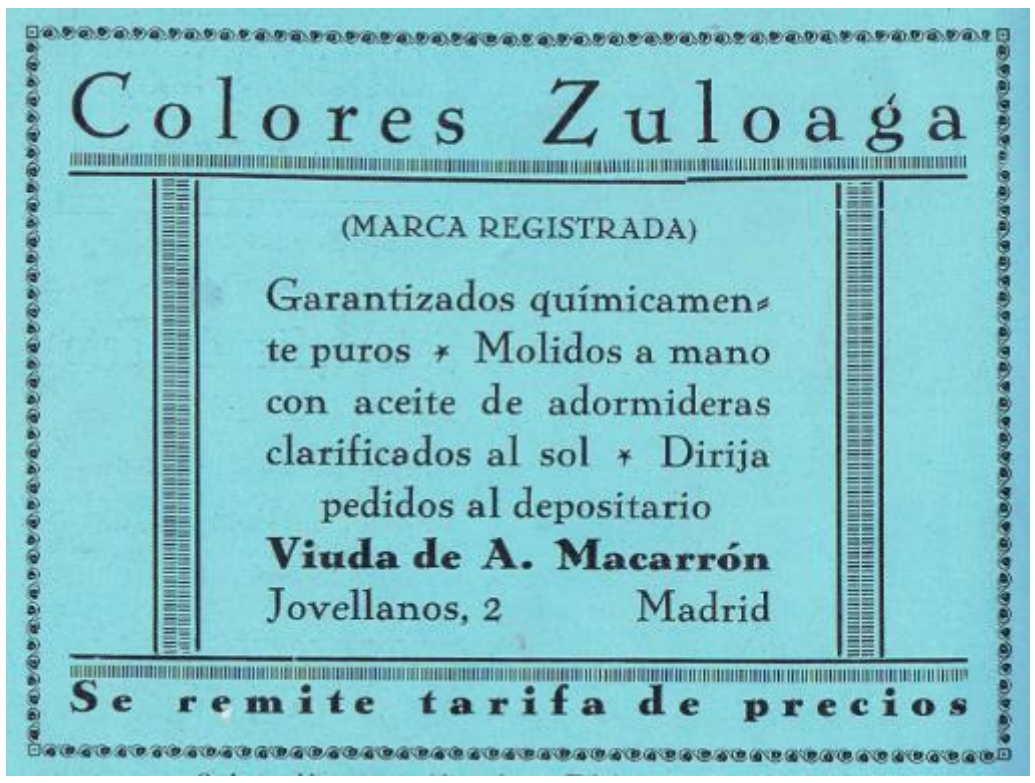
Aquellos anuncios nos hablan de una época en la que el artista dependía de una compleja red de fabricantes especializados para obtener lienzos, pinceles, barnices, pigmentos y colores. Que esas marcas eligieran la Gaceta como escaparate demuestra el prestigio que la publicación alcanzó desde sus primeros años entre el colectivo artístico español.

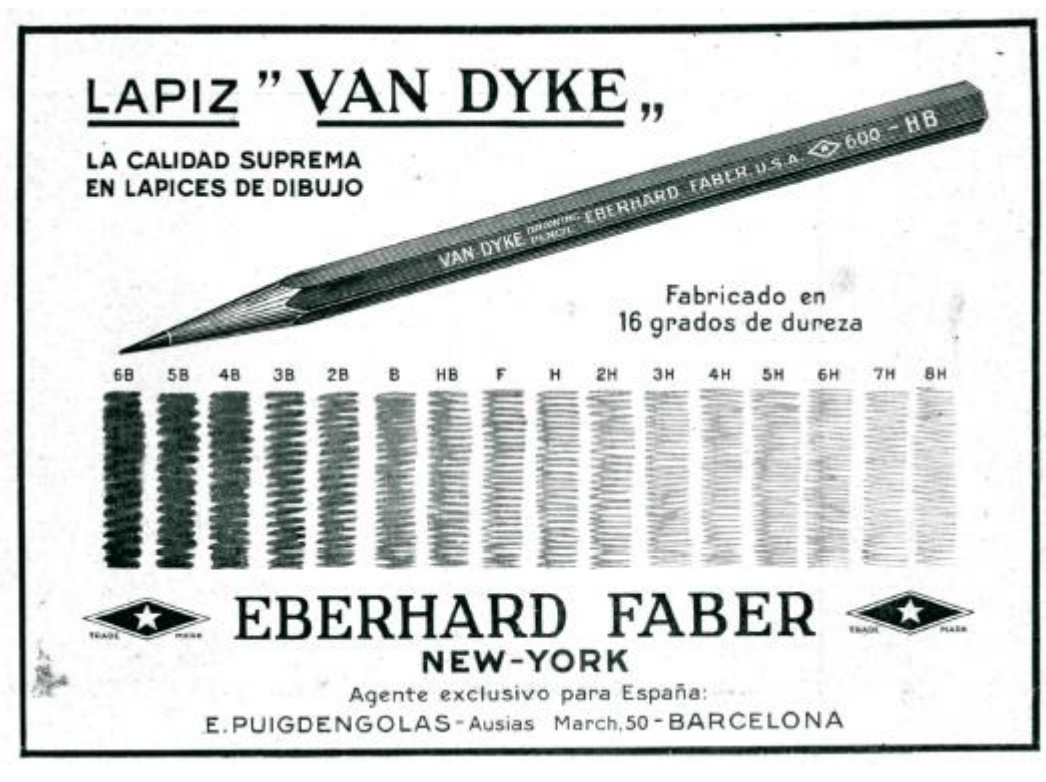
Librerías, editoriales y publicaciones especializadas

La publicidad también revela la intensa actividad intelectual que rodeaba al mundo del arte.

En distintas épocas aparecen anunciadas editoriales y publicaciones como SUMMA ARTIS, Editorial Labor, La España Artística, El Año Artístico Francés, De Arte Español, así como estudios y obras fundamentales sobre la historia del arte. Incluso la propia Asociación promocionó en la revista publicaciones tan relevantes como el estudio dedicado a José Pinazo, escrito por el gran crítico José Francés.

Gracias a estos anuncios podemos seguir la evolución del pensamiento artístico español y conocer cuáles eran las lecturas recomendadas para pintores, escultores, coleccionistas y aficionados.





COLORES PARA ARTISTAS **REMBRANDT**

FABRICADOS POR TALENS & ZOON - APELDOORN (HOLANDA)



REMBRANDT (Auto-retrato del artista)

Colores preparados según el sistema de los antiguos maestros holandeses





Marca de fábrica aplicada únicamente a los colores REMBRANDT inalterables

Los colores al óleo "REMBRANDT" se distinguen especialmente por la SOLIDEZ, PUREZA E INTENSIDAD de sus tonos.- Realzan notablemente los trabajos artísticos dotándolos de VIVACIDAD Y BELLEZA INCOMPARABLES

Facilitamos gratuitamente muestras y tarifa de precios bajo demanda.

TALENS & ZOON, Soc. An. - APELDOORN (HOLANDA)

AGENTE EXCLUSIVO PARA ESPAÑA Y PORTUGAL

E. PUIGDENGOLAS

AUSIAS MARCH, 50 — BARCELONA

VIDRIERAS ARTÍSTICAS

para iglesias, oratorios,

edificios públicos

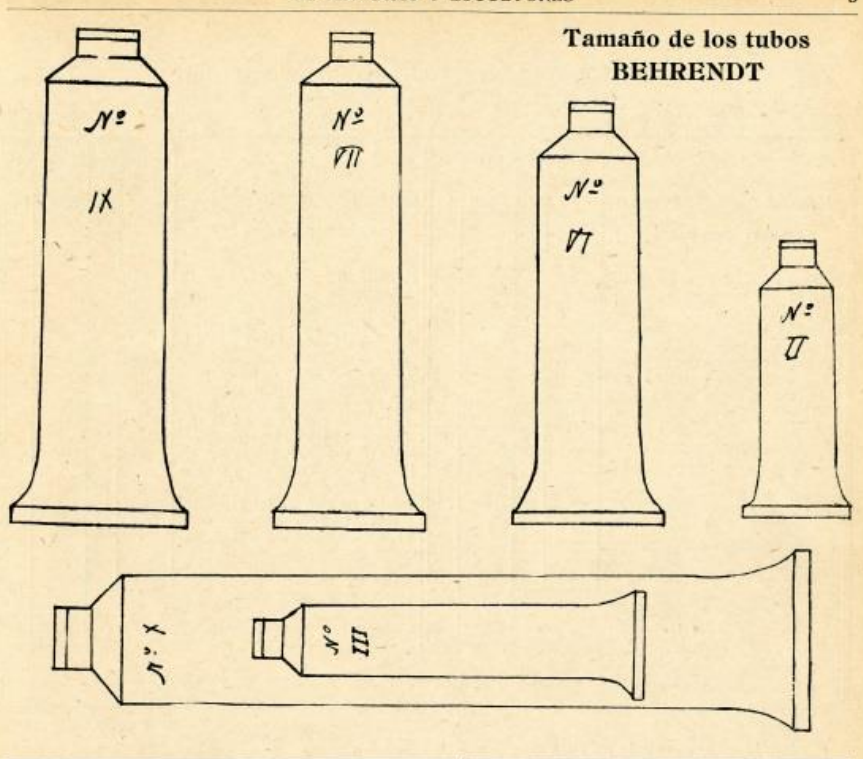
y casas particulares

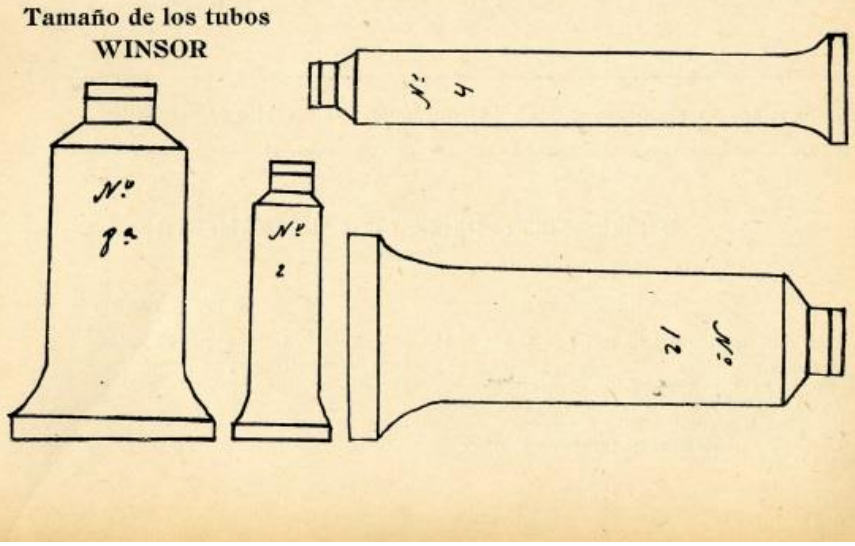
MAUMÉJEAN HERMANOS

Paseo de la Castellana, 64.

MADRID

Fábricas en París y San Sebastián.







Galerías y salas de exposiciones

Los anuncios de galerías conforman uno de los capítulos más fascinantes de la historia publicitaria de la Gaceta.

Por sus páginas pasaron algunas de las salas más importantes del panorama artístico español, como la histórica Sala Parés, la Sala Gaspar, la Sala Marabini, el Salón Cano, Salón Nancy, Casa Vilches, Casa Navas, Casa Calles, Rincón de Arte, Estudio y Arte o distintas salas de exposiciones que marcaron la vida artística de su tiempo.

Estos anuncios permitían a los lectores conocer las muestras en curso y los espacios más activos del mercado artístico, convirtiendo a la revista en un auténtico centro de información cultural.

La fotografía al servicio del arte

La evolución de la fotografía artística también puede seguirse gracias a los anuncios de la Gaceta.

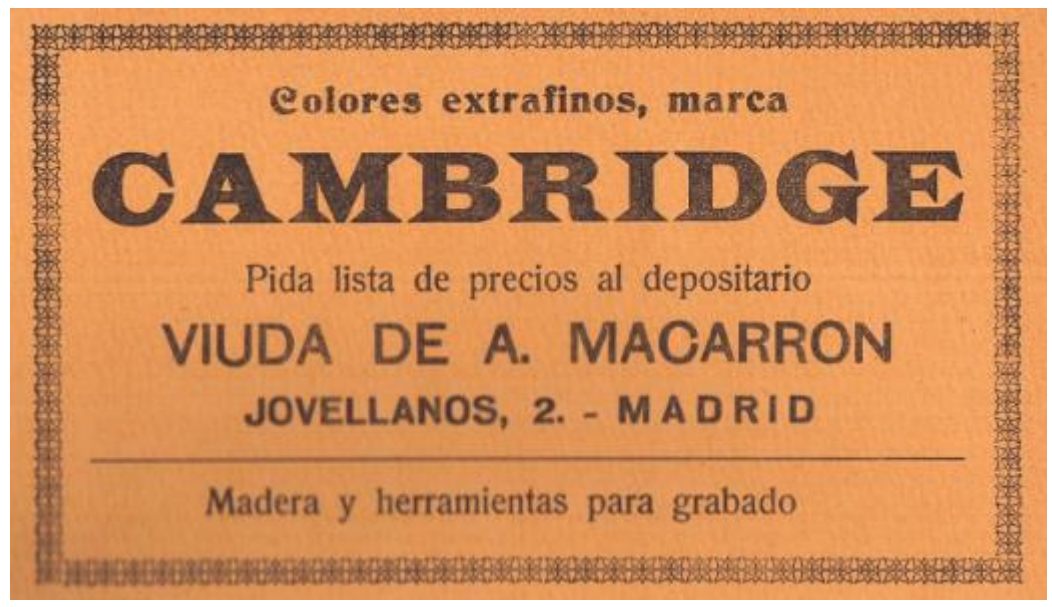
Nombres como Mariano Moreno, J. Carrasco, Fotografía de Arte Moreno, así como distintas empresas de reproducciones artísticas y documentación visual, aparecen frecuentemente en sus páginas.

Conviene recordar que antes de la difusión masiva de la fotografía moderna y de las publicaciones digitales, la reproducción fotográfica era fundamental para la difusión de las obras de arte. Gracias a estos profesionales se conservaron y divulgaron miles de imágenes que hoy forman parte de nuestro patrimonio cultural.









Imprentas y artes gráficas

La propia historia de la revista puede seguirse a través de las numerosas imprentas que se anunciaron en sus páginas.

Artes Gráficas Mateu, A. de Ángel Alcoy, Imprenta Zoila Ascasibar y otras empresas especializadas en artes gráficas utilizaron la Gaceta como escaparate profesional.

No resulta extraño. La revista se dirigía precisamente a uno de los públicos más sensibles al diseño, la impresión y la calidad gráfica. Sus anuncios constituyen hoy un magnífico catálogo de la industria editorial española de la primera mitad del siglo XX.

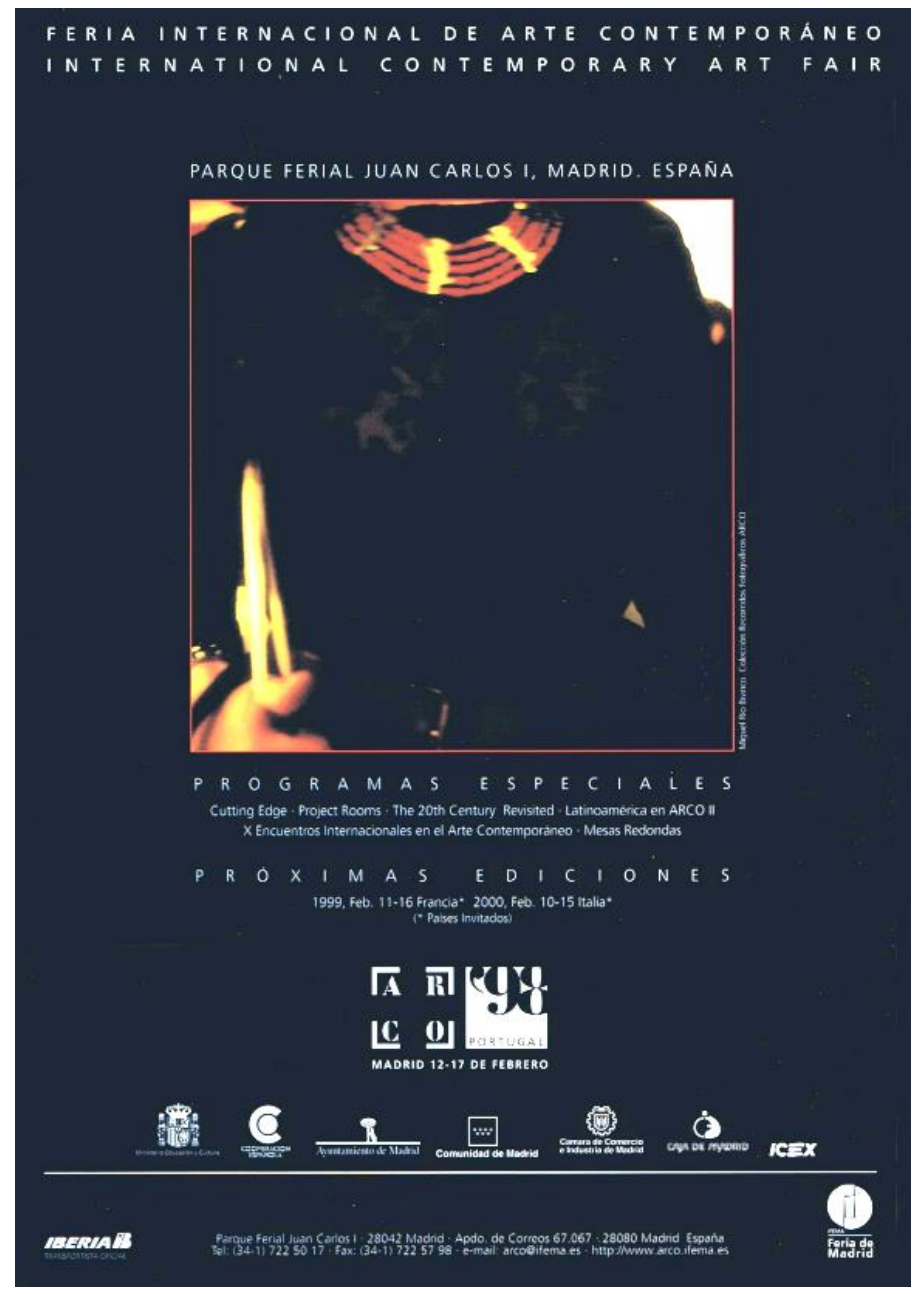
Arte, industria y modernidad

Con el paso de los años la publicidad fue ampliando sus horizontes.

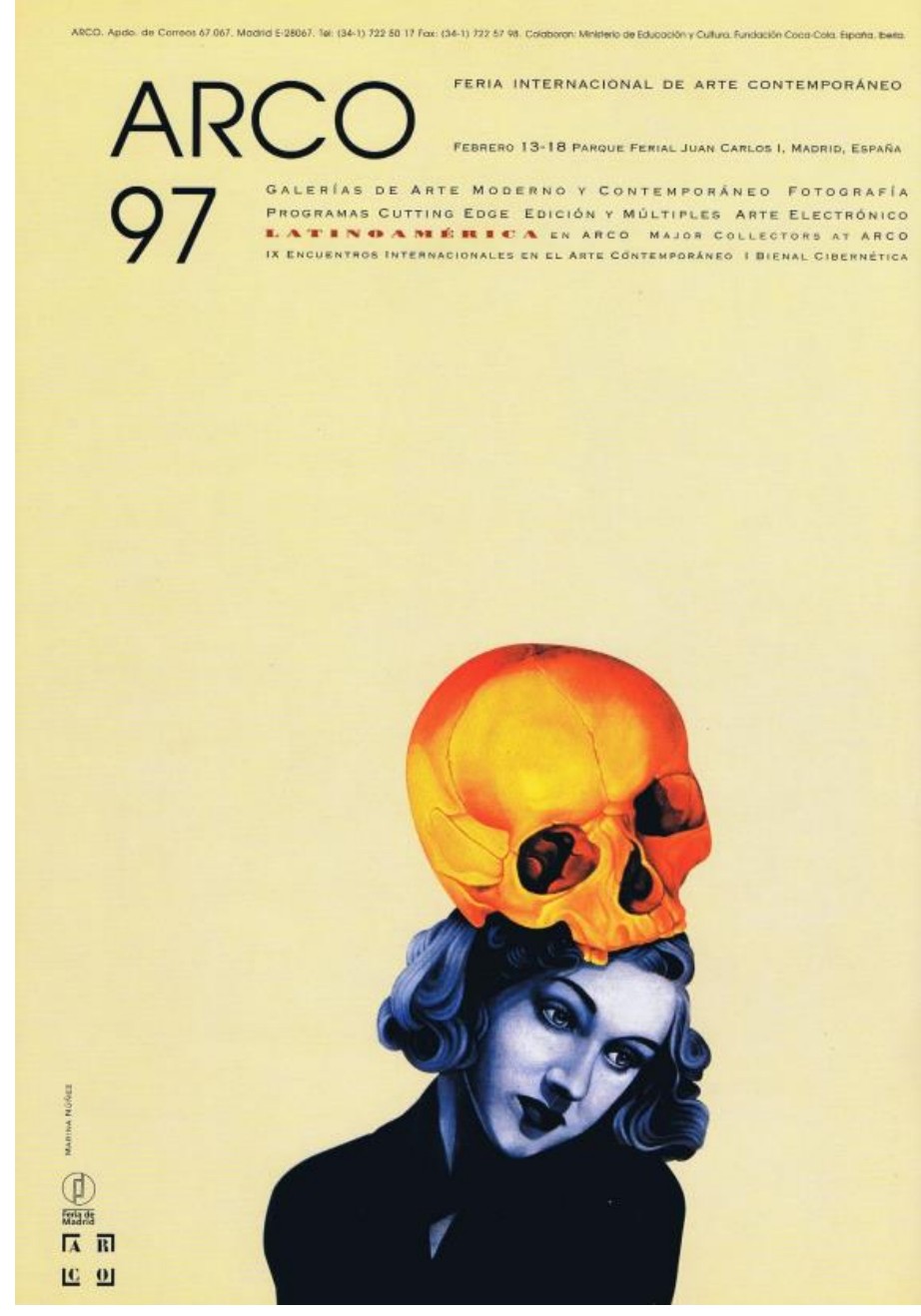
Junto a los productos estrictamente artísticos comenzaron a aparecer entidades como el Banco de Castilla, La Unión y el Fénix Español, Longines, la Compañía Transmediterránea, la Compañía Trasatlántica, el Hotel Ritz o Cemento Valderrivas.

Estos anuncios revelan hasta qué punto la Gaceta había alcanzado un público selecto y culturalmente influyente. Las empresas comprendieron que estar presentes en sus páginas suponía asociar sus marcas a valores como el prestigio, la excelencia, la cultura y el refinamiento.


FIRA INTERNACIONAL D'ART
Cortar por la línea de puntos.
FERIA DE VALENCIA
PRIMERA CLASE EN FERIAS
FIRST CLASS TRADE FAIRS
INTERART'95
VALENCIA
DEL 18 AL 22 DE OCTUBRE
ICEX


FERIA INTERNACIONAL DE ARTE CONTEMPORÁNEO
INTERNATIONAL CONTEMPORARY ART FAIR
PARQUE FERIAL JUAN CARLOS I, MADRID. ESPAÑA
PROGRAMAS ESPECIALES
Cutting Edge · Project Rooms · The 20th Century Revisited · Latinoamérica en ARCO II
X Encuentros Internacionales en el Arte Contemporáneo · Mesas Redondas
PRÓXIMAS EDICIONES
1999, Feb. 11-16 Francia* 2000, Feb. 10-15 Italia*
(* Países Invitados)
ARCO 98 PORTUGAL
MADRID 12-17 DE FEBRERO
Ayuntamiento de Madrid
Comunidad de Madrid
ICEX
IBERIA
Feria de Madrid


EXPOSICIONES 1997
EL ARTE 2.000 EN CASTILLA Y LEÓN
LUIS DE HORNA
JOSÉ DE LEÓN
ESPACIO INTERIOR
J. GONZÁLEZ DE LA TORRE
J. M. HERRERO GÓMEZ
ÁNGEL MARCOS
L. J. MARTÍNEZ DEL RÍO
J. M. MEZQUITA GULLÓN
PALOMA NAVARÉS
ALEJANDRO PLAZA
F. SÁNCHEZ-CALDERÓN
TROPPO
J. VAQUERO TURCIOS
Junta de Castilla y León


ARCO. Apdo. de Correos 67.067. Madrid E-28067. Tel: (34-1) 722 50 17 Fax: (34-1) 722 57 98. Colaboran: Ministerio de Educación y Cultura, Fundación Coca-Cola, España, Ibeta.
ARCO 97
FERIA INTERNACIONAL DE ARTE CONTEMPORÁNEO
FEBRERO 13-18 PARQUE FERIAL JUAN CARLOS I, MADRID, ESPAÑA
GALERÍAS DE ARTE MODERNO Y CONTEMPORÁNEO FOTOGRAFÍA
PROGRAMAS CUTTING EDGE EDICIÓN Y MÚLTIPLES ARTE ELECTRÓNICO
LATINOAMÉRICA EN ARCO MAJOR COLLECTORS AT ARCO
IX ENCUENTROS INTERNACIONALES EN EL ARTE CONTEMPORÁNEO I BIENAL CIBERNÉTICA
MARINA NUÑEZ
Feria de Madrid

MACARRON, S. A.

Artículos para Bellas Artes

Salones de Exposiciones

Molduras y Marcos de estilo

JOVELLANOS, 2

TELEFONO 213361

M A D R I D

CASA VILCHES

S A L O N
DE
EXPOSICIONES
Y
PINTURAS
A L O L E O
MODERNAS

M A R C O S
GRABADOS
O B J E T O S
D E A R T E

AVENIDA DE JOSE ANTONIO, 22

M A D R I D

SALON CANO

H I J O S D E J. C A N O

PROVEEDORES DEL MUSEO DEL PRADO

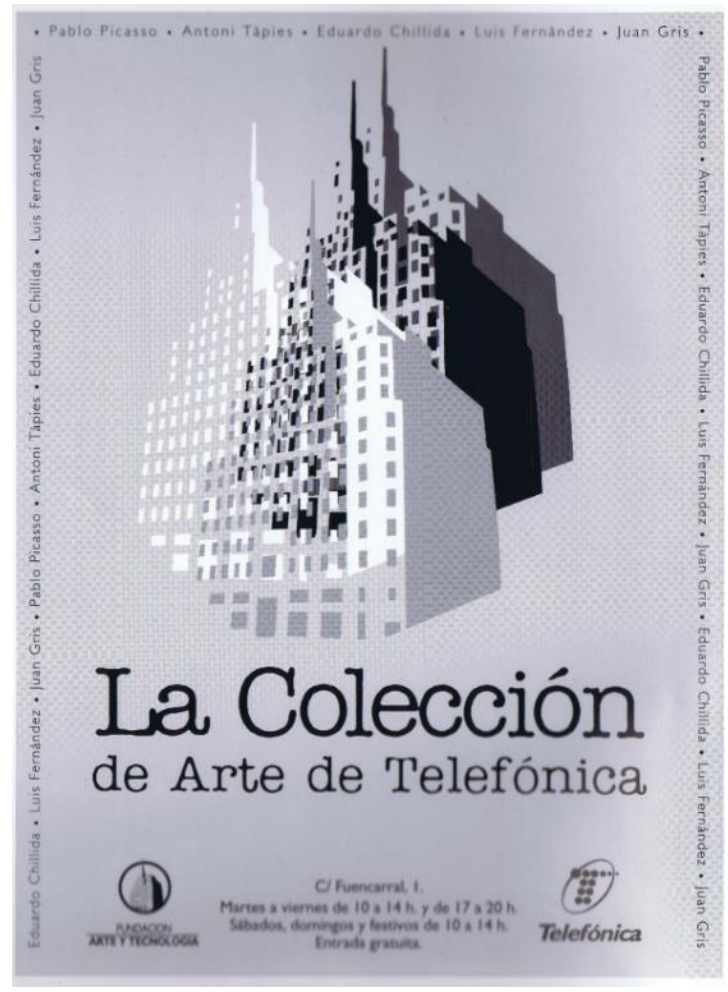
C U A D R O S
M A R C O S
G R A B A D O S
RESTAURACION
A L T A R E S
OBJETOS DE ARTE

SALON DE EXPOSICIONES

CARRERA DE SAN JERONIMO, 38

TELEFONO 22322

MADRID



ESTABLECIMIENTOS
MARAGALL, S. A.

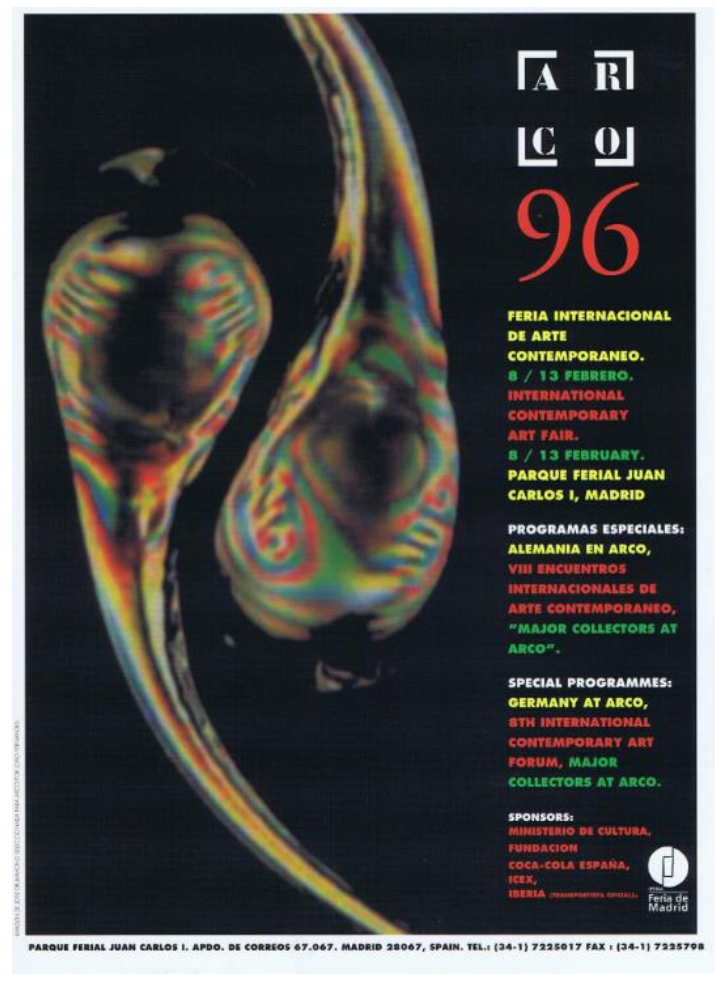
SALA PARÉS

EXPOSICIONES

CUADROS
DE
PRIMERAS
FIRMAS

PETRITXOL, 5
TELÉF. 15816

BARCELONA

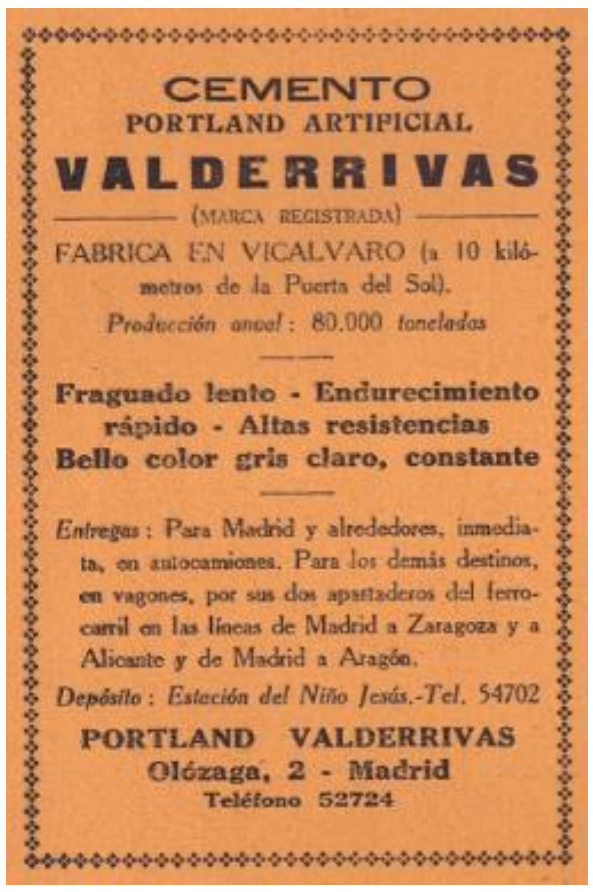




Artesanos, restauradores y oficios artísticos

Otro aspecto especialmente interesante es la presencia de talleres y profesionales vinculados a los oficios tradicionales del arte.

Encontramos anuncios de doradores, restauradores, fabricantes de molduras, vidrieros, ceramistas y fundiciones artísticas, como Juan García, Antonio Prast, J. Ruiz de Luna, Mir y Ferrero, Hijos de J. Cano, Rodríguez Molduras o los Hermanos Codina. Gracias a ellos podemos reconstruir el ecosistema profesional que rodeaba al artista y comprender mejor cómo funcionaba el sector cultural de cada época.



Los anuncios como patrimonio histórico

Vista en conjunto, la colección de anuncios conservada por la Gaceta de Bellas Artes constituye un auténtico archivo documental de valor excepcional. No sólo nos permite conocer los gustos estéticos, las tendencias comerciales y los agentes culturales de cada momento, sino que también ofrece una radiografía precisa de la evolución de las Bellas Artes en España durante más de cien años.

Cada anuncio es una pequeña ventana abierta al pasado. Cada página publicitaria conserva el nombre de empresas, artistas, talleres, galerías e instituciones que contribuyeron a construir el ecosistema cultural de nuestro país.

Por eso, cuando celebramos el número 800 de la Gaceta de Bellas Artes, también debemos rendir homenaje a esos anuncios que acompañaron a la revista desde su nacimiento en 1910.

Gracias a ellos podemos reconstruir una parte esencial de la historia cotidiana del arte español, descubrir los materiales con los que trabajaron generaciones de creadores y contemplar cómo la cultura, la industria y la sociedad han caminado juntas a lo largo de más de un siglo.

MARIANO MORENO

FOTÓGRAFO

Toda clase de fotografías
del Museo del Prado,
Museo de Arte Moderno
y Galerías particulares

Plaza de las Cortes, 8

MADRID

GRAN MUNDO

ILUSTRACIÓN MUNDIAL DE ALTA SOCIEDAD, ARTE, LITERATURA,
MODAS, DEPORTES, TEATROS, CINES, MÚSICA, ETC., ETC.

Suscripción anual: En España..... 20 pesetas
— trimestral..... 5 —
Extranjero..... 30 —

DELEGACIONES EN TODA ESPAÑA Y AMÉRICA

BARCELONA
Dirección: Museum, Asturias, 33.
Gerencia, Redacción y Administración: Claris, 27.
Teléfono A. 758.

MADRID
Delegación: Enrique Ochoa, Ramón de la Cruz, 53.
Teléfono S. 11-68.

CERÁMICA ARTÍSTICA
DE
J. RUIZ DE LUNA
TALAVERA DE LA REINA.
EXPOSICION Y VENTA EN MADRID
FLORIDABLANCA 3

CLUB PARISIANA



The Tangos.

Concursos artísticos y rifas de miniaturas.

Días artísticos de moda.

Teatro de varietés, tarde y noche.

BANCO HISPANO AMERICANO
MADRID

Capital social ..... 550.000.000 de Ptas.
Capital desembolsado 525.000.000
Reservas 857.500.000

CASA CENTRAL Y DEPARTAMENTO EXTRANJERO
Plaza de Canalejas, núm. 1

SUCURSALES URBANAS:

Alcalá, núm. 68
Atocha, núm. 55
Avda. José Antonio, n.º 10
Avda. José Antonio, n.º 29
(Esquina a Chinchilla)
Avda. José Antonio, n.º 50
Bravo Murillo, núm. 300
Conde de Peñalver, n.º 49
Duque de Alba, núm 15
Eloy Gonzalo, núm. 19
Fuencarral, núm. 76
J. García Morato, 158 y 160
Lagasca, núm. 40
Legazpi (Gta. Beata M.ª Ana de Jesús, 12)
Mantuano, núm 4
Mayor, núm. 30
Narváez, número 39
P.º Gral. Martínez Campos, 31
Pl. Emperador Carlos V, 5
Pte. Vallecas (Avda. Albufera, 26)
Rodríguez San Pedro, 66
Sagasta, número 30
San Bernardo, num. 35
Serrano, núm. 64

Aprobado por la Dirección General de Banca y Bolsa con el número 2 036

GALERIA VELAZQUEZ

GALERIA VELAZQUEZ

Sala de Arte

Velázquez, 1 - Teléf. 20422

SEVILLA

SUMMA ARTIS



Una obra monumental

Manuel B. Cossío
y
José Pijoan

SUMMA ARTIS

Historia General del Arte

SUMMA ARTIS no es un portfolio de láminas, ni un álbum con escasas leyendas en los pies. Es un tratado sistemático de la Historia del Arte, donde se ha procurado reunir el tesoro artístico de la Humanidad, organizándolo, catalogándolo y describiéndolo en su forma más moderna y con los últimos datos obtenidos por las más recientes investigaciones.

Volúmenes de espléndida riqueza gráfica, admirablemente encuadernados. Publicados: *El arte de los pueblos aborígenes, El arte de Asia occidental, El arte egipcio, El arte griego, El arte romano. El arte prehistórico europeo.* Cada volumen suelto, 75 pesetas. Por suscripción, 60 pesetas. Pueden adquirirse a pagar en plazos. Pida el folleto ilustrado gratuito

En su librería y en

ESPASA - CALPE, S. A.

Madrid: Ríos Rosas, 26. Casa del libro. Avenida Pi y Margall, 7. Apartado 547

Servicios de la Compañía Trasatlántica

Línea de Cuba a Méjico.—Servicio mensual, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 2 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

Línea de Buenos Aires.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cadiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2, y de Montevideo el 3.

Línea de New-York, Cuba, Méjico.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 27, y de Habana el 30 de cada mes, con escala en New-York.

Línea de Venezuela-Colombia.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico y Habana. Salida de Colón el 12, para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.

Línea de Fernando Póo.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el ..., de Valencia el ..., de Alicante el ... y de Cádiz el ..., para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa. Regreso de Fernando Póo el ..., haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Además de los indicados servicios, la Compañía Trasatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a New-York, puertos cantábricos a New-York y la línea de Barcelona a Filipinas, cuyas salidas no son fijas, y se anunciarán oportunamente en cada viaje.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL
COMPAÑÍA DE SEGUROS REUNIDOS
Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivas, completamente desembolsado.
AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA, PORTUGAL Y MARRUECOS.
58 años de existencia.
Seguros sobre la vida. Seguros contra incendios. Seguros de valores. Seguros contra accidentes. Seguros marítimos.
ALCALA, 43 MADRID

RESTAURO VAN DYCK

Conservación y Restauración de Obras de Arte

Pintura • Tallas • Papel

Laboratorio: radiografías, análisis de pigmentación, etc.
General Oraá, 68. 28006 Madrid. Tels. 561 22 65 - 562 20 17

THE ART PRINT GALLERY MADRID

Juan Bravo, 67. 28006 MADRID. Tel./Fax: (91) 402 17 89
OBRA GRAFICA - LAMINAS - COLECCIONISMO

SERVICIO DE ENMARCACIÓN

INMEDIATA:
En marcos de sencillísimo montaje, de medidas estándar con multitud de molduras, terminaciones, estilos, etc. pudiendo incorporar también passepartouts, a precios realmente económicos.

A MEDIDA:
Un proceso artesanal, en el que se pueden combinar molduras, passepartouts, fondos, marialuisas, etc., de un muestrario de más de 500 modelos. Todo en un plazo breve y seguro.

SERVICIO PROFESIONAL PARA PINTORES Y PROFESIONALES DEL DISENO DE INTERIORES

BANCO DE CASTILLA
SOCIEDAD ANÓNIMA FUNDADA EN 1871
MADRID: INFANTAS, 31
Agencia A, Serrano, 38. - Agencia en Gijón.

CAPITAL ..... 6.500.000 pesetas.
RESERVAS ..... 2.550.000 »

Ordenes de compra y venta de valores en las Bolsas de España y Extranjero. Cobro de cupones españoles y extranjeros. Descuento de cupones de Interior y Amortizable. Préstamo sobre valores. Giros, cartas de crédito y órdenes telegráficas de pago sobre España y Extranjero. Cobro y descuento de letras y toda clase de operaciones de Banca.

Cuentas corrientes con interés anual de:

3 por 100 a la vista.
4 por 100 a tres meses.
4 1/2 por 100 a seis »

Horas de Caja: En el Banco, de 10 a 2; en la Agencia A, de 10 a 2 y de 4 a 6.

ZET

EL COLOR AL ÓLEO
PARA OBRAS DE ARTE

DE VENTA EN LAS BUENAS CASAS DEL RAMO

GÜNTHER WAGNER, HANNOVER



XII PREMIO DE PINTURA **DURAN**



"COMPOSICIÓN" DE **CRISTOBAL OLMEDO**

OBRA PREMIADA
CRISTOBAL OLMEDO
"COMPOSICIÓN"
ÓLEO SOBRE TABLA (84 X 116)

MENCIÓN DE HONOR
JUÁN FERNANDEZ
"COMPOSICIÓN"
ÓLEO SOBRE TABLA (89 X 116)

EXPOSICIÓN : HASTA EL 18 DE ENERO DE 1997

DURAN EXPOSICIONES DE ARTE - SERRANO, 30 - 28001 MADRID - TLF.: 4316605

Se emplean como colores al óleo, como colores al temple, mate o brillante, los

COLORES WEIMAR

REPRESENTANTES:

Otto Medem & Co. VALENCIA
Heinrich, Vivanco y Arzadun — Apartado de Correos, 973, MADRID
Rodolfo Bühler & Co. — Calle Oquendo, 7, SAN SEBASTIAN

Marca "ABEJA"

TUBOS al ÓLEO y a la ACUARELA para ARTISTAS

Colores garantidos que no se alteran ni se cuartean.
Primera fábrica austriaca de tubos al óleo.

KASPAR & C.º, VIENA III

Únicos depositarios para España y Marruecos Español:
MONGUIÓ & SCHARLAU, Suc.
— BARCELONA: ARAGÓN, núm. 219 —



El Cine-Kodak

El más sencillo y perfecto de los aparatos cinematográficos de aficionado, el cual permite a usted ser, a un mismo tiempo, el autor, el operador y el actor de sus propias películas. El

Cine-Kodak

es generador de alegría y archivo de felicidad

Usted aprieta el disparador; el Cine-Kodak se encarga de impresionar la película, y... nosotros de devolvérsela ya lista para proyectarla.

En el Catálogo de la Biblioteca Circulante Kodascope encontrará usted, además, sus películas predilectas, filmadas por las más famosas estrellas de la pantalla.

Unos minutos son suficientes para aprender a manejar el Cine-Kodak.

La película Cine-Kodak es ininflamable y cada carrete de película da derecho al revelado y positivado en cualquiera de nuestros laboratorios.

Pida folleto ilustrado gratis.

Kodak, Sociedad Anónima. - Puerta del Sol, 4. - Madrid.



El PETRÓLEO GAL

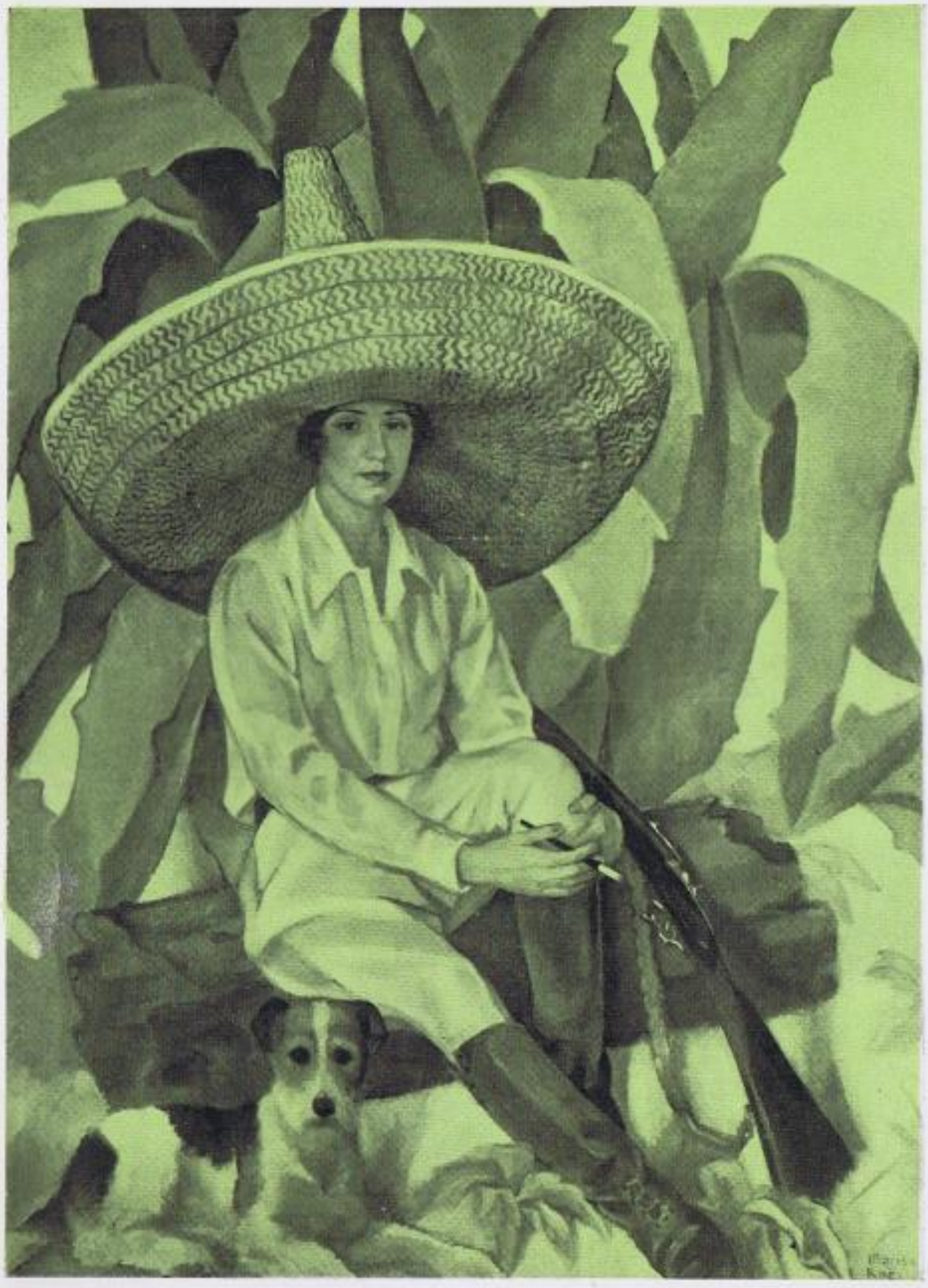
usado a tiempo y con constancia, proporcionará a usted la satisfacción de conservar cabello sano y abundante a la edad en que muchos son calvos.

Frasco 2,50 en toda España

El impuesto del Timbre a cargo del comprador

GACETA DE BELLAS ARTES

NUM. 438 | MADRID, OCTUBRE | AÑO XXV



1 pta.

«Retrato», por Marisa Roëssel.



Juan Miguel Hernández León
Presidente
Círculo de Bellas Artes de Madrid

800 números defendiendo la creación artística

A finales del siglo XIX y principios del XX surgen en nuestro país dos instituciones independientes, de carácter artístico y social, alejadas de la rigidez de las academias, pero con el firme propósito de fomentar la creación y la difusión artística.

En 1880 se funda el Círculo de Bellas Artes de Madrid y, en 1910, surge la Asociación Española de Pintores y Escultores. Declaradas posteriormente de utilidad pública, las dos fueron creadas por iniciativa de artistas; de hecho, muchos de ellos —por ejemplo, Joaquín Sorolla, Cecilio Pla, Mariano Benlliure, Eduardo Chicharro o Miguel Blay— han formado parte de las juntas directivas de ambas.

Es una gran alegría poder felicitar personalmente, a través de estas líneas, a una institución y una publicación que, más de cien años después, sigue apostando por la defensa de la creación artística como un valor cultural fundamental

Estas dos instituciones se dieron cuenta enseguida de la importancia de editar publicaciones que recogieran el trabajo de sus socios y fueran un reflejo de la cultura contemporánea. La Gaceta de Bellas Artes es editada por la Asociación Española de Pintores y Escultores desde 1910 y, desde 1916, el Círculo de Bellas Artes edita la revista Minerva.

Este mes de noviembre La Gaceta de Bellas Artes publica su número 800, una efeméride muy destacable, pues afianza su permanencia a través de —y a pesar de— todo tipo de vaivenes y vicisitudes históricas y políticas. Es por tanto una gran alegría poder felicitar personalmente, a través de estas líneas, a una institución y una publicación que, más de cien años después, sigue apostando por la defensa de la creación artística como un valor cultural fundamental.

Por 800 números más.

De revista a centro de investigación

La publicación centenaria se convirtió en una herramienta para el conocimiento

Durante más de un siglo, la Gaceta de Bellas Artes ha sido una publicación al servicio del arte español. Nació para informar a los asociados de la entonces Asociación de Pintores y Escultores, evolucionó hasta convertirse en una de las revistas artísticas más prestigiosas de España y terminó erigiéndose en una fuente imprescindible para conocer la historia cultural de nuestro país.

Pero en los últimos años se ha producido un fenómeno extraordinario que quizá no ha recibido toda la atención que merece. La Gaceta ha dejado de ser únicamente una revista para convertirse en algo mucho más ambicioso: una auténtica herramienta de investigación al alcance de cualquier persona interesada en el arte.

Lo que durante generaciones fue una colección de publicaciones conservadas en estanterías y archivos, hoy constituye un inmenso universo documental abierto a investigadores, estudiantes, historiadores, periodistas, coleccionistas y aficionados

Un siglo de información al alcance de un clic

Hasta hace relativamente poco tiempo, localizar información histórica en una colección de revistas exigía una enorme inversión de tiempo.

Quien deseaba investigar a un artista debía revisar ejemplar tras ejemplar.

Quien buscaba referencias de una exposición determinada tenía que consultar años completos de publicaciones.

Quien intentaba documentar la trayectoria de una institución artística se enfrentaba a largas jornadas entre archivadores, índices y legajos.

La Gaceta de Bellas Artes acumulaba una riqueza documental inmensa, pero acceder a ella exigía paciencia, experiencia y muchas horas de trabajo.

Hoy la situación es completamente distinta.

La tecnología ha transformado radicalmente la forma de consultar la información y ha permitido que más de un siglo de publicaciones esté disponible de manera organizada, rápida y eficaz.

Una herramienta pensada para investigar

Uno de los mayores aciertos del portal documental de la Gaceta es que no ha sido concebido como un simple repositorio de documentos.

Su verdadero valor reside en que ha sido diseñado con mentalidad investigadora.

La estructura de búsqueda permite trabajar de una manera muy parecida a como lo haría un historiador profesional.

No se trata simplemente de encontrar una palabra.

Se trata de reconstruir acontecimientos. De seguir trayectorias. De localizar conexiones. De descubrir relaciones entre artistas, exposiciones, instituciones y acontecimientos históricos.

Cada búsqueda puede abrir nuevas líneas de investigación que, en muchos casos, permanecían ocultas entre miles de páginas impresas.

El arte de buscar

Curiosamente, uno de los aspectos más fascinantes del sistema es que enseña a investigar.

Quien consulta el portal comprende muy pronto que una misma búsqueda puede ofrecer resultados completamente distintos según se utilicen diversas categorías.

Un nombre puede aparecer asociado a una noticia. A un premio. A una exposición. A una Junta Directiva. A una convocatoria. A una crítica artística. A un nombramiento académico. A una actividad internacional.

De esta manera, la investigación deja de ser lineal para convertirse en una exploración mucho más rica y compleja.

La propia herramienta invita a profundizar, contrastar y descubrir.

Historias que vuelven a aparecer

Quizá una de las consecuencias más valiosas de este sistema sea la recuperación de trayectorias olvidadas.

Durante décadas, muchos artistas quedaron relegados a pequeñas referencias dispersas en publicaciones antiguas.

Nombres que apenas ocupaban unas líneas en un catálogo o una reseña han vuelto a recuperar protagonismo gracias a la facilidad de localización de la información.

La historia del arte suele recordar a los grandes maestros.

Sin embargo, el tejido cultural de un país está formado también por miles de artistas, profesores, críticos, galeristas y gestores cuya aportación no debe desaparecer.

La Gaceta permite volver a encontrarlos.

Y eso constituye una aportación extraordinaria a la memoria colectiva.



Gaceta de Bellas Artes, 1944



Fundada en 1910

Marzo
1979
n.º 23

Asociación Española de PINTORES Y ESCULTORES

DECLARADA DE UTILIDAD PUBLICA CON CARACTER DE BENEFICA Y HONORES DE CORPORACION OFICIAL

Una fuente para las nuevas generaciones

El portal tiene además una importancia especial para estudiantes e investigadores jóvenes.

Durante décadas, buena parte de las fuentes documentales permanecieron reservadas a especialistas o a quienes podían desplazarse físicamente a consultar determinados fondos.

Hoy un estudiante puede acceder desde cualquier lugar a información que hace apenas unos años requería complejos trabajos de localización documental.

La consecuencia es evidente: aumenta el acceso al conocimiento y se multiplican las posibilidades de investigación.

Cada consulta puede convertirse en un trabajo académico.

Cada referencia puede servir para una tesis doctoral.

Cada noticia recuperada puede abrir una nueva línea de estudio.

Una ventana abierta al arte español

La Gaceta de Bellas Artes siempre tuvo una vocación de servicio.

Lo tuvo cuando informaba a sus asociados de las actividades de la Asociación.

Lo tuvo cuando difundía exposiciones y concursos.

Lo tuvo cuando abrió sus páginas a críticos, artistas y escritores.

Y continúa teniéndolo ahora.

La diferencia es que el alcance de ese servicio se ha multiplicado.

La información ya no está limitada a quienes reciben una revista o visitan una biblioteca especializada.

Está disponible para cualquier persona interesada en conocer mejor la historia del arte español.

Mucho más que una revista

A lo largo de sus más de cien años de existencia, la Gaceta de Bellas Artes ha sabido adaptarse a cambios políticos, sociales, culturales y tecnológicos que parecían inimaginables para sus fundadores.

Ha cambiado de formato. Ha cambiado de diseño. Ha cambiado de periodicidad. Ha cambiado incluso de soporte. Pero nunca ha cambiado su misión fundamental: servir al arte y a los artistas.

Hoy, en pleno siglo XXI, esa misión se manifiesta de una forma nueva.

La Gaceta ya no sólo cuenta la historia del arte español. También ayuda a investigarla. Ya no sólo informa. También conserva, conecta, explica y facilita el acceso al conocimiento.

Y quizás ahí resida una de las mayores conquistas alcanzadas por esta publicación extraordinaria en el momento de celebrar su número 800: haber demostrado que una revista nacida en 1910 puede seguir siendo plenamente útil, moderna y necesaria en la era digital, convirtiéndose no sólo en memoria del pasado, sino también en una herramienta imprescindible para construir el futuro de la investigación artística española.

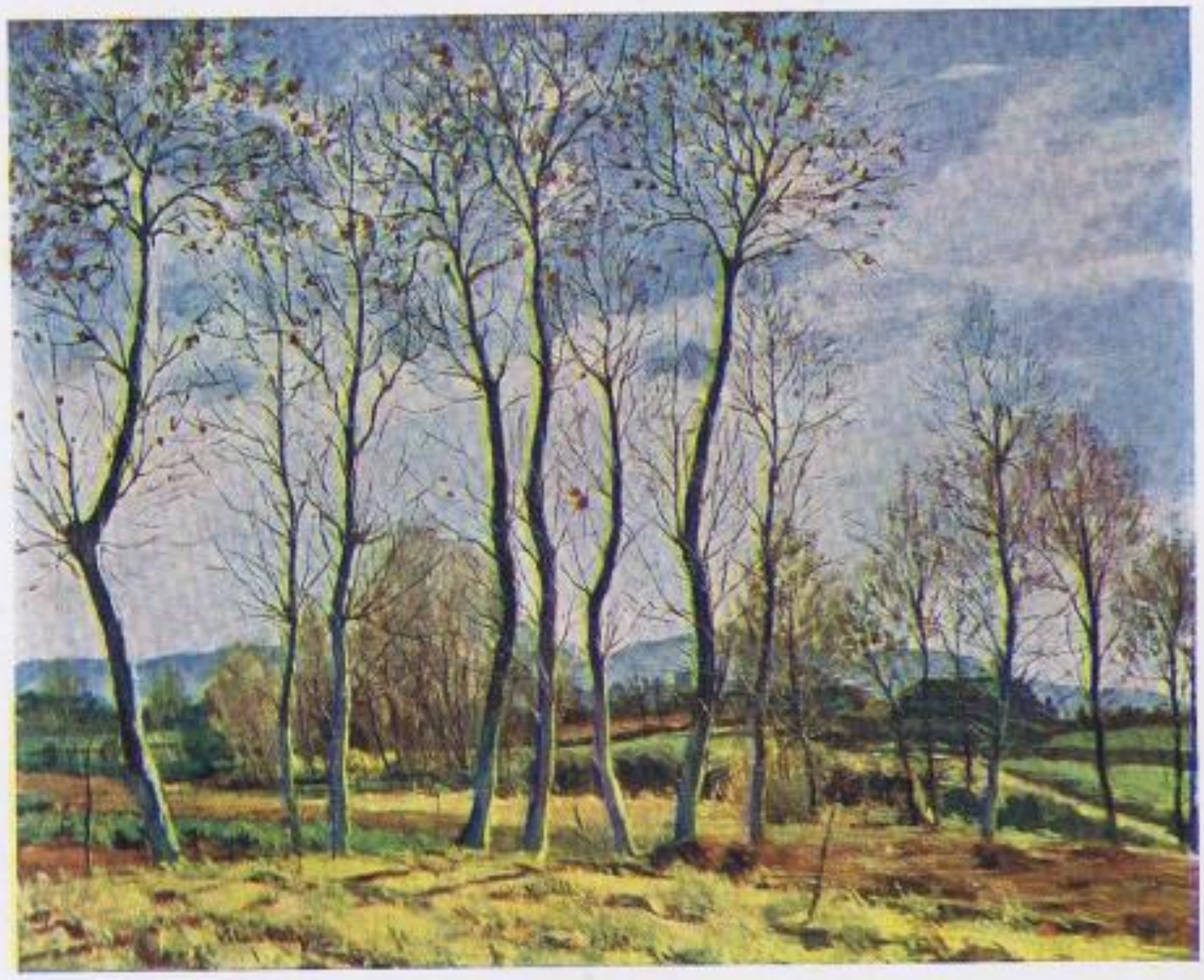
Gaceta de Bellas Artes.

Redacción y Administración:
Rosalía de Castro, 30 (antes Infantas)
Teléfono 24961 - - MADRID

ORGANO DE LA ASOCIACION
DE PINTORES Y ESCULTORES

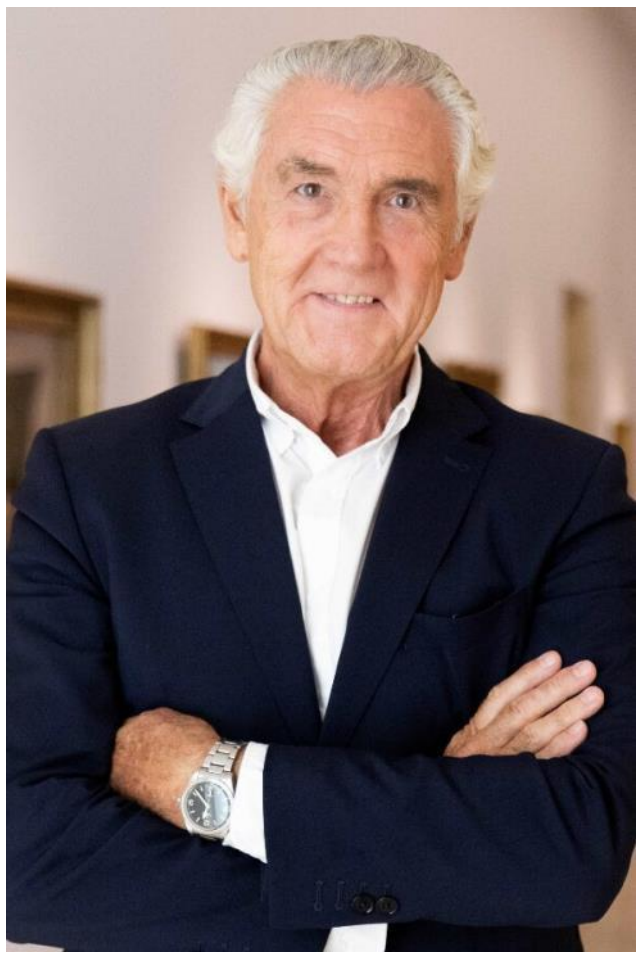
DIRECTOR: E. ESTEVEZ-ORTEGA

NUM. 449 | MADRID, SEPTIEMBRE 1935 | AÑO XXVI



1 pta.

«Inviernos», por J. Vila Puig. Primera medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1934. (Museo de Arte Moderno, Madrid.)



Evelio Acevedo
Director Gerente
Museo Nacional Thyssen-Bornemisza

Un siglo de memoria y reflexión cultural

En una época marcada por la inmediatez y la rápida circulación de la información, resulta especialmente significativo celebrar los ochocientos números de una publicación que ha sabido mantener, durante más de un siglo, una mirada constante sobre la realidad artística española.

La Gaceta de Bellas Artes representa una valiosa memoria colectiva, capaz de enlazar generaciones de creadores, instituciones y públicos. Su continuidad demuestra la importancia de contar con espacios de reflexión y de registro de la actividad cultural, cuya huella contribuye a comprender mejor nuestro pasado y a proyectar el futuro de las artes y de nuestra sociedad.

Mis felicitaciones por esos 800 números publicados.

GACETA
DE
BELLAS ARTES



ORGANO DE LA ASOCIACION DE PINTORES Y ESCULTORES

NUMERO 459 1944 PRIMER TRIMESTRE



Enrique Varela Agüí
Director
Museo Sorolla

Sorolla, presidente del asociacionismo artístico

Cuando Joaquín Sorolla fue nombrado el 9 de junio de 1912 presidente de la Asociación Española de Pintores y Escultores se encontraba en la cima de su carrera. Seis años atrás había celebrado su primera exposición individual en París, en la Galería Georges Petit; el éxito se repitió en 1909 en una multitudinaria muestra en Nueva York. Además de estas participaciones públicas y la frenética actividad artística, que le reportaron estatus social y económico, el valenciano empezó a introducirse en el circuito de instituciones culturales del momento, tanto internacionales como nacionales. La Real Sociedad de Bellas Artes de Bruselas, la Academia de Bellas Artes de Francia o la Sociedad Literaria y Artística de Cataluña le ofrecieron formar parte de sus juntas como miembro honorario.

La presidencia de Sorolla coincidió con un momento clave en la profesionalización y reconocimiento social de los artistas españoles

Los artistas han estado tradicionalmente amparados por instituciones que posibilitaban su sustento vital y la creación de sus obras, legitimándolas de paso, como la monarquía, la iglesia o la nobleza, esta última en un «efecto imitación», en expresión de M.ª Dolores Jiménez-Blanco, que alcanzó su culmen en el siglo XVII. Las barricadas revolucionarias del París de finales del siglo XVIII lograron que el museo se nacionalizara y que esa legitimación sucediera entre sus muros. En 1818 se creó el Museo de Luxemburgo, el primero en acoger las obras de artistas vivos; tras pasar por el tamiz de la crítica artística las obras se consagraban y pasaban a engrosar las colecciones de los museos. En nuestro país es conocida la propuesta que elevaron a la reina Isabel II en 1847 artistas como Antonio María Esquivel o Genaro Pérez Villaamil solicitando la creación de un Museo de Arte Contemporáneo. Los artistas intuyeron que los museos podían de algún modo ampararles e impulsar sus carreras. Sin embargo, pronto el peso del arte antiguo opacó al arte moderno dentro de estos espacios y fue en este punto cuando otras instituciones tomaron el relevo, en concreto las asociaciones de artistas.

Sorolla vivió en ese escenario de creciente profesionalización de la carrera artística. Al margen de las academias oficiales las asociaciones empezaron a defender los intereses de estos creadores, configurando nuevos espacios de exposición y tejiendo al mismo tiempo una red de apoyo. En el primer número de su Gaceta, en julio de 1910, la Asociación Española de Pintores y Escultores reafirmaba su propósito: la defensa por todos los medios legales de los intereses de los artistas asociados. La Gaceta, que hoy celebra su 800ª edición, fue desde el comienzo un órgano de comunicación de la asociación y era distribuida entre todos los miembros, de ahí que conservemos varios números en el archivo del Museo Sorolla. El compromiso de Sorolla, patente desde el inicio al ser uno de los miembros fundadores, se reafirmó durante su periodo como presidente, que duró hasta 1914. Bajo su mandato la asociación fue declarada de Utilidad Pública y obtuvo los honores de Corporación Oficial, haciéndose aún más notorio su protagonismo en el mundo cultural español. Los artistas españoles hallaron desde entonces un espacio institucional, tanto físico como editorial, donde desarrollar sus carreras y, en definitiva, perdurar.

Durante su presidencia de la Asociación Española de Pintores y Escultores (1912-1914), Sorolla consolidó el papel de estas organizaciones como espacios de apoyo, reconocimiento y profesionalización de los artistas.
Bajo su mandato, la asociación fue declarada de Utilidad Pública y obtuvo los honores de Corporación Oficial, reforzando su protagonismo en el panorama cultural español

Tal y como ha teorizado el sociólogo Pierre Bourdieu, la posición del artista en la sociedad y su prestigio dependen de un «campo artístico» formado por instituciones, galerías, críticos de arte y otras organizaciones, participantes todas en el reconocimiento de su arte. Sorolla y la Asociación Española de Pintores y Escultores constituyen un capítulo más de este fértil fenómeno. Sirvan estas líneas para reconocer y honrar su trabajo.

en tamaño académico y en ocho días, á tres horas de trabajo cada día.

Quinto ejercicio.

Éste constará de tres partes:

1.ª Hacer estudios en dibujo á lápiz ó en acuarela, copiando del natural de un ejemplar de insectos, principalmente de los géneros Lepidópteros, Himenópteros y Neurópteros, en forma con lo que disponga el Tribunal, acudiendo, si fuese preciso, por falta de modelo, á efectuar la copia en el Museo de Ciencias Naturales.

Dicha operación habrá de verificarse en ocho horas como máximum.

2.ª Á la vista de los dibujos realizados en la anterior parte de este ejercicio, el opositor construirá, en plazo de quince días como máximum, y á cinco horas de trabajo diario, en el metal que estime por conveniente, el insecto copiado, aproximándose en la construcción á la forma real y verdadera que tiene en la Naturaleza.

Esta última parte del ejercicio se realizará en los talleres de la Escuela Central ó en el obrador de joyería que el Tribunal designe. Siendo de cuenta del opositor los materiales de construcción y las herramientas de que el Tribunal no dispusiere.

Este anuncio deberá publicarse en los *Boletines Oficiales* de las provincias y en los tablones de anucios de los Establecimientos docentes; lo cual se advierte para que las Autoridades respectivas dispongan, desde luego, que así se verifique sin más aviso que el presente.

El Tribunal nombrado para juzgar estas oposiciones, de conformidad con la propuesta formulada por el Consejo de instrucción pública, es el siguiente:

Presidente: D. Antonio Muñoz Degrain, Consejero de Instrucción pública.

Vocales: D. José Blanco Coris, Profesor de la Escuela de Madrid; D. Victoriano Chicote, ídem de la de Cádiz; D. Salvador Martínez Cubells, Académico, y D. Benjamín Monforte, Ingeniero-Jefe de acuñación de la Casa de la Moneda.

Suplentes: D. Alejo Vera, Académico; D. Braulio Álvarez, Profesor de la Escuela de Oviedo; D. Joaquín Capulino, ídem de la de Logroño, y D. Higinio Adradas, platero, que habita Ezpoz y Mina, 16.

Madrid, 6 de Septiembre de 1911.—*El Subsecretario,* RIVAS.

(*Gaceta* del 12.)

La «Gioconda» de Madrid y la del Louvre.

Por curiosa y de indudable interés entresacamos de *La Epoca* la carta de D. José de Armas, en la que aboga por la autenticidad del retrato que se conserva en nuestro Museo del Prado.

«La prueba principal—dice el Sr. Armas—que se presenta para decir con gran justicia, en Francia, que el *único* retrato de la *Gioconda,* pintado por Leonardo de Vinci, es el del Louvre, consiste en que Vasari, en su *Vida de los más célebres pintores,* publicada en 1550, dice que el retrato de Monna Lisa—que él mismo describe con minuciosidad—fué adquirido por Francisco I y se hallaba entonces en la colección Real de Fontainebleau. Añádese que Francisco I pagó á Leonardo de Vinci 12.000 escudos de la época—algo más de 40.000 francos hoy día—por aquella inmortal obra de arte.

Pues bien: Vasari tuvo por fuerza que equivocarse en este punto. Leonardo de Vinci, que fué á Francia en 1506 murió allí en 1518. Si vendió su obra á Francisco I, tuvo que ser, naturalmente, antes de esa fecha, y entonces Vasari—que nunca estuvo en Francia, y que nació en Arezzo en 1512—tenía siete años de edad. Sólo cabe un dilema: ó Vasari jamás vió el cuadro, ó el que describió con tantos detalles y precisión en 1550 no fué el mismo que Francisco I compró de 1506 á 1518.

Además de la lógica—es imposible que á los siete años Vasari fuera el gran crítico de arte que admiramos sus lectores—, los hechos prueban también su error. La *Gioconda* del Louvre—que es, indudablemente, la que poseyó Francisco I—no corresponde al cuadro descrito por Vasari. Entre otros detalles, su famoso paisaje del fondo no existía en el retrato que vió Vasari, quien guarda silencio sobre punto de tanta importancia. Y en cambio el cuadro de Madrid sí corresponde, palabra por palabra y línea por línea, á la admirable descripción del gran escritor y crítico florentino.

Yo nunca he negado á la obra del Louvre ni su mérito artístico, ni que fuera también de Leonardo de Vinci. Solamente he tratado de restablecer la verdad, para que no pase ante el mundo como *copia* una de las maravillas del arte que posee la gran colección nacional española. He cumplido en esto con un deber de conciencia, y no me importa el juicio—si así puede llamarse—de los que aceptan sin discutir todos los errores, si vienen de las personas que llaman «autorizadas». No basta saber lo que otros han dicho para ser crítico de arte. También hay que pensar un poco con la propia cabeza.»

El Sr. Armas va á dar á la luz pública un interesante libro titulado *Estudios y retratos,* en el que expone extensa y documentadamente argumentos relativos á la autenticidad del célebre cuadro de Vinci.



Javier Sierra
Escritor
Socio de Honor de la AEPE
Premio Planeta de Novela

Comunicar el arte... con arte

¿Qué es el arte?

Aunque, formulada en estas páginas, esta pregunta pueda parecer fácil, no lo es en absoluto. La respuesta variará si procede de un historiador, un filósofo, un experto en psicología de la percepción o un artista. Pero, buscando una definición profunda que vaya a la esencia del interrogante, yo me quedo con una: el arte es la habilidad que nos dimos los seres humanos, en la más remota prehistoria, para hacer visible lo invisible. Goethe añadió que “es el mediador de lo inexpresable”, y creo que tenía razón. El arte nació de esa pulsión por sacar de nuestras mentes el bullicioso universo de criaturas y símbolos que la pueblan, y lo hicimos recurriendo a los pinceles… aunque también a las palabras. Y ese es el campo desde el que redacto estas líneas.

El arte es la habilidad para hacer visible lo invisible y sacar de nuestra mente su universo de símbolos, recurriendo a los pinceles… pero también a las palabras

Escribir sobre arte es una expresión artística más, como lo demuestra la longeva experiencia de esta *Gaceta*. Gracias a esta publicación, y durante ochocientos números, se ha intentado poner orden al caótico universo creativo de miles de creadores extraordinarios, y se ha permitido que disciplinas como la Historia o el Periodismo hayan bocetado la secular tarea de la Asociación Española de Pintores y Escultores. ¿Acaso no procede la palabra latina que nos reúne de *ars, artis*, la destreza u oficio para hacer bien algo?

La *Gaceta de las Bellas Artes* ha actuado, pues, como ese hábil cuaderno al que le confiamos nuestras ideas más atrevidas, pero también como el notario que levanta acta de nuestros mejores logros. Aquí se han noticiado y biografiado los mejores momentos del arte español contemporáneo, y se han sentado las bases para que las futuras generaciones de creadores recuerden de dónde vienen. De dónde venimos. Por eso, contemplar el hito alcanzado por esta publicación, merece el aplauso de toda la comunidad cultural española.

Mi afecto por estas páginas no ha hecho sino crecer desde que María Dolores Barreda emprendió su digitalización y comenzó a compartir su tesoro documental. Su sensibilidad, su amor por las raíces y su perseverancia, han salvado a la *Gaceta de las Bellas Artes* del terrible ostracismo al que el mundo digital ha sometido a la mayoría de revistas parecidas. Mantenerla viva hoy no es solo una heroicidad, sino un acto lleno de futuro. Ernst Gombrich, un admirado historiador del arte del Instituto Warburg, expresó esta idea mejor de lo que puedo hacerlo yo: “La historia de la humanidad”, escribió, “es la historia del arte. Pero esa historia permanece incompleta si no hay una voz limpia que la narre”. Y, créame el lector, esta *Gaceta* es una de esas voces. Una valiosa, singular, que ha demostrado su saber hacer a lo largo de una trayectoria tan longeva como fecunda.

Feliz hito. Y felices los lectores que hemos disfrutado de ella. Habéis logrado contar el arte… con arte. Os deseo un futuro espléndido.

* ORGANO DE LA ASOCIACION DE PINTORES Y ESCULTORES *

GACETA DE BELLAS ARTES

NUMERO DEDICADO

AL

II CENTENARIO

DEL

NACIMIENTO DE GOYA

* NUMERO 462 1947



GACETA DE BELLAS ARTES ¡¡

ARTISTAS ESPAÑOLES

ADELARDO COVARSÍ

Desde su retiro provinciano, Adelardo Covarsí participa de nuestro actual movimiento artístico concurriendo frecuentemente a las exposiciones colectivas, donde su firma, como la de su ilustre paisano Eugenio Hermoso, nos ofrece el aroma y el jugo de la gracioso Extremadura. Esa noble y fuerte alma extremeña que ya un poeta del pasado siglo, Gabriel y Galán, supo recoger en el sencillo encanto de sus versos, vive ahora en el arte gracias al esfuerzo amoroso de estos dos pintores fraternos. Fraternos, mas no confundibles; que tiene cada uno su sello personal, propio, bien definido. El mayor en la edad y en el prestigio—Hermoso—es el intérprete inigualado, quizás insuperable, de las mocitas de su tierra; el menor, el de los hombres. Hablé del primero en estas mismas páginas hace varios años; dedicaré hoy mi atención al segundo.

* * *

Nació Covarsí en Badajoz, el 24 de marzo de 1885. Comenzó sus estudios pictóricos en el Liceo y en la Escuela de Artes y Oficios de su ciudad natal, continuándolos en la Escuela Especial de Pintura, Escultura y Grabado de Madrid. Sus maestros fueron, pues, los profesores de estos Centros.

Terminados tales estudios y para ampliar su cultura estética con el conocimiento de los grandes museos, Covarsí emprendió, a costa del peculio paterno, un viaje por Europa, que duró unos años, durante los cuales Italia, Francia, Bélgica, Holanda, Inglaterra, Austria, Suiza llenaron de emociones su juventud ávida. De cómo el incipiente artista español supo aprovechar las enseñanzas que ese viaje le brindara, da fe un libro publicado en 19[illegible] y titulado «Italia. Impresiones de viaje por un pintor»; libro cuya edición, visto el favorable informe de la Academia de San

«*La conseja del castillo*», por Adelardo Covarsí.

Víctor Martín Medina
Museo de Bellas Artes de Badajoz
(MUBA)

El valor de la memoria

Corría el año 1910 cuando nace la Asociación de Pintores y Escultores de España y con ella uno de los principales canales de difusión artística en nuestro país, la *Gaceta de Bellas Artes*. Nombres como Francisco Pradilla, Joaquín Sorolla o Julio Romero de Torres, entre otros muchos, estuvieron desde los inicios apoyando y fomentando la iniciativa. Un siglo después, ya en un formato digital, la revista sigue siendo un faro luminoso para todo aquel que quiera acercarse al mundo de las Bellas Artes, un espacio al que recurrir cuando la investigación lo requiere y, en definitiva, la guardiana de la memoria cultural de nuestro país.

Muchos de los museos que hoy participamos en esta edición especial compartimos década de nacimiento con la *Gaceta* y lo hacemos, además, con el honor de forjar un nexo común: la difusión del patrimonio artístico. Pintores fundamentales del Museo de Bellas Artes de Badajoz (MUBA) como Adelardo Covarsí, persona clave del mundo cultural pacense, tuvo su reflejo en las diferentes tiradas de la revista con referencias a sus participaciones en exposiciones nacionales o su nombramiento como director del museo en 1919. La revista seleccionó la obra del maestro extremeño en diversas ocasiones, tanto para hacerse eco de sus logros como para ilustrar las diferentes tiradas en función de los temas seleccionados (principalmente el ámbito costumbrista y el mundo cinegético). Quizás uno de los mejores ejemplos de estas referencias es la publicación del 15 de diciembre de 1929 (Año XX, núm. 374) donde Bernardino de Pantorba dedica un artículo de tres páginas para expresar los datos biográficos del artista, un resumen de sus más conocidas temáticas y los principales premios recibidos hasta el momento.

Otros artistas que hoy forman parte de la colección del MUBA estuvieron estrechamente ligados a la revista y la asociación, entre ellos, algunos pertenecientes a la tierra extremeña como Eugenio Hermoso o Timoteo Pérez Rubio y, otros, oriundos de diferentes latitudes nacionales como el madrileño Ricardo de Madrazo o la catalana Lüisa Botet y Mundi.

Los museos debemos custodiar nuestros fondos para su transmisión a las generaciones futuras. Es en esta fundamental tarea donde publicaciones como la *Gaceta de Bellas Artes* nos ayudan a cumplir la noble labor que tenemos encomendada

Otros artistas que hoy forman parte de la colección del MUBA estuvieron estrechamente ligados a la revista y la asociación, entre ellos, algunos pertenecientes a la tierra extremeña como Eugenio Hermoso o Timoteo Pérez Rubio

Los museos, como garantes de la conservación y difusión del patrimonio que atesoramos, debemos custodiar nuestros fondos para su transmisión a las generaciones futuras. Es en esta fundamental tarea donde publicaciones como la *Gaceta de Bellas Artes* nos ayudan a cumplir la noble labor que tenemos encomendada en pro del fomento artístico, compartiendo publicaciones, aportando nuevas líneas de investigación y promoviendo en cada rincón de nuestro país el desarrollo cultural.

Con esta edición especial por los 800 números publicados de la *Gaceta*, desde el Museo de Bellas Artes de Badajoz (MUBA) nos sumamos a esta efeméride extraordinaria poniendo en valor el papel que la revista tuvo desde inicios del siglo pasado y que, a pesar de las dramáticas consecuencias de una guerra civil y una dictadura de más de 35 años, supo sobreponerse y continuar en favor del desarrollo artístico nacional. Larga vida a la *Gaceta de Bellas Artes* de la Asociación de Pintores y Escultores de España.

GACETA
DE
BELLAS ARTES



Perséfone, por Chicharro (padre)

Núm. 463 - Noviembre-diciembre 1954



Sofía Rodríguez Bernís
Directora
Museo Nacional de Artes Decorativas

Solidez, pureza e intensidad: la Gaceta, testimonio impagable del arte español

Un anuncio de colores al óleo, aparecido en la Gaceta de Bellas Artes de 1923, evoca simbólicamente, a mi juicio, las cualidades que han distinguido a la revista a lo largo de su dilatada vida: esas pinturas se alaban por su "solidez, pureza e intensidad" y por su "vivacidad y belleza incomparables".

Ese afán de belleza perpetúa lo que, para las artes, fue su tradicional finalidad, y concentra el foco en la creación concreta de pintores, escultores y otros artistas, cubriendo territorios que, de otra forma, se habrían descuidado.

La Gaceta ofrece una información impagable sobre las artes españolas desde 1926, desde los grandes movimientos y candentes novedades hasta las exposiciones locales y los concursos más modestos."

Un fuerte abrazo y muchas felicidades.

GACETA

DE

BELLAS ARTES

Organo
de la
ASOCIACION de PINTORES y ESCULTORES



"Velázquez pintando las Meninas",
por Roberto Domingo.

Núm. 472 - Septiembre - diciembre 1956



Tomás Paredes
Medalla de Honor de la AEPE
Presidente de Honor
Asociación Internacional de Críticos de Arte
(AICA)

800

Utilidad y permanencia

Ante la efeméride de esta Gaceta de la AEPE, quiero reflexionar sobre el futuro de la asociación, que es la que la edita. El excelso y minucioso trabajo de María Dolores Barreda, secretaria general, nos ha detallado el pasado de esta Asociación Española de Pintores y Escultores, institución privada creada por los artistas e intelectuales para defender sus derechos y visibilizar sus actividades. También de la Gaceta.

Todo lo que es útil al hombre, a la sociedad, permanece. No le den vueltas, en tanto los libros sean útiles, sobrevivirán a las pantallas y a la peste de la ignorancia y así el arte. ¡Que la AEPE ha sido necesaria, de utilidad pública, lo prueba el que haya llegado hasta nuestros días con salud social y existencial! Ahora procede debatir, pensar, acerca de su viabilidad.

El asociacionismo, si no es ideológico o de interés económico, está en peligro.
Son escasas las personas que están dispuestas a colaborar en esta suerte de sociedades, cuando todo es puro altruismo, sin compensación económica

Las nuevas tecnologías han dotado al hombre de una sensación de poder, que es falsa. La comunicación tecnológica entre las personas ha desterrado la reflexión y se ha convertido en inmediata, sin el filtro del pensamiento. Ahora todo es en el momento, instantáneo. La ocurrencia ha tomado la acción y cada cual dice lo que se le antoja y los receptores lo transmiten sin verificación alguna. Y desde que ha llegado la IA, todo se ha disparado y disparatado.

Este ambiente de inmediatez y la sensación de que todos sabemos de todo ha conducido a la soledad de las personas en la era de la comunicación. Se van a modificar las profesiones con gran deterioro para las mismas y efectos catastróficos para la sociedad. Ya se usa un término debido a esta situación: tolosa, el que lo sabe todo, que los italianos llaman tutólogo, nefastos ambos para la solución de los problemas.

Las últimas generaciones, si se reúnen para algo, cada cual está más pendiente de su móvil que del resto. Y siendo rigurosos, no sólo las últimas generaciones. Desde la pandemia se ha acentuado el aislamiento con el teletrabajo. Ya nos advirtió el metafísico John Donne: *“Ningún hombre es una isla entera por sí mismo / cada hombre es una pieza del continente, una parte del todo”.*

Este ambiente generalizado hace que la permanencia de instituciones como AEPE y otras similares- AEAE, AECA AICA Spain- tengan que reaccionar ante la nueva situación. El asociacionismo, si no es ideológico o de interés económico, está en peligro, ha sido opacado por los medios electrónicos y por el egoísmo. Son escasas las personas que están dispuestas a colaborar en esta suerte de sociedades, cuando todo es puro altruismo, sin compensación económica.

Algunas de estas empresas se crean, como ciertas Fundaciones, con el objetivo de obtener subvenciones de las administraciones, pero estas cada día son menos, cuando no se reducen a cero. A los políticos no les interesa la cultura ni los grupos que puedan promoverla si no es en beneficio de intereses partidistas. ¿Es razonable que AEPE no tenga ni una subvención?

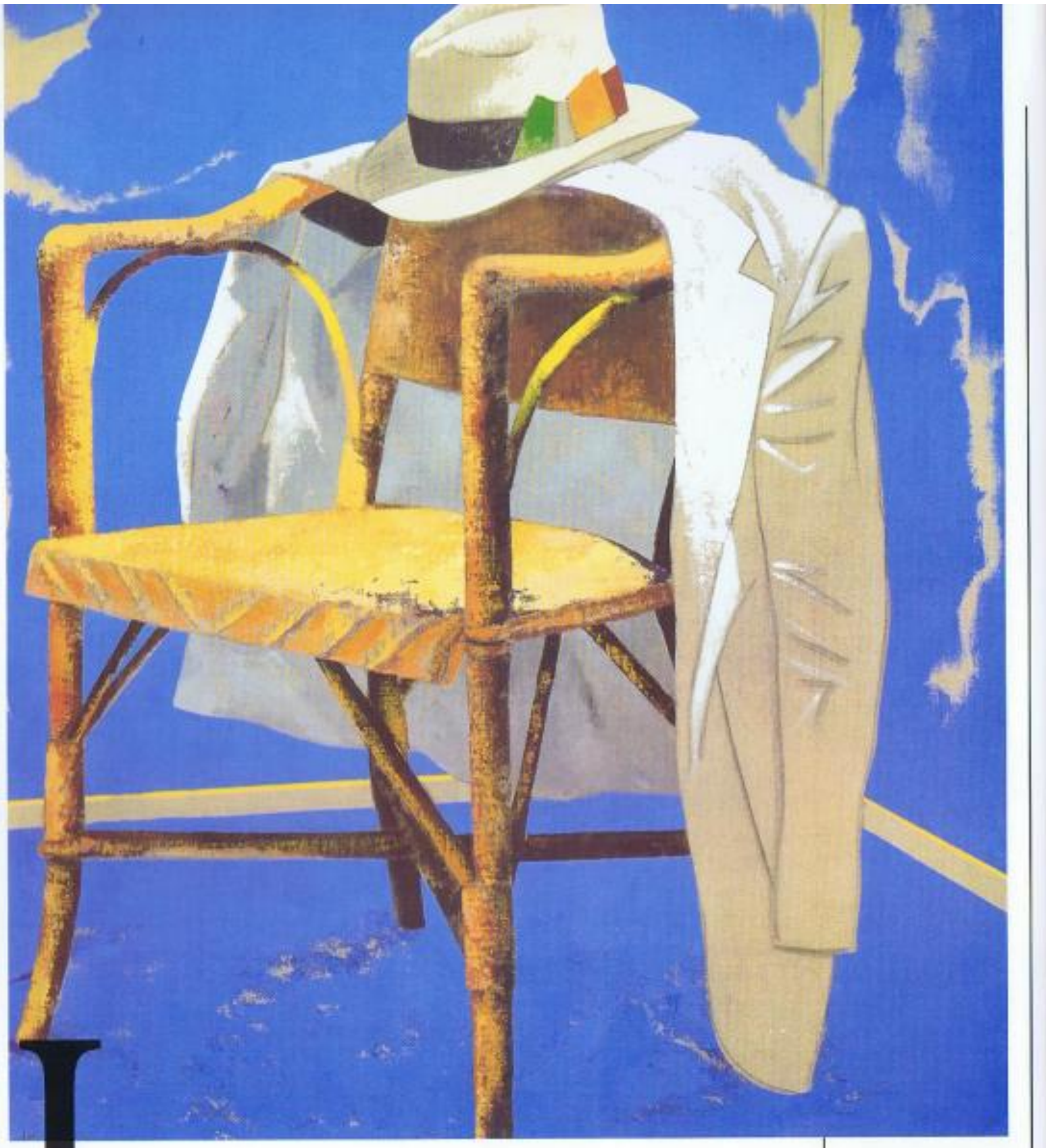
¿Cuál es la utilidad de instituciones como AEPE? Grande. Nuestra sociedad envejece, cada día hay más personas añosas, que necesitan foros, espacios, donde seguir haciendo trabajar su inteligencia, lugares donde se contrasten ideas, preferencias o pasiones. Los profesionales se jubilan en sus puestos de trabajo, no de sus inquietudes intelectuales, de la lectura, del pensamiento. Además, esta clase de asociaciones han sido transversales en la edad y una de las tareas inminentes es no perder incorporación joven y facilitar esa relación entre edades. No podemos seguir haciendo guetos, ni fabricando muros.

Las personas con interés intelectuales e inquietudes deben tener la oportunidad de seguir creciendo. La sociedad ha abandonado la cultura para presumir de un hedonismo cutre, dominado por la gastronomía y los viajes reducidos a fotografías del móvil. No se trata de ser todos intelectuales, sino de conseguir una dignidad que esté acorde con lo que debe ser la naturaleza humana. Pasar varias horas diarias frente al televisor tragando basura no es la mejor opción. ¡Necesitamos relacionarnos, mezclarnos, estimularnos!

La actividad frenética expositiva de la actual dirección es una bendición para la AEPE, un seguro de continuidad. Cientos de artistas pueden visibilizar su obra a través de tantas nuestras por toda España, de concursos, premios, encuentros, debates. Decenas de artistas encontrarían dificultades para mostrar sus trabajos si no existiera el empeño titánico de esta entidad en exhibirlos. La organización del Premio Reina Sofía, patrocinio de Google España y Portugal, es un puntazo, que debe cuidarse con tacto. Convendría crear un Premio del Juguete Artístico y proponer creatividad a la industria privada.

El Salón de Otoño ha merecido este año el Premio de la Comunidad de Madrid, sin soporte económico, pero es una distinción. Con tal motivo, convendría darle una vuelta y plantearlo con nuevos mimbres. Es histórico, va a ser centenario, pero requiere una renovación y conseguir algún patrocinio. ¡Si la Comunidad lo premia, como no contribuir a su progreso? Los artistas viven del reconocimiento, pero tienen gastos profesionales y vitales.

A los políticos no les interesa la cultura ni los gestores de la misma, a no ser que les sirva para sus fines de propaganda, adoctrinamiento o mero escaparate.
No se dan cuenta de que un pueblo sin cultura es sumiso, aborregado, manipulable y sin criterio propio; se convierte en pura masa, no en personas libres



La terraza misteriosa, 1995. Acrílico sobre lienzo.

Eduardo Úrculo
Centro Cultural de la Villa

LA MIRADA VIAJERA

El Centro Cultural de la Villa ha querido y ha podido realizar una retrospectiva sobre Eduardo Úrculo que a través de 128 obras clarifican lo que ha sido y es la labor de este vizcaíno (nació en Santurce en 1928) y su paseo artístico por diversos movimientos a lo largo de distintas etapas de su vida (expresionismo, abstracción, pop, nueva figuración). A partir de 1984 se abre a un nuevo campo y comienza a esculpir.

¿Una institución privada con un patrimonio material e intelectual como el de la AEPE es la casa común de los artistas y a ellos corresponde, en principio, su salvaguarda con sus cuotas de socios y sus donaciones. Con ello no están pagándose un ostugo para su obra, sino permitiendo que el arte, que es plural, se vea, se muestre, se difunda. Las Medallas de Honor que concede deben ser-sin de- muy contrastadas, exigidas; hay personalidades que la sociedad silencia y el gremio debe rescatarlas sin más del olvido.

Que sea una asociación sin ánimo de lucro, no quiere decir que no necesite de un mínimo de liquidez para llevar a cabo sus propuestas. La sociedad ha renunciado al arte, en parte, por eso son necesarias estas asociaciones como contrapeso al abandono irredento de la cultura. La vieja teoría de que todo es cultura es una añagaza para menospreciarla. El espectáculo es necesario, pero no es cultura; el futbol congrega miles de personas, pero no es cultura. ¿Y la música? ¿Es igual un concierto masivo donde hay de todo, que una acción musical en exclusiva, ya sea de Mozart o de John Coltrane?

Nuestra sociedad requiere mecanismos no sólo para entretener a las personas, sino para hacerlas personas, contribuir a que su pensamiento no se debilite o ausente. La cultura es un palacio maravilloso, no nos salva de la muerte, pero, mejora la vida, como el orden; no nos libra de enfermedades, pero nos ofrece calidad de vida determinante. ¡Si hay un palacio lleno de riquezas al que todos podemos entrar, por qué quedarse a la puerta o pasar de largo? ¡No vale con ver la procesión, hay que ir en ella!.

La utilidad social de estas empresas culturales es incuestionable. De sus asociados depende su permanencia, así como de las personas que la representen. Quiero resaltar el trabajo del actual presidente, José Gabriel Astudillo, y de su equipo por su constancia y su eficacia. La crítica positiva es necesaria, pero en una visión global su trabajo es extraordinario para la AEPE y eso hace que esté viva con ferviente actividad.

La utilidad social de estas empresas culturales es incuestionable. De sus asociados depende su permanencia...
Quiero resaltar el trabajo del actual presidente, José Gabriel Astudillo, y de su equipo por su constancia y su eficacia

Una asociación como AEPE no es de quienes las dirigen sino de aquellos que la conforman.
Todos son responsables y todos deben estar implicados en proporcionar calidad de vida a este invento feraz que todos debemos agradecer

Es preciso crear un comité de amigos, que ayuden con sus influencias o sus economías al mantenimiento de estas sociedades. ¿Por qué se subvenciona con cientos de miles de euros públicos al ATENEO de Madrid, convertido en un foro partidista? Soy socio del Ateneo desde hace muchos años y nunca he visto una deriva tan descarada y un presidente tan indigno. En el Ateneo tiene cabida la política, pero todas las políticas, no sólo una. ¿Qué diría don Manuel Azaña, Valle o don José Prat viendo a don Luis Arroyo de tertuliano y portavoz de las joyas escondidas de Zapatero?

Ya hay alguna, pero es preciso crear delegaciones en otras Comunidades. AEPE no es un proyecto municipal madrileño, sino de los artistas. Hay que hacer cursos para niños y que no dejen de pintar a los diez años. Hay espacios y socios que conocen la enseñanza. Los niños dibujan en el colegio, pero pasados los once o doce años, lo dejan y si te vi no me acuerdo. Se han realizado máster y encuentros que han sido muy concurridos y fructíferos. Y hay que seguir haciéndolos.

Su actividad digital, en ebullición permanente, es determinante, como requiere el medio. Mª Dolores Barreda es una fuguilla que no para, pero esto es indispensable para la visibilidad de la AEPE. No sé su número de visitas, pero esto habría que emplearlo como se hace en este campo digital. ¡Si se tiene miles de consultas y visitas, por qué no rentabilizarlo? Los socios no pueden exigir si no colaboran con eficacia.

Un excelente poeta, con alto sentido de la dignidad, Bernard Noël, exclama: *“L’Avenir n’est pas un jour plus un jour, / il est maintenant”.* El porvenir se fragua en el ahora. El futuro depende del presente, si cada día no lo preparamos, nunca llegará. Si todos los implicados no arriman el hombre todos los días, se necrosa, muere. Una asociación como AEPE no es de quienes las dirigen sino de aquellos que la conforman. Todos son responsables y todos deben estar implicados en proporcionar calidad de vida a este invento feraz que todos debemos agradecer. ¡Si hacemos, entre todos, que sea útil, vivirá y lo que vive da frutos!

MARZO 1975
N.° 12

1930

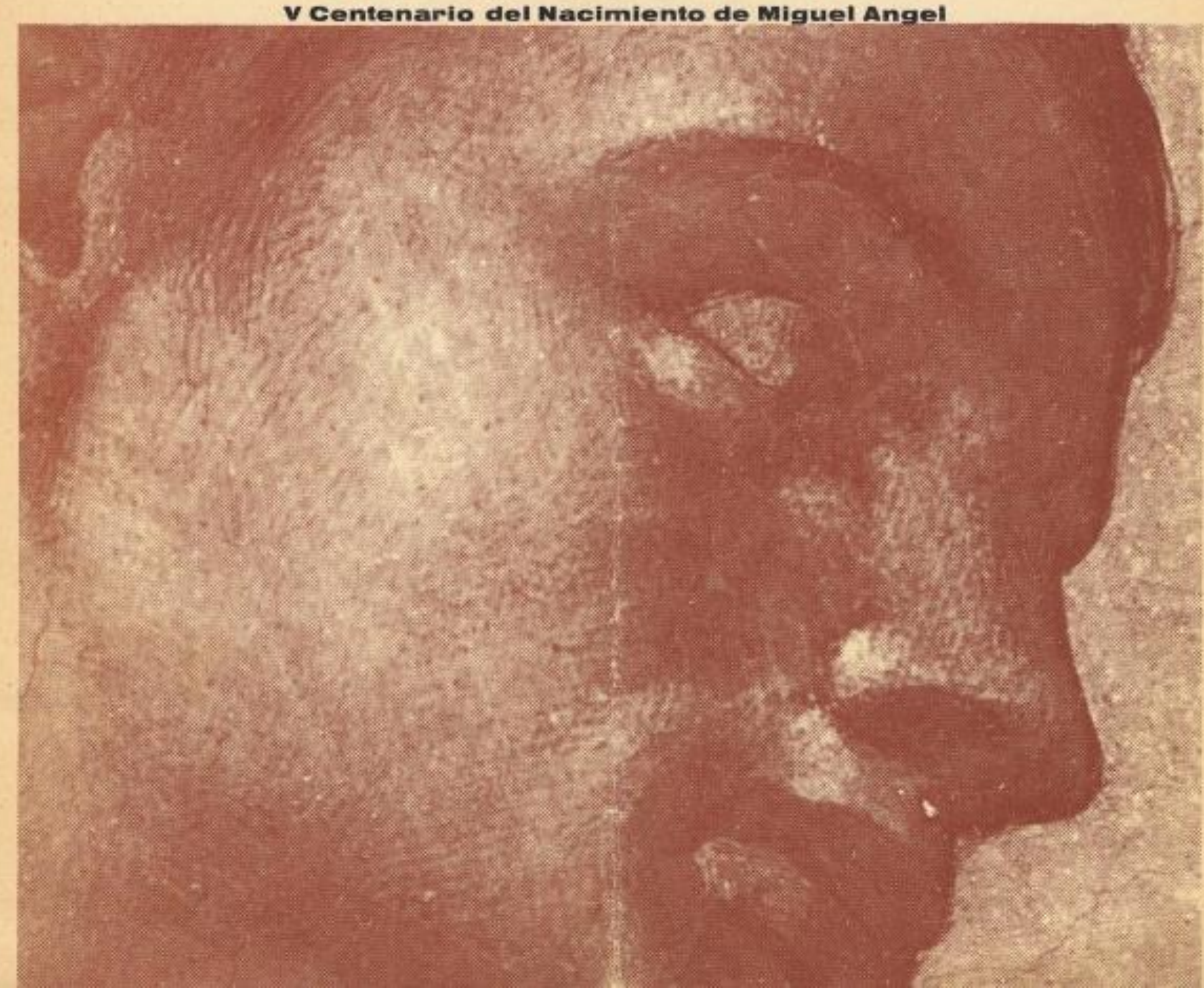
ASOCIACION ESPAÑOLA DE PINTORES Y ESCULTORES

1975

DECLARADA DE UTILIDAD PUBLICA CON CARACTER DE BENEFICA Y HONORES DE CORPORACION OFICIAL

BOLETIN INFORMATIVO

V Centenario del Nacimiento de Miguel Angel





Miguel Ángel Chaves Martín
Presidente
Asociación Española de Críticos de Arte
(AICA SPAIN / AECA)

800

La Gaceta de Bellas Artes: más de un siglo entre la creación artística y la crítica de arte

Alcanzar el número 800 de una publicación dedicada al arte constituye un acontecimiento excepcional en la vida cultural española. Lo es por la cifra, desde luego, pero también por lo que representa: más de un siglo de actividad editorial, con sus etapas de continuidad, sus interrupciones y sus sucesivas transformaciones. Una trayectoria de esta duración invita a celebrar el camino recorrido, pero, sobre todo, a reflexionar acerca del papel que una revista puede desempeñar en la historia del arte, en la difusión de la creación contemporánea y en la formación de una cultura crítica.

La Gaceta de Bellas Artes constituye un testimonio de primer orden de esa relación entre creación, pensamiento y comunicación. Sus páginas han acompañado distintas etapas de la vida artística española y han contribuido a configurar nuestro panorama artístico

La *Gaceta de Bellas Artes*, vinculada desde su nacimiento a la Asociación Española de Pintores y Escultores (AEPE), constituye un testimonio de primer orden de esa relación entre creación, pensamiento y comunicación. Sus páginas han acompañado distintas etapas de la vida artística española, han dado cuenta de la actividad de artistas e instituciones y han acogido colaboraciones de escritores, historiadores y críticos de arte. Su archivo permite aproximarse no solo a las obras y sus autores, sino también a los discursos, los debates y los mecanismos de reconocimiento que han contribuido a configurar nuestro panorama artístico.

Como presidente de la Asociación Española de Críticos de Arte (AECA), quiero sumarme a esta celebración con una reflexión sobre la dimensión histórica de la revista y sobre la relación, necesaria y no siempre exenta de tensiones, entre la creación artística y la crítica. Porque una publicación como la *Gaceta* no se limita a registrar lo que sucede en el mundo del arte. Al seleccionar, documentar, interpretar y difundir, participa también en la construcción de su memoria. Quiero hacerlo también desde el reconocimiento de los vínculos de colaboración y entendimiento que han unido a la AECA y a la AEPE, y que encuentran en esta conmemoración una ocasión para reafirmarse.

Testigo de la evolución artística española

La *Gaceta de la Asociación de Pintores y Escultores* comenzó a publicarse en julio de 1910, en los primeros meses de existencia de la entidad fundada ese mismo año. Desde sus orígenes se concibió como un instrumento de información y comunicación para los asociados, pero su horizonte no se agotaba en la actividad interna de la corporación. La voluntad de crear una publicación dedicada a las bellas artes respondía también a la necesidad de disponer de un medio especializado que permitiera dar a conocer la actividad artística y establecer una relación más estrecha con el público interesado en ella.

En 1921 adoptó el título de *Gaceta de Bellas Artes*, manteniendo la numeración iniciada en 1910. El cambio expresaba una aspiración que merece ser recordada: ampliar la proyección de la revista y convertirla en un medio de comunicación cultural capaz de trascender los límites estrictamente asociativos. La publicación aspiraba a informar sobre el arte, ofrecer espacio a sus protagonistas y contribuir a la difusión de las iniciativas que articulaban la vida artística de su tiempo. Su trayectoria posterior estuvo condicionada por circunstancias políticas, económicas y editoriales muy diversas. La revista se publicó con regularidad hasta 1936 y reanudó su actividad en 1944. Desde entonces atravesó distintas etapas, con cambios de orientación y nuevos periodos de actividad. No se trata, por tanto, de una historia lineal ni de una continuidad ininterrumpida. Precisamente por ello, la permanencia del proyecto adquiere especial significado.

Mantener durante más de un siglo una publicación de estas características requiere algo más que voluntad editorial. Exige una comunidad que la sostenga, recursos materiales, trabajo de organización y capacidad para adaptar sus contenidos a circunstancias cambiantes. Su continuidad es el resultado de una labor colectiva en la que han participado sucesivas juntas directivas, responsables editoriales, colaboradores y personas comprometidas con la difusión del arte.

El número 800 constituye, desde esta perspectiva, una ocasión para reconocer ese esfuerzo. Pero también para recordar que la historia de una revista no se mide únicamente por los ejemplares publicados. Se encuentra en los contenidos que ha conservado, en las voces que ha reunido y en las posibilidades de investigación que ofrece a quienes se acercan hoy a sus páginas.

La crítica de arte en las páginas de la *Gaceta*

La historia de la *Gaceta de Bellas Artes* está estrechamente vinculada a la evolución de la crítica de arte en España. Desde sus primeras décadas, sus páginas acogieron a escritores, críticos e historiadores que contribuyeron a interpretar la creación artística, informar sobre exposiciones y documentar la actividad de artistas e instituciones. Entre ellos cabe recordar a José Francés, figura fundamental en la trayectoria de la publicación; Bernardino de Pantorba, colaborador habitual desde 1921; José Ramón Mélida, Elías Tormo y Ángel Dotor, cuyos nombres forman parte de la historia de la historiografía y la crítica artística españolas. Su presencia permite reconocer la importancia que adquirieron las publicaciones especializadas como espacios de información, valoración y debate en torno al arte.

La Gaceta ha sido un espacio de encuentro para generaciones de críticos e historiadores del arte, contribuyendo a difundir la crítica y preservar la memoria artística española

La fundación de la Asociación Española de Críticos de Arte en 1961 abrió una nueva etapa en la historia institucional de la crítica en nuestro país. Desde entonces, la relación entre la crítica organizada y la *Gaceta de Bellas Artes* puede seguirse también a través de las trayectorias de quienes han participado en ambas esferas. Entre ellos figuran Enrique Lafuente Ferrari, Antonio Manuel Campoy, Wifredo Rincón y Tomás Paredes, críticos e historiadores vinculados a la AECA y colaboradores de la revista en distintas etapas. Sus perfiles representan ámbitos diversos de la actividad crítica: la investigación histórico-artística, el periodismo cultural, el estudio del patrimonio y la reflexión sobre la creación contemporánea. En el caso de Wifredo Rincón, la relación adquiere un significado particular, pues su trayectoria reúne la colaboración con la *Gaceta*, su vinculación con la AECA y su presidencia de la Asociación Española de Pintores y Escultores. Tomás Paredes, por su parte, mantiene una colaboración habitual con la revista, que prolonga esa presencia de la crítica en sus páginas hasta el presente.

No se trata de presentar estas trayectorias como expresión de una colaboración institucional permanente entre la AEPE y la AECA, cuyas historias y circunstancias han sido diferentes. Lo significativo es que la *Gaceta* ha constituido, en distintos momentos, un espacio de encuentro para generaciones sucesivas de críticos e historiadores del arte. Esa continuidad de las colaboraciones individuales, aun con sus cambios y discontinuidades, permite reconocer la aportación de la revista a la difusión de la crítica y a la construcción de la memoria artística española.

Crear, interpretar, discutir

La relación entre creación artística y crítica nunca ha estado exenta de tensiones. Tampoco debería estarlo. La crítica pierde buena parte de su sentido cuando se limita a reproducir discursos promocionales o a confirmar las expectativas de artistas, galerías e instituciones. Su cometido requiere conocimiento, independencia de criterio y capacidad para argumentar. No basta con expresar una preferencia ni con formular un juicio: es necesario explicar sus fundamentos y situar la obra en el horizonte cultural que permite comprenderla.

GACETA DE BELLAS ARTES

Nº 12. Nueva Época. 1997. 600 Pts.



Realismo mágico
Misterios cotidianos
Úrculo
La mirada viajera
Subirá-Puig. Madera con corazón
Esteban Francés. Pintor y figurinista
Emil Nolde. La tierra madre
William Klein. Nueva York, 1954-55
Entrevista a Alejandra Roux.
La realidad suficiente

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE PINTORES Y ESCULTORES

Pero la crítica tampoco constituye una instancia exterior que pueda atribuirse la potestad exclusiva de determinar el significado o el valor de una obra. La creación artística posee una autonomía que no puede reducirse a las categorías con las que intentamos interpretarla. El crítico trabaja precisamente sobre esa complejidad: observa, estudia, compara, relaciona y propone lecturas que deben poder discutirse. Entre el artista y el crítico existe, por tanto, una relación de proximidad y distancia. La proximidad permite comprender los procesos de trabajo, las búsquedas formales y las condiciones materiales de la creación. La distancia hace posible el análisis, la contextualización y el ejercicio de una valoración argumentada. Ambas son necesarias para que el diálogo no se convierta en complacencia ni la independencia crítica en una posición de superioridad.

Esta cuestión mantiene plena vigencia en el sistema artístico contemporáneo. La ampliación de los lenguajes, la transformación de los espacios expositivos y la multiplicación de los canales de difusión han modificado profundamente las condiciones en las que se produce y recibe el arte. La pintura y la escultura conviven con la fotografía, el vídeo, las instalaciones, las intervenciones en el espacio público y numerosas prácticas que cuestionan las fronteras tradicionales entre disciplinas. La crítica debe atender a esa diversidad sin renunciar al rigor histórico ni a la exigencia intelectual. Comprender una obra requiere considerar su singularidad, pero también las condiciones sociales, económicas, institucionales y culturales en las que se produce. Y exige distinguir entre la visibilidad pública, el reconocimiento institucional y la valoración crítica, fenómenos relacionados, aunque no equivalentes.

En este contexto, las publicaciones especializadas siguen teniendo una función que no puede sustituirse por la circulación inmediata de imágenes y comentarios en los medios digitales. La abundancia de información no garantiza por sí misma un mayor conocimiento. Contemplar una obra, compartir su imagen y comprender su significado son experiencias diferentes. La crítica contribuye a establecer relaciones, aportar contexto y formular preguntas que prolongan la experiencia artística más allá de la impresión inicial.

La revista como archivo y memoria cultural

Uno de los valores más importantes de la *Gaceta de Bellas Artes* reside en su condición de archivo histórico. Sus páginas permiten reconstruir episodios de la vida artística española, localizar referencias sobre artistas y exposiciones, y seguir la evolución de los discursos con los que se interpretó la creación en distintas épocas.

No conviene, sin embargo, confundir ese archivo con una imagen completa o neutral de la historia del arte. Toda publicación responde a unas circunstancias, a unos intereses y a una determinada comunidad de lectores. Sus elecciones editoriales, sus preferencias y sus silencios forman parte de su identidad histórica. Precisamente por eso, su estudio exige una mirada crítica que no se limite a recoger datos, sino que los sitúe en su contexto y examine las condiciones en las que fueron producidos. El valor documental de la revista reside tanto en lo que publica como en la posibilidad de estudiar cómo lo publica, qué asuntos considera relevantes y qué transformaciones experimenta su orientación editorial. Sus contenidos permiten aproximarse a las relaciones entre artistas, asociaciones, críticos, exposiciones e instituciones, y plantear nuevas preguntas sobre los mecanismos de difusión y reconocimiento de la producción artística.

La digitalización amplía considerablemente esas posibilidades. Facilita el acceso a colecciones históricas, permite realizar búsquedas y comparar documentos, y abre nuevas vías para la investigación y la enseñanza. Pero conservar los números y hacerlos accesibles no es suficiente. Es necesario también garantizar una catalogación adecuada, identificar autores y contenidos, mantener criterios consistentes de descripción documental y favorecer la contextualización de los materiales. El desafío consiste en convertir la memoria editorial en una herramienta activa de conocimiento. Una revista histórica puede ser consultada por investigadores, profesores, estudiantes y lectores interesados en el arte; puede servir para reconstruir trayectorias, contrastar interpretaciones y recuperar debates que el paso del tiempo ha relegado a un segundo plano. Su archivo adquiere así una dimensión que trasciende la historia de la propia asociación y se incorpora al patrimonio documental de la cultura artística española.

Esta responsabilidad resulta especialmente relevante en una época en la que la información circula con una velocidad extraordinaria y en la que la actualidad parece desplazar con frecuencia la perspectiva histórica. Frente a la fugacidad de los contenidos, una publicación con una trayectoria como la de la *Gaceta* ofrece la posibilidad de establecer continuidades, reconocer transformaciones y comprender que el arte contemporáneo no surge de la nada: dialoga con tradiciones, experiencias y debates que es necesario conocer.

Una celebración que mira al futuro

El número 800 merece, por todo ello, una celebración que no se limite a la evocación del pasado. La historia de la *Gaceta de Bellas Artes* es también una invitación a pensar en las condiciones que necesita hoy una publicación cultural para seguir siendo relevante. Mantener un espacio editorial dedicado al arte exige preservar la información, pero también renovarla; atender a la comunidad de artistas, pero abrirse a públicos más amplios; difundir la actividad cultural, pero ofrecer asimismo herramientas para su interpretación. La continuidad de una revista no depende de conservar intactos sus formatos o sus contenidos, sino de mantener su razón de ser y adaptarla a las transformaciones de la sociedad.

En esa tarea, creación artística, investigación histórica y crítica de arte pueden contribuir desde sus respectivas posiciones. Las asociaciones de artistas y las organizaciones de críticos no tienen por qué compartir todos sus criterios ni perseguir objetivos idénticos. Su diálogo resulta valioso cuando permite reconocer la pluralidad del sistema artístico, defender las condiciones de la creación y favorecer un debate público fundamentado.

Desde la Asociación Española de Críticos de Arte, quiero expresar mi reconocimiento a quienes han hecho posible la trayectoria de la *Gaceta*: a sus directores y responsables editoriales, a los artistas que han encontrado en ella un espacio de difusión, a los escritores e historiadores que han contribuido a sus contenidos y a todas las personas que han sostenido su publicación en circunstancias muy diferentes.

Ocho centenares de números representan una voluntad persistente de mantener el arte en el espacio público, acompañar la creación con la reflexión y transmitir nuestra memoria cultural a las generaciones futuras

El futuro de la Gaceta de Bellas Artes dependerá de que siga encontrando lectores, colaboradores y razones para continuar, manteniendo viva su vocación de difundir y reflexionar sobre la creación artística

Ocho centenares de números constituyen mucho más que una cifra. Representan una voluntad persistente de mantener el arte en el espacio público, de acompañar la creación con la reflexión y de transmitir una parte de nuestra memoria cultural a las generaciones futuras.

Que la *Gaceta de Bellas Artes* alcance este aniversario es una buena noticia para los artistas, para la crítica y para quienes consideran que el arte constituye una dimensión esencial de la vida colectiva. Su historia demuestra el valor de los espacios que permiten documentar, interpretar y discutir la creación artística. Su futuro dependerá de que esa vocación siga encontrando lectores, colaboradores y razones para continuar.

Porque el arte necesita ser creado y contemplado, pero también estudiado, discutido y transmitido. Y porque una cultura que conserva la memoria de sus imágenes, de sus artistas y de las ideas con las que ha interpretado sus obras dispone de mejores instrumentos para comprender su propio presente.

Fundada en 1910

Marzo
1979
n.° 23

Asociación Española de PINTORES Y ESCULTORES

DECLARADA DE UTILIDAD PUBLICA CON CARACTER DE BENEFICA Y HONORES DE CORPORACION OFICIAL



"PUEBLO ROJO", obra magnífica y representativa del gran pintor JOSE PEREZGIL, ganador de la Medalla de Honor en el XLVI Salón de Otoño (1.978)



Esther Plaza Llorente
Presidenta
Asociación Madrileña de Críticos de Arte
(AMCA)

Construyendo arte desde el compromiso

800 números de una publicación cultural constituyen, sin duda, un acontecimiento singular digno de celebración pues, en primer lugar, son manifiesto fehaciente de una extraordinaria continuidad y, más importante aún, evidencian voluntad y compromiso. La Gaceta de Bellas Artes, voz de la Asociación Española de Pintores y Escultores (AEPE) llega a esta histórica edición después de atravesar, desde un ya lejano 1910, todo tipo de vicisitudes sociales, políticas y culturales, mostrando una resiliencia absoluta y sin desviar el objetivo nuclear de la entidad, esto es, la dedicación al arte y a sus creadores.

La Gaceta de Bellas Artes ... llega a esta histórica edición después de atravesar, desde un ya lejano 1910, todo tipo de vicisitudes sociales, políticas y culturales, sin desviar su objetivo nuclear: la dedicación al arte y a sus creadores

En esta dilatada trayectoria y a través de sus páginas hemos sido testigos de la historia artística de cada momento, marcada por la información y el testimonio sobre los acontecimientos artísticos desarrollados dentro y fuera de la asociación, a los que han prestado atención firmas ilustres de artistas y críticos de varias generaciones, acontecimientos tanto de mayor como de menor entidad, pues también de estos últimos, compuestos por actividades que han vehiculado lo asociativo en el plano cotidiano, se teje la construcción de la memoria cultural.

Cada uno de estos números contiene nombres, obras, exposiciones, debates, convocatorias y eventos que, reunidos, permiten reconstruir una parte sustancial de nuestra historia artística, de nuestra memoria artística colectiva. El hecho de que esa memoria, gracias sin duda a sus actuales gestores, pueda hoy consultarse digitalmente amplía todavía más su valor, porque permite que investigadores, artistas, críticos y ciudadanos accedan a un patrimonio documental que de otro modo permanecería disperso o sería difícil de consultar.

La perseverancia de la Gaceta atestigua que la cultura necesita estructuras estables, pero también necesita determinación, empeño y como decía compromiso. La capacidad de una asociación para mantener durante más de un siglo una publicación periódica y dar sostén a la comunidad artística constituye un patrimonio en sí mismo y me parece un ejemplo nítido de cómo se construye cultura.

Es en este sentido en el que cabe abordar la reflexión del papel que la iniciativa privada y el asociacionismo han desempeñado y desempeñan en la génesis y pervivencia de la vida cultural general y en la práctica artística en particular.

Si posamos por un momento la mirada comprobaremos que no sólo las administraciones públicas o las grandes instituciones arman el bastidor del lienzo cultural, la iniciativa privada, entendida en este sentido no únicamente como sustrato de financiación sino fundamentalmente como dinámica de la sociedad civil es la amalgama de la determinación de personas que deciden actuar porque consideran que aquello que defienden merece existir y en la cultura, esta dimensión resulta particularmente importante.

Una exposición que se organiza, una revista que se publica, un archivo que se conserva, un premio que se concede o una asociación que permanece activa son actos que contribuyen a crear tejido cultural. Y ese tejido, formado por empeños personales diversos, es el que permite que la creación artística no quede aislada, sino que encuentre espacios de difusión, debate, reconocimiento y transmisión. Lo sabemos bien desde la Asociación Madrileña de Críticos de Arte pues compartimos esta línea motriz activista, la de preservar y difundir la cultura a través de algo más que grandes estructuras, a través de activismo cultural.

A día de hoy, en una sociedad sometida a una extraordinaria velocidad informativa que crece casi de manera exponencial en el entorno tecnológico en que discurrimos, el activismo cultural consiste también en defender aquello que, por su naturaleza, necesita tiempo: la creación, la investigación, la conservación de la memoria, la crítica y el diálogo.

Activarse culturalmente significa no permanecer como espectador pasivo, sino participar vivamente en la construcción del ecosistema que permite que los artistas puedan mostrar su obra, que las ideas puedan confrontarse y debatirse, que las generaciones futuras puedan conocer lo que hicieron quienes les precedieron y las reflexiones que acompañaron sus planteamientos. Todo ello nace en primer lugar de la voluntad de personas que se organizan, ya sean artistas que crean espacios de encuentro, profesionales que ponen su conocimiento al servicio de una causa común o quizá, con más posibilidades de pervivencia, de asociaciones que sostienen proyectos que de otro modo serían inabordables.

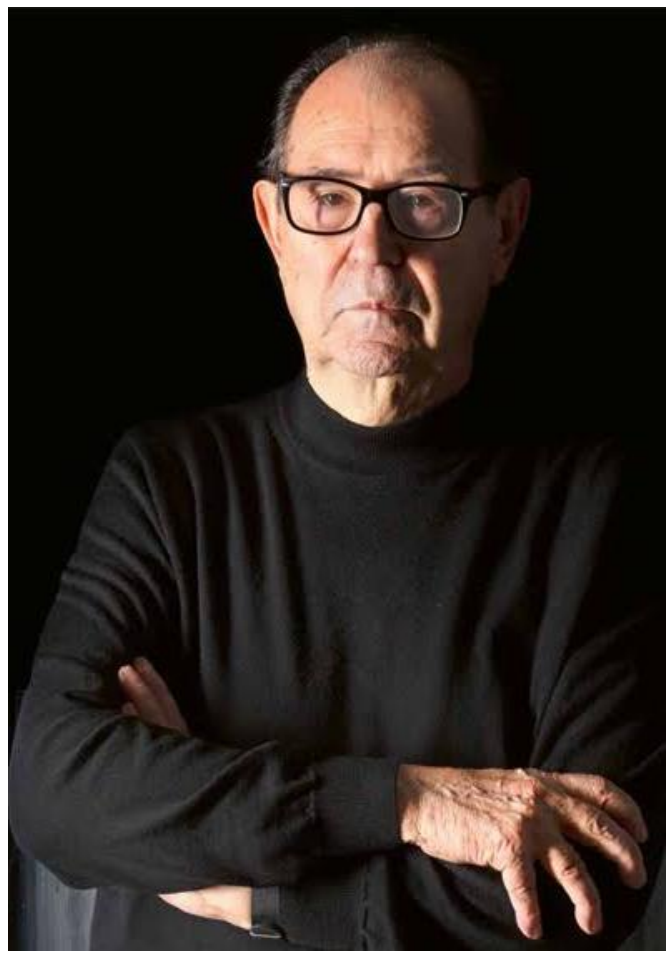
No cabe duda que las más de las veces este activismo implica individualmente una bien cargada dosis de altruismo y un importante despliegue energético personal, asumiendo que el valor de la cultura, como seres sociales que somos, adquiere todo su significado y se multiplica cuando se comparte. Una crítica, una investigación, una colaboración editorial, una donación documental, la participación en un jurado o la organización de una actividad pueden parecer acciones individuales, pero juntas generan una infraestructura cultural que beneficia a toda la sociedad.

Las asociaciones pueden ser auténticos agentes de cultura, capaces de crear, conservar, difundir y conectar

Tanto AEPE como AMCA han mantenido una especial relación de respeto y colaboración ya desde la formación de esta última en las postrimerías de los años ochenta del pasado siglo, una relación documentada con testimonios que van más allá de una coincidencia ocasional. No podría ser de otro modo, puesto que ambas entidades son complementarias y necesarias para dar cobijo al hecho artístico, la creación se nutre de pensamiento, de juicio, de investigación y como consecuencia de conocimiento y ello, retroalimenta y tiende puentes entre los creadores y la sociedad. El ejercicio crítico responsable contribuye a descubrir talento o reconocer trayectoria preservando la memoria artística y favoreciendo una mirada más profunda y rigurosa sobre el arte de cada tiempo, justamente el objetivo nuclear de la AEPE: apoyar a los artistas contribuyendo al desarrollo de la creación artística y cultural.

La conmemoración de este número especial ofrece, por tanto, una ocasión extraordinaria para reafirmar esa colaboración. Reconociendo nuestra complementariedad y nuestra afinidad en una manera de entender la cultura desde la iniciativa de la sociedad civil, desde el asociacionismo, desde la generosidad de quienes colaboran y desde la convicción de que el arte demanda estructuras que lo consoliden, redes de apoyo, espacios de debate e iniciativas que permitan transmitirlo y por ello, las asociaciones pueden ser auténticos agentes de cultura, capaces de crear, conservar, difundir y conectar.

Vaya para la AEPE nuestra más sincera felicitación en esta efeméride que compartimos con agradecimiento a su labor y abriendo una apuesta por el futuro, ciertamente haremos todo lo posible para que la trabazón de nuestras voluntades persista y pueda continuarse palpando, por qué no… otros 800 números.



Rafael Canogar
Pintor
Medalla de Honor de la AEPE

El hilo que une el talento independiente

La publicación del número 800 de la Gaceta de Bellas Artes merece celebrarlo y yo, desde mi modesta posición, sumarme a la celebración y dejar constancia del hecho, al mismo tiempo que felicitar a personas claves de su trayectoria, muy especialmente a su Directora Mª Dolores Barreda, por su gran trabajo y profesionalidad.

La publicación es el vínculo necesario de los profesionales de las Bellas Artes y voz de la Asociación Española de Pintores y Escultores (AEPE).

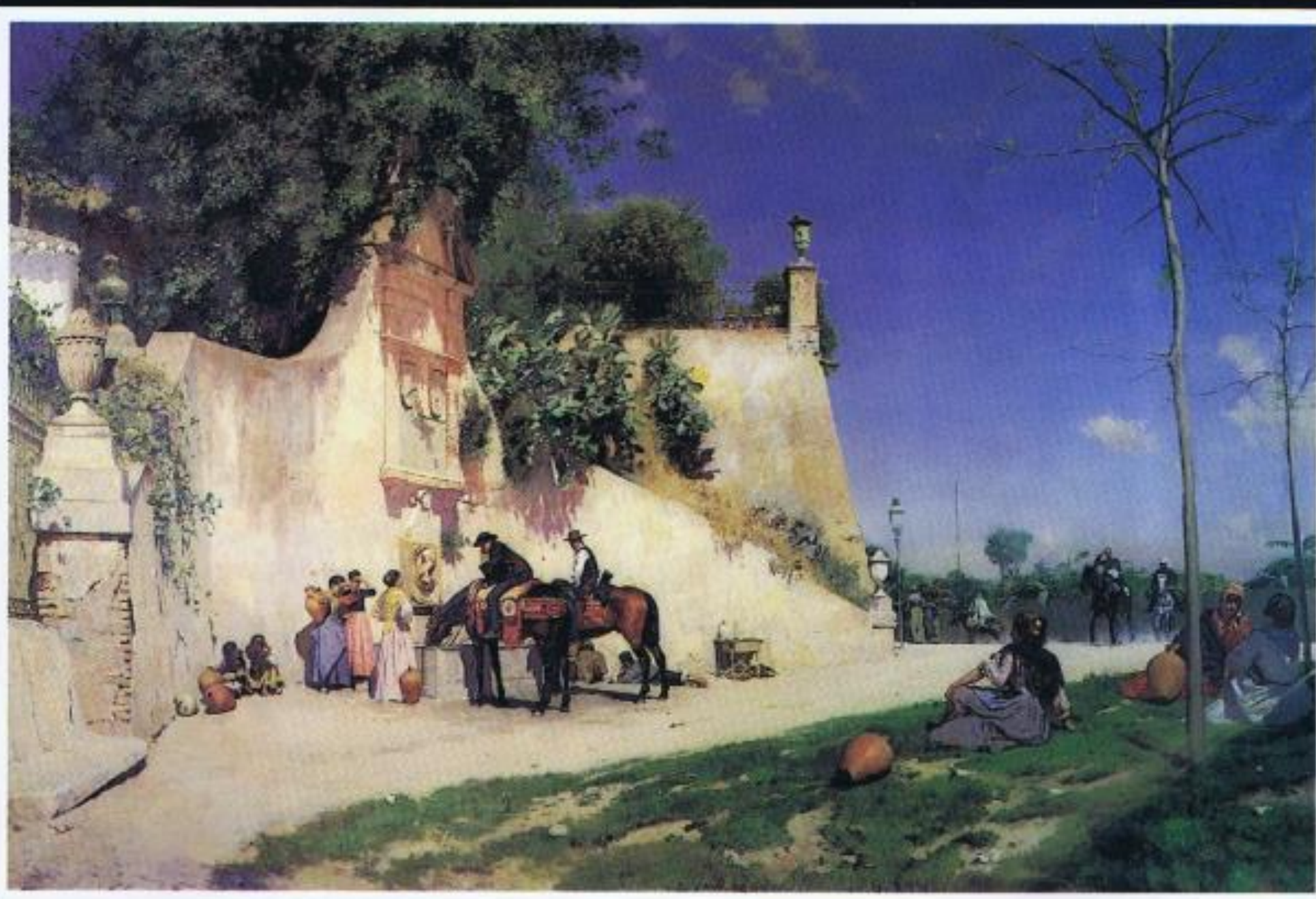
Los artistas somos muy independientes y no es fácil mantener una línea asociativa que vele pos su múltiples intereses. Pero la Gaceta lo ha hecho desde hace muchos años, y es un activo vínculo con los compañeros de viaje, que encuentran en sus páginas las necesarias noticias de las actividades de la Asociación, dirigida por la inteligente y sensible labor de José Gabriel Astudillo López.

A los dos mis felicitaciones por su ingente trabajo: Salón de Otoño y el Premio Reina Sofía de Pintura y Escultura– de los que he sido en ocasiones jurado- así como sus muchos otros certámenes y actividades culturales.

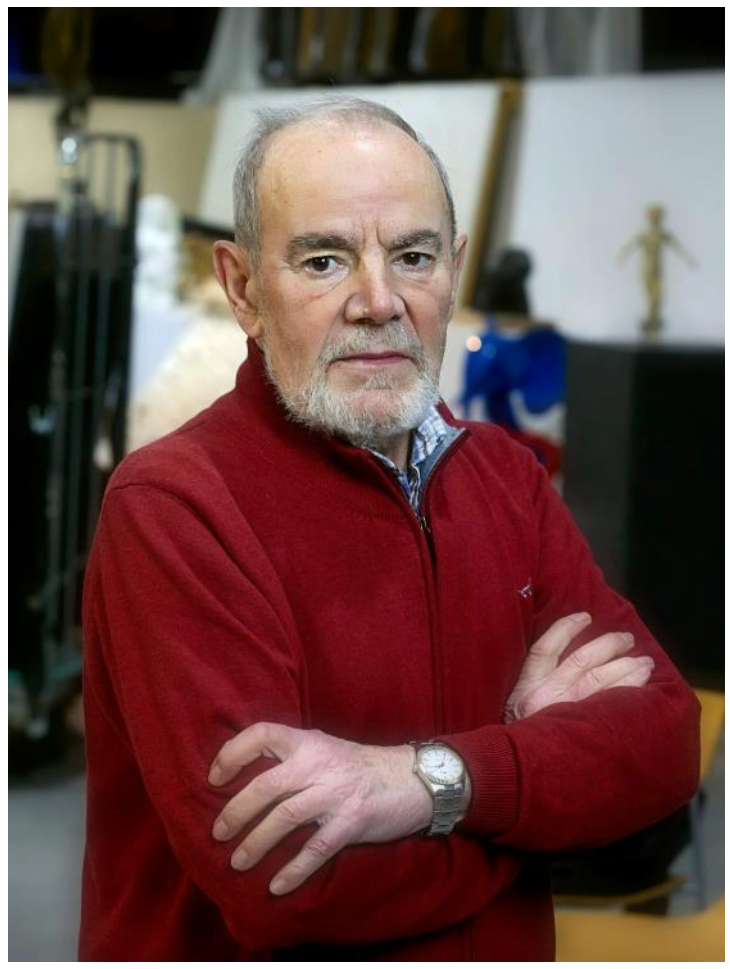
Mis muchos años y mucho trabajo no me permite estar más activo en la Asociación y su Gaceta, pero sí me permite seguirles y sentirme como parte de la institución, que tan generosamente me ha tratado siempre.

GACETA DE BELLAS ARTES

ORGANO DE LA ASOCIACION ESPAÑOLA DE PINTORES Y ESCULTORES
N° 2 (Nueva época)
Febrero,1988



J.Moreno Carbonero:"La Fuente de Reding"
(Colección Galería del Louvre)



Eduardo Naranjo
Pintor
Medalla de Honor de la AEPE

Un compromiso con el arte y con quienes lo hacen posible

Cuando se contempla la larga trayectoria de la Asociación Española de Pintores y Escultores, resulta inevitable sentir admiración por una institución que ha acompañado la historia del arte español durante más de un siglo. Son muy pocas las entidades culturales capaces de presumir de una continuidad tan fecunda, de una vocación tan firme de servicio a los artistas y de una defensa tan constante de la creación plástica.

Mi vinculación con la AEPE me ha permitido conocer de cerca no solo la importancia de su legado, sino también la enorme labor que sigue desarrollando en el presente. Como Medalla de Honor de la Asociación, y como miembro de los jurados del Salón de Otoño y del Premio Reina Sofía de Pintura y Escultura, he tenido la oportunidad de acercarme cada año a centenares de obras y creadores que mantienen viva la llama del arte en España. Esa experiencia constituye un privilegio y, al mismo tiempo, una lección permanente de humildad.

A lo largo de mi vida he defendido una pintura nacida de la emoción, del misterio y de los sueños. He procurado construir un universo propio desde la imaginación, pero siempre he creído que toda verdadera creación artística nace de una necesidad interior y de una búsqueda sincera de la belleza. Por eso me sigue emocionando comprobar cómo nuevas generaciones de artistas continúan recorriendo ese camino con la misma pasión, la misma entrega y, muchas veces, las mismas incertidumbres que acompañaron a quienes les precedieron.

La AEPE ha sabido convertirse en un punto de encuentro entre generaciones, sensibilidades y lenguajes artísticos muy diversos. Esa capacidad de reunir tradiciones y tendencias, experiencia y juventud, es una de sus mayores fortalezas. En sus certámenes, exposiciones y publicaciones conviven distintas formas de entender el arte, pero todas tienen algo en común: el respeto por el oficio, la libertad creativa y el deseo de alcanzar la excelencia.

Este número extraordinario de la Gaceta de Bellas Artes es también una ocasión para reconocer a quienes han hecho posible que esta historia continúe escribiéndose día tras día. A los artistas que participan con su obra, a quienes dedican su tiempo y esfuerzo a la organización de actividades, a los socios que mantienen vivo el espíritu de la Asociación y a todos aquellos que creen que la cultura sigue siendo una de las mayores riquezas de una sociedad.

Vivimos tiempos vertiginosos, en los que la imagen se consume con rapidez y la atención parece cada vez más fugaz. Sin embargo, el arte auténtico sigue exigiendo contemplación, reflexión y sensibilidad. Quizá por eso su misión sea hoy más necesaria que nunca. Frente a la inmediatez, el arte nos invita a detenernos; frente al ruido, nos ofrece silencio; frente al olvido, nos ayuda a conservar aquello que realmente nos define como seres humanos.

Frente a la inmediatez, el arte nos invita a detenernos; frente al ruido, nos ofrece silencio; frente al olvido, nos ayuda a conservar aquello que realmente nos define como seres humanos

Toda verdadera creación artística nace de una necesidad interior y de la búsqueda sincera de la belleza. Es emocionante ver cómo las nuevas generaciones continúan este camino con la misma pasión e incertidumbres que sus predecesores, convirtiendo a la AEPE en un punto de encuentro entre épocas, sensibilidades y lenguajes diversos

Quiero expresar mi felicitación más sincera a la Asociación Española de Pintores y Escultores por todo lo conseguido y, sobre todo, por todo lo que aún está por conseguir. La grandeza de una institución no se mide únicamente por su pasado, sino por su capacidad para seguir siendo útil al futuro. Y estoy convencido de que la AEPE continuará siendo un referente imprescindible para los artistas españoles y para todos aquellos que entienden la creación como una forma de conocimiento, de libertad y de esperanza.

Que estas páginas sirvan para celebrar lo realizado, pero también para renovar nuestro compromiso con el arte. Porque mientras existan hombres y mujeres capaces de transformar la emoción en belleza, la imaginación en realidad y los sueños en obras perdurables, el arte seguirá siendo una de las más nobles aventuras del espíritu humano.

GACETA DE BELLAS ARTES

ASOCIACION ESPAÑOLA
DE PINTORES Y ESCULTORES
INFANTAS, 30 - TEL. 522 49 61
28004 MADRID

FUNDADA EN 1910

DECLARADA DE UTILIDAD PUBLICA
CON CARACTER DE BENEFICA Y HONORES DE CORPORACION OFICIAL

SUPLEMENTO INFORMATIVO

ENERO, 1991

EDITORIAL

Comenzamos un nuevo año que deseamos lleno de felicidad para todos los asociados y amigos de esta gran familia que es la ASOCIACION ESPAÑOLA DE PINTORES Y ESCULTORES. Como podéis ver en este Suplemento, tenemos ya planificado el año 1991 en lo que se refiere a los concursos y exposiciones que se celebran tanto en la sede de nuestra Asociación como fuera de ella, desde los certámenes de más reciente creación hasta el tradicional Salón de Otoño y también, las actividades culturales y otras societarias en las que nos gustaria contar con mayor número de asistentes. Consideramos que visitar las exposiciones de los compañeros y asistir a los actos culturales que organiza la Asociación fomenta la comunicación y la amistad entre todos. Y por supuesto, es muy importante asistir a la ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA, que como veréis, ahora se convoca.

ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA

El próximo día 29 de enero, martes, y tal como se confirmará por carta circular, tendrá lugar la Asamblea General Ordinaria correspondiente al año 1991. Esperamos la máxima atención.

CLASES DE PINTURA

Las clases de pintura de los meses de enero y febrero estarán dirigidas por D. FRANCISCO FERNANDEZ REOLID, vocal de la Junta Directiva de la Asociación. De su importante Curriculum Vitae, destacaremos que estuvo pensionado por el Ayuntamiento de Hellin, cursando estudios en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando. Viajó a Italia y obtuvo numerosos premios, tanto de pintura como en escultura. Catedrático de dibujo de Instituto y Profesor de Escuelas de Artes y Oficios.

EXPOSICIONES: II CERTAMEN TEMA CARNAVAL Y III EXPOSICION MINICUADROS

Se han enviado por correo aparte las bases de estas dos exposiciones. Esperamos vuestra participación.

ACTIVIDADES CULTURALES

CONFERENCIA

— Día 28 de enero, lunes: Conferencia sobre **«Los problemas de la Crítica de Arte, hoy»**, por D.ª Elena Flórez, Crítico de Arte.
Todos los actos se celebran a las 19,30 horas en la sede de la Asociación.

EXPOSICIONES DE LA ASOCIACION DURANTE 1991

A principios de este año, al igual que hicimos en el pasado año, damos un avance



Juan Manuel Bernardo Nieto
Responsable del Archivo y Biblioteca de la Asociación de la Prensa de Madrid (APM)

Letras, pinceles y cinceles: Homenaje de la Asociación de la Prensa de Madrid al nº800 de la Gaceta de Bellas Artes

La relación entre la Asociación Española de Pintores y Escultores y la Asociación de la Prensa de Madrid no responde a una dependencia institucional, sino a una estrecha colaboración cultural, una vecindad histórica y la confluencia constante de figuras clave en la vida intelectual madrileña

Orígenes comunes

En el Madrid de 1871 se fundó la Asociación de Escritores y Artistas Españoles por iniciativa de Manuel María de Santa Ana (marqués de Santa Ana), fundador del diario *La Correspondencia de España*. Aquella entidad germinal, que agrupaba a periodistas, literatos y creadores plásticos, sentó en la capital el precedente absoluto de la fraternidad profesional. A finales del siglo XIX, el asociacionismo comenzó a especializarse: la APM nacía en 1895 como la sexta asociación puramente periodística del país, mientras que la Asociación Española de Pintores y Escultores (AEPE) vería la luz años más tarde, en 1910.

La impronta de esta alianza secular permanece custodiada en el archivo histórico de la Asociación de la Prensa de Madrid. Considerado el fondo documental más importante sobre la historia del periodismo en nuestro país y verdadera memoria viva de la profesión, adquiere un relieve excepcional como fuente indispensable para la investigación interconectada de la prensa, la literatura y el arte desde el ocaso del siglo XIX hasta nuestros días.

Un ejemplo paradigmático de esta temprana unión aconteció en 1912, con la creación de la junta organizadora del centenario del Greco en Toledo. En aquel selecto grupo figuraban como vocal de honor Archer Milton Huntington y como presidente efectivo Joaquín Sorolla, mientras que Miguel Moya, primer presidente de la APM, asumió la presidencia de la comisión de propaganda. Junto a ellos, participaron como vocales figuras de la talla de Rafael Doménech Gallissá, Alejandro Saint-Aubin, Azorín o Mariano de Cavia, todos ellos asociados de la APM, flanqueados por los principales críticos de arte y directores de la prensa madrileña y toledana.

La impronta de esta alianza secular permanece custodiada en el archivo histórico de la Asociación de la Prensa de Madrid, verdadera memoria viva de la profesión y fuente indispensable para investigar la historia interconectada de la prensa, la literatura y el arte

Plumas en la paleta

Una referencia de consulta obligada en la historiografía del periodismo español es la obra del asociado Manuel Ossorio y Bernard, realizada en colaboración con su hija María Atocha, también miembro de la entidad. Para confeccionar su célebre *Ensayo de un catálogo de periodistas españoles del siglo XIX*, publicado en 1904, Ossorio consultó minuciosamente los expedientes de la APM. Resulta sumamente revelador que el autor adoptara un criterio integrador, englobando de forma natural en su catálogo a destacados artistas, pintores y escultores que ejercían en las páginas impresas.

Y es que la asociación de periodistas madrileña ha sido, desde su origen, la mayor y más influyente organización profesional del país, albergando en sus filas a personalidades de enorme relieve. Entre ellos destacaron numerosos pintores, ilustradores y dibujantes de prensa que, además de enriquecer este dinámico círculo cultural, contribuyeron generosamente a la institución con la donación de sus obras. Nombres como José Arija, José Blanco Coris, Ángel Huertas, Inocencio Medina Vera, Santiago Regidor y Joaquín Xaudaró compaginaron con naturalidad su genialidad artística con su condición de asociados de la APM. Mención especial merece Alejandro Saint-Aubin, vocal de la Junta Directiva de la entidad entre 1908 y 1915, quien encarnó a la perfección este espíritu polifacético como periodista, político, pintor y crítico de arte.

El álbum de Miguel Moya

Según recogía el diario *El Heraldo de Madrid* el 16 de junio de 1920, Miguel Moya fue nombrado presidente honorario de la APM tras veinticinco años de incansable mandato, escasas fechas antes de su fallecimiento en San Sebastián. En reconocimiento a su dedicación, la prensa ofreció al periodista un álbum ilustrado por los maestros más eminentes de la época y refrendado por las firmas de los redactores españoles. La propuesta, nacida en las columnas del citado periódico, se lanzó bajo una elocuente proclama:

"Brindamos la idea a nuestro querido amigo D. José Francos Rodríguez, actual presidente de la Asociación de la Prensa madrileña, y a nuestros ilustres y queridos paisanos los artistas Pepe y Mariano Benlliure, Joaquín Sorolla, Manuel Benedito, Pepe Pinazo y otros, que acogerán la idea con simpatía por la generosa ayuda que desde las columnas de sus periódicos prestó siempre a todos los artistas españoles desde los comienzos de sus luchas por crearse una personalidad".

Alianzas y encargos

Como bien apuntaba de forma festiva el diario *El Globo* el 9 de julio de 1896: *“En la prensa hay músicos, hay oradores, hay lectores, hay poetas, hay pintores, hay todo lo necesario para organizar fiestas con elementos propios; y si bien es conveniente que a veces se recurra a las eminencias en cualquiera de esos 'ramos'...”*

Esa convivencia natural propició que los periodistas rindieran tributo a los maestros de las artes plásticas que, recíprocamente, mantenían un firme compromiso benéfico y de amistad con la APM a través de la donación de obra y la participación en sus festivales. Paralelamente, la APM ha recurrido históricamente a los más destacados escultores de la AEPE para el diseño de sus galardones solemnes y monumentos públicos, no en vano muchos de los socios fundadores de esta última como Cecilio Pla, Sorolla, Mariano Benlliure o Julio Romero de Torres coincidían en las mismas esferas culturales.

Éxitos compartidos

A principios del siglo XX, la Asociación de la Prensa organizó una ambiciosa exposición y subasta de obras de pintores españoles con fines benéficos. Celebrada en los salones de la revista *Blanco y Negro*, la iniciativa fue espoleada por el vicepresidente de la APM, Torcuato Luca de Tena, quien, como director de la influyente publicación gráfica, ejercía un gran ascendiente sobre los creadores del momento. La convocatoria cosechó un rotundo éxito financiero y social, estrechando los lazos entre ambos colectivos, tal y como celebraba el diario *El Liberal* el 16 de marzo de 1901 al afirmar que la Asociación de la Prensa *“ha contraído con ellos nuevos lazos de gratitud y consideración”*.

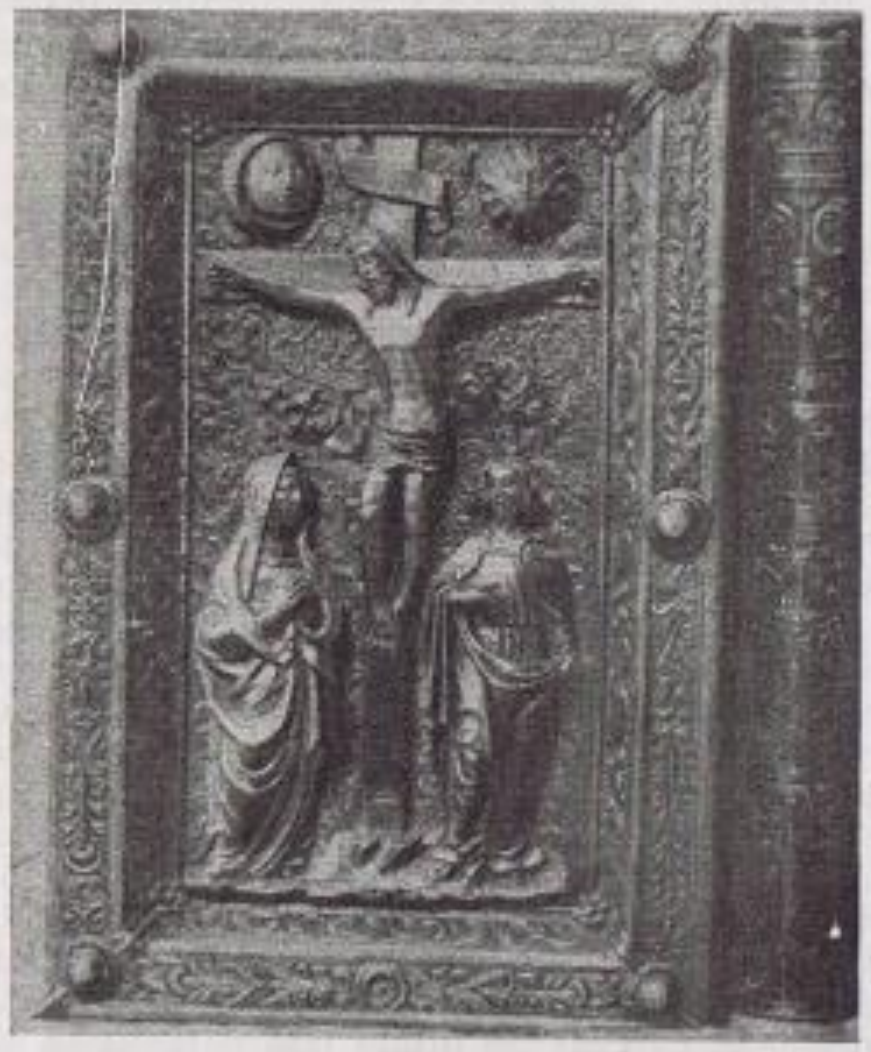
Avalada por este brillante precedente, la APM organizó siete años después, en 1908, otro certamen de idéntico esplendor. En esta ocasión, la gestión corrió a cargo del secretario general de la entidad, Mariano Martín Fernández, haciendo coincidir las fechas con la Exposición Nacional de Bellas Artes en El Retiro. La *Memoria de la Asociación de la Prensa de Madrid (1908)* dejó constancia del alcance del evento: *“Que al requerimiento de nuestra Asociación acudieron los más ilustres representantes del arte español, pintores y escultores de los más encumbrados, y al lado suyo artistas más modestos, pero también de firmas bien reputadas”.*

Aquellas piezas fueron rigurosamente catalogadas por el asociado y artista Luis Romea, figurando en la nómina maestros de la talla de Julio Romero de Torres, Ricardo Madrazo, Francisco Pradilla y Manuel Benedito.

El arte de la encuadernación

Por José Pérez Calin

Pintor y Secretario de la Escuela Nacional de Artes Gráficas de Madrid.



Evangelario de plata repujada que perteneció a la Catedral de Pamplona.

El hombre de todas las civilizaciones y todas las culturas tiende a embellecer cuanto le rodea: la cerámica, el vestido, la casa, la joya que lucirán las orejas, los dedos, la frente, el cuello, los brazos, los tobillos y hasta el rostro se cubre en algunas civilizaciones de adornos pintorescos que demuestran categoria o ejercicio de mando.

Cuando supo leer y escribir, buscó su hacer más cómodo el manejo de papiros y pergaminos y creó la encuadernación. De entonces acá, la artesania y el arte, en intima colaboración, han laborado por la cubierta del libro bello de la siguiente forma:

Sabido es que el objeto de la encuadernación es reunir en un solo cuerpo las hojas de un texto, cosidas o pegadas por uno de sus lados y resguardadas por dos tapas o cubiertas, que suelen ser de muy distintas materias.

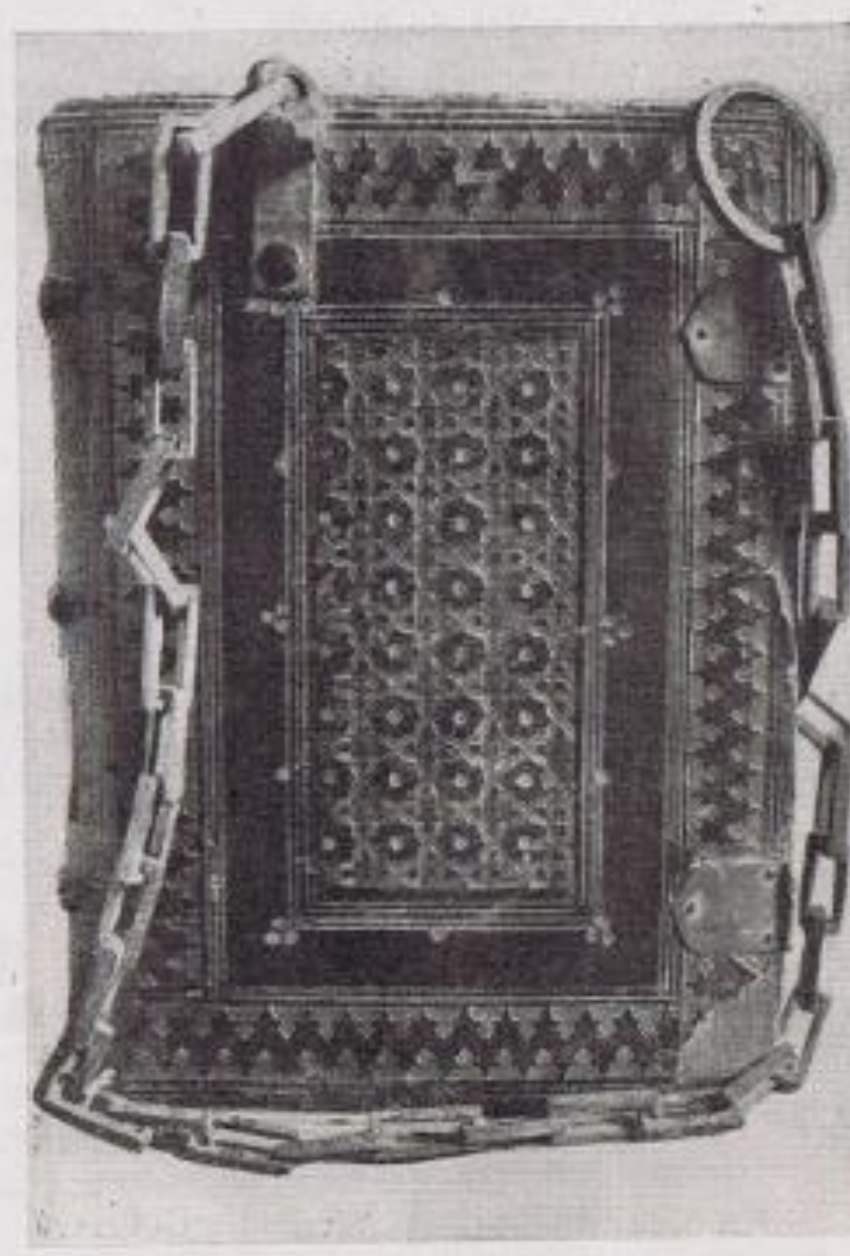
Los griegos y los romanos usaron la madera y el marfil, donde se imitaban las figuras paganas. En el periodo bizantino, las tapas eran también de madera, de marfil y de metales finos. El lujo, la suntuosidad y el arte eran sus principales caracteristicas, combinando camafeos, oro y piedras preciosas para los libros litúrgicos, que eran producto de escultores, orfebres y lapidarios

Pero es en los monasterios donde nace la verdadera encuadernación. Los monjes que transcriben los escritos, que los ilustran con magnificas interpretaciones, son también los que crean la envoltura práctica del libro, asegurando su conservación.

En esta época, es decir, en la Edad Media, los libros se cubren de pieles o vitela, apareciendo los toscos cabujones de metal y los libros de cadena, para sujetarlos a los pupitres o facistoles. Para decorar estas encuadernaciones se inicia el labrado del cuero, procedente de pieles de ciervo, asno, cerdo, la vitela, el becerrillo y el *marroquín*.

Desde el siglo XIII al XVI se cultiva en España la encuadernación mudéjar, donde se emplean tablas de madera cubiertas de cuero, ostentando algunas de ellas cierres, cantoneras y cabujones de metal.

La encuadernación muzárabe, originaria de Córdoba, fue conocida en Europa a mediados del siglo XV, teniendo para España tal importancia—dice don Ramón Miquel y Planas—como la tuvo para



Encuadernación encadenada (gótico-mudéjar). Liber dialogarum, San Gregorio, Manuscrito de 1500. (Archivo Histórico Nacional)

El Salón de Otoño

Desde la instauración del célebre Salón de Otoño en 1920, la prensa madrileña se erigió en su altavoz fundamental. Los miembros de la APM, críticos de arte y cronistas culturales de las principales cabeceras de la capital, han formado parte históricamente de sus jurados, han firmado sus crónicas y han expandido su eco social, contribuyendo decisivamente a consolidar el certamen como el gran referente de las artes plásticas en España.

Testimonios en prensa y actas

El estudio de las páginas de la hemeroteca y los libros de actas institucionales ofrecen testimonios imperecederos de esta alianza. Con motivo del célebre Concurso del Cartel de la Corrida de la Prensa, el diario *El Liberal* recogía el 5 de junio de 1935 en sus bases la composición de su tribunal, ejemplo perfecto de este frente común: *"Quinta: Un jurado, compuesto por representantes del Círculo de Bellas Artes, Asociación de Pintores y Escultores, Unión de Dibujantes Españoles, Crítica profesional y Asociación de la Prensa, dictará un fallo para la adjudicación de los siguientes premios..."*

La exhibición de las obras se inauguró el lunes 24 de junio a las seis de la tarde en los salones del Círculo de Bellas Artes, reuniéndose el jurado al día siguiente para emitir un fallo que, una vez más, fundía en acta el destino de la prensa y las artes plásticas madrileñas.

Esta colaboración institucional quedó reflejada de igual modo en la documentación interna de la APM. En la sesión de la Junta Directiva celebrada el 22 de julio de 1949, se acordó por aclamación designar al bibliotecario de la junta directiva para representar a la corporación periodística en el jurado del premio otorgado por la Asociación de Pintores y Escultores.

Años más tarde, en la sesión de la Junta Directiva del 11 de marzo de 1965, se atendió una petición expresa de la Asociación Nacional de Pintores y Escultores; en ella, se acordó por unanimidad que la APM se sumara oficialmente a la solicitud de concesión de la Encomienda de Alfonso X el Sabio para el pintor Agustín Segura, destacado artista que compartía la condición de asociado en nuestra entidad.

La Gaceta de Bellas Artes

Desde la perspectiva que otorgan los fondos de un archivo y la memoria custodiada en una biblioteca, alcanzar el número 800 de una publicación periódica no es solo una cifra extraordinaria; constituye un hito de gran relevancia para nuestro patrimonio hemerográfico. Este próximo mes de noviembre, la *Gaceta de Bellas Artes*, cabecera histórica de la Asociación Española de Pintores y Escultores, cruzará esa mítica frontera.

Nuestras dos instituciones comparten un cordón umbilical invisible pero vigoroso, forjado en la bisagra de los siglos XIX y XX. Tras el nacimiento de la APM, la *Gaceta de Bellas Artes* vio la luz en 1910. Ambas entidades surgieron en una época vibrante en la que el asociacionismo profesional, el periodismo y las Bellas Artes unieron fuerzas para modernizar la sociedad española, promoviendo el intercambio libre de ideas y el desarrollo de una ciudadanía más informada y sensible. Durante la irrepetible Edad de Plata de nuestra cultura, mientras los periodistas de la APM narraban los avatares de una sociedad en transformación, la *Gaceta* se convirtió en el faro indispensable de la creación plástica, albergando de forma ininterrumpida las firmas de los críticos, escritores e intelectuales más brillantes de varias generaciones.

A lo largo del siglo XX, destacados periodistas y escritores integrados en la Asociación de la Prensa de Madrid colaboraron estrechamente con la AEPE o asumieron la dirección de su órgano oficial. Un ejemplo notable de esta sintonía fue Bernardo González de Candamo, esencial crítico literario y periodista, quien ejerció con maestría como director de la propia *Gaceta de Bellas Artes*.

Ambas entidades surgieron en una época vibrante en la que el asociacionismo profesional, el periodismo y las Bellas Artes unieron fuerzas para modernizar la sociedad española, promoviendo el intercambio libre de ideas y el desarrollo de una ciudadanía más informada y sensible

PRESENTE Y FUTURO DEL ARTE

Responsabilidad de la crítica

Por GIL FILLOL

No es sólo la desnacionalización del Arte y la eliminación del «asunto», como he expuesto en artículos anteriores, causa de la monotonía que hoy se advierte en la producción artística universal. Ha influido también el ejercicio de la crítica. La crítica no es factor ajeno, ni independiente, ni siquiera distinto de la obra de arte. Podrá no considerársele como elemento creador; pero, por lo menos, hay que apreciarlo como cooperador y estimulante.

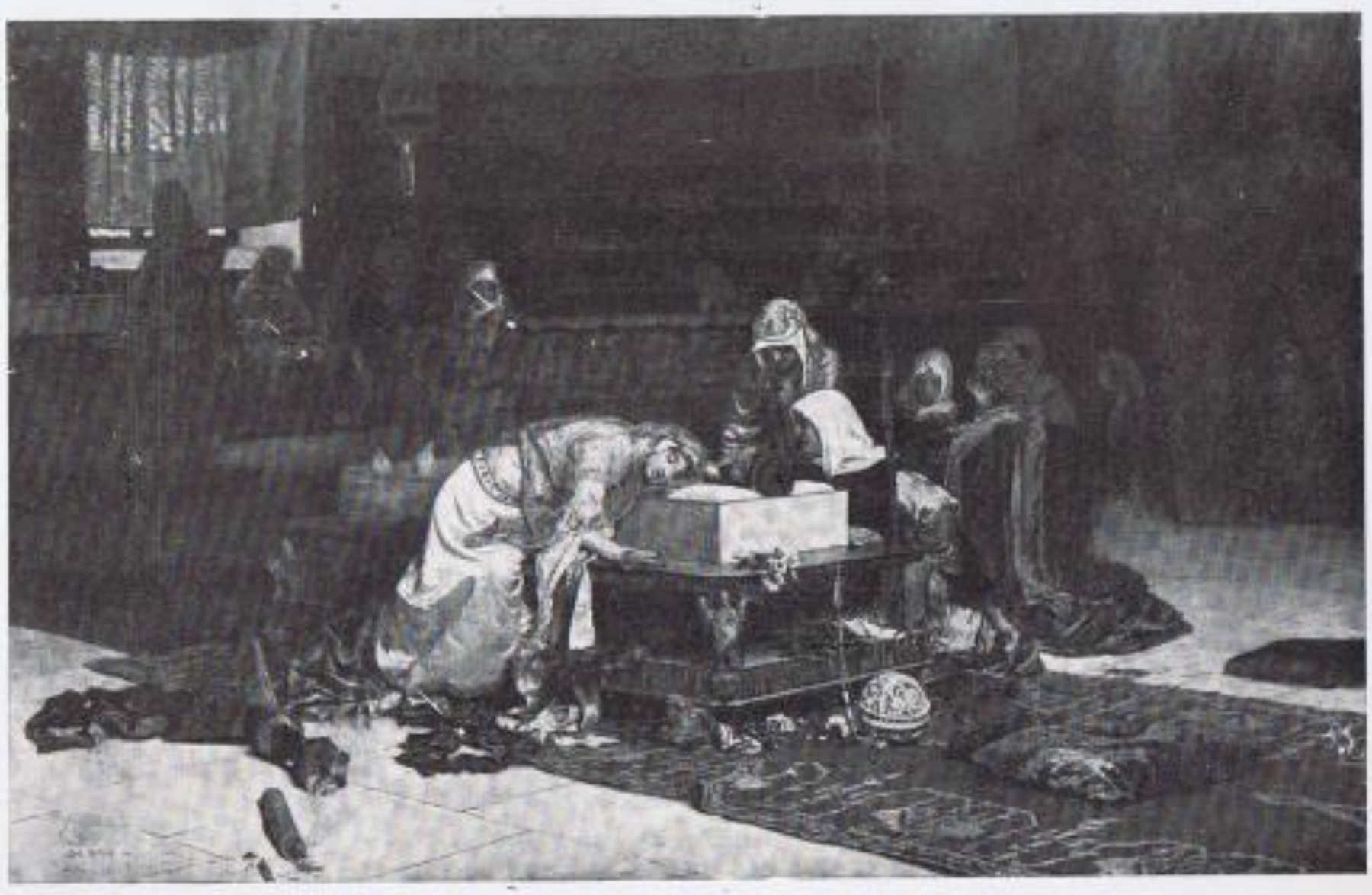
Eugenio d'Ors, con su habitual ingenio humorístico, ha comparado la crítica con la varilla del reloj de sol. Un reloj de sol sin bastoncillo que proyecte la sombra sobre la esfera, dejaría de ser reloj. Como la brújula sin aguja pierde su eficacia orientadora.

A lo largo de la historia del Arte, la crítica ha cambiado de misión constantemente. Ha sido informativa, biográfica, anecdótica, burocrática, fiscal, empírica, científica y, por fin, literaria. Desde El Vasari, que enjuiciaba la pintura y la escultura con un sentido histórico, hasta nuestros críticos Pacheco, Pordz, Palomino y Ceán Bermúdez, que la ejercían ya con una finalidad descriptiva, analítica, erudita y comentarista, respectivamente, la crítica ha pasado por diversos estados de opinión, sin influir directamente en la calidad de las obras artísticas. La crítica observaba entonces una actitud, más que expectante, espectadora. No digo pasiva, porque el espectador, quiera o no, refleja la imagen de sus impresiones en la obra motivo de la contemplación, como si ésta fuese una superficie pulimentada. Pero lo cierto es que no influía. Esas impresiones, cualquiera que fuera la autoridad del crítico, resbalaban por el pintor o el escultor sin penetrarlos, como el rayo luminoso acaricia el espejo sin herirlo...

Cuando la Prensa sistematizó el profesionalismo de la crítica, apareció como aglutinante de la doble acción la literatura. Y, a partir de ese momento, el pintor pintaba y escribía, y el crítico escribía y pintaba... La crítica y la pintura estaban aquí y allí. Se perdió la neutralidad, tanto por parte del arte como de la crítica. Empezó la época del bastoncillo del reloj de sol.

La crítica contemporánea ya no puede considerarse al margen de la creación artística.

Por eso cada vez es más difícil el oficio de crítico y menos fácil el de pintor. En resumen: la crítica artística literaria ha provocado la pintura intelectualista, esa pintura cerebral y



«Los amantes de Teruel», por Muñoz Degrain

La respuesta de la comunidad artística superó cualquier expectativa, sumando un legado inicial valorado en la época entre los 35 y 40 millones de pesetas. Los artistas convirtieron el edificio de Juan Bravo número 6 en un auténtico museo y un fidedigno catálogo del arte contemporáneo español

La llamada del arte

Esta histórica complicidad patrimonial tuvo uno de sus reflejos más brillantes décadas después. Para las decorar las estancias del palacete de María Teresa Laffitte, actual sede de la APM, en los albores de 1983, el presidente Luis María Anson impulsó una ambiciosa campaña de mecenazgo entre los principales creadores del país, ofreciendo como escaparate las páginas de la *Hoja Oficial del Lunes de Madrid*. La respuesta de la comunidad artística superó cualquier expectativa, sumando un legado inicial valorado en la época entre los 35 y 40 millones de pesetas. Nombres de la talla de Juan de Ávalos, Antonio Castro, Mercedes Gómez-Pablos, Francisco Lozano, Manuel Mingorance, José Torres Guardia, Eduardo Vicente, Vela Zanetti, Gonzalo Velasco, Juan Antonio Morales, Antonio Colmeiro, Rafael Moreno, Álvaro Delgado, Marta Durán, Elena Lucas, Vicente Llorens Poy, Meana, Manuel Prego, Hernández Quero, Manuel Rivera, Enrique Segura, Pinell y Ricardo Serni convirtieron el edificio de Juan Bravo número 6 en un auténtico museo y un fidedigno catálogo del arte contemporáneo español; una valiosa colección patrimonial para lucir en el palacete que, lejos de quedar estática, se ha ido completando poco a poco con el paso de los años.

Al felicitar a la Asociación Española de Pintores y Escultores por estas ochocientas ediciones, la Asociación de la Prensa de Madrid reafirma una alianza histórica en favor de la conservación y difusión de nuestro patrimonio

Vínculos de futuro

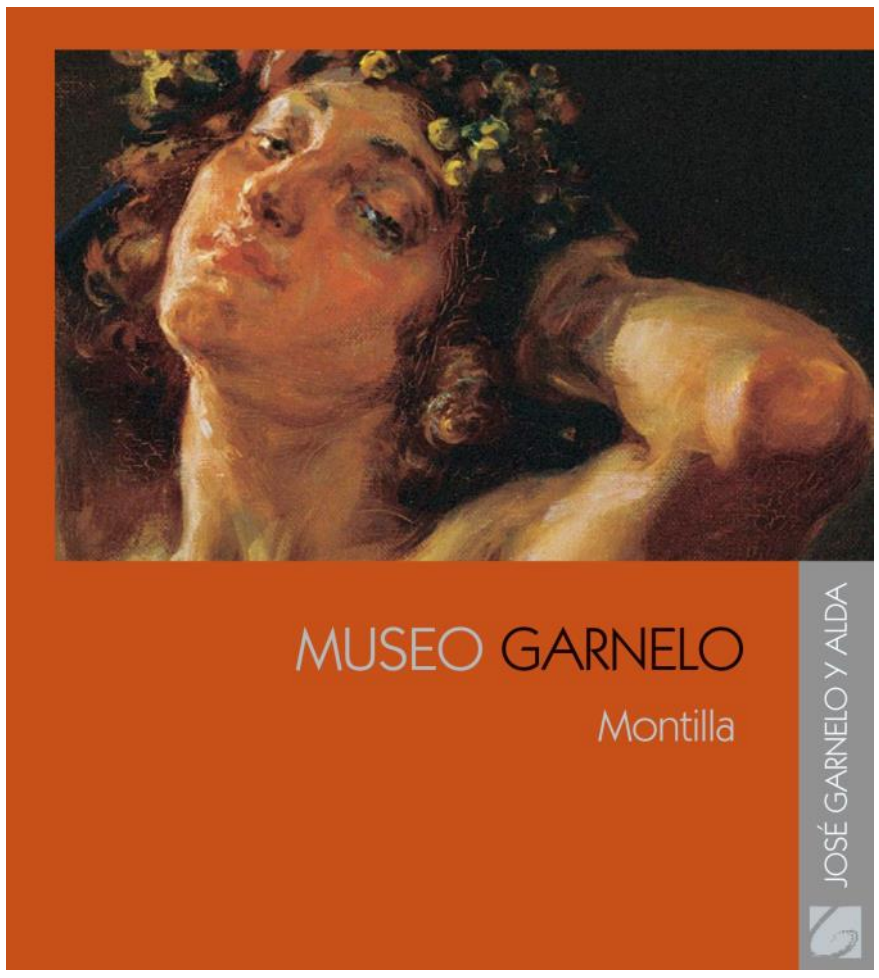
Adentrarse en la colección histórica de la *Gaceta de Bellas Artes* es asomarse a un registro vivo y palpitante. Sus páginas no solo han dejado constancia de exposiciones, premios y certámenes; han salvaguardado la memoria de nuestros creadores frente al desgaste del olvido. La comunicación y la creación artística son vasos comunicantes. No puede existir un florecimiento de las artes sin unos canales de difusión rigurosos que lo defiendan y divulguen. Al felicitar a la Asociación Española de Pintores y Escultores por estas ochocientas ediciones, la Asociación de la Prensa de Madrid reafirma una alianza histórica en favor de la conservación y difusión de nuestro patrimonio. Vayan estas líneas como un reconocimiento al papel crucial de las publicaciones históricas en el ecosistema cultural español, celebrando el pasado custodiado y el brillante porvenir que este legado de la edición cultural anticipa; pero sirvan también, de manera muy especial, para dejar constancia de la profunda gratitud de nuestra corporación hacia todos los artistas que, con su extraordinaria generosidad y compromiso a lo largo de más de un siglo, tanto han enriquecido la vida y el patrimonio de la Asociación de la Prensa de Madrid.

GACETA
DE BELLAS ARTES

Nº 3. Nueva Época. 1995. 600 Pts.



ASOCIACION ESPAÑOLA DE PINTORES Y ESCULTORES



Fidel Romero
Museo Garnelo
Consejo de Dirección

El eco de su propia tinta

800 capítulos para una gesta centenaria de la AEPE

Para quienes trabajamos a diario en Montilla, rodeados de óleos, bocetos y recuerdos personales de José Garnelo, hablar de la Asociación Española de Pintores y Escultores no es evocar a una institución ajena o lejana. Significa, en gran medida, hablar de nuestra propia casa.

Garnelo fue el socio fundador número noventa y seis. Detrás de esa fría cifra está el hombre que trabajó codo a codo con Joaquín Sorolla, quien redactaba las actas de la junta con una pasión que desbordaba el papel y quien llegó a comprometer su propio patrimonio para intentar salvar el Tríptico de Monforte o el propio salón social de la Asociación. Cada vez que ordenamos sus cartas o revisamos los números de la revista *Por el Arte*, nos topamos con la misma obsesión que guió su vida, conseguir que el artista no estuviera solo frente a la miseria y que España aprendiera a cuidar su propio legado.

Desgranar ochocientos números de la *Gaceta de Bellas Artes* supone recorrer más de un siglo de entrega inquebrantable de la Asociación Española de Pintores y Escultores, de batallas materiales perdidas frente a la desidia de las instituciones y, también, de grandes triunfos morales. Pero no estamos haciendo un frío inventario de historia del arte. Estamos hablando de una herencia de solidaridad construida por muchos que, gracias al esfuerzo desinteresado de la Asociación, sigue en pie. Sean estas palabras nuestro homenaje y nuestra enhorabuena a esa casa común que hoy celebra una edición histórica. Un recordatorio de que, por encima de las modas y de los mercados, el arte sigue necesitando personas dispuestas a protegerlo.

No hay forma más honesta de poner de manifiesto las grandes gestas de la Asociación que acudir al rastro de su propia tinta. Cada comentario que hacemos aquí se abre y se sostiene sobre las palabras exactas que quedaron grabadas en los boletines y gacetas originales de la AEPE. Son citas directas, rescatadas de papeles amarillentos que un día se escribieron al calor de la urgencia, del dolor por un compañero perdido o de la alegría de una victoria moral. Queremos que se escuche ese eco sin filtros; el grito indignado de Garnelo ante el expolio, la firmeza de Sorolla defendiendo la belleza, o la valentía de las juntas de posguerra y transición reclamando dignidad para el oficio. Sus propias voces impresas os invitarán a tocar, a través de sus textos, el corazón latiente de quienes se negaron a dejar que la luz de nuestro país se apagara.

El escudo invisible: la trinchera donde el arte se hizo familia

«La unión de los artistas españoles era necesaria: representan cada uno una fuerza innegable que, aunada, debía hacerse invencible»
Gaceta de Bellas Artes, Año I, Núm. 1, julio de 1910

«La Asociación, que tiene la plena conciencia de su esfuerzo, su valía y su importancia, se crea con lo que es indiscutiblemente suyo y espera mantener la autoridad que le da la inconmensurable fuerza de su trabajo»
Ceferino Palencia Tubau,
Gaceta de Bellas Artes, Año I, Núm. 1, julio de 1910

Hubo un tiempo en que ser artista en España significaba caminar al borde de un precipicio silencioso. Detrás del aura romántica de la bohemia y del diletantismo perfumado de los cafés madrileños, latía una realidad atroz, la intemperie material más absoluta. Si un pintor perdía la vista, si un escultor sufría un temblor en el pulso o se rompía una muñeca frente al bloque de mármol, su sustento desaparecía de inmediato. No existía red de seguridad, ni seguro de enfermedad, ni jubilación, ni amparo frente a marchantes despiadados o falsificadores impunes. El creador era un paria solitario en un mercado salvaje que consumía su belleza y solo devolvía miseria.

Fue ante este abismo que, en abril de 1910, un grupo de titanes decidió rebelarse contra la fatalidad de su propio destino. No se unieron para fundar un club de té burgués ni para debatir plácidamente sobre la incidencia de la luz en el paisaje; lo hicieron empujados por un instinto de supervivencia colectiva y un coraje cívico sin precedentes. Figuras consagradas como Joaquín Sorolla, Miguel Blay, Cecilio Pla y Eduardo Chicharro aparcaron sus monumentales egos para levantar un escudo humano sobre el compañero vulnerable.

La Asociación Española de Pintores y Escultores nació como una auténtica «Liga de la Justicia del Arte»; era una cooperativa que adquiría materiales al por mayor para democratizar el oficio y, sobre todo, una Caja de Socorros y Pensiones financiada con las cuotas de sus propios miembros. Si el creador caía enfermo, la hermandad acudía con una pensión; si moría, su viuda y sus huérfanos no eran entregados a la indigencia. En sus boletines oficiales se prohibieron por estatuto las críticas de arte, censurando el elogio y el reproche entre asociados para neutralizar las envidias y forzar a que la trinchera se mantuviera unida en la defensa común. Aquella cohesión humana se convirtió en un pacto de sangre que operaba como una familia elegida.

lación con las dependencias que en aquellos locales se han de instalar, atendiendo de momento muy principalmente a cuanto al Museo se refiere, por ser de mayor urgencia que se lleve a efecto su traslación.

* * *

Nuevo monumento nacional

En la *Gaceta* se ha publicado una Real orden del Ministerio de Instrucción pública, por la que se declara monumento nacional, en vista de los informes favorables de las Academias de Bellas Artes y de la Historia, la iglesia de San Cebrián de Mazote, en la provincia de Valladolid.

La indicada iglesia es un antiguo templo románico, de elegantes naves y artística portada.

A pesar de su indudable interés artístico e histórico, el ilustre Machado no dice nada de aquel templo en su obra monumental *España*.

En San Cebrián de Mazote existió, y apenas quedan ya de él más que algunos vestigios, un notable convento de Dominicas, fundado en 1305 por la ilustre señora doña Teresa Alfonso Téllez Meneses, madre de Alburquerque, el restaurador de La Espina.

El pueblo de San Cebrián, perteneciente al partido de Mota del Marqués y a la diócesis de Palencia, está enclavado en un valle que rodean las escarpadas cumbres del monte Tuezos, terror de viajeros en lo antiguo, por ser guarida de bandidos.

* * *

Monumento a Cristóbal Colón

Anuncian de la Habana que el general Freyre de Andrade ha respondido favorablemente a la cooperación que de él solicitara el Alcalde de Baracoa para erigir un monumento a Cristóbal Colón en la playa de Miel, entre el puerto de Baracoa y Duany, sitio donde hubo de desembarcar cuando arribó a aquella isla.

El monumento tendrá proporciones colosales y será encargado a un famoso escultor, pues se quiere que responda a la grandiosidad del memorable suceso.

La iniciativa ha encontrado calurosa acogida en todos los elementos cubanos, quienes para demostrar la sinceridad de su afecto a España han pedido a las autoridades que se abra una suscripción pública, a fin de que puedan contribuir todos y se recauden cantidades suficientes para que el proyecto pueda realizarse con la mayor fastuosidad.

Con este motivo, la colonia española de Cuba se muestra altamente satisfecha y elogia la labor de acercamiento espiritual que los cubanos realizan, dando al olvido antiguas querellas.

Parece que el monumento tendrá como base una fuente colosal, en cuyo centro aparecerá Colón en una carabela, enarbolando el estandarte de Castilla y Aragón.

La Arqueología en Ibiza

Entre los elementos intelectuales de Ibiza hay el propósito de crear una Sociedad para estudios arqueológicos, solicitando del Ministerio de Instrucción pública facilidades y auxilios para realizar activas excavaciones en el «Puig d'es Molins», que ahora se hacen penosamente, porque la abertura del hipogeo es muy angosta y apenas practicable.

La riqueza arqueológica de este país es realmente asombrosa, a juicio de los eruditos.

Los Sres. Román, Vives Escudero, Pérez Cabrero y Costa Ferrer han desenterrado gran número de estatuillas, bustos, cabezas, ídolos, vasos, escarabeos, amuletos, collares, anillos y otra infinidad de objetos curiosos.

Los hallazgos del Sr. Costa Ferrer son de gran importancia, y hay entre ellos algunos ejemplares únicos en el mundo y absolutamente inéditos, cuya colección ha ofrecido al Museo Arqueológico de Barcelona, que no ha podido aceptar la ofrenda por carecer de dinero.

La abundancia de sepulcros en la necrópolis del «Puig d'es Molins», y la valía material de los objetos, hace sospechar que no sólo servía para enterrar a los pobladores de Ereso, sino también a los magnates y potentados fenicios.

Además de esa necrópolis hay en Ibiza otros muchos parajes interesantes, entre ellos el conocido por los naturales de la isla con el nombre de «Es Cuyeram», donde el 17 de Julio de 1907 se descubrió una cueva que, por las excavaciones practicadas, se vino en conocimiento de que sirvió de templo consagrado a la diosa Astarté, divinidad tutelar de los fenicios, análoga a la Venus Afrodita de los helenos.

Este templo era idéntico a los descubiertos precedentemente en la isla de Chipre y en el monte Iryx, en Sicilia, así como en el de Citerea, en Laconia. Se encontraron en la cueva de Cuyeram más de 600 figuras de forma acampanada, algunas de ellas polícromas y todas con manifiestos indicios de ser ex votos ofrecidos en acción de gracias a la diosa.

También había otras figuras con una antorcha en la mano, pebeteros en forma de cabeza de mujer y varias estatuas de Afrodita.

Otro sitio de gran importancia arqueológica es la isla de Plana, en uno de cuyos pozos se encontraron unos 50 ídolos que se reputan como los más antiguos de cuantos objetos se han hallado hasta ahora en Ibiza.

Procurador de la Asociación:

DON LUIS DOMÍNGUEZ

Ayala, 28.

En las páginas de su boletín oficial no había burocracia fría; la AEPE lloró a sus desaparecidos como hermanos de sangre, el dolor de uno era el dolor de todos. Cuando aún resonaba el lamento de las gacetas por la pérdida de Ignacio Pinazo en 1916, tras una tenaz dolencia que lo había aislado hasta su muerte en Valencia, el invierno de 1919-1920 golpeó con fuerza al colectivo. En el frío de diciembre de 1919, Pepe Llaneces ponía fin a sus días voluntariamente, le siguieron Gessa y Martínez Abades. Ante la tragedia de Llaneces, propiciada por un carácter melancólico e injustas críticas a su obra, la junta instauró un almuerzo fraternal el primer domingo de cada mes, con el único fin de mirarse a los ojos, estrecharse las manos y recordarse que seguían vivos y unidos; un astuto y cálido medio para supervisar los ánimos y proteger la vida del creador como primer paso innegociable para salvar el arte del país.

Entre las más enternecedoras muestras de este desvelo de la Asociación está el caso de Sebastián Gessa, el pintor de las flores; sus restos quedaron relegados al olvido más absoluto, enterrados en una fosa anónima, sin una triste cruz ni inscripción alguna en San Agustín de Guadalix. Indignada ante semejante desamparo, la Asociación de Pintores y Escultores se negó a permitir que la memoria de un hermano fuera borrada; puso en marcha una suscripción pública que reunió desde humildes aportaciones de 5 pesetas hasta donaciones de 1.000 para erigir sobre su tumba una lápida conmemorativa. El tributo dejó una escena de inmensa poética, las niñas y niños de las escuelas del pueblo acudieron al cementerio para devolver una corona de flores al pintor que tanto las amó. Una intervención parecida salvó en 1926 los restos de Leonardo Alenza de la febril expansión urbanística de Madrid. El camposanto donde se encontraban los restos del pintor iba a ser arrasado por las picas del progreso. Habiendo reunido, peseta a peseta, la cantidad necesaria para exhumar los restos, la lección de la AEPE no terminó en el cementerio. No se limitaron a trasladar el cofre a un lugar seguro. En un ejercicio de transmisión directa sobrecogedor, involucraron a los estudiantes de la Escuela de Artes y Oficios para que tallaran un busto de piedra en honor al maestro. Pusieron a los jóvenes aprendices a mancharse las manos de polvo, a sudar la piedra para dar forma al rostro de Alenza. Les enseñaron, con el cincel en la mano, que el arte no nace de la nada; requiere herencia, requiere respeto y requiere una memoria que se gana con el sudor de la frente.

En apenas tres años desde su fundación, aquella unión de vulnerables edificó un imperio emocional que protegió la raíz del artista y sembró de luz la enseñanza del futuro. Nos demostraron que cuando los creadores caminan solos exponen sus carreras al olvido, pero cuando se unen tejen una red indestructible que ha salvaguardado el alma cultural y el patrimonio de todos hasta nuestros días.

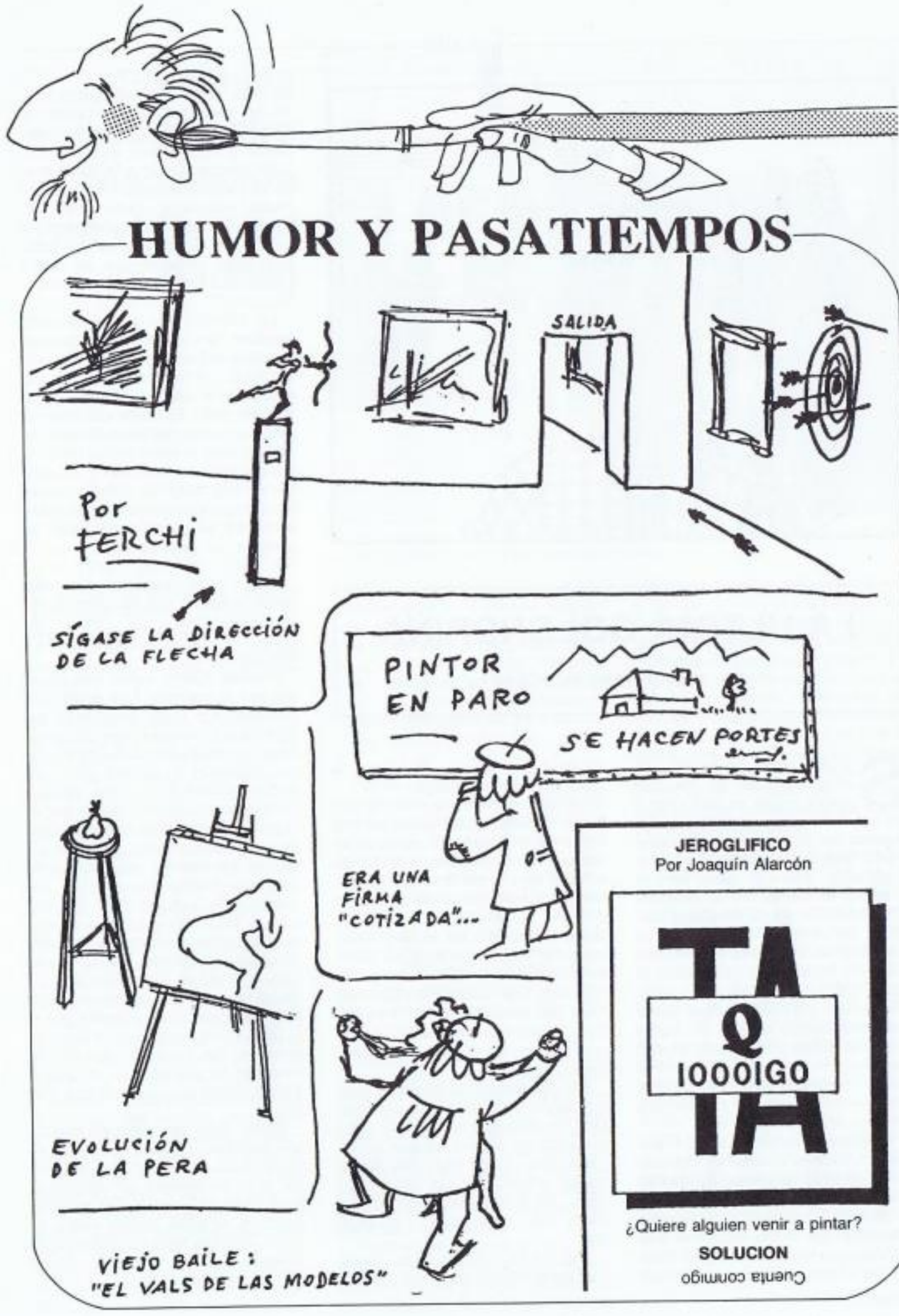
De la caridad al estado. El triunfo que erigió al artista en bien nacional

«[…] De acuerdo con el favorable informe emitido por el Consejo de Instrucción pública, y teniendo en cuenta los razonamientos en que tan alto Cuerpo fundamenta su dictamen, S. M. el Rey (q. D. g.) ha tenido á bien disponer que se declare de utilidad pública y con carácter de «Benéfica» á la Asociación de Pintores y Escultores, concediéndole los honores de Corporación oficial»
Portada de la *Gaceta de Bellas Artes,* Año II, Núm. 24, junio de 1912

«... no basta que el Ministerio de Instrucción pública nos invistiera con los honores que ya conocéis, es preciso que nuestros actos den fuerza á dicha Real Orden cumpliendo fines y realizando beneficios que sean notorios en provecho del Arte y los artistas»
José Garnelo en *Por el Arte*, Año I, Núm 1, enero de 1913

Desde sus primeros años de existencia, la Asociación Española de Pintores y Escultores contó con el respaldo explícito y constante de la monarquía española. Apenas veinticuatro meses después de su fundación, el 10 de junio de 1912, ese milagro frágil de solidaridad conquistó su victoria más rotunda. El Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes emitió una Real Orden que declaraba a la Asociación «de utilidad pública», con el carácter de «Benéfica», y le concedía los máximos honores de «Corporación oficial».

En solo dos años, aquellos creadores pasaron de ser «artistas asustados con una hucha» a convertirse en el principal órgano consultivo del Gobierno en materia de arte. La declaración de utilidad pública demostró ante toda España que la Asociación no era una simple tertulia de café o un club social; eran los guardianes oficiales de la belleza y el patrimonio de la nación. Fue la claudicación del Estado ante la madurez y la ferocidad de los artistas; significó que la Caja de Socorros —ese fondo íntimo con el que se protegía a las viudas y se evitaba que un pintor ciego cayera en la indigencia— y la cooperativa que abarataba los lienzos Claessens a precio de coste ya no eran solo medidas de auxilio desesperado. Ahora, por ley, eran reconocidas como un escudo sagrado y un bien nacional imprescindible para el país. Muy poco después de su creación, el rey Alfonso XIII aceptó y asumió la Presidencia de Honor de la Asociación. El monarca respaldó personalmente diversas iniciativas organizativas y de defensa del arte, confiando a su junta proyectos como la organización de exposiciones en el extranjero y visitando en persona certámenes históricos como el primer Salón de Otoño en 1920. Diferentes miembros de la Familia Real mostraron una viva cercanía a las actividades promovidas o secundadas por la AEPE a lo largo de su historia; como ejemplos cabe citar el patrocinio de la Infanta doña María de la Paz, las visitas de la Reina Victoria Eugenia a las exposiciones de arte decorativo y la presencia constante de la Infanta doña Isabel en sus actos culturales.


HUMOR Y PASATIEMPOS
SALIDA
Por FERCHI
SÍGASE LA DIRECCIÓN DE LA FLECHA
PINTOR EN PARO
SE HACEN PORTES
ERA UNA FIRMA "COTIZADA"...
EVOLUCIÓN DE LA PERA
VIEJO BAILE : "EL VALS DE LAS MODELOS"
JEROGLIFICO
Por Joaquín Alarcón
TA
Q
IOOOIGO
TA
¿Quiere alguien venir a pintar?
SOLUCION
Cuenta conmigo

De esta relación germinó, en 1964, una visión destinada a inmortalizar la excelencia artística: el nacimiento del Premio Extraordinario «Princesa Sofía», concebido originalmente en el marco del emblemático Salón de Otoño. Aquella distinción pionera, otorgada en su primera edición al maestro Agustín Segura, floreció bajo el constante afecto de la Princesa doña Sofía. Con la proclamación de la soberana, el galardón fue rebautizado con orgullo como Premio Extraordinario «Reina Sofía», alzándose como el único certamen de carácter no oficial en España que mantiene y honra esta denominación real. Medio siglo después de su creación, al alcanzar su quincuagésima edición en 2014, la entidad dio un paso audaz al emanciparlo del Salón de Otoño y erigirlo en un certamen independiente que consagra el esfuerzo de los creadores. Convertido en el Premio Reina Sofía de Pintura y Escultura, la convocatoria de alcance internacional abre hoy sus puertas a artistas de cualquier rincón del mundo, contando con el respaldo de Google como Socio de Honor y fiel colaborador de la institución. La tradición de patrocinio real se mantiene plenamente vigente en la actualidad, ya que S.M. la Reina doña Sofía ostenta la Presidencia de Honor de la Asociación.

El alma más conmovedora del Premio Reina Sofía de Pintura reside en su devoción por la justicia poética y el mérito desnudo; cada lienzo y cada escultura se presentan ante el jurado identificados únicamente por un número de inscripción, sin firmas, nombres ni antecedentes que puedan inclinar la balanza. En ese templo de imparcialidad donde la obra se glorifica o se condena únicamente por su propia belleza e intensidad visual, la Asociación continúa impulsando a noveles promesas y consagrando a futuros genios en un gesto de entrega incondicional a las Bellas Artes.

La *gaceta de bellas artes* y *por el arte*.
Un siglo de combate impreso

«Bien está que el Boletín recoja las cuentas, los estados, las convocatorias, los anuncios de Exposiciones próximas, la noticia de las recompensas, etc. […] Pero esto, por ser de índole utilitaria, es menos alto y menos ideal que otros nobles estímulos artísticos. Eso es el final del arte; es el acabamiento material de las obras de belleza, que por ser como son, y dada la índole de la vida contemporánea, no pueden aspirar á galardones de una naturaleza más elevada»
Manifiesto "Lo que aspiramos a hacer", Año II, Núm. 28,
octubre de 1912

«La redacción y dirección de la Revista se hará eco de toda idea artística que nos eleve sobre las miserias de la vida»
Dirección y Redacción de *Por el Arte*, Año I, Número 1, enero de 1913

La *Gaceta de Bellas Artes* nació en 1910 como órgano de expresión de la Asociación Española de Pintores y Escultores. Sintiéndose consolidados, declararon que la Gaceta debía dejar atrás el tono utilitario de balances de cuentas, para dotar a la revista de un alma poética que hablara de la belleza como un «estímulo consolador y elevado» para la vida contemporánea. Surge una estrecha comunicación con los asociados, los amantes del arte y la cultura; así como con museos, administraciones e instituciones culturales y artísticas, informando sobre las actividades que tienen lugar tanto en el seno de la Asociación como fuera de ella.

La Gaceta fue también el cañón mediático de una resistencia tenaz. En sus páginas se libraron batallas jurídicas durísimas que sentaron las bases del copyright visual moderno. Ya en el Congreso Artístico Internacional de Roma de 1911, la AEPE, con tan solo un año de vida, fue requerida «con amable insistencia» por las autoridades italianas; presentó propuestas revolucionarias para separar la propiedad física del lienzo de la propiedad intelectual de la imagen, exigiendo el cobro de derechos de reproducción para que las editoriales y talleres no se lucrasen a costa del sudor del artista.

Si hay un nombre que personifica el paso de la supervivencia material a la elevación de esta revista como una obra de arte en sí misma, es el de José Garnelo y Alda. Él entendía que el arte requería teoría, debate, legislación y pedagogía compartida. En 1913, transformó la Gaceta en la mítica revista *Por el Arte*, la cabecera precursora que funcionó como una plataforma pedagógica de «código abierto».

GACETA DE BELLAS ARTES

ASOCIACION ESPAÑOLA
DE PINTORES Y ESCULTORES

INFANTAS, 30 - Tel: 522 49 61
Fax: 522 55 08
28004 MADRID

FUNDADA EN 1910

DECLARADA DE UTILIDAD PUBLICA
CON CARACTER DE BENEFICA Y HONORES DE CORPORACION OFICIAL

SUPLEMENTO INFORMATIVO
ENERO 1998

EDITORIAL

Comienza mi segundo año al frente de la Asociación Española de Pintores y Escultores. Como resumen al año que ha finalizado sólo puedo decir que el balance ha resultado enormemente positivo. Se ha mantenido el habitual incremento de unos cien socios por año y esto ha ocurrido a lo largo de 1997. Nuestra exposición estrella que es el Salón de Otoño en esta ocasión ha pasado de los 50.000 visitantes y se han vendido casi 400 catálogos. Las críticas al mismo han sido en general también satisfactorias. No quiero olvidar además de las múltiples exposiciones que hemos realizado en Madrid, las de las celebradas por las Delegaciones de Málaga, Fuengirola y Torremolinos que han contado con una enorme participación y un éxito sin precedentes. Los talleres de pintura y grabado en la sede de la calle Infantas han funcionado hasta el máximo de alumnos gracias al "nombre" de los diversos profesores que han impartido los cursos. Las conferencias que se han realizado sobre "Recursos y Técnica de la Acuarela", por nuestro Vicepresidente D. Rafael Requena, la de "Criterios para restauración de un cuadro del siglo XVII", por los profesores Sánchez Cifuentes y Prieto de la Universidad Complutense, y la de "Artistas manchegos del S.XX" por Dª Gianna Prodán han sido seguidas por numeroso público.

A pesar de todo, sí echo en falta un contacto más directo con vosotros y sería muy interesante que me hicierais llegar vuestras sugerencias, bien por escrito o por teléfono directo a la sede de Madrid en el 91.522.55.08 todos los lunes de 18.00 a 19.00 horas, siendo esta una forma que a mi juicio puede favorecernos a todos los que formamos parte de esta Asociación Española de Pintores y Escultores.

Con una generosidad conmovedora, Garnelo democratizó el conocimiento técnico. Frente al secretismo paranoico de los antiguos gremios, que guardaban bajo llave las fórmulas de aglutinantes o la preparación de lienzos, Garnelo y su equipo compartieron abiertamente en las páginas de la revista recetas químicas, astucias del oficio y estudios de conservación. Cualquier pintor de provincias, aislado y sin recursos, podía «descargar» aquel conocimiento para mejorar su trabajo y defenderse de los abusos de los marchantes. Garnelo no escribía actas con la frialdad de un burócrata; redactaba alegatos incendiarios desde la trinchera, convencido de que el arte era seña de identidad de España y que su defensa era una devoción sagrada.

Ningún episodio desgarró con tanta violencia el corazón de la Asociación como el calvario del Tríptico de Monforte. Corría el rumor de que los propietarios de *La Adoración de los Reyes*, una impresionante obra maestra flamenca de Hugo van der Goes custodiada en el colegio de jesuitas de Monforte de Lemos, planeaban venderla a marchantes extranjeros. Ante la pasividad e incompetencia del Estado, José Garnelo y Joaquín Sorolla se plantaron con firmeza; aquella tabla no debía cruzar la frontera.

Conocedora de que las arcas gubernamentales estaban cerradas, la AEPE organizó una titánica suscripción nacional para comprar el cuadro ellos mismos y donarlo al Museo del Prado. Fue una gesta de comunicación asombrosa en una era sin transferencias rápidas ni redes sociales. Inundaron España con cartas y telegramas. Sorolla aportó 1.000 pesetas de su bolsillo, Miguel Blay donó 500 y, el propio José Garnelo, que ya había contribuido para mantener el local social de la Asociación, en la madrileña calle de Los Caños, entregó otras 1.000 pesetas de su mermado patrimonio personal.

Albañiles, maestros de escuela, ateneos obreros y ciudadanos humildes de toda España respondieron al llamamiento enviando sus pocas pesetas. Por primera vez en la historia de la nación, el pueblo llano no defendía una imagen por fervor religioso local, sino por el respeto sagrado a la belleza pura y para que el patrimonio perteneciera a todos en un museo público.

El gobierno de España desoyó el clamor de los artistas y del pueblo, dejando vencer los plazos y autorizando oficialmente la exportación de la obra. La recaudación no tuvo éxito y el cuadro partió para siempre rumbo a Berlín, donde hoy se conserva, mientras «el marchante extranjero celebraba la desidia del Estado abriendo champán a diario en su hotel de Madrid».

«Todos sabéis que este pleito está
perdido, pero podéis estar satisfechos,
como lo estamos
nosotros, de haber defendido una
causa noble, de haber levantado
hasta donde ha sido
posible el espíritu público y
de haber alzado esta sociedad su
nombre, su voluntad y
su abnegación en favor de
una idea que está por encima
de los mezquinos intereses
que de día en día van
empequeñeciendo nuestra patria»
José Garnelo y Alda,
Memoria Anual de la AEPE, diciembre de 1913

Aquella derrota física dejó a Garnelo destrozado y con el alma rota, pero su discurso ante la junta directiva elevó la capitulación a la categoría de victoria moral eterna. Demostró que la AEPE no era un club de artistas, sino una institución dispuesta a sangrar por la dignidad nacional. La humillación encendió las conciencias de la sociedad española, convirtiéndose en el catalizador moral que impulsó salvamentos heroicos *in extremis* en los años siguientes, como la restauración popular de la Torre de Espantaperros en Badajoz.

Gaceta de Bellas Artes

Año XXI — Madrid, 15 de Noviembre de 1930 — Núm. 396

SUMARIO: «Nuestro teatro musical en el siglo XVIII», por José Subirá.—«El X Salón de Otoño», por Javier Tasara.—«Othon Friesz», por Ramón García-Diego.—«Crónica de las Exposiciones», por Piero Torriano.—Calificación del Jurado del X Salón de Otoño de 1930.—Vida social.—Actualidad artística en España.—A nuestros asociados.

MÚSICA

Nuestro teatro musical en el siglo XVIII

La restauración de la zarzuela con su sello específico—constante alternación de cantado y declamado—, su división en dos actos y su carácter popular, acaece una vez entrada la segunda mitad del siglo XVIII, por obra de don Ramón de la Cruz, cuyo realce bajo tal sentido no suele apreciarse en su medida justa, y sus colaboradores musicales Antonio Rodríguez de Hita («La Briselda» y «Las labradoras de Murcia»), una heróica y otra burlesca; Fabián García Pacheco en la titulada «En casa de nadie no se meta nadie o El buen marido», don Ventura Galbán en «Las foncarraleras», don Antonio Palomino en «La mesonerilla», don Manuel Pla en «Quien complace a la deidad, acierta a sacrificar», zarzuela denominada «drama cómico armónico»; don Luis Misón en «El tutor enamorado», zarzuela denominada «ópera cómica»; don Pablo Esteve en «Los zagales del Genil», don Antonio Rosales en «El tío y la tía», y tenían un solo acto. Algunas de estas zarzuelas se destinaron a mansiones privadas, para conmemorar acontecimientos o fiestas solemnes; las más se destinaron al teatro público. En no pocos de estos casos, la respectiva música se halla entre los copiosos fondos de la Biblioteca Nacional de Madrid. También figuraron como zarzuelas, por su adaptación a la escena española, varias óperas extranjeras refundidas por don Ramón de la Cruz, y cuyos autores musicales eran los italianos Piccini, Scolari, Galuppi, Sacchini y Paisiello, el francés Grétry y el bohemio Gassman, a quien Mitjana denomina Guzmán, suponiéndole español. Ofrece muy especial interés, musicalmente considerada, la adaptación que Cruz efectuó de la ópera «Los potentosos efectos de la naturaleza», pues don Pablo Esteve utilizó la partitura que para dicha obra escribiera José Scarlatti añadiendo algunos números.

También las comedias admiten números de canto (ya como residuos de los antiguos «cuatro», ya para varios solistas concertantes, ya para uno solista) y otros puramente instrumentales (bailes, batallas, tempestades u otras piezas descriptivas), durante la segunda mitad del siglo XVIII. Los autores son aquellos músicos que se dedicaban a la composición de tonadillas, y ellos ilustran, cuando la ocasión es oportuna, los trozos musicales de obras antiguas, como las de Calderón, cuya «reprisse» se efectuaba entonces, por haberse perdido los textos musicales primitivos o por considerar de mayor interés ofrecer otros nuevos. A cerca de medio millar se eleva el número de comedias cuya música, escrita en ese período, posee la Biblioteca Musical de Madrid. Ni su sencillez ni sus formulismos pueden impedir que los compositores acentuasen con gran frecuencia esa fuerza expresiva que venía desde antiguo ligada a la tradición artística española.

Los sainetes de la segunda mitad del siglo XVIII admitían una perseverante intervención musical, siguiendo una tradición que no falta en las obras que les había antecedido. Porque nuestro sainete se caracteriza por su antiguo abolengo, y entre sus predecesores mencionaremos las representaciones hechas en la noche de Carnaval por Juan de la Encina, las «farsas» de Lucas Fernández, y los «pasos» de Lope de Rueda y Juan Timoneda y los «entremeses» de Cervantes. Durante el siglo XVIII, las palabras «entremeses» y «sainete» acaban identificándose, pero se mantienen ambos vocablos, sin embargo, aplicándose el primero cuando la respectiva pieza se colocaba como intermedio tras la primera jornada de la comedia, y aplicándose el segundo si se colocaba tras el segundo intermedio. Y no era raro que una misma obra ocupase alternativamente esos dos lugares en diversas representacione, con lo cual recibía sucesivamente ambas denominaciones genéricas.

Llegan cerca de los quinientos los sainetes de la segunda mitad del siglo XVIII y albores del XIX cuya música conserva la Biblioteca Municipal de Madrid. Más de la tercera parte figuran como anónimos. Antonio Guerrero, Misón, Esteve, Laserna y Rosales son los autores que más contribuyeron a esa producción en las obras cuya paternidad aparece registrada.

Guardianes de las piedras vivas.
Restauradores de la verdad, la memoria y el paisaje

«Se ha hundido en Granada, víctima de un
lamentable abandono, la única casa árabe
del siglo XIV que quedaba dentro del recinto
de la Alhambra [...] El Estado adquirió
recientemente la casa, pero después de hecha
la adquisición, nadie se ha preocupado de
sostener el edificio realizando las
necesarias obras, y así se ha perdido
todo de una vez»
Gaceta de Bellas Artes, Año VII, Núm. 63, diciembre de 1916

Ese mismo celo feroz por proteger la belleza viva los llevó a convertirse en los primeros y más rigurosos defensores del patrimonio histórico español. No hacían protestas vagas ni lamentos poéticos; investigaban y denunciaban con nombres y apellidos. La AEPE, como en otros muchos casos, alzó su voz indignada en 1916, cuando la dejadez de las autoridades provocó el abandono y el derrumbe de una casa árabe del siglo XIV en el recinto de la Alhambra de Granada, negándose a culpar al paso del tiempo de lo que en realidad era el fruto podrido de la desidia institucional.

De igual modo, llenaron páginas enteras debatiendo con un rigor académico asombroso las fechas exactas de la iglesia templaria de la Veracruz en Segovia. ¿Por qué les importaba tanto un baile de fechas a unos pintores en medio de un mundo en crisis? porque sabían que desvirtuar la historia de un monumento es el primer paso para despreciarlo, la puerta abierta a restauraciones nefastas y al olvido. Defender la autenticidad de cada piedra era un antídoto contra la homogeneización cultural y la pérdida de identidad de un pueblo.

«[…] Esta es en síntesis la historia de los dos templos
desde su fundación hasta el momento en que,
reconquistada Jerusalén por los musulmanes,
son expulsados de ella los Cruzados, fecha que
corresponde con pocos años de antelación a
la en que fué construída la iglesia de
la VeraCruz, de Segovia, y veintiún años
antes de su consagración.»
Gaceta de Bellas Artes, Año X, Núm. 130, octubre de 1919

La mirada de la AEPE sobre el patrimonio nunca fue nostálgica o pasiva; fue de una hiperactividad militante y vigilante. Se convirtieron en los perros guardianes de unas piedras que consideraban los cimientos sobre los cuales los creadores del mañana debían proyectar sus nuevas vanguardias.

En 1920, la Asociación alzó un clamor público desesperado para rescatar la ermita de San Antonio de la Florida en Madrid. Las locomotoras de la Estación del Norte asediaban el santuario con sus «ronquidos wagnerianos», mientras un tráfico caótico de automóviles envolvía los maravillosos frescos de Francisco de Goya en un «humo pestífero» y hollín letal. La AEPE no atacaba el progreso tecnológico, pero exigió desviar las carreteras y prohibir los vehículos de petróleo cerca del recinto. Argumentaban que la conexión espiritual con el arte exige un silencio y un espacio de contemplación que las máquinas no tienen derecho a asfixiar. Ante la lentitud del Estado, José Garnelo y Eduardo Chicharro idearon un «torniquete de emergencia» de pura guerrilla patrimonial; instalaron enormes bastidores de madera con telas impermeables bajo la cornisa de la cúpula, aislando los frescos del hollín de las velas hasta que, años después, el Estado erigió una capilla gemela para el culto y reservó la original exclusivamente como museo.

«San Antonio de la Florida está descentrado, fuera de su sitio. Queremos
unos cuantos buenos amigos del Arte español
retenerle en donde naciera [...] entre los árboles seculares
que le dan poesía y sombra, frente al río, sin carruajes
movidos por petróleo más o menos refinado»
Gaceta de Bellas Artes, Año XI, Núm. 157, noviembre de 1920

En ese mismo 1920, el agua de lluvia se filtraba por los ajimeces del Patio de los Leones de la Alhambra de Granada, deshaciendo sus delicadas yeserías, de valor incalculable, como si fueran azúcar. Mientras los presupuestos de conservación quedaban bloqueados en un laberinto ineficiente de burocracia y papeleo fiscal, la AEPE tomó la voz por el Patio de los Arrayanes y se unió a las protestas civiles para detener la tala y desmoche indiscriminado de los árboles del bosque de la Alhambra, porque comprendían que la naturaleza y los jardines históricos son el marco sagrado que dota de atmósfera al monumento.

«Lamentando el desmoche que se efectúa en los poéticos
arbolados que rodean el incomparable monumento, acordóse acometer
obras de importancia [...] pidiéndoles que se
ordene la suspensión de toda obra que afecte al arbolado de la
Alhambra hasta que el Ingeniero agrónomo se encargue de la
conservación y repoblación de aquel bosque...»
Gaceta de Bellas Artes, Año XI, Núm. 152, septiembre de 1920

Presencia de nuestra Asociación en el Festival de Bagdag



Representación de los artistas españoles, en el stand de España, acompañados de nuestro Embajador, don Juan López de Chicheri.

EL 24 de octubre de 1988 fue inaugurado el II Festival de Artes Plásticas de Bagdad, en el que han tomado parte artistas pertenecientes a más de sesenta países.

La Asociación de Artistas Plásticos Iraquíes, a través de la Embajada de Iraq en Madrid, invitió al Certamen a un grupo de artistas pertenecientes a nuestra Asociación, integrado por los pintores Manuel de Iñigo, Carmen Charro y Felipe de Madariaga; el escultor Damián Gironés y el ceramista Juan Francisco Ribes, además del escultor Manuel Rodriguez, autor del "Monumento al héroe", encargado por el Ministerio de Cultura iraquí, y la pintora Cristina Barcala, los cuales se unieron al grupo en los preliminares del viaje. Acudieron también, expresamente invitados, el director de la Revista "Correo del Arte", Antonio Morales, y el autor de esta breve crónica, en representación de la Junta Directiva de la Asociación.

Además de otros numerosos invitados –artistas, críticos, periodistas y diplomáticos de diversos países–, asistieron el Embajador de España, Juan López de Chicheri, y el Consejero Cultural, Juan Casado, a quienes dimos la bienvenida en el stand donde se mostraban las obras de nuestros asociados, que fueron muy elogiadas por autoridades, críticos y el numerosísimo público que se dio cita en el Saddan Arts Center, magnífico y colosal edificio que albergó la obra de más de seiscientos artistas, amén de permitir la celebración en su amplio salón de actos de una serie de conferencias y conciertos en los que intervinieron destacadas personalidades y notables compositores, a los que tuvimos ocasión de escuchar y aplaudir.

Puede decirse que el Certamen, en términos generales, ofreció un nivel aceptable y que constituyó un éxito para los organizadores. Del conjunto de obras expuestas, dentro de la gran profusión de estilos y técnicas desarrolladas, destacaron las obras presentadas por Yugoslavia, Japón y España, países que, como Italia, no tenían representación en el Comité de Calificación y que a mi juicio merecieron estar entre los premiados por su gran calidad plástica.

Nuestra estancia en Bagdad tuvo como colofón una importante reunión con los directivos de la Asociación de Artistas Plásticos Iraquíes, celebrada en el Hotel Babylon, en el transcurso de la cual quedaron establecidos los términos esenciales para la redacción del protocolo de intercambio entre nuestras respectivas Asociaciones.

También se llevaron a cabo conversaciones con representantes de Arabia y de los Emiratos Arabes, interesados por exponer la obra de artistas españoles en Bahrin, Qatar y Yemen del Sur, que contarán con el apoyo de los Ministerios de Cultura y de las Asociaciones de Artistas Plásticos de los citados países, interviniendo nuestra Asociación en el estudio del posible intercambio de artistas. Además, puede considerarse de interés para todos el ofrecimiento que nos ha hecho Boushahri Gallery, de Kuwait, y el Centro Saudí de Artes Plásticas, de Yeddah, para exponer en sus salas las obras de nuestros asociados.

Hay que señalar las atenciones recibidas de los directivos de la Asociación de Artistas Plásticos Iraquíes, así como de nuestra representación diplomática, y muy especialmente la cordialidad dispensada por el Consejero Cultural, Juan Casado, durante nuestra estancia en Bagdag. Y, finalmente, dejar constancia de la eficaz colaboración que nos prestó el pintor y grabador sudanés Rashid M. Diab, de quien tuvimos ocasión de ver sus obras expuestas en el Saddan Arts Center. Artista singular, excelente conversador y conocedor del mundo árabe, que con su dominio del idioma hizo posible que nuestras entrevistas se desarrollaran con gran eficacia, razón más que sobrada para expresarle desde aquí nuestro reconocimiento.

Pedro M. Trapero

El valor de la obra. Contra la profanación del arte

«[…] se refugió en el apartado rincón de su hogar para devorar en silencio de las amarguras, las tristezas de ingratitudes y envidias. Era un convencido de que la gloria no es para quien la busca por la senda del trabajo, la honradez y el altruismo...»
Gaceta de Bellas Artes, Año XVI, Núm. 255, enero de 1925

La Asociación criticó que, a pesar de su inmenso talento, Ricardo Bellver fuera víctima de envidias y amarguras, muriendo recluido en su hogar y olvidado por el sistema oficial que le negó cualquier reconocimiento o «pedestal» en vida. Para la AEPE, Bellver se convirtió en el reflejo trágico del talento genuino aplastado por la vanidad y el nepotismo del gremio. Desde sus boletines alabaron la trascendencia de su obra maestra fundida en bronce, *El Ángel Caído* (ubicada en el Parque del Retiro de Madrid). La Asociación resaltó el vigor técnico de esta pieza y cómo Bellver logró darle un «pedestal eterno» a la cultura del país mediante este monumento que hoy admira a todos aquellos que pasean por el Parque del Retiro.

En 1928, la lucha de la Asociación no se limitaba a salvar cuerpos, piedras o maderas; era también una batalla intelectual y moral contra la creciente superficialidad de un mercado del arte que empezaba a premiar el escándalo fácil, el esnobismo y la provocación barata por encima del oficio. Ya en 1926, el escultor José Clará pronunciaba ante la Asociación una declaración de guerra contra lo que denominó «los insignes profanadores del arte», denunciando cómo el dinero rápido y la frivolidad mercantil erosionaban la maestría técnica que exige años de sacrificio y sudor. Santiago Rusiñol se sumaba a este combate fustigando con ironía a los «aficionados sin alma» de la alta sociedad, aquellos que adoptaban la pintura como un pasatiempo de moda, despojando al oficio de su carácter devocional y sagrado.

A mediados de la década de los cincuenta, el expresionismo abstracto de Nueva York y la provocación sistemática de Salvador Dalí, deconstruyendo *La encajera* (de Vermeer) en cuernos de rinoceronte, acapararon el mercado. Frente a la frivolidad mercantilista y la tiranía del atajo fácil, la AEPE defendió la honradez profesional y el rigor del dibujo académico como una exigencia moral. Esta devoción se tradujo en la mítica «Operación Fortuny», cuando Luis Alegre cruzó una Italia devastada de posguerra para presentarse en el Palacio Pesaro-Fortuny de Venecia. Alegre no iba buscando lienzos, logró convencer a la viuda del maestro para rescatar y traer a España las 28 pesadas planchas de cobre originales grabadas por Fortuny, depositándolas en la Calcografía Nacional para salvar la matriz del trazo de un genio.

El compromiso de la AEPE con el respeto a la obra es constante hasta nuestros días. En 1973 alzaron la voz contra lo que denominaron el «enmascaramiento fraudulento» de las pinturas clásicas, oponiéndose frontalmente a la moda de limpiar y repintar lienzos antiguos solo para dejarlos «bonitos», al gusto contemporáneo. Introdujeron y defendieron a ultranza un concepto bellísimo: el respeto al «tiempo pintor». Sostenían que el paso de los siglos, el craquelado de los barnices, la alteración física de los pigmentos y la oxidación de los aceites no son imperfecciones que deban corregirse, sino parte inalienable de la biografía del cuadro. Intentar limpiar un lienzo del siglo XV hasta llegar al color puro del primer día no solo era una quimera técnica, sino una mutilación histórica. Sentenciaron con una frase que hoy, en nuestra era digital obsesionada con los filtros de plástico y la juventud artificial, resuena como una advertencia profética: limpiar en exceso equivale a dejar una fruta sin piel. Destruir la veladura y la pátina que el tiempo —actuando como un paciente y silencioso segundo pintor— ha depositado sobre la obra es despojarla de su verdad. Defendieron el derecho del arte a envejecer con dignidad, exigiendo que la intervención humana fuera invisible y estrictamente científica.

Entre 1987 y 1989, la revista actuó como un dique frente a la prisa devoradora. El pintor Manuel Alcorlo definió allí al creador como un «semáforo» en rojo que obliga a detenerse ante la belleza. Se defendió la obra bien hecha, la ecología dolorosa de poemas como *He robado un paisaje* y la piedad del cuento *Un cuadro en el museo,* de María Teresa Zubia: la historia de un muchacho miserable que ahorró peseta a peseta para comprar un lienzo abstracto que visitaba todos los días en el museo y que, finalmente, terminó olvidado en un sótano. El cuento funciona como una reflexión poética y piadosa sobre el amor desinteresado por el arte, contraponiendo la vivencia íntima y sincera del espectador frente al desinterés del mercado o las instituciones. Aquella enseñanza permanece viva; la obra jamás pertenece a los críticos o al mercado, sino al espectador interpelado que halla en ella un eco de su propia identidad.

COLECCIONES PARTICULARES



Rembrandt

Retrato de la hermana del artista, de la colección del poeta Goy de Silva.



"Sta. Rosa de Lima"
Lienzo de Zurbarán, de la colección del poeta Goy de Silva, que en nuestro número anterior dijimos erroneamente se titulaba "Santa Casilda."

La ley. Recursos frente al despojo y el expolio.
Le droit de suite

«[…] Preciso es que el inmenso tesoro artístico que las generaciones pasadas legaron a la presente sea transmitido a las venideras, ya que no es la persona individual o la jurídica la que puede disponer a su antojo de aquello que constituye un patrimonio nacional»
Gaceta de Bellas Artes, Año XIV, Núm. 208, enero de 1923

La defensa del pan y de la dignidad se trasladó también al terreno de la ley, donde la Asociación armó una Sección de Propiedad Artística liderada por un abogado en nómina que enseñó a la sociedad civil y a las editoriales, a base de requerimientos legales, que la obra de un artista no es un recurso gratuito para adornar páginas. En 1920 llevaron al mismísimo Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes ante los tribunales para exigir una indemnización; cuando la escultura *Roseta,* de Ignacio Pinazo, sufrió daños severos bajo la custodia del Estado. Persiguieron a la revista *Voluntad* por reproducir sin permiso el diseño de un copón del orfebre de Valeriano García Carrasco, introduciendo el concepto pionero de «lucro cesante». El mensaje fue demoledor: el sudor, el talento y el tiempo de un creador se respetan y se pagan.

En 1923, se emprendió una agresiva campaña desde las páginas de la *Gaceta de Bellas Artes* para detener lo que calificaban como una hemorragia cultural y desangramiento del patrimonio. La entidad denunció con firmeza el desahogo comercial de familias nobles, comunidades religiosas e iglesias parroquiales que malvendían reliquias, tapices, pinturas y esculturas históricas, cuyo destino principal eran las colecciones privadas de millonarios en Estados Unidos. Tal es el caso del Sepulcro del Virrey de Nápoles (Ramón de Cardona) en Bellpuig, una pieza monumental que estuvo a punto de ser embalada y exportada al extranjero si no hubiera sido por una contundente postura jurídica y moral de la Asociación. La AEPE argumentó que el concepto clásico de propiedad privada derivado del derecho romano no podía aplicarse a los tesoros artísticos. El derecho de disposición individual debía limitarse cuando una obra encarnaba la identidad y la historia espiritual de todo un pueblo. Defendieron que vender una joya escultórica para arreglar una infraestructura dañada era el equivalente a venderse un riñón para comprarse un abrigo de invierno; aliviaba el frío momentáneo, pero mutilaba el cuerpo de la nación de forma irreversible.

En 1926, cuando las agujas de las torres de la Catedral de Burgos amenazaban ruina y colapso, la AEPE volvió a demostrar que sus acciones no quedaban en resignados lamentos. La *Gaceta de Bellas Artes* lanzó una campaña mediática demoledora. Utilizaron la revista como un cañón para señalar con nombres y apellidos la negligencia de las instituciones públicas.

Años más tarde, en 1930, la AEPE volvió a bajar a la arena del combate legal. Al alinearse frontalmente con la arqueología científica de Pere Bosch i Gimpera, la Asociación plantó cara a los saqueadores de los yacimientos iberos. Denunciaron a gritos que el pasado no podía ser tratado como un botín comercial, un objeto de adorno para los salones de la burguesía o un trofeo de mercaderes. Defendieron la estratigrafía y la ciencia del subsuelo porque comprendieron que desenterrar una vasija sin método es mutilar la historia, corromper la riqueza sobre la cual los artistas del mañana debían programar las nuevas vanguardias.

«El Comité de las Galerías, organizador de las Exposiciones, se ha visto obligado, a causa de las circunstancias anormales creadas por consecuencia de la guerra, a hacer grandes desembolsos en el retorno de los cuadros. Solamente el seguro del cruce del Canal de la Mancha aumentó 200 libras esterlinas sobre el costo de ida»
Gaceta de Bellas Artes, Año IV, Núm. 31, marzo de 1915

En 1913, las creaciones de los pintores españoles habían viajado a Brighton y, posteriormente, a las prestigiosas Galerías Grafton de Londres. Era un escaparate dorado, pero el estallido repentino de la Gran Guerra transformó el viaje de vuelta en una pesadilla. El Canal de la Mancha se tornó en un abismo de fuego y minas; de hecho, solo el seguro para cruzar ese estrecho brazo de mar aumentó en doscientas libras esterlinas, una suma prohibitiva y aterradora en tiempos de miseria. La AEPE asumió la comisión de gestionar el regreso de los lienzos. Garnelo, que no era ya el secretario oficial de la casa, se encargó de la gestión. El peligro más desgarrador no aguardaba en los buques ingleses bajo la amenaza de los torpedos, sino en la aduana de la propia patria. Al arribar la expedición a España, la Casa Garrouste, un agente de transportes y exportación local, secuestró los cuadros en Irún. Exigía el pago inmediato de una fuerte suma bajo el pretexto del flete interior, negándose en redondo a liberar las obras si no se le abonaba en mano el dinero de inmediato. Fue una extorsión despiadada; si no se claudicaba, las obras de decenas de creadores se perderían para siempre en un almacén aduanero.

GACETA DE BELLAS ARTES

FUNDADA EN 1910

DECLARADA DE UTILIDAD PÚBLICA
CON CARÁCTER DE BENÉFICA Y HONORES DE CORPORACIÓN OFICIAL

Director: Juan de la Cruz Pallarés Garcia



ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE PINTORES Y ESCULTORES (AEPE)

ENERO 2015

La Asociación se interpuso con valentía admirable, comprometiendo sus firmas como garantía de pago de una deuda que sabían injusta. No fue hasta que se cruzó una correspondencia agónica por carta y telegrama con el director del Museo de Brighton, Mr. Henry D. Roberts, cuando se descubrió la infamia. La casa exportadora londinense ya había abonado por adelantado la totalidad del trayecto de Londres a Madrid. Garrouste pretendía cobrar dos veces, lucrándose a costa del pánico de los creadores en medio del caos bélico. El chantaje fue desmontado, las obras fueron devueltas a sus autores depositándose primero en la Academia de San Fernando. El honor de la pintura española fue salvado una vez más por el temple legal e infatigable de la AEPE.

Una extraordinaria batalla culminó en 1954 cuando Federico Romero publicó en la *Gaceta de Bellas Artes* su alegato «Alerta, pintores...», exigiendo la implantación del *droit de suite* (el derecho de participación en sucesivas ventas). Romero denunciaba una de las prácticas más oscuras de la posguerra: la irrupción de especuladores que compraban cuadros al peso con fajos de billetes en los bolsillos, tratando las obras de nuestros genios como lingotes de oro o mercancía inmobiliaria para protegerse de la inflación. Frente a esta rapiña, la Asociación alzó la voz para recordar el caso trágico de Jean-François Millet, el autor de *El Ángelus;* mientras su obra generaba millones en reventas por Europa y América, su viuda vivía en la más absoluta miseria. La AEPE recordaba a todos que el lienzo mantiene un cordón umbilical invisible, intelectual y espiritual con la persona que lo creó y que merece un blindaje legal inalienable.

Defendiendo las aulas

«El IV Congreso Internacional tendrá lugar en Dresde, en los días 12 al 17 de Agosto de 1912, y de igual modo que en los precedentes, se celebrará, con motivo de aquel, una Exposición de material de enseñanza. El IV Congreso se propone, como los anteriores, practicar un esfuerzo para que la enseñanza del dibujo y la de las artes cuenten con una base cada vez más sólida. Así mismo trata de demostrar la gran importancia del dibujo, tanto en la educación general como en los diversos oficios y profesiones, realzando de ese modo la consideración que merecen esa rama del saber y los que á enseñarla se dedican.»
Gaceta de Bellas Artes, Año II, Núm. 24, de julio de 1912

A comienzos del siglo XX, la formación oficial en las academias españolas de bellas artes se hallaba encorsetada en un método profundamente rutinario. El sistema imperante obligaba a los alumnos a dedicar años al dibujo sistemático de moldes de escayola, figuras geométricas y fragmentos de estatuas clásicas. Desde la Asociación Española de Pintores y Escultores se denunció con firmeza que este adiestramiento mecánico convertía a los estudiantes en meros ejecutores técnicos o, en términos actuales, escáneres humanos incapaces de comprender el comportamiento de la luz, el color directo del natural o la integración de la belleza en la vida cotidiana.

Frente a esta enseñanza pasiva, la AEPE promovió una renovación pedagógica profunda, centrada en la «educación de la memoria artística», una propuesta impulsada por docentes y creadores como José Garnelo e Isidoro Garnelo. En lugar de la copia continua donde el ojo salta de forma automática entre el modelo inerte y el papel, este método exigía observar atentamente la naturaleza viva o la figura en movimiento para, a continuación, dibujarla de memoria. De este modo, el alumno se veía obligado a asimilar la estructura esencial de la escena, ejercitando la capacidad de síntesis, la digestión intelectual y la interpretación personal antes que el simple calco de proporciones.

CUADROS VENDIDOS

ESPAÑOLES

D. Enrique Serra ha recibido un telegrama del rey Nicolás I, de Montenegro, comunicándole que al inaugurar la Exposición de Bellas Artes que se celebra en su capital, Cettigne, había adquirido el cuadro del Sr. Serra que allí había expuesto.

También ha vendido dicho artista el otro cuadro que expuso en la sección española de la Exposición de Bruselas.

FRANCESES

Cuadros diversos pertenecientes á distintos coleccionistas.

Precio en francos.

Fragonard: La Aurora, 4.500.—Teniers (D.) Interior de una taberna, 4.500.—Proud'hon: Figura alegórica (dibujo), 1.400.—Schmidt: Retrato de Carlos Nicolás Cochin (hijo), dibujo, 3.800.

Colección Duval de Lieja.

Rembrandt: Una vieja sentada en una butaca (sanguine), 7.580.—Saskia en su cuarto de *toilette*, pluma y bistre, 11.760.—Una mujer joven dando de mamar á su hijo, pluma, 7.770. Lapithe en lucha con un centauro, pluma, 4.410.—El Profeta Abdon, muerto por un león, por haber desobedecido á Dios, pluma, 4.300.—Figura oriental con turbante y un ropón, 2.100.

Rubens: (P. P.): Cabeza de niño—supónese la del hijo del artista—piedra negra, sanguine y lapiz blanco, 5.250. Dos escenas de la vida de Aquiles.—Dibujos para tapicerías, pluma, bistre y blanco, 2.100.—San Antonio de Padua recibiendo al Santo Niño de manos de la Virgen, pluma y bistre, 1.890.

Valkentarch (Lucas van): Paisaj. flamenco (gouache), 3.040.—Velde (A. van de): Dos lugareños con lios de ropa, sanguine, 2.040.—Veune (A. van de): Retrato de Federico, conde palatino, Rey de Boheme á caballo y de frente, tinta china, sobre piel, 3.000.—Veune (I van der): La iglesia de Saint-Bavon en Harlem, y vista de una parte del mercado, pluma y tinta china, 1.260.—Visscher (Corn): Retrato de una mujer vieja sentada en una butaca, piedra negra, 1.820.—Wijnants (J.): Paisaje formado por encinas viejas, piedra negra, 1.260.

Venta realizada en la Galería Georges Petit.

Precio en francos.

Tournieres (Roberto de Prac).—Retrato de mujer joven, 7.500.

Acuarelas, dibujos, gouaches y pasteles.—(Lemoine): Retrato de Carolina des Courtils, marquesa de Leusse, pastel, 1.350.—Roslin (María Susana): Retrato de hombre, pastel, 9.000.—Escuela francesa, siglo xviii; retrato de Gluck, pastel, 1.150.—Escuela francesa, siglo xviii; Los pescadores (gouache), 1.100.

Cuadros antiguos pertenecientes á distintos coleccionistas.

Bcechey (Lis W): Retrato de hombre, 2.300.—Cappelle (J. van der); Marina, 28.000.—Cappelle (J. van der): Marina, 2.800.

Dou (Gerad): Retrato de una mujer de porte distinguido, 14.200.—Retrato de un gentil hombre, 14.100. - El dibujante, 9.000. — Dyck (A. van): Retrato de un abad mitrado, 1.100.—Fragonard (atribuído): El comerciante de Orvietan, 5.200.—Fragonard (atribuído): Tres montantes de puertas representando la Arquitectura, la Pintura y la Escultura, 4.750.—Gerard (Mlle. Marguerite): La carta interrumpida, 4.800. — Krafft; Retrato de mujer, 4.400.—Largilliere (N. de): Retrato de la marquesa de Dougeau, 20.000. - Lancilliere: Retrato del pintor Audry, 8.100. - Leoine (Fr.): Hércules y Ompholia, 2.500.—Hermanos Le Nain.—Familia de Lugareños, 3.050,—Le prince.—El Pachá, 3.100.—Loo (Van): La visita al escultor, 3.000.—Morealse: Retrato de una mujer holandesa, 3.400.—Mostaer: Margarita de Austria, mujer de Filiberto, duque de Saboya, 11.500.—Orlade (Ad. van): El fumador, 5.500.—Oudry (J. B.): Naturaleza muerta, 6.000.—Ruisdael (Jacobo): El arroyo, 15.800.—Lauterpe (J. B.): Marquesa de Rubés, 7.000.—Schall: La joven de la rosa, 10.100.—Tremolliere, Venus y el Amor, 6.600.—Velde (Ad. van der): Animales pastando, 2.500. —Vesties: Retrato de la vizcondesa de Favieres, 3.200. — Watteau (atribuído): Una ninfa, 2.800.

Venta total, 253.000.

Esta visión del dibujo como disciplina del pensamiento tuvo su proyección internacional en 1912, cuando José Garnelo y Alda acudió como delegado español al Congreso Internacional para la Enseñanza del Dibujo, celebrado en Dresde. En aquel foro, Garnelo defendió que el dibujo no debía considerarse una mera habilidad manual o un adorno escolar, sino un verdadero lenguaje cognitivo y una herramienta de alfabetización visual indispensable desde la infancia. Su planteamiento sostenía que enseñar a un niño a analizar la estructura geométrica de un capitel o un arco moldeaba su criterio estético para el futuro; al llegar a adultos, aquellos ciudadanos y responsables públicos no verían en el patrimonio histórico «ladrillos viejos que estorban», sino un testimonio cultural que merecía ser respetado y conservado.

Paralelamente, la AEPE combatió la rígida jerarquía académica que relegaba la cerámica, la forja, la ebanistería y el textil a categorías menores frente a la pintura de historia o la gran escultura. En las páginas de la Gaceta de Bellas Artes, Rafael Doménech reclamó con vehemencia la creación de un Museo Nacional de Artes Decorativas que no funcionase como un catálogo estático; no podía concebirse como un «cementerio de objetos viejos» o un «escaparate de animales rellenos de paja», sino como un espacio serial, tecnológico y vibrante que educara el gusto del público, el de artesanos y el de jóvenes diseñadores; orientaba a elevar la calidad del diseño industrial del país. La Asociación trasladó esta exigencia de rigor a la selección del profesorado y a la práctica directa de taller. Para la AEPE, las escuelas no debían ser factorías estandarizadas de docentes, sino espacios de aprendizaje práctico.

Garnelo fue el socio fundador número noventa y seis. Detrás de esa fría cifra está el hombre que trabajó codo a codo con Joaquín Sorolla, quien redactaba las actas de la junta con una pasión que desbordaba el papel y quien llegó a comprometer su propio patrimonio para intentar salvar el Tríptico de Monforte o el propio salón social de la Asociación. Cada vez que ordenamos sus cartas o revisamos los números de la revista *Por el Arte*, nos topamos con la misma obsesión que guió su vida, conseguir que el artista no estuviera solo frente a la miseria y que España aprendiera a cuidar su propio legado.

Desgranar ochocientos números de la *Gaceta de Bellas Artes* supone recorrer más de un siglo de entrega inquebrantable de la Asociación Española de Pintores y Escultores, de batallas materiales perdidas frente a la desidia de las instituciones y, también, de grandes triunfos morales. Pero no estamos haciendo un frío inventario de historia del arte. Estamos hablando de una herencia de solidaridad construida por muchos que, gracias al esfuerzo desinteresado de la Asociación, sigue en pie. Sean estas palabras nuestro homenaje y nuestra enhorabuena a esa casa común que hoy celebra una edición histórica. Un recordatorio de que, por encima de las modas y de los mercados, el arte sigue necesitando personas dispuestas a protegerlo.

No hay forma más honesta de poner de manifiesto las grandes gestas de la Asociación que acudir al rastro de su propia tinta. Cada comentario que hacemos aquí se abre y se sostiene sobre las palabras exactas que quedaron grabadas en los boletines y gacetas originales de la AEPE. Son citas directas, rescatadas de papeles amarillentos que un día se escribieron al calor de la urgencia, del dolor por un compañero perdido o de la alegría de una victoria moral. Queremos que se escuche ese eco sin filtros; el grito indignado de Garnelo ante el expolio, la firmeza de Sorolla defendiendo la belleza, o la valentía de las juntas de posguerra y transición reclamando dignidad para el oficio. Sus propias voces impresas os invitarán a tocar, a través de sus textos, el corazón latiente de quienes se negaron a dejar que la luz de nuestro país se apagara.

EXPOSICIONES

Por AGUSTIN ROMO



ALMARAZ
Galería Infantas
(Madrid, Diciembre 1988)

El detalle, la perfección y el equilibrio son el soporte de la obra de este artista comprometido consigo mismo.



AZPILICUETA
Caja Municipal
(Pamplona, Octubre 1988)

Exposición póstuma de José Abad Azpilicueta en su tierra natal. Sus acuarelas han emocionado a sus paisanos.



DOLORES BALSALOBRE
Mutua Unión Patronal
(Alicante, Noviembre/Diciembre 1988)

Hay poesía en la concepción y hay maestría en la ejecución de los óleos y acuarelas de esta artista alicantina.



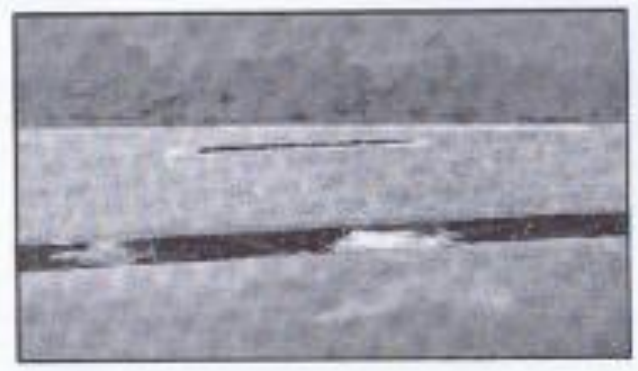
JULIO BARBERO SANCHEZ
Banco Bilbao-Vizcaya
(Valladolid, Noviembre/Diciembre 1988)

El estilo y la técnica de Barbero Sánchez rinden culto al rigor y a la belleza, que es la verdad del arte.



CHUS BELLA
Caja de Ahorros
(Segovia, Septiembre 1988)

Las acuarelas de Chus Bella están ejecutadas con la "atrevida sencillez" que el género requiere.



BEULAS
Galería Carmen Andrade
(Madrid, Octubre 1988)

Lo que más interesa a José Beulas del paisaje es su austeridad. Por eso se recrea magistralmente en las tierras resecas de Aragón y Castilla.



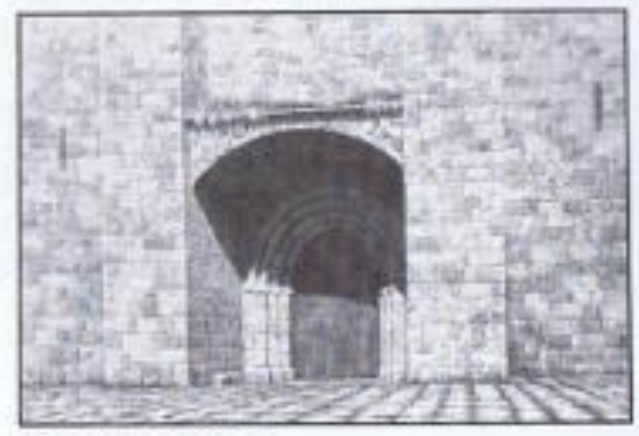
MANUEL CANO
Sala Floridablanca
(San Lorenzo de El Escorial, Julio/Agosto 1988)

Todo el encanto de la naturaleza y del ambiente rural está llevado con rigor y maestría al lienzo de este singular artista.



CARMEN CHARRO
Galería Espín
(Bilbao, Octubre 1988)
Centro Arte
(León, Enero 1989)

Los óleos de Carmen Charro –pintora vigorosa– están tratados con la seguridad de quien sabe lo que quiere.



KAZUO CHIBA
Galería Novart
(Madrid, Octubre/Noviembre 1988)

Kazuo Chiba, pintor japonés afincado en Asturias, tiene una sólida formación académica que le permite acometer la creación rigurosa.

El Salón de Otoño: la rebelión de las vidrieras contra el sesgo y la parcialidad

«[…] conocido el calvario que los artistas jóvenes tienen que recorrer, la esclavitud que supone toda autoridad, todo Jurado, todo examen previo, todo egoísmo en el de arriba y falta de medios en el de abajo, venía imponiéndose la necesidad de facilitar todo a todos»
Propósitos y fines del Salón de Otoño, Año XI, Núm. 141, marzo de 1920

Las exposiciones oficiales en España estaban carcomidas por un caciquismo feroz y jurados elitistas que controlaban el grifo de la supervivencia del artista. Si el jurado te rechazaba, estabas condenado al ostracismo y al hambre. Ante esta tiranía rancia, la AEPE asestó un golpe de mano revolucionario inaugurando, el 15 de octubre de 1920, el Primer Salón de Otoño en el Palacio de Exposiciones del Retiro.

Concebido como «la puerta monumental de entrada al laborioso invierno», el Salón de Otoño dinamitó las reglas del juego. No era un capricho ornamental, sino una herramienta de supervivencia laboral colectiva. Se eliminaron las jerarquías académicas para colgar la obra del joven desconocido justo al lado de la del maestro consagrado.

El Salón fue un sismógrafo premonitorio de la historia nacional; en su edición de 1935, Cossío del Pomar colgó su cruda *Escena revolucionaria de Suramérica*, un fusilamiento goyesco que parecía anticipar el terremoto de violencia que estaba a punto de devorar España.

La resiliencia institucional de la AEPE alcanzó cotas milagrosas durante sus Bodas de Plata en 1935. Con el país paralizado por huelgas, escasez y una conflictividad asfixiante, los artistas cargaron personalmente con óleos delicadísimos y pesadas esculturas de bronce cruzando las calles revueltas de Madrid. Decidieron montar la exposición en el Palacio de Cristal del Retiro. La imagen es de una belleza poética desgarradora; mientras el horizonte histórico de España se oscurecía con nubes negras de polarización y violencia, aquellos creadores cobijaron y expusieron su arte en el edificio más frágil, transparente y luminoso de la capital. Fue un acto de rebeldía estética descomunal que demostró que la pureza y la calidad de la belleza no retrocederían ni un ápice.

Tras la Guerra Civil, recuperar la palabra escrita era solo el primer paso; los lienzos y las esculturas necesitaban paredes reales para interactuar con el público. La Asociación volcó sus escasas energías en reactivar su mayor escaparate, el Salón de Otoño. Para comprender la dimensión de este esfuerzo, hay que recordar que la AEPE no nació en 1910, en el estudio de Eduardo Chicharro, como un club de debate aristocrático, sino con un fin estrictamente sindical, la defensa material de los artistas. Esa herencia de compromiso y mirada directa a la oscuridad humana —tan deudora de la veta goyesca de nuestra pintura— marcó el regreso de las exposiciones. Por ello, al organizar el decimoctavo Salón de Otoño en la penuria de 1944, la Asociación se negó a fingir una normalidad burguesa. En un gesto de delicadeza y justicia histórica conmovedoras, instauraron las «salas de recuerdos», de cuyo valor moral hablaremos más adelante. La AEPE obligó a las instituciones y al público a mirar de frente el vacío inmenso que había quedado tras la guerra. Aquellas salas no eran meros espacios de exhibición; eran santuarios de duelo colectivo, un acto de resistencia contra el olvido de los desaparecidos que decía en voz alta: no los vamos a borrar.

La pugna por mantener viva la llama de la exposición se mantuvo intacta en el XXVI Salón de Otoño de 1954. La Asociación de Pintores y Escultores se enfrentó a un serio contratiempo; el Ministerio de Educación Nacional no les concedió el habitual Palacio del Retiro para celebrar la exposición. Ante este obstáculo, la Junta Directiva movilizó sus influencias y logró el respaldo del Ayuntamiento de Madrid, encabezado por el alcalde Conde de Mayalde, quien cedió varios salones del Museo Municipal de Madrid para acoger el certamen. La directiva logró, una vez más, un espacio para sus asociados. El Salón de Otoño se erigió así en un símbolo definitivo para la AEPE, donde el arte se transformó en refugio, memoria colectiva y resistencia.

PROCEDIMIENTOS PICTORICOS

Técnica de la imitación de tapices

A. López Piñeiro
Pintor



Figura 1.

El tapiz mural es, desde su origen, un bello y rico elemento ornamental, de efecto muy peculiar, que se exalta al combinársele con cuadros y esculturas, y constituye, por su brillante policromía y característica vibración, inapreciable pieza de fondo para muebles, objetos de arte y personas.

Sin limitación en cuanto a tamaño, tema y posibilidades de conservación, tiene, sin embargo, una que lo hace inasequible para el bolsillo de artistas y aficionados: su coste, que en cualquier caso, sea el tapiz antiguo o moderno, alcanza, por los materiales que entran en su fabricación, laboriosa y especializada, una cotización elevada.

De ahí resulta que, al no poder tener la pieza auténtica, se recurra, exclusivamente con fines decorativos, a la imitación, en la que si bien no es posible engañar al tacto y conseguir la «calidad», si está a nuestro alcance lograr que a cierta distancia el espectador no especializado en tal género artístico sienta la impresión, ante el tapiz pintado, de hallarse ante un tapiz auténtico.

Es de universal conocimiento que, en líneas generales, la ejecución del tapiz consiste en manejar variadísima gama de hilos coloreados, que se sujetan a la urdimbre, «copiando» lo más exactamente posible el «cartón» original, y el entretejido que ello supone da espontáneamente el efecto de su peculiar factura. En el procedimiento de imitación, este efecto ha de lograrse deliberadamente y conseguirlo ha de ser la preocupación básica y constante de nuestro trabajo, ya que, de no lograr el «efecto de tapiz», el entremezclado característico de los contornos y la vibración cromática y concepto de tinta plana de los tonos oscuros, nuestra obra no pasará de ser una copia absurda, en una tela inadecuada, con leve barrunto de una intención fracasada.

Este trabajo de imitación, realizado por un pintor, es sin duda alguna mera artesanía, puesto que sus conocimientos profesionales superan en mucho todo posible problema de oficio: si lo emprende un pintor acuarelista, lo realizará a maravilla en cuanto se haya familiarizado con el cambio de materiales y el tamaño de las superficies, generalmente mucho más extensas que las que habitualmente maneja. El problema mayor es para el aficionado, y en atención a éste, y con el deliberado propósito de que su «enfermedad artística» se acentúe, seré prolijo en detalles que el profesional ha de estimar



Figura 2.

Guerras, entreguerras y posguerras. solidaridad y neutralidad del arte

«[…] Con igual entusiasmo hubiéramos acogido el trabajar en pro de una Exposición de artistas de otro país, sea el que fuere, pues el arte y la caridad no tienen fronteras ni color político alguno»
Gaceta de Bellas Artes, Año VII, Núm. 60, noviembre de 1916

El instinto de protección de la AEPE nunca entendió de pasaportes ni de colores políticos. En 1916, en plena Gran Guerra, con sus propias cuentas tiritando y la revista *Por el Arte* suspendida por falta de fondos, la Asociación contempló con el corazón desgarrado la tragedia de los pintores y escultores de Bélgica, mutilados y desterrados. Sin dinero en las arcas, movilizaron su influencia social para organizar en el Palacio del Retiro una gran Exposición de Arte Belga Contemporáneo, convirtiendo la neutralidad de España en un activismo humanitario fervoroso.

Frente al mito romántico de la bohemia española en el París de los años veinte, marcado por las tertulias y las copas de absenta, los archivos de la AEPE desgarran esa pátina romántica para revelar una realidad atroz: tuberculosis, frío húmedo que cala hasta el alma en buhardillas mugrientas, enfermedad y, por encima de todo, hambre pura y dura. La prioridad de la Asociación, plasmada de forma descarnada en su declaración de intenciones de 1929, no era teorizar sobre estéticas parisinas de vanguardia; era, exactamente, articular una red de salvamento humano para evitar que sus compañeros murieran de inanición o de miseria en el extranjero. Recurriendo al mutualismo más puro y solidario, crearon una caja auxiliar en París para intervenciones quirúrgicas de emergencia.

Aquella caja no pagaba sueldos mensuales pero garantizaba un plato de comida caliente para el pintor enfermo. Cubría la factura urgente de un médico que el artista no podía costear. Y, si la situación llegaba al límite, facilitaba un billete de tren en tercera clase para traer al compañero de vuelta a España, asegurando que pudiera sanar en casa y evitando que muriera solo y desamparado en una fría buhardilla.

Ese mismo instinto de protección integral alumbró en 1928 uno de los proyectos más hermosos y humanos de la Asociación: la Hospedería de Artistas en Toledo. Concebida como un refugio físico y mental, la Hospedería abría sus puertas, en una ciudad de una carga estética abrumadora, para que los creadores sin recursos tuvieran un techo asegurado bajo el cual trabajar sin la angustia del alquiler o el desalojo. La forma de levantar y amueblar este espacio es un monumento a la humildad y a la empatía gremial. Los llamamientos de la *Gaceta de Bellas Artes* no iban dirigidos a banqueros ni a aristócratas; se dirigían a los propios miembros de la comunidad artística. Se les pedía un libro ya leído para armar una pequeña biblioteca; un boceto o un carboncillo para vestir las paredes desnudas de los cuartos; o incluso muebles viejos y rotos que los propios inquilinos pudieran lijar, reparar y utilizar. Era un hogar construido con retales de solidaridad.

En 1931, en medio del júbilo desbordante que inundaba la Puerta del Sol y la Plaza Mayor de Madrid por la proclamación de la II República, empezó a vislumbrarse que el arte podía ser objetivo político. La marea humana dañó seriamente la estatua ecuestre de Felipe III, una pieza monumental iniciada por Juan de Bolonia y culminada por Pietro Tacca en el siglo XVII. Frente a los destrozos, la reacción del Ayuntamiento fue delegar la restauración de manera rutinaria. Fue entonces cuando la AEPE hizo su aparición. Sin poseer un solo gramo de poder coercitivo, sin armas ni presupuestos, los artistas se plantaron ante el alcalde. Exigieron, con una autoridad moral aplastante, que aquella joya no fuera entregada a talleres de albañilería comunes o a manos inexpertas. La AEPE aglutinaba a las firmas más respetadas y a las mentes más preclaras de la intelectualidad española. Su voz, amplificada con valentía a través de las páginas de la *Gaceta de Bellas Artes*, se erigió como la verdadera conciencia estética del país.

Un día de 1933, en la aparente calma cotidiana de las dependencias de la Diputación de Ciudad Real, un hombre se acercó con paso firme a un lienzo majestuoso. No había tumultos en la calle en ese preciso instante, ni el estruendo de una guerra declarada ensordecía las plazas; sin embargo, poseído por una efervescencia política ciega, aquel diputado socialista levantó una herramienta y rasgó la carne de un «retrato del natural» de Carlos Vázquez. La tela se abrió en un lamento mudo, desmembrada a sangre fría. Aquella herida física en el lienzo no era solo un ataque a un trozo de tela pintada; era el síntoma desgarrador de un país que, en su fractura ideológica, empezaba a devorar sus propios símbolos y a confundir la belleza con el enemigo. Para nosotros, los del Museo Garnelo, es imposible no encontrar analogías con el daño sufrido recientemente por el lienzo *Primeros homenajes del Nuevo Mundo Colón*, propiedad del Museo Naval.

Exposiciones y concursos.

Bourdeaux.

4.ª EXPOSICIÓN DE LA SOCIEDAD DE PINTURAS.—Del 19 de Noviembre á fin de Diciembre. Los envíos de pintura, escultura, artes aplicadas, bordados, encajes, etc., á la Casa de la Sociedad, 2, rue Bordinau.

—

12 SALÓN DE OTOÑO.—De 13 de Octubre á 15 de Noviembre.—BELLAS ARTES Y ARTES APLICADAS, ARTE HUMORÍSTICO, FOTOGRAFÍA. Dirigirse á Mr. Bedel, 308, rue Lecorbe, París.

Bourges.

EXPOSICIÓN CON SECCIONES DE BELLAS ARTES Y ARTES APLICADAS, dedicadas á la Industria del Libro. De 22 de Octubre á 20 de Noviembre.

Bruselas.

EXPOSICIÓN UNIVERSAL É INTERNACIONAL.—Secciones de Bellas Artes. De Mayo á Noviembre.

Buenos Aires.

EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE BELLAS ARTES.—Abierta durante el año de 1910.

Chicago.

EXPOSICIÓN DEL INSTITUTO DE ARTE.—23 salón anual de pintura y escultura. Del 18 de Octubre al 27 de Noviembre.

Epinal.

SOCIEDAD VOSGA DE ARTE.—Julio del año 1911. EXPOSICIÓN DE PINTURA, ESCULTURA, ARTES DECORATIVAS Y ARTES APLICADAS Á LA INDUSTRIA.

Filadelfia.

ACADEMIA DE BELLAS ARTES. 18 EXPOSICIÓN DE ACUARELISTAS.—Del 14 de Noviembre al 18 de Diciembre.

—

9.ª EXPOSICIÓN ORGANIZADA POR LA SOCIEDAD DE MINIATURAS DE PENSILVANIA.—Del 12 de Noviembre al 11 de Diciembre.

Madrid.

EXPOSICIÓN NACIONAL DE BELLAS ARTES.—Inauguración 3 de Octubre.—Dirección: Palacio de la Exposición, Parque de Madrid, Secretaria.

Monte Carlo (Principado de Mónaco).

19 EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE BELLAS ARTES EN 1911. PALACIO DE BELLAS ARTES.—De Enero á Abril. Depósito de obras: Mr. Robinot, 80, rue Vaneau.—Del 20 de Octubre á 20 de Noviembre. Envíos directos antes del 1.º de Diciembre. Para información, dirigirse á Mr. Sacquier, Secretario general, 50, rue Vaneau.

Nancy.

SOCIEDAD DE LOS AMIGOS DEL ARTE EN LORENA.—EXPOSICIÓN.—De 2 de Octubre á 13 de Noviembre. Caduca el plazo de envíos y admisión de obras, del 5 al 10 de Noviembre.

París.

GRAND PALAIS. 8.ª EXPOSICIÓN DE ESCUELA FRANCESA.—Del 10 de Enero á fin de Febrero de 1911. PINTURA, ESCULTURA, GRABADO Y ARTE DECORATIVO.—Información, monsieur Paul de Plument, Presidente del Comité de la Exposición de la Escuela Francesa, 24 bis, rue Bois-le-Sent, París (16.º)

—

MUSEO DE ARTES DECORATIVAS.—Exposición organizada por la Unión Central del trabajo de la mujer. Pavillon Marsan. De 1.º de Abril á 1.º de Mayo de 1911. Trabajos modernos.

—

GALERÍA ALLARD, 20, rue de Capucines. EXPOSICIÓN DE GRABADO ORIGINAL EN NEGRO.—Del 28 de Octubre al 29 de Noviembre.

—

GRAND PALAIS. SALÓN DE INVIERNO.—11.ª Exposición de la Asociación Sindical profesionales de la pintura y escultura francesas. De 22 de Enero á 28 de Febrero.

—

PEQUEÑO MUSEO BEAUDONIN, 253, rue Saint-Honoré.—Exposición de pasteles, por M. Camille Manclair. Del 15 de Octubre al 10 de Noviembre.

—

GRAND PALAIS. SALÓN DE OTOÑO. De 1910.—Del 1.º de Octubre á 8 de Noviembre. Envío de las obras al mismo Salón de Pintura, Grabado y Dibujo, los días 5 y 6 de Septiembre. Escultura, Arquitectura y Artes decorativas, el 3 de Septiembre.

—

GRAN PALAIS. EXPOSICIÓN DE ARTES DECORATIVAS DE MUNICH.—Salón de Otoño. De 1.º de Octubre á 8 de Noviembre. Dirigirse á Mr. Otto Grantoff, 11 Quai de Bourbon, París, IV. Horas: de cuatro á seis, los sábados.

—

EXPOSICIÓN DE ARTE RELIGIOSO.—Mes de Noviembre. Para información, dirigirse al Secretario de la Exposición, rue Laffitte, 7.

—

Chateaux d'Eté.—EXPOSICIÓN DE LA UNIÓN INTERNACIONAL DE ARTE Y LETRAS.

—

EXPOSICIÓN CROSS.—Rue Richepanse.—Maison Bernheim Frérés.

Roma.

EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE BELLAS ARTES.—De Marzo á Noviembre de 1911. Envío de las obras, á París, Comisaría general de Exposiciones, Grand Palais. Del 28 de Noviembre al 3 de Diciembre de 1910. Desde las nueve de la mañana hasta las cuatro de la tarde.

Santiago (Chile).

EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE BELLAS ARTES.—Inauguración en Septiembre.

Toulon.

SOCIEDAD DE LOS AMIGOS DE LAS ARTES.—EXPOSICIÓN DE BELLAS ARTES. Inauguración el 8 de Abril de 1911. Para información, dirigirse á Mr. J. Boyer, Presidente de la Sociedad, Boulevard de Strasburgo. 56, Toulon.

Vevey (Suiza).

Museo Jenich.—EXPOSICIÓN DE TARJETAS POSTALES ILUSTRADAS. De 15 de Octubre al 15 de Noviembre.

Para ciertas facciones radicalizadas de la época, las iglesias, los óleos aristocráticos y los palacios no representaban patrimonio, sino los símbolos de siglos de opresión monárquica o clerical. Para la Asociación, el arte no pertenecía a las trincheras del momento, sino a una línea temporal eterna que debía ser custodiada para las generaciones del futuro. Frente al «inexplicable fanatismo político», levantaron la bandera universal del espíritu creador. En esta batalla épica, la AEPE encontró un aliado providencial en la figura de Ricardo de Orueta, nombrado director general de Bellas Artes. Orueta encarna la contradicción más hermosa y ejemplarizante de aquel periodo. Siendo un alto cargo del engranaje estatal republicano durante el bienio revolucionario, decidió rebelarse contra el propio sistema político para salvar el arte de los desmanes partidistas. Su promesa al asumir el cargo fue la de actuar como un «cancerbero», un perro guardián incansable dispuesto a morder para evitar que el tesoro artístico nacional fuera expoliado o cruzara las fronteras. Desde la humildad de su cuarto, más parecido al de un estudiante que al de un alto cargo, fue un escudo físico contra el expolio, guiado por la convicción de que un pueblo solo puede proteger lo que se le enseña a amar.

La AEPE realizó en 1936 un movimiento editorial estratégico; en lugar de emitir una protesta convencional o entrar en disputas partidistas, rescataron y reeditaron íntegramente un decreto promulgado el 16 de diciembre de 1873 por Emilio Castelar, presidente del Gobierno de la Primera República. La elección de Castelar no fue casual; al tratarse de uno de los intelectuales y políticos republicanos más respetados e indiscutibles de la historia de España, su figura desarmaba la retórica de los revolucionarios. En aquel decreto de 1873, Castelar condenaba la devastación de monumentos motivada por lo que calificaba de un «inexplicable fanatismo político» y afirmaba tajantemente que «la República no puede ser la destrucción» ni hacerse «cómplice de estos actos vandálicos»

Hoy paseamos por los pasillos climatizados de nuestros museos, rodeados de sensores de humedad, cámaras térmicas y cristales blindados, asumiendo con ligereza que la cultura se protege a sí misma mediante presupuestos e inercias administrativas. Olvidamos, con una ingratitud que hiela la sangre, que el arte sobrevive única y exclusivamente cuando hay seres humanos dispuestos a interponer sus propios cuerpos entre la obra y la barbarie. Entre 1931 y 1936, en el corazón convulso de la Segunda República Española, ese escudo humano tuvo un nombre imperecedero, la Asociación de Pintores y Escultores.

En julio de 1936, un silencio espeso y plomizo cayó sobre el pensamiento estético español: la *Gaceta de Bellas Artes*, que había sido el corazón palpitante de la Asociación durante más de veinticinco años, fue suspendida de forma fulminante. El espacio para el debate y la creación fue devorado por las trincheras, el exilio y la lucha más elemental por conseguir un trozo de pan.

En 1944, la Gaceta volvió a la vida con el editorial «Nuestro saludo», asumiendo la alta responsabilidad de «velar por el honor estético de España» en un país en ruinas. En el Salón de Otoño de aquel año, la Asociación instauró de manera heroica las, ya citadas, «salas de recuerdos». Se cedieron metros cuadrados valiosísimos para homenajear a los compañeros caídos y desaparecidos en la contienda, localizando las obras a través de viudas y madres de luto, y asumiendo los costes de transporte y seguro de sus propios bolsillos vacíos. Este renacimiento estuvo marcado por el luto y las ausencias. Entre sus páginas resonaba el dolor por los caídos, personificado en el sobrecogedor homenaje a Enrique Estévez Ortega. Aquel crítico fundamental, autor de *El alma de Galicia* y defensor acérrimo de los certámenes de la Asociación, fue llamado con dolor «el inmolado», un recordatorio de que los supervivientes caminaban mirando constantemente por encima del hombro a los compañeros truncados por la violencia. Entendieron que el arte no era un lujo de tiempos de paz, sino un mecanismo psicológico vital para recordar a una sociedad rota que seguía siendo humana. La belleza se convirtió en un ancla de resistencia.

Esta actitud resiliente hizo que, en mayo de 1945, la AEPE convocase el Segundo Congreso de Bellas Artes en el Círculo de Bellas Artes de Madrid, donde Eduardo Chicharro exigió la creación de una Mutualidad de Auxilios. Fue la propuesta de José Aguiar la que hizo temblar los cimientos de la burocracia estatal: exigir al Estado una dotación de diez millones de pesetas para fundar una corporación nacional de artistas plásticos. Pedir diez millones de pesetas en la España autárquica y hambrienta de 1945 parecía un delirio; sin embargo, detrás de esa cifra aparentemente escandalosa latía una estrategia brillante. La Asociación sabía que el régimen intentaba proyectar hacia el exterior una imagen de reconstrucción y orgullo cultural. Con esa exigencia, no pedían una limosna; fijaban el precio real de lo que costaba mantener viva la «industria» cultural de un país. No querían subsidios a fondo perdido para vivir en la bohemia; demandaban herramientas financieras, la creación de un banco de crédito, becas de viaje y estudios a precios módicos. Si el pintor podía acceder a un préstamo blando, podía comprar lienzos, pagar carbón para calentar el estudio y producir una obra que enriquecería el patrimonio nacional. Entendían la cultura como un sector productivo real, defendiendo la profesionalización del oficio frente a la caridad paternalista del Estado.

Enero 2016

Gaceta de Bellas Artes

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE PINTORES Y ESCULTORES

Fundada en 1910
Declarada de Utilidad Pública con carácter de Benéfica y Honores de Corporación Oficial
Directora: Mª Dolores Barreda Pérez



Asociación Española de Pintores y Escultores AEPE

Ya en 1976, tras la muerte del dictador, España ardía en continuo debate y el arte fue arrastrado al centro de la arena política, exigiendo a los creadores alinear sus pinceles con banderas ideológicas. Este choque estalló en la Bienal de Venecia de 1976 cuando, tras ser bloqueado el pabellón oficial, se organizó la muestra alternativa, «España: vanguardia artística y realidad social (1936-1976)». El comité de selección repudió la maestría técnica y la innovación plástica para imponer una criba puramente ideológica: quien no sirviera como herramienta de propaganda quedaba excluido, ignorando el sudor entregado al taller.

Ante este sectarismo, la Asociación Española de Pintores y Escultores protagonizó un acto de heroísmo solitario. Calumniados y apedreados por ambos lados de la trinchera, denunciaron la politización absoluta de la cultura y defendieron que el artista debe juzgarse únicamente por el rigor de sus manos, la honestidad ante el caballete y su sacrificio silencioso. En un tiempo donde rechazar un carné político se pagaba como traición, la AEPE asumió la soledad para mantener sus salas como un territorio inviolable y libre de cadenas estatales o partidistas.

Esa resistencia ética otorgó a la AEPE la autoridad moral para liderar el resurgimiento cultural de 1977, reabriendo el Palacio de Cristal del Retiro para el 45º Salón de Otoño. Aquel encuentro rindió tributo a la emoción y al sacrificio de creadores que, desde los rincones más remotos del país y pagando los portes de su propio bolsillo, enviaban sus lienzos con la sola esperanza de confrontar su alma con el mundo. Ese mismo año, mientras nacía el primer Ministerio de Cultura y César Manrique fusionaba en Lanzarote una fortaleza militar con la vanguardia de Miró y Tàpies, la gaceta de la AEPE publicó una propuesta que sintetiza su esencia viva: erigir un Monumento al Artista Desconocido. Lejos de glorificar al genio célebre o al pintor mimado por el mercado y las modas ideológicas, el manifiesto reivindicó a quienes, con su entregada paleta, subsisten en la lucha diaria del taller. Sin alcanzar jamás la fama, su constancia silenciosa e ingrata es la verdadera piedra angular que sostiene el edificio de la cultura humana.

Esa protección del talento humano alcanzó su cenit al reparar la memoria secuestrada. En 1987, Antonio Cobos publicó *El ayer y el hoy de la pintura femenina española,* desgarrando el mito de la mujer artista como novedad del siglo XX. Denunció a la sociedad decimonónica que las confinaba al bordado y recuperó voces borradas: la monja Ende iluminando manuscritos medievales, «La Roldana» esculpiendo en la sombra hasta ser nombrada escultora de cámara por Carlos II, las hermanas Masip, o triunfadoras del siglo XX como Rosario Velasco, Marisa Gil Röeset (sic) y Julia Minguillón.

Vanguardia y memoria.
La refundación ética de la AEPE en 1973

«Haced vuestras obras con amor, que con parecido amor serán tratadas y juzgadas, porque no existe mayor garantía que ser comprendidos y juzgados por compañeros a los que les cuestan los mismos sudores y trabajos concebir lo que se pretende que sea una obra de arte»
Editorial de la *Gaceta / Boletín Informativo,* n.º 13, junio de 1975

La década de los setenta fue una época brutal, pero hermosa y estimulante. España se retorcía en una transición feroz, sacudida por la agitación social y un torbellino político que amenazaba con devorarlo todo. En mitad de esa tempestad, los artistas de la AEPE no se refugiaron en el silencio de sus talleres; lucharon con uñas y dientes para salvar la belleza, la integridad del arte y el patrimonio nacional de ser aplastados por la inercia o instrumentalizados como armas políticas.

Hacia 1973, la AEPE comprendió que no podía defender el arte exterior si su propio hogar seguía adoleciendo de las viejas inercias del pasado. La Asociación arrastraba un boletín humilde, casi testimonial, pero en sus páginas comenzó a gestarse un impulso visceral de supervivencia. En un editorial que todavía estremece por su desarmante honestidad, la Junta Directiva lanzó una petición desesperada a sus socios: «Haced vuestras obras con amor». Esa confesión de vulnerabilidad rompía con el tono gélido de cualquier boletín oficial; era un grito de auxilio y de fe en la esencia pura de la vocación.

Para afrontar el vendaval que se avecinaba, era necesario limpiar el lienzo interno. El reglamento se modificó con una firmeza casi dolorosa para democratizar la Junta y extirpar las «camarillas»; esos círculos de prestigio e influencia, formados alrededor de figuras consagradas que controlaban los jurados, dictaban quién exponía, quién ganaba las medallas y quién permanecía en la sombra. Con una ética implacable, se estableció por estatuto que los miembros directivos no podían ostentar la mayoría en los jurados de calificación. Además, se impuso una carga moral altísima; todo aquel que por compromisos o exceso de trabajo no pudiera entregar su tiempo real a la causa, debía rechazar el cargo. No querían nombres ilustres para decorar folletos; exigían manos manchadas de óleo, de arcilla y de tinta.



Fragmento del Diploma de los concursos nacionales. (Aguafuerte y aguatinta)

PROCEDIMIENTOS GRAFICOS DE SENCILLA REALIZACION

EL AGUATINTA

GENERALIZADA la idea de que las prácticas del grabado son de tan difícil ejecución que requieren largo y metódico aprendizaje, muchos artistas a quienes agradaría su ejercicio lo rehuyen, temiendo a la disciplina necesaria para lograr esa habilidad manual que consideran indispensable y, sobre todo, a que le falte la paciencia, que asombra a las gentes, para llegar a la consecución inicial de la obra soñada. Por eso no es extraño que se considere al auténtico grabador como un ser privilegiado en el disfrute del sosiego que se pone al servicio de la meticulosidad con parsimoniosa calma, al modo indudable con que los cenobitas medievales mimaban las historiadas capitulares de los códices manuscritos, que son gala y prez de la característica raiz del libro español, famoso en los fastos de la ilustración artística.

Ciertamente el género gráfico se deslinda en variados procedimientos que, en buena parte, requieren cuidados inherentes a su especial manifestación, y en los cuales han de ser atendidas sus prácticas con toda la pasión que los amantes ponen en el objeto de sus ilusiones. Pero queda un margen de facilidades en el género, que al pintor-grabador cabe aprovechar con toda la corte de sus recursos técnicos. Y en el empeño de sugerirlas ponemos en estas líneas nuestra esperanza.

No se puede negar que el verdadero grabador goza llevando al más alto grado de perfección su obra; pero no ha de estimarse, por lo mismo, que ésta haya de ser exclusivamente virtuosa en el sentido preciosista de los trazos hendidos con disciplinada dirección por el aguafuerte o por la seguridad clásica de la talla dulce, condicionada al paralelismo caligráfico y a los cruzados correctamente romboidales, entretallados y con puntos de espiga sistematizados en las diagonales, por los maravillosos buriles de un Charles-Clément Bervic, o por los magistrales de nuestro Manuel Salvador Carmona, ya que gustamos de argumentar siempre preferentemente con la producción española. No. En el Arte, la espontaneidad necesita de fáciles medios de expresión para traducir con rapidez el pensamiento, sin menoscabar la fuerza de su impulso, y el grabado se los ofrece, ora con los que llevamos apuntados en números anteriores, ora con los que restan por tratar, como la punta seca, la pluma, la linoleografía, la propia xilo-

En ese año de 1973, con el país suspendido en la incertidumbre del tardofranquismo, la Junta Directiva acudió al Palacio de la Zarzuela. Aquella recepción por parte de los entonces príncipes don Juan Carlos y doña Sofía, no fue un acto de sumisión cortesana, los Príncipes rompieron el protocolo para interesarse por la vida íntima de la Asociación e inauguraron posteriormente el Salón de Otoño. En un momento de extrema vulnerabilidad política, aquel respaldo institucional funcionó como un escudo de legitimidad invaluable frente a los sectores más inmovilistas. La AEPE actuó como un restaurador meticuloso sobre un cuadro del siglo XIX; retiró con cuidado el barniz amarillento y oxidado por los años para que volvieran a respirar los colores originales de su fundación en 1910, dotando al lienzo de la resistencia necesaria para soportar las inclemencias del nuevo siglo.

Una vez limpia la casa, la Asociación se lanzó a una doble misión que, a ojos de un espectador superficial, podría parecer contradictoria, pero que encerraba una coherencia espiritual profunda. Por un lado, la AEPE abrazó la vanguardia más radical; por el otro, se erigió en defensora acérrima de las piedras más antiguas de la península.

En sus páginas de 1973, la AEPE defendió con pasión el proyecto del nuevo Museo Español de Arte Contemporáneo (MEAC), concebido por Luis González Robles en la Ciudad Universitaria de Madrid. Aquel edificio inmenso de siete mil metros cuadrados desafiaba las leyes de la museología tradicional; se diseñó por completo sin puertas ni ventanas fijas en sus salas. Era una locura arquitectónica y logística, una pesadilla curatorial de espacios fluidos. Sin embargo, la lógica detrás de este vacío era de una clarividencia poética; si el arte del futuro iba a desbordar los marcos tradicionales, no se podían construir habitaciones rígidas con puertas estrechas que condenaran a los futuros directores a rechazar obras maestras simplemente porque no cabían por el umbral. El museo debía ser un ente orgánico, vivo, con seminarios de investigación y debates constantes.

«La primera premisa que nosotros hemos tenido que aceptar para concebir este Museo es que teníamos que crear un cubículo para el arte del futuro, arte cuyas características, dimensiones y estructuras no podemos predecir ni conocer, ni siquiera intuir; por lo tanto hemos creado un inmenso espacio de siete mil metros cuadrados, susceptible de varias plantas, prescindiendo por completo de las tradicionales salas, de forma que los futuros directores no se vean supeditados a las determinadas medidas de ventanas y puertas, al suprimirlas.»
Don Luis González Robles.
Gaceta / Boletín Informativo, Núm extraordinario, 1973

«Un Museo de Arte Contemporáneo no puede ser un local en el que se almacenen las obras eternamente, porque las que en él figuren deben ser revisadas de continuo, sustituyendo aquellas que pierdan vigencia por las nuevas expresiones de los creadores.»
Gaceta / Boletín Informativo, n.º 14, septiembre de 1975

Pero al pasar las páginas de ese mismo boletín futurista, el lector se topa con la AEPE en pie de guerra, librando batallas implacables para salvar el casco antiguo de Gijón, las murallas de Olmedo, la villa de Ledesma o el templo de Diana en Sagunto. No lo hacían por una nostalgia arqueológica o un conservadurismo estéril; lo hacían porque sabían que la vanguardia necesita tener raíces profundas para no convertirse en un artificio vacío y frío. Para aquellos hombres y mujeres, defender un templo romano en Sagunto y proyectar un museo sin paredes en Madrid eran dos formas de proteger el mismo cordón umbilical ininterrumpido de la cultura. No hay ramas sin cimientos, no hay porvenir sin memoria.

Diciembre, 1910

Gaceta de la Asociación de Pintores y Escultores

AÑO I • Núm. 6 | DIRECTOR Y REDACTOR JEFE, CEFERINO PALENCIA TUBAU | Admón. - Ayala, 26

Á PROPÓSITO DE LA CREACIÓN DE UN MUSEO DE ARTES DECORATIVAS

Si hiciésemos el inventario de todas las cosas que tenemos en España, impuestas por la civilización moderna, apenas si echaríamos de menos media docena. Y esta afirmación no es hija de un optimismo más ó menos juvenil; es todo lo contrario: un pesimismo bien amargo.

Porque, de esas cosas (instituciones, cargos personales, ideas, etc., etc.), sólo tenemos de bueno y deslumbrador la envoltura; dentro, ó hay género viejo, ó es nuevo averiado, ya, ó sólo existe una regular cantidad de perdigones. Éste ha sido nuestro proceder, salvo alguna que otra equivocación.

Hemos cogido las cosas viejas, y á la manera de los tenderos cucos, la envoltura suya la hemos roto sustituyéndola por otra flamante. Cuando hemos querido proceder con verdadero espíritu reformador, hemos fabricado á prisa y corriendo una novedad, y después de copiar una brillante etiqueta extranjera, hemos lanzado al público la última creación de nuestro espíritu progresivo. Pero, si las prisas han sido muchas, y nuestra blandura de corazón grande hacia cualquier prójimo desvalido, hemos resuelto la *reforma*, con sólo fabricar el envase y llenarlo de perdigones.

Así, casi toda nuestra vida moderna, es una ficción y una pura trampa. En país alguno del mundo como en España, son dados sus habitantes á la crítica, y ¡á fe que tienen razón! Tanto critican lo propio y alaban lo extraño, que esto constituye una nota típica de nuestro temperamento nacional. Á veces me doy á pensar, que las ficciones las hacemos, no por mala intención, sino, para satisfacer esa necesidad nuestra de vituperar todo lo que tenemos y todo lo que tratamos de crear.

Entre esas pocas cosas de civilización moderna, que aun no hemos fabricado, están los Museos de Artes decorativos. Apenas si tenemos unos cuantos locales con un rótulo que cambia cada quinquenio y que dice *Escuela de Artes y Oficios*, ó *Escuela de Artes é Industrias*, y dentro una cosa, cuyo peso específico es grande, y ya queremos celebrar Exposiciones especiales de Artes decorativas. Es aquello que dice Heine en sus *Cuadros de viaje*, sobre la moderna Atenas del Norte: no tiene aun á Alcibíades, pero ya posee su perro.

Queremos premiar nuestra producción decorativa, y aun no la hemos creado.

Y por aquí hay que comenzar. Yo no discuto ahora que nuestras Escuelas sirvan ó no sirvan para el caso. Seamos optimistas, y vengan á nuestro espíritu, todas las ilusiones del gran Tartarín, y todas las bondades de juicio del inmortal Cándido; tenemos excelentes Escuelas de Arte aplicado.

Pero ¿basta esto para la educación de los artistas? No. ¿Y del público? Menos, por la sencillísima razón de que éste no va á dichas Escuelas.

El Museo, es como la Biblioteca: un complemento imprescindible de la enseñanza regulada y cristalizada en cursos y profesores. Tiene el Museo, como la Biblioteca, la particularidad de que sirve por igual, á los discípulos, á los maestros y al público. Ese órgano de saber hay que crearlo, en lo que se refiere á las artes decorativas.

Hasta el presente, por una orientación de sabios puros y de románticos enamorados de la belleza pura, hemos creado sólo los Museos de Bellas Artes. Está bien; pero, ésto no es todo. Los cuadros

Los nuevos cancerberos de la democracia.
La independencia del altruismo táctico

«Sobrevivir sin ningún tipo de subvención, sin costar a los españoles ni un solo euro, sin comprometer nuestra libertad para acusar a quienes viven del cuento, de explotar una imagen y crear una corriente de opinión, no es algo de lo que presumir hoy en día»
Editorial de la *Gaceta de Bellas Artes*, mayo de2020

En abril de 1987, tras un largo silencio, la *Gaceta de Bellas Artes* reabrió sus páginas. Lo hizo con la penumbra opresiva de *¡Y aún dicen que el pescado es caro!*, de Joaquín Sorolla; la salvación de un marinero agonizante en la bodega de un barco. Aquella obra no fue azar, sino el reflejo de la propia AEPE, un salvavidas lanzado en un océano de indiferencia, un pacto sagrado para no dejar morir a ningún creador.

Mientras la España de los ochenta se emborrachaba de modernidad —con la Movida, la integración europea y la opulencia institucional del Centro de Arte Reina Sofía—, una AEPE exhausta de recursos invirtió sus últimos alientos en imprimir su revista. Fue un acto de supervivencia heroico; frente al *marketing* de consumo y los museos convertidos en mausoleos, la AEPE operaba en la sala de máquinas. La Gaceta fue un ágora para vencer la soledad bajo el lema «ayudarnos los unos a los otros». En sus páginas convivían las «Recetas de nuestra cocina», donde «Montañés» compartía sin egoísmo los secretos químicos del taller; y peticiones de espacio literario como los de la asociada María Dolores, demostrando que el arte era un cordón umbilical de fraternidad.

En febrero de 1990, el editorial «¿Sirvo para algo?» desnudó la fragilidad de la AEPE narrando el agotamiento físico de ensobrar miles de cartas a mano, lamer sellos y cargar fardos para vencer la indiferencia. Frente a la frustración, brotó la resolución indómita que define su alma: «A mí me da igual. Yo seguiré saliendo». La AEPE no solo batallaba en salas modestas, sino también en los palacios. En su 80º aniversario, la junta directiva encabezada por Wifredo Rincón fue recibida por el rey Juan Carlos I, un aval ante la burocracia que blindó su certamen estrella, el Salón de Otoño, y el Premio Reina Sofía. En paralelo, la campaña «Los 80 son vuestros» rescató la intrahistoria de España, pidiendo a los socios desempolvar catálogos y recortes efímeros para no ser borrados por el tiempo.

El salto a la modernidad

«A partir de ahora, las exposiciones de la AEPE formaran parte del Google Cultural Institute»
Gaceta de Bellas Artes, abril de 2016

La AEPE ha cruzado el siglo XX y se ha adentrado en el XXI con la misma terquedad militante. En la década de los noventa, mientras España corría tras la modernidad de 1992, la Asociación relanzó la Gaceta de la mano de Ceferino Palencia y bajo el lema del escritor Ramón Pérez de Ayala: «En puridad no hay nada nuevo, si no es viejo y nuevo al mismo tiempo». En una época de polarización feroz entre abstractos y figurativos, la AEPE funcionó como un inmenso paraguas pacificador donde cabían todos con la misma dignidad. El tramo final de la década exigió audacia. En 1998, ante la piratería y la precarización, la Asociación reformó sus estatutos para defender en los tribunales los derechos de autor y la propiedad intelectual. Ese mismo año se lanzó al abismo digital con el Proyecto GENEA, picando código a mano en conexiones agónicas. Con la misma paciencia con la que se ensobraban cartas, se consiguió que el 64º Salón de Otoño tuviera un espejo virtual accesible desde cualquier parte del mundo.

Al adentrarse en el nuevo milenio, bajo la presidencia de Rosa Martínez de la Hidalga y posteriormente de José Gabriel Astudillo López, la AEPE impulsó su modernización. En 2006 firmó un convenio histórico con la Universidad Complutense para catalogar su patrimonio, mientras Paulino Lorenzo Tardón comenzaba la digitalización de los viejos armarios de fichas de cartulina.

En 2008, cuando el Ministerio de Cultura intentó bloquear el acceso totalmente gratuito de los estudiantes de Bellas Artes a los museos estatales, la AEPE libró una batalla feroz en los despachos, planteando una analogía demoledora: cobrar a un pintor por entrar al Prado con su material para estudiar a Velázquez es el equivalente exacto a cobrar a un cirujano por entrar a la biblioteca del Colegio de Médicos. El Prado no es un parque de atracciones para el turista; es el laboratorio del creador.

Hoy, en este año 2026, la AEPE se yergue como un milagro de independencia radical. En un sector cultural acostumbrado a la subvención sumisa y al aplauso condicionado, la Asociación se financia de manera exclusiva con las cuotas de sus socios, rechazando depender de las administraciones. Su Junta Directiva trabaja con un «altruismo táctico» absoluto, asumiendo pesadas responsabilidades legales sin percibir un solo euro. Es un escudo medieval para blindar su libertad creativa; si no deben dinero al poder, no le deben ideología ni favores políticos.

Durante la pavorosa tormenta de la pandemia en marzo de 2020, la AEPE multiplicó su actividad inventando la iniciativa de resistencia cívica *confinARTE*, abriendo las fronteras informáticas y convirtiendo el canal de YouTube, *enterARTE,* en un refugio psicológico y emocional en tiempo real para sus socios. Bajo el impulso actual de María Dolores Barreda Pérez, Secretaria General y Perpetua, la pluma de la Asociación ejerce una labor forense admirable, rescatando del olvido las biografías de las primeras mujeres artistas y exponiendo hitos policiales y de archivo históricos en este 2026; como la milagrosa recuperación de la obra perdida *Sendas obstinadas,* de Pedro Gross; o de la pieza robada *Alegoría de Extremadura*, que formaba parte del monumento a Hernando de Soto en Badajoz, de Enrique Pérez Comendador.

Hay organizaciones que se sostienen porque los presupuestos oficiales justifican su inercia; hay otras, escasísimas y casi sagradas, que sobreviven porque en su pecho late un fuego moral incombustible. Mantener a flote una institución durante más de ciento quince años ya es un logro monumental; pero hacerlo cruzando el abismo de una guerra civil, dos dictaduras, crisis económicas cíclicas que todo lo arrasan y, recientemente, una pandemia que congeló el pulso del planeta entero, roza lo milagroso.

Hoy, frente a la tiranía de las redes sociales y el consumo efímero de algoritmos devoradores de imágenes de quince segundos, la AEPE ofrece gravedad, peso histórico y un anclaje existencial. Demuestra al artista que no está solo en este desierto, sino que es el eslabón de una cadena de oro indestructible que le conecta directamente con Sorolla, Chicharro, Pla, Benlliure y, por supuesto, con nuestro amado José Garnelo. Pintar y esculpir son actos personales de coraje, defender ese coraje con las manos vacías de dinero estatal pero llenas de pasión es, sencillamente, la mayor gesta artística que España ha presenciado en el último siglo.

Desde el Museo Garnelo, custodio de la memoria de aquel director que lo dio todo por la Asociación, alentamos a José Gabriel Astudillo y a María Dolores Barreda a mirar atrás no con la distancia del historiador, sino con la emoción del heredero. No es una adulación lisonjera en días de celebración, sino un deber de justicia elemental, recordar que la belleza de nuestra memoria colectiva no ha sobrevivido por casualidad o por milagro gubernamental; lo ha hecho gracias a defensores activos de nuestro patrimonio, de nuestra cultura y de nuestra alma común.

AEPE
Asociación Española de Pintores y Escultores



Gaceta de Bellas Artes

Enero 2018

Asociación Española de Pintores y Escultores

Declarada de utilidad pública con carácter de benéfica y honores de Corporación Oficial

Directora: Mª Dolores Barreda Pérez



Wifredo Rincón García
Presidente de la AEPE (1989-1997)

Una publicación más que centenaria

Cuando María Dolores Barreda Pérez, Secretaria General Perpetua de la Asociación Española de Pintores y Escultores contactó conmigo, a finales del pasado mes de julio, para comentarme que en el mes de noviembre de este año se iba a publicar el número 800 de la *Gaceta de Bellas Artes*, y me invitaba a redactar un texto como colaboración para publicarse en la misma, me pareció muy oportuno participar, manifestando mi alegría y satisfacción por la dilatada vida de esta revista nacida en 1910 y de la que se publicó su primer número ——como *Gaceta de la Asociación de Pintores y Escultores*—— en el mes de julio de ese año, bajo la dirección como «Redactor Jefe» de Ceferino Palencia Tubau.

En enero de 2015 se recuperó la cabecera de *Gaceta de Bellas Artes*, iniciando una nueva etapa en formato electrónico que, bajo la dirección de María Dolores Barreda Pérez, convirtió la publicación en una revista cada vez más completa y ambiciosa

Al finalizar el 1988 mi querido amigo Antonio Morales -propietario y director de la revista *Correo del Arte*- contactó conmigo para proponerme como nuevo Presidente de la Asociación Española de Pintores y Escultores. En aquel momento esta Asociación era para mi poco más que el *Salón de Otoño* y la revista *Gaceta de Bellas Artes*, de la que tenía algunos ejemplares. Elegido Presidente en la Asamblea General de Socios celebrada el 16 de febrero de 1989, pronto una de mis primeras inquietudes -a pesar de que había muchos frentes abiertos que urgían respuesta y atención- fue la de volver a poner en marcha la revista *Gaceta de Bellas Artes* que tan importante papel había tenido a lo largo de la vida de la Asociación. El tema no era sencillo y por ello se acordó en Junta Directiva volver a editar, mensualmente, un *Suplemente Informativo* de la *Gaceta de Bellas Artes*, mucho más barato que la revista puesto que, aunque se había intentado, no se pudo conseguir publicidad para su financiación. El primer número de este *Suplemento Informativo* se publicó en noviembre de 1989 y se siguió publicando a lo largo de varios años.

A pesar de ello, no cesamos en el intento de volver a publicar la *Gaceta de Bellas Artes*, lo que se logró en mayo de 1995 cuando apareció el número 1, de una renovada publicación de la histórica *Gaceta* de la Asociación Española de Pintores y Escultores, editada por Alfonso Fernández Tirado y dirigida por Antonio Otiñano Martínez. En esta Nueva Época, fueron publicados nueve números, dilatándose así hasta finalizar 1997.

La creación de la *Gaceta de Bellas Artes* se encuentra en los *Estatutos* fundacionales de la Asociación, de 1910, en el artículo 7: «Creación de un Boletín o Gaceta de información general de Arte y de la Administración de la Asociación», figurando que estaba «vedado terminantemente a esta publicación ocuparse en elogio ni en censura de ninguna obra de los asociados». Se publicaría una vez al mes «sin perjuicio de que si las necesidades de la Asociación lo hiciesen preciso, se publique quincenal o semanalmente». Sería repartida gratis a todos los asociados, y era «su fin principal la información, publicará preferentemente a todo trabajo literario, las noticias de interés inmediato, como convocatorias de Exposiciones, concursos, tanto para realización de obras de arte, como para provisión de puestos en la enseñanza oficial y particular, precios de materiales, transportes y seguros, publicaciones de arte, precios en que se vendan en las Exposiciones, así españolas como extranjeras, las obras, tanto de los asociados como de los demás artistas; precios alcanzados en las ventas y subastas por las obras de arte antiguas, etc., etc.». También como «Como órgano de la administración social, publicará las cuentas de ingresos y gastos mensuales, los balances y presupuestos anuales, los donativos y legados, los socorros y pensiones concedidos y todas las órdenes, disposiciones y los acuerdos de carácter general que puedan ser publicados, tanto de la Comisión ejecutiva, como de la Junta directiva y de la general, entendiéndose que por el solo hecho de su publicación en el Boletín, están obligados los asociados todos a obedecerlos y cumplirlos».

Y esta importante función cumplió la *Gaceta de Bellas Artes* a lo largo de sus primeras décadas de vida hasta 1936 cuando dejó de aparecer. Luego hubo algunos intentos para reactivar su publicación que fue posible entre 1954 y 1957, en 1976 y 1987-1989. También en el periodo ya mencionado de 1995-1997.

Concluyo estas líneas felicitando a la Asociación Española de Pintores y Escultores, a su Presidente José Gabriel Astudillo y a su Junta Directiva, a las personas que se encargan de la Administración y a todos los socios por mantener con vida una de sus más importantes señas de identidad: la *Gaceta de Bellas Artes*

La creación de la *Gaceta de Bellas Artes* se encuentra en los *Estatutos* fundacionales de la Asociación, de 1910, en el artículo 7, quedando «*vedado terminantemente a esta publicación ocuparse en elogio ni en censura de ninguna obra de los asociados*»

De acuerdo con los tiempos el antiguo *Boletín Informativo*, publicado mensualmente en papel, se comenzó a publicar también en formato electrónico, recuperándose la cabecera de *Gaceta de Bellas Artes* a partir de enero de 2015 y convirtiéndose poco a poco, bajo la dirección de María Dolores Barreda Pérez, en una publicación cada vez más ambiciosa y completa, a todo color y con importantes secciones entre las que recordamos, por citar algunas, «Las primeras artistas de la Asociación Española de Pintores y Escultores», «Los Directores de la Gaceta de Bellas Artes» y «Recordando… Obras, artistas, socios, pequeñas historias…». Además de las noticias de la Asociación, la celebración de sus importantes certámenes de artes plásticas y la sección «Firmas con sello de lujo» con importantes colaboraciones de Tomás Paredes, de las Asociaciones Española e Internacional de críticos de Arte.

Concluyo estas líneas felicitando a la Asociación Española de Pintores y Escultores, a su Presidente José Gabriel Astudillo y a su Junta Directiva, a las personas que se encargan de la Administración y a todos los socios por mantener con vida una de sus más importantes señas de identidad: la *Gaceta de Bellas Artes*.


1746
2021



Miguel Escassi
Director de
Relaciones Institucionales
y Políticas Públicas de
GOOGLE España y Portugal

800 números custodiando el arte español

Es un honor dirigirme a los lectores de la Gaceta en una ocasión histórica: la publicación del número 800 de esta cabecera. Alcanzar esta extraordinaria cifra no es solo un hito editorial para la Asociación, sino un reflejo vivo de su papel en la salud y resiliencia de la creación artística en nuestro país.

Desde que naciera en 1910, esta publicación ha servido distintas funciones que nunca la han hecho alejarse de su labor como gran boletín del arte español. La Gaceta ha sobrevivido a etapas de guerra y escasez, sabiendo adaptar su formato a las distintas épocas y manteniéndose fiel a su misión de acompañar a los creadores españoles. Repasar sus páginas es recorrer la historia contemporánea de España.

Rendir tributo a la Gaceta es reconocer una de las trayectorias más generosas y perseverantes con la cultura española. Creemos que la tecnología puede ser garante de la conservación del patrimonio cultural y de su difusión, haciéndola accesible a todas las personas

Rendir tributo a la Gaceta es, pues, reconocer una de las trayectorias más generosas y perseverantes con la cultura española: la que ha construido la Asociación Española de Pintores y Escultores. Enhorabuena a José Gabriel Astudillo y a su equipo, con una mención especial a Mª Dolores Barreda, por mantener encendida la llama de la asociación en los últimos tiempos. Custodios de la memoria de la Gaceta, hace unos años emprendieron la laboriosa tarea de digitalizar más de un siglo de páginas para abrirla a estudiantes, investigadores y amantes del arte a través del archivo histórico Bernardino de Pancorba. Desde Google Arts & Culture compartimos esta visión de corazón. Creemos que la tecnología puede ser garante de la conservación del patrimonio cultural y de su difusión, haciéndola accesible a todas las personas.

Por ello, es motivo de orgullo caminar junto a la AEPE en los últimos años a través del Premio Reina Sofía de Pintura y Escultura, con esta sintonía de tradición y futuro, de lienzo y pantalla. La asociación es una de las organizaciones que forman parte de nuestra plataforma, que ya suma a más de 3.000 instituciones en 95 países y que permite a audiencias de todo el mundo descubrir las maravillas de la creación artística.

Frente al vértigo y la inmediatez de nuestro tiempo, donde todo tiende a desvanecerse con rapidez, la AEPE y la Gaceta nos demuestran que el arte verdadero exige pausa, mirada atenta y hondura. A los miles de pintores y escultores que han llenado de vida estos 800 números: vuestra valentía es el testimonio más elocuente de lo que somos capaces de crear. Por otros 800 números de compromiso, resistencia y maestría.



Gaceta de Bellas Artes

Enero 2023
Madrid. Fundada en 1910 Nº 757
Directora: Mª Dolores Barreda Pérez



Ignacio Egea Krauel
Presidente
Fundación Síndrome de Down Madrid

Admiración y felicidades ante el número 800

Escribir en el número 800 de la “Gaceta de Bellas Artes” es un honor que agradezco profundamente como modesto seguidor y amigo de la Asociación Española de Pintores y Escultores (AEPE), así como por la vinculación emocional derivada del reciente nombramiento como Socio de Honor de la AEPE, de la Fundación Síndrome de Down de Madrid, que me honro en presidir y en nombre de la cual escribo estas líneas.

800 números no son solo una cifra, por importante que esta sea. Son más de 116 años de historia ininterrumpida. Desde aquella primera Gaceta de julio de 1910 que nació junto a la Asociación, con apenas 8 páginas impresas, hasta la revista digital de hoy.

La Gaceta de Bellas Artes ha conseguido algo muy difícil: ser a la vez archivo y actualidad

He tenido el placer de bucear en el archivo digitalizado y resulta emocionante. Allí está todo. El cambio de cabecera a “Por el Arte” en 1913, el renacer definitivo como Gaceta de Bellas Artes en 1921 de la mano de Francisco Pompey, la época quincenal, luego mensual, los años en que hubo que doblar la tirada porque no había ejemplares para tanta demanda.

En sus páginas han escrito no solo artistas plásticos de talla mundial, sino también firmas señeras de la crítica de arte, la literatura, la filosofía y la historia de España. Pero lo más valioso ha sido la constancia de esta publicación. La Gaceta ha estado ahí en todos los tiempos históricos de España, fiel a lo que prometió en su primer número: ser un punto de encuentro, sin preferencias ni apasionamientos, donde el arte se cuenta y se comparte.

Y es que la Gaceta ha conseguido algo muy difícil: ser a la vez archivo y actualidad. Es la memoria viva del Salón de Otoño desde 1920, de los premios, las exposiciones y, al mismo tiempo, es la crónica fresca de lo que pasa hoy en los talleres y en las galerías.

En un mundo donde todo es rápido y efímero, y el tuit o la frase simple desaparece velozmente de nuestra mente, llegar al número 800, después de 116 años, es un auténtico acto de amor al arte y de resistencia cultural. Dice mucho de una Asociación que cuida a sus artistas, que cuida su historia y que mira al futuro con esperanza y generosidad.

Quiero expresar mi más sincero agradecimiento y felicitación, a José Gabriel Astudillo, actual presidente de la AEPE, a toda la Junta Directiva, a María Dolores Barreda, actual secretaria general de AEPE y directora de la Gaceta de Bellas Artes y a todas las personas que durante más de un siglo han hecho posible que esta Gaceta llegue cada mes a nuestras manos, hoy por medios digitales.

Como presidente de una entidad social, sé lo que cuesta mantener vivo un proyecto durante años. Por eso valoro aún más lo que habéis logrado. Gracias por acogernos en vuestra casa y por dejarnos formar, modestamente, parte de esta historia.

¡Felicidades y por muchos 800 números más!

ARTISTAS ESPAÑOLES

IGNACIO ZULOAGA

I

«El literato —dice José Ortega y Gasset— suele simpatizar con los cuadros que le incitan a mover el rebaño de sus pensamientos. El literato agradece siempre que se le facilite un artículo». Si esto es así, como parece serlo, ¡cuántos escritores deben estar agradecidos a Ignacio Zuloaga! Porque la sugestiva pintura de este vasco ha facilitado numerosos artículos. Él y Julio Romero de Torres son, entre los actuales pintores españoles, los que más han ocupado la atención de los críticos y de los literatos que no militan en ese difícil campo de la crítica de Arte.

Del propio Ortega y Gasset conocemos nosotros un ensayo (muy interesante, como todos los suyos) titulado *La estética del enano Gregorio el Botero*. Recordamos también haber leído acerca de Zuloaga páginas de distinto carácter —biográfico, crítico, sociológico o simplemente literario— firmadas por Salaverría, Gener, Francés, Noel, Unamuno, Araquistain, Pérez de Ayala, Bonafoux, Nelken, Julio Camba, Encina, Rusiñol, Abril, Maeztu, Beruete, M. Gil, Utrillo...

Esto, entre los españoles. De los extranjeros, muchos críticos de renombrada competencia sabemos que se han ocupado de Ignacio Zuloaga:



«Enrique Rodríguez Larreta» (retrato), por Ignacio Zuloaga.

Leoncio Benedite, Camilo Mauclair, Paúl Lafond, Vittorio Picca, Julio de Frenzi, Cristián Brinton, Ugo Ojetti, Max Nordau, Carlos Morice, Alexandre, Tridenti, Boehn, Abbot, Bruck, Caffin, Pauli, Leclère, Copeau, Dierickx, Mourey, Cary, Wright, etc.

* * *

Ignacio Zuloaga y Zabaleta nació en Eibar el 26 de julio de 1870. Su padre fué un artista, habilísimo orfebre, cuyas obras en metal se hallan repartidas por algunos Museos de Europa, junto a las de su maestro Lienard y su tío Daniel, un admirable ceramista, sin duda el más prestigioso de España.

Pasó la juventud de Zuloaga de un modo inquieto. Quiso el padre que aprendiera su mismo oficio, o la arquitectura, o la fea carrera comercial, y obstinóse el hijo en ser pintor. Vencidos, afortunadamente, los propósitos paternos, el aprendiz de pintor vino a la corte y, con el alma tensa, frecuentó nuestro magnífico Museo del Prado, donde hizo alguna que otra copia... Fuese después a la celebrada Roma, en busca del resplandeciente arte antiguo, ya que el moderno, en aquel país, poca cosa podía enseñarle a un temperamento como el suyo. Rebelde a toda disciplina académica y opuesto a las rutas seguidas por la inmensa mayoría de sus compañeros de entonces, pronto destacó Zuloaga su personalidad independiente y arisca. No pintó cuadros de historia ni tablitas para los *marchands;* no se lanzó a la conquista más o menos torcida de las medallas, ni pensó en *adiestrarse* para obtener, con el tiempo, alguna bienaventurada cátedra... Era demasiado orgulloso para contentarse con eso. Pintaba de una manera «atrevida», según unos colegas; francamente detestable, según otros...



«Marcela Souty» (retrato), por Ignacio Zuloaga.

De Roma pasó a París; de la vía Margutta, al Moulin de la Galette; de la Academia Española, a la tumultuosa «Sociedad de la Paleta»... En la capital francesa el joven artista corrió su correspondiente bohemia; sufrió las penurias económicas y lanzó los consabidos gritos contra la pintura de los mediocres...

Santiago Rusiñol, el maestro de los elegantes paisajes sentimentales y las desenvueltas páginas humorísticas, en su libro *Impresiones de Arte*, hace este retrato del Zuloaga de aquellos años parisienses («años de miseria y de risa», que diría Zamacois...):

«Alto, robusto, cuadrado, como esos campesinos de su patria, y con un carácter entero, noble, de una sola pieza. Para él no había términos medios. Los hombres juzgábalos bandidos o grandes héroes, demonios o santas las mujeres; los cuadros eran para tirarlos al fuego o para llevarlos al Louvre. Al dar la mano, o daba el alma con ella o recibía a los hombres sin una palabra de las que los hombres emplean de amanerada cortesía. Para él no existía la sonrisa:

En Medina de Azzahara (Córdoba) se ha descubierto un camino empedrado entre Medina y Córdoba y un acueducto.

—

El Museo de Arte Moderno se ha enriquecido con dos nuevos cuadros de Gutiérrez de la Vega y de David Roberts.

—

La Asociación de la Prensa diaria de Barcelona organiza el III Salón de Humoristas. Habrá tres premios: medallas de oro, plata y cobre. Las obras se admitirán hasta el 25 de noviembre, en Canuda, 13 (Presidente de la Asociación de la Prensa diaria de Barcelona). El espacio a disponer por cada artista será de un metro cuadrado. Las obras premiadas quedarán de propiedad de la Asociación, quien cobrará el 5 por 100 de las vendidas. Los gastos de portes, por cuenta del expositor.

—

EXTRANJERO.—El Gobierno italiano va a instaurar una lotería nacional, cuyos productos se destinarán: primero, a la restauración del teatro Marcellus; después, a investigaciones en el Foro, y, por último, a limpiar de escombros la roca Tarpeya.

—

El primer premio concedido en la XIV Exposición Extranjera de Arte (Buenos Aires), ha sido concedido al pintor español Francisco Villar.

—

En Le Brand-Bé (Francia), bajo la tumba de Chateaubriand, se acaba de descubrir un verdadero museo de silex trabajados y armas. Los arqueólogos acaban de descubrir dos dientes de animales desconocidos y dientes de renos.

—

En Belgrado se ha descubierto una estatua de matrona romana (época de Constantino), que ha sido trasladada al Museo Nacional.

—

En Nápoles, en casa de la Sra. Valenzano, se ha hallado una estatua (torso) de Efebo, de factura griega, siglo V.

—

Han sido inauguradas, en el Museo de Grenoble (Francia), las salas destinadas a las colecciones Agutte y Agutte-Sembat.

—

El Museo del Louvre acaba de publicar el catálogo de «Joyas Antiguas».

—

El barón Sury Roslau ha donado al Museo Nacional de Bogotá (?) un cuadro atribuído a Velázquez.

Exposiciones.

En Tarragona, retratos, paisajes, carteles y batiks, de Francisco Cidón.

En Buenos Aires, cuadros de Ortiz Echagüe.

En idem, paisajes de A. Cabanas Oteiza.

En idem, cuadros de Nicanor Vázquez.

En Bilbao (Sociedad Española de Papelería), paisajes de Antonio Torcal Arbizu.

En Madrid (Círculo de Bellas Artes), cuadros de Muñoz Morillejo.

En Buenos Aires, cuadros de José Rivaroli.

En Barcelona (Casa Malmedé), acuarelas de P. Sabaté.

En Madrid (Ayuntamiento), retrato del autor dramático Valentín Gómez (para la galería del teatro Español), obra de nuestro compañero y asociado Rafael Argelés.

Quinto Salón de Otoño

FUNDADO POR LA ASOCIACIÓN DE PINTORES Y ESCULTORES

PALACIO DE EXPOSICIONES DEL PARQUE DE MADRID

DURANTE TODO EL MES DE OCTUBRE

En Madrid (Salón del Museo de Arte Moderno), cuadros del pintor cubano Domingo Ramos.

En Zaragoza (Agrupación Artística Aragonesa), obras de Pablo Remacha Nogueras, forjador y cincelador.

En Madrid (Círculo de Bellas Arte), carteles anunciadores de los aparatos «Marconi».

En Tarragona (Galería Gelabert), cuadros de P. Barragán.

GACETA DE BELLAS ARTES

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

ORGANO DE LA ASOCIACIÓN DE PINTORES Y ESCULTORES



Fragmento de «El rapto de Europa», por Pablo Veronés.
(Palacio Ducal.-Roma.)

AÑO XV. — NÚM. 251
MADRID, 1.º DE NOVIEMBRE DE 1924

Precio: 50 céntimos



Alejandro Aguilar Soria
Socio de Honor de la AEPE

La Gaceta: 116 años respirando en papel

Mosaico para un estudio más grande. La Gaceta: 115 años respirando en papel

Hace más de un año que me mudé a vivir a mi estudio. Desde entonces convivo con cajas a medio abrir, marcos, bastidores, papeles que no sé si guardar o tirar. Pero lo que queda en estas cajas son parte de mis órganos y de mi ADN artístico. No puedo desprenderme de ellas sin más.

Hoy he abierto dos que ponen Gaceta de Bellas Artes, no por casualidad, sino por necesidad. Me llamó hace tiempo mi amiga María Dolores Barreda, Secretaria General de la Asociación Española de Pintores y Escultores, entidad que edita la revista y quería que escribiera unas palabras para conmemorar el número 800 de su edición digital. Aparte de la amistad que me une a ella y a su presidente, José Gabriel Astudillo, tengo tantas cosas en común con esta asociación que no me podía negar. Mi abuelo, Francisco Soria Aedo, fue Socio de Mérito de la entidad y Socio de Honor de los Salones de Otoño. Mi madre, Fernanda Soria Moreno, Primera Medalla y yo ,Medalla Eduardo Chicharro y Socio de Honor.

Hay revistas que se leen. Y hay revistas que se habitan. La Gaceta de Bellas Artes es de las segundas. Yo la abrí por primera vez como se abre una carta vieja: con cuidado, por miedo a que se rompiera el tiempo y lo que encontré no fue una hemeroteca, fue una familia

Crecí viendo esas gacetas en casa. Las fundó gente que quiero y que me ha acompañado durante seis décadas. Conocí a distintos presidentes y juntas directivas, incluso formé parte de ellas como Vicepresidente de la entidad, bajo la dirección de José Gabriel Astudillo. La conozco por fuera y por dentro, ha sido un álbum familiar, hemeroteca y vínculo entre la palabra y la imagen de mi vida artística.

Me puse a curiosear los números sueltos que conservo de diferentes épocas y formatos, invadiéndome una poderosa melancolía artística.

Hay revistas que se leen. Y hay revistas que se habitan. La Gaceta de Bellas Artes es de las segundas. Yo la abrí por primera vez como se abre una carta vieja: con cuidado, por miedo a que se rompiera el tiempo y lo que encontré no fue una hemeroteca, fue una familia.

Nació en 1910, casi a escondidas, incluso antes de que la Asociación Española de Pintores y Escultores celebrara su primera Junta. Se llamaba entonces, con solemnidad madrileña, Gaceta de la Asociación de Pintores y Escultores, como la Gaceta de Madrid. Su primer director, Ceferino Palencia Tubau, la definió como lo que sigue siendo hoy: un órgano de auxilio mutuo, una casa de papel para los que vivimos de esto.

En 1921 cambió de piel y de nombre. En el número 164 se atrevió a llamarse, por fin, Gaceta de Bellas Artes. Su editorial se titulaba «Vida nueva» y prometía convertirse en “el gentil heraldo de nuestros proyectos y de nuestros ideales artísticos”.

Continué repasando números y volví a ver a los grandes maestros, sus obras, historias de sus exposiciones, visitas a sus estudios. Retratos críticos de una época que no volverá.

Revisaba las gacetas como si fueran un juego de cartas, como leer un breviario, abriéndolas incluso al azar, buscando respuesta al capricho personal. A veces se comportaban como un oráculo del arte español, concebido entre lo humano y la docta cátedra de la erudita crítica academicista.

Me di cuenta de que la Gaceta abarcaba un amplio repertorio temático, desde la metafísica de la pintura, la crítica de las convenciones en la estética de la creación contemporánea, incluso llegando a la conciencia moral del artista.

Si repasas su colección completa, que roza los 800 números históricos, entiendes la historia del arte en España sin manual. Porque por allí pasó todo el mundo: José Pinazo, Francisco Llorens, Francisco Pompey, Julio Moisés, Roberto Fernández Balbuena, Bernardino de Pantorba. La sostuvo José Francés y más tarde Antonio de Santiago y Antonio Otiñano, que la resucitó en los 90. Hoy la cuida Mª Dolores Barreda Pérez, que ha dedicado su vida a que no se pierda ni una línea.

Pero lo que corta la respiración son las firmas al azar: Emilia Pardo Bazán hablando de Sorolla en 1915, Ortega y Gasset, Unamuno, Rubén Darío, Benavente, Juan Ramón Jiménez, Julio Camba, Eugenio D'Ors, Mariano Benlliure, Ricardo Baroja, que era del comité de redacción, o un joven que firmaba con timidez y que luego sería Zuloaga. Todos colaboraron desinteresadamente. Todos entendían que esa Gaceta era suya.

Cumplir 800 números no es una cifra.
Es la prueba de que el arte, en España, ha tenido siempre una casa con la puerta abierta.
En la calle Infantas 30 de Madrid, y ahora en todas partes

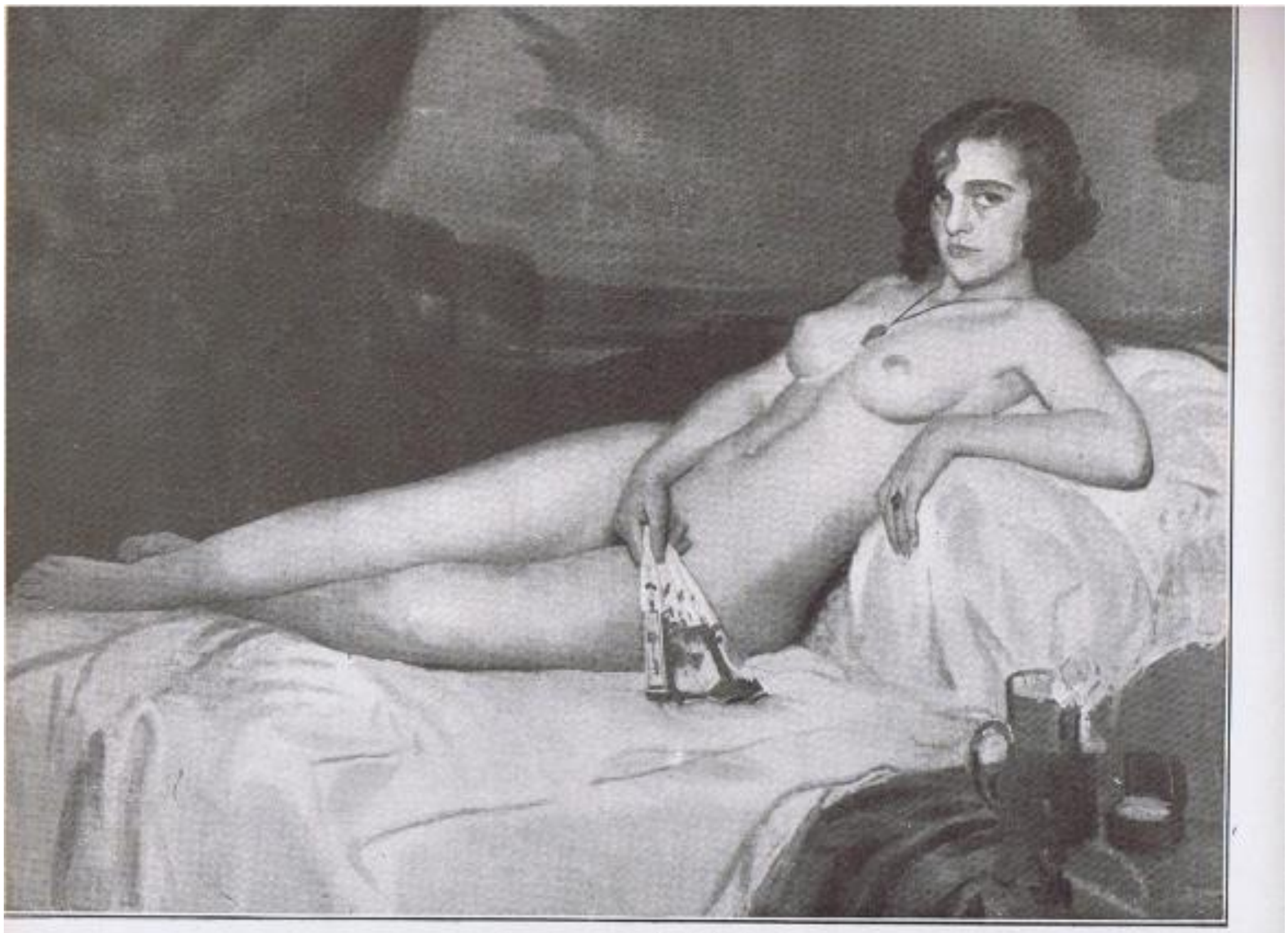
Tener una revista que desde 1910 te dice “*no estás solo*”, me ha ayudado a decidir: tiraré las cajas con marcos y guardaré las “Gacetas”. Con ellas no me siento tan solo, me acompañan artistas, exposiciones, actos y amigos, formando un mosaico sensorial o un puzle inacabado en el que todos podemos participar y que hace mi estudio mucho más grande

La Gaceta ha sido gratuita para socios, de papel cuché de papel barato en tiempos de guerra. Cerró en 1936, con las bombas. Volvió en 1944, con el hambre. Hoy vive en la AEPE, donde sin ayuda, ha digitalizado más de 45.000 imágenes. La puedes consultar en internet, desde Madrid o desde Tokio. Pero si la lees con atención, sigue oliendo a aguarrás y papel.

Tener una revista que desde 1910 te dice “no estás solo”, me ha ayudado a decidir: tiraré las cajas con marcos y guardaré las “Gacetas”. Con ellas no me siento tan solo, me acompañan artistas, exposiciones, actos y amigos, formando un mosaico sensorial o un puzle inacabado en el que todos podemos participar y que hace mi estudio mucho más grande.

Cumplir 800 números no es una cifra. Es la prueba de que el arte, en España, ha tenido siempre una casa con la puerta abierta. En la calle Infantas 30 de Madrid, y ahora en todas partes.

Felicidades, Gaceta. Gracias por dejarnos vivir en ti.



«Desnudo», óleo de Soria Aedo

NUESTROS PINTORES JOVENES

SORIA AEDO

El arte es el más grande amigo del dolor. Por esto Soria Aedo es un artista. Porque su emoción ante la belleza—inspiración—es múltiple como las mil luces de un bello cristal. Porque cuando pinta ya se está rectificando. Porque su modalidad le está haciendo meditar eternamente. Por esto Soria Aedo es un artista y de las más altas cimas. Porque lleva clavada en su alma la comezón de su propia justicia y de su propio fallo, como un dedo acusador sobre su obra.

Hay que honrar la verdad, viviéndola, pintándola, sin acordarse de medallas de oro, ni de precios, ni de intrigas, ni de envidias. Soria Aedo sabe meditar—que es sufrir, que es hacer arte—con tristeza—que es elegancia suprema—y hasta con solemnidad sobre el peligro de la gloria que irremediablemente va cayendo sobre su nombre. El piensa que, ante todo, debe defender su hogar de arte, sus horas interiores, los derechos divinos de su vida espiritual de la vocinglería del arroyo. El cuida de no mancharse para que su arte esté siempre inmaculado.

En el rincón del estudio, frente a los caballetes adornados de las obras que tantas cosas están diciendo, es grato al amigo oír a este



Lola Chamero
Gestora Cultural
Socia de Honor de la AEPE

800

El poder de la unión en la gestión cultural

Todos los reconocimientos se reciben con alegría, pero algunos, además, se guardan para siempre en el corazón, como sin duda es para mí ser Socia de Honor de la Asociación Española de Pintores y Escultores. Un honor que me emociona profundamente porque procede de una asociación centenaria, majestuosa, cercana y sobre todo “Amiga”.

Por eso, cuando se me ofrece la oportunidad de poder formar parte directa en esta edición extraordinaria (800), siento alegría y respeto, porque cada mes, cuando llega un nuevo número de la Gaceta de Bellas Artes, no veo únicamente una publicación cultural, sino toda la ilusión y el esfuerzo que hay detrás.

Confieso mi ignorancia cada vez que leo la gaceta y descubro entre sus páginas investigaciones únicas que rescatan historias inéditas de nuestra España y de nuestros artistas olvidados, y me maravillo cada vez que veo las miles de actividades que se realizan dando voz a los artistas y promocionándolos, dejando constancia de su legado, exposiciones, premios, concursos, etc. Porque detrás de cada noticia y cada actividad, hay una historia de esfuerzo, de ilusión y de amor por la cultura y por la belleza, y porque se narra con el respeto y la sensibilidad que requieren, gracias a la sensibilidad y profesionalidad de su directora Maria Dolores Barreda, que entiende como nadie que el arte es una forma de construir una sociedad más humana y una forma de unir.

Unir, esta es la clave, que palabra más concisa y cuanto poder tiene, como Gestora cultural es de las cosas que más valoro, vivimos en un momento de nuestra historia donde el individualismo crece exponencialmente y sálvese el que pueda, donde todo es rápido y efímero, las noticias se suceden con rapidez, y las emociones duran apenas unos instantes, un momento crítico donde pertenecer a un colectivo y formar parte de algo más grande que uno mismo no parece ni necesario, ni importante, y … cuán equivocados estamos, no nos damos cuenta que una Sociedad se construye con la aportación de todos, juntos los valores crecen, juntos los problemas desaparecen o se hacen insignificantes, juntos tomamos decisiones.

Vivimos en un momento donde el individualismo crece y todo es rápido y efímero. No nos damos cuenta de que una Sociedad se construye con la aportación de todos: juntos los valores crecen, juntos los problemas se hacen insignificantes, juntos tomamos decisiones.
La Unión hace la fuerza

La Unión hace la fuerza, ensalzar todo nuestro patrimonio cultural es misión de todos: Artistas, Instituciones, Asociaciones y Entidades Públicas, por eso es un verdadero placer el que cada año, juntos, la AEPE y Casa de Vacas, se unan para hacer posible la realización de dos de las más importantes y relevantes exposiciones nacionales: El Salón de Otoño y los Premios Reina Sofía, gracias al apoyo mutuo y la construcción colectiva de todos los artistas, el arte siempre tendrá el espacio que merece, pues como familia y comunidad, todos tenemos el deber de compartir una memoria, una misión y si nos dejan, realizar un sueño.

EXPOSICIONES

En Barcelona (Galerías Dalmau), cuadros de Aurora Folquer y Salvador Dalí.

En la Sala Parés, tapices de López Morelló.

En un Salón del Paseo de Gracia, cuadros de Dubucy.

En las Galerías Layetanas, cuadros de Olivet Segares.

En La Pinacoteca, obras de pintores del siglo XIX, entre ellos, Mayol, López, Pérez Villamil, Alenza, Lucas, Martí Alsina, Galofre, Urgell, Nonell, etc.

En las Galerías Arts, caricaturas de Quelus.

En las Galerías Layetanas, la tercera exhibición de «Los cultivadores de las Artes», con obras de Bescós Bonet, Bou, Cairó, Coll, Gómez, Guinart, Llovet, Marcé, Picó, Ribas, Solana y Puig.

En Granada (Centro Artístico), cuadros de Eugenio Gómez Mir.

En Bilbao (Asociación de Artistas vascos), cuadros de Aranoa.

En Huelva (Círculo Mercantil), cuadros de Sebastián García Vázquez.

En Madrid (Salón del Museo de Arte Moderno), la de la Unión de Dibujantes españoles, con obras de Bartolozzi, Penagos, Domingo, Tovar, Salmerón Pellón, Tono Baldrich, Bon, D'Hoy, Fresno, Robledano, K-Hito, Fuente, Pellicer, Bea, López Rubio, Augusto, Mateos, Gil de Vicario, etc.

En el Salón Nancy, obras de Mongrell, Néstor, Benlliure (José), Mir, Madrazo, Soler y Gómez.

En el Círculo de Bellas Artes, cuadros de la señorita Paula Millán Alosete.

En el Palacio de Bibliotecas y Museos, cuadros de José Bicandi.

En la Sociedad Amigos del Arte, esculturas de José Clará.

MIGUEL BLAY

El insigne escultor catalán ha sido nombrado, en sustitución de Eduardo Chicharro, director de la Academia Española de Roma.

Harto conocido es Miguel Blay; fuera ocioso, pues, señalar en esta ocasión su prestigio, vasto y bien cimentado. Ya hace unos meses, nuestro compañero Bernardino de Pantorba le tributó un elogio merecido, que hoy nos complace suscribir.

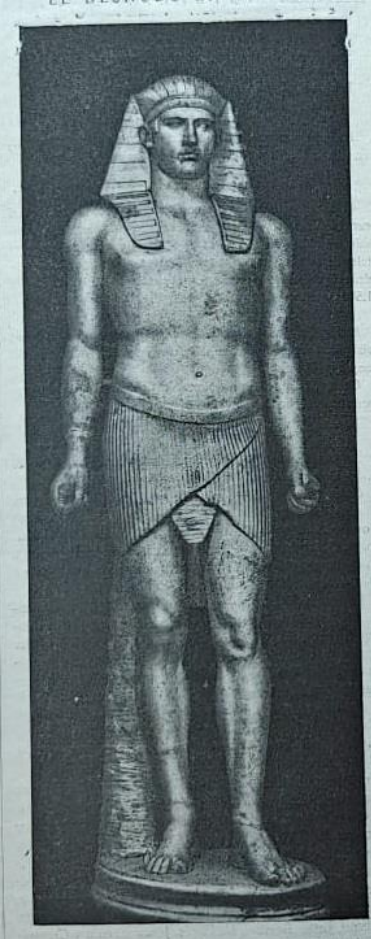
En Italia, al frente de nuestra Academia, la labor del maestro será, sin duda alguna, fructífera. Nos lo hacen esperar su talento, su actividad, su viva simpatía, abierta siempre para los artistas jóvenes.

Felicitamos al ilustre escultor por su nombramiento.

Nuevos asociados

D. José Seijo Rubio, pintor.—La Coruña.
D. Pedro Sánchez Fustero, escultor.—Madrid.
D. Miguel Lucas «Sacul», pintor.—Madrid.

EL DESNUDO EN EL ARTE



«Antinoo», escultura egipcia.

Museo del Vaticano: Roma.

Información artística del Extranjero

Ha salido a pública subasta, en Amsterdam, la colección de obras de arte del banquero Castiglione, recientemente arruinado; se estima su valor en más de 200 millones de francos.

En París, Hotel Dronot, venta de la colección Zola. Son de notar una acuarela de Cézanne y un boceto de Berthe Murisot.

Para el Museo del Luxemburgo ha sido adquirido el cuadro «Les Vendanges», de Othon Friesz, y para el de Cerámica de Sevres, un vaso de Francisco Durrio.

La famosa Villa Floridiana de Nápoles, va a ser transformada en Museo, al que será transportada la colección «di Martina», compuesta de unas 5.000 piezas: vidrios, mayólicas, bronces, pinturas, porcelanas chinas y japonesas y cerámicas de Sevres, Capo di Moste y Chelsea.

En Herault (Francia) se ha descubierto un Van Dyck, original según atestiguan documentos hallados al mismo tiempo. Representa un «Crucificado».

La viuda del coleccionista argentino D. Juan B. Castaguino, recientemente fallecido, ha donado al Museo de Bellas Artes de Rosario de Santa Fe algunos de los cuadros que el extinto poseía, entre los que figuraban obras de Fernando Fader, Alfredo Guido, Botti, Malharro, Bernaldo de Quirós, Vena y Cordiviola.

El Instituto de Arte de Minneápolis ha adquirido, en 200.000 dólares, un cuadro de Ticiano que representa la tentación de Cristo.

EXPOSICIONES

En Londres, Galería Leicester, interiores y retratos de Sir Fhon Lavery.

En ídem, Galería M. M. Agnero, maestros antiguos Caravaggio, Ribera («Matrimonio místico de Santa Catalina», propiedad del Vizconde de Lascelles), Bernardino Strozzi, Domenicho, Pittoni, Bernardo Bellotto; Goya («Un sermón», propiedad de Walter Buons).

En París (Galería Comedia), el IV Salón de L'Union Nationale des Lettres, Sciences et Arts français.

Galería Le Vermillón, cuadros de Monnier, Andrey Prevost, Reymond, Igounet de Villers.

Galería Palette Française, esculturas de Etienne Forestier.

Galería Durand Ruel, cuadros de Rasuyat.

Galería Marseille, cuadros de André Marc.

Galería Nouvel Essor, grabados de Hasygawa.

Galería Georges Petit, dibujos de Matisse.

Galería Druet, cuadros de Charbonner.

Galería Berheim, obras de Maurice Heysel.

Galería Barbazanges, obras de Coubine.

Galería Dru, pinturas de Thomsen.

Galería Charpentier, obras de León Bakst.

En la Academia Española de Roma se han expuesto obras de los pensionados señores Lafuente, Valverde, Pérez Rubio, Laviada, Beltrán, Pascual, Moya, García Mercadal y Blanco.

En Buenos Aires (Salón Witcomb), cuadros de Leonie Matthis y de Salvador Stringa.

En el Salón Van Riel, cuadros de Alfonso Túbal Lorenzo.

En la Asociación de Amigos del Arte, cuadros de Emilio Peltorutti, el II Salón de Humoristas y obras de Cata Móctola de Bianchi.

En el Círculo Belga, paisajes argentinos del pintor irlandés Turl E. Hennessy y obras de Jacques Wiljens Stehpan.



«El té», por Paula Millán Alosete.



Arte retrospectivo

Alonso Berruguete

Es imposible mostrar en tan pocas líneas las características de su arte y los rasgos más notables de su vida. Es, indudablemente, el primer escultor de verdadero genio del Renacimiento en España. Según Ceán Bermúdez, nació en Pa-



Detalle de San Cristóbal

redes de Nava (Palencia) por 1480. Fué hijo del notable pintor Pedro Berruguete, que trabajó para los Reyes Católicos y Felipe el Hermoso, autor de un altar de Ávila y de otras obras en Toledo. El primer maestro de Alonso Berruguete fué, sin duda, su padre, quien le instruyó en los principios del Arte. Entrado el siglo XVII, acompañando a Fr. Pedro Berruguete, marchó a Italia y, según el Vasari, estaba en Florencia en 1503 copiando los dibujos de Miguel Angel. En Roma, donde pasa el año 1504, ayuda al Buonnarroti, y copia, por indicación del Bramante, el

conte. Regresa a Florencia y continúa un

que Filippo Lippi había dejado sin co

Por fin, regresa a España en 1520.

En 1523, se avecina en Valladolid, al

el cargo de escribano en esta Audienci

pezar un tríptico para la iglesia de San

casándose a poco con doña Juana de

Su retablo de la Mejorada de Olme

San Andrés de dicha villa), se fe

Poco después, comienza el re

de San Benito, de Valladolid,

lo en 1532, y otro, del que

go dos, y están hoy (mutilad

teban. En 1537, también

hace el de la «Adoración

en Santiago.

En 1529-1533 hace el re

Colegio de Irlandeses,

son conocidas obras su

llería de la catedral tole

(alterado) en Santa Ú

otro, en el Salvador,

el de Santiago, en C

Su última obra fué

Cardenal Tavera» en

ra, de Toledo», en

alcanzó la muerte,

y 26 de setiembre

Las tradiciones

las siguió un sob

cencio Berrugue

menos vuelos.

«Fué el prim

defendió en el

rrección del d

porciones del

diosidad de

y otras sublim

la Pintura» (

Sus obras tienen

fué a Italia a apro

pierda su carácter

tellana.

Las relaciones

comprobadas; p

fuerza o elegan

natello.

Aun hoy, e

peca mucho

sin efectismo



DO A LA FUENTE

(Croquis a pluma de Eugenio Delacroix)

infragmen-
da, pro-
Mo-

te a com-
en la calle
del Sol; pa-
sa, nueva; el
con mucha
rtésmente: ¿De
moneda? Le dije
ió si había facili-
formé que no ha-
ban inmediatamen-
o en caja; de todo
que no lo echó en
nte del dinero que ha-
hallaba.
eses en Madrid en com-
habiéndome escrito For-
a carta que luego repro-
a ir Zamacois y yo. Des-
ardó dos días, porque que-
Amadeo en Madrid, lo cual
huerte. Con el frío y la nieve
haber pasado casi todo el día
dad, le ocasionó una angina gan-
que falleció el día siguiente. Hu-
ligro del sitio de París vino a en-
gracia en Madrid; se ve que no es
de nuestro destino. Cuando leímos
en Granada el día siguiente, creímos
ia broma; haberlo dejado tan alegre y
tedor, y en pocas horas desaparecer de
osotros en la flor de su edad, es terrible,
nevitable...
anada, ciudad encantadora, donde se com
den las leyendas, fiestas, zambras y torneos,

por algo la tienen los árabes como la Sultana predilecta, cuando se ha visto no se la puede olvidar, allí pasamos un año; creo el más feliz de mi vida. Vivíamos en la fonda de Siete Suelos, sin más preocupación que pintar y procurar trasladar al lienzo aquella luz y aquel ambiente tan oriental. Estuvimos aquel invierno Fortuny, su señora, Ricardo Madrazo, mi pobre Louise y yo. Después vinieron D. Federico, D. Pedro, Tapiró, Worms, Benjamín Constant y otros varios, pero estuvieron poco tiempo.

De día íbamos a trabajar cada uno por su lado, y por la noche íbamos al estudio que tenía Mariano en Los Mártires, y lo hacíamos en la forma siguiente: El modelo, con una linterna; detrás, Ricardo, con una espada desenvainada; Mariano con otra, y yo, con un pistolón cargado, que si se le hubiera disparado, probablemente, me hubiera dejado caer de espaldas; tal era la seguridad personal en que se vivía por aquellos días. Contaré lo que me sucedió, para que no se crea exageración nuestras precauciones. Había venido una Comisión de astrónomos ingleses a estudiar el eclipse que hubo por entonces, y uno de los jóvenes quiso ir a la Misa del Gallo a la Catedral; le aconsejamos que no hiciera tal cosa, o al menos que se hiciera acompañar por alguien; él dijo que no, y con esa flema inglesa se fué allá. No volvimos a pensar en él; nos acostamos, y a eso de las dos de la noche oímos unos grandes aldabonazos en la puerta de la fonda, y como la puerta estaba debajo del balcón de Mariano, no le dejaban dormir. Salió a ver quién era, y se encontró a nuestro inglés en el traje de Adán, muerto de frío; le habían robado hasta los calcetines. El día siguiente nos decía que lo único que sentía era el reloj, que era regalo de su padre. «Por lo demás—añadió—, esto me servirá mucho de *reclame;* voy a enviar un artículo al *Times*, y hasta me servirá para mi carrera»; menos mal que se consolaba el mismo.

Trabajamos muchísimo, y en los ratos de descanso nos íbamos al Albaicín a ver calles y patios, que era otros tantos cuadros. Mariano, buscando siempre antigüedades, a las cuales era aficionadísimo y muy inteligente. Nos sucedían escenas de todos los colores; lástima de acordarme de todas; apuntaré las que recuerde. Íbamos a pintar a la casa de las *Beatas* un patio árabe, precioso, y en uno de los cuartuchos del corredor vivía un prendero que vendía cosas viejas. En-



Paula Varona
Pintora
Medalla de Honor de la AEPE

Puente de memoria y lienzo del tiempo

Existen números que son mucho más que una cifra. Alcanzar los 800 números de una publicación significa haber sido testigo de innumerables acontecimientos, de generaciones de artistas, de cambios profundos en nuestra sociedad y, sobre todo, haber mantenido viva una vocación durante más de un siglo.

La Gaceta de Bellas Artes representa, para mí, mucho más que una publicación dedicada al mundo del arte. Es memoria. Es testimonio. Es un puente que une a quienes hicieron del arte su forma de vida con quienes hoy continúan creando y buscando nuevos caminos de expresión.

Desde su nacimiento en 1910, la Gaceta ha acompañado la historia de la Asociación Española de Pintores y Escultores y, con ella, la de tantos artistas que han encontrado en la AEPE un lugar de encuentro, reconocimiento y difusión. Sus páginas han conservado nombres, obras, exposiciones, inquietudes y momentos que, de otro modo, podrían haberse perdido con el paso del tiempo.

En un mundo en el que todo parece suceder con una velocidad extraordinaria y en el que la información se vuelve cada vez más inmediata y efímera, conservar la memoria adquiere un valor todavía mayor. El arte necesita espacios que no solo difundan lo que sucede hoy, sino que permitan comprender de dónde venimos y qué hemos construido entre todos.

Las asociaciones culturales cumplen precisamente esa función. Son lugares de encuentro y de diálogo; espacios en los que los artistas pueden sentirse acompañados, reconocidos y partícipes de una comunidad. Su labor es especialmente importante en una época en la que la creación artística necesita, más que nunca, ser defendida, divulgada y acercada a la sociedad.

Como artista y Socia y habiendo recibido la Medalla de Honor de la AEPE, me siento especialmente orgullosa de formar parte, aunque sea modestamente, de esta historia compartida. Recibir esta distinción supuso para mí un reconocimiento que va más allá de lo personal, porque representa también el vínculo con una institución que durante décadas ha trabajado para que el arte y los artistas ocupen el lugar que merecen en nuestra cultura.

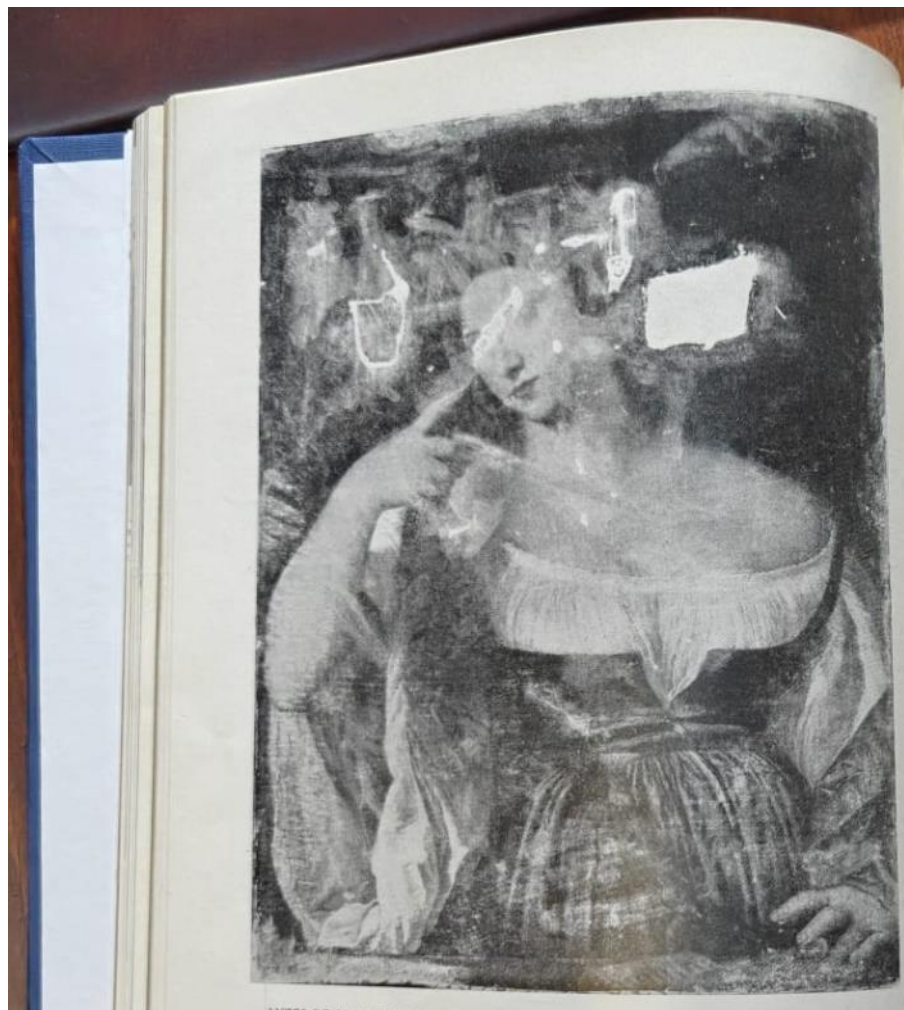
La Gaceta de Bellas Artes es memoria, testimonio y un puente que une a quienes hicieron del arte su forma de vida con quienes hoy continúan creando

Llegar al número 800 significa, por tanto, celebrar el pasado, pero también mirar hacia el futuro. Significa reconocer el trabajo de quienes hicieron posible que la Gaceta llegara hasta aquí y confiar en que continuará acompañando a las nuevas generaciones de creadores.

Ojalá dentro de muchos años otros artistas puedan volver la mirada hacia estos 800 números y encontrar en ellos una parte de la historia del arte de nuestro tiempo, del mismo modo que hoy nosotros podemos hacerlo con quienes nos precedieron.

Mi felicitación y mi agradecimiento a la Asociación Española de Pintores y Escultores y a todos quienes, a lo largo de estos años, han hecho posible que la Gaceta de Bellas Artes siga siendo una voz para el arte, un espacio para los artistas y, sobre todo, una memoria viva de nuestra cultura.

Que estos 800 números sean solamente una parte más de una historia que continúa escribiéndose.



ANTES DE LA RESTAURACION



DESPUES DE LA RESTAURACION

CÓMO SE RESTAURA UN CUADRO

CUADRO DE TIZIANO (PROPIEDAD PARTICULAR)

El principio que no puede olvidar todo restaurador es que en su arte no caben generalizaciones, no ya para las obras de una escuela, sino para las de un mismo autor. El verdadero artista, insatisfecho siempre, se renueva de continuo en busca de la perfección de su arte, y cada obra es un caso específico que el restaurador, como el médico moderno, diagnosticado el mal, ha de estudiar el adecuado procedimiento curativo.

Así, pues, tratándose sólo de un breve informe para aficionados, expongo a continuación los procedimientos más corrientes, dividiéndolos en tres partes: forración, limpieza y restauración.

Primera. *Modo de forrar un cuadro pintado al óleo sobre tela.*—Lo primero es estirar la tela nueva de hilo o lino, antes y después de mojada, en un bastidor, y que ambas cosas sean de mayores dimensiones que las del cuadro que se ha de reentelar. El bastidor se coloca horizontalmente sobre un tablero plano, en el cual se han de practicar todas las operaciones siguientes. Se cubre la pintura con papel fino, pegado con engrudo muy ligero. Se tiene hecho otro engrudo, compuesto de harina, miel y cola de carpintero y con el jugo de uno o dos dientes de ajo; caliente y con un espesor que resulte suelto, se da este engrudo con una brocha bien cargada de él a la tela nueva y algo estirado, de manera que deje cantidad regular de dicho engrudo. Esta misma operación se hace con el reverso del cuadro, previamente sujeto al tablero con puntas pequeñas. Se unen ambas telas, y a continuación se le pasa un rodillo pesado con fuerza e imprimiéndole movimiento en todas direcciones. Pasadas unas horas, y cuando el engrudo está

HA APARECIDO EL LIBRO
— DE —
BERNARDINO DE PANTORBA
TITULADO
Jiménez Aranda
ILUSTRADO CON
55 REPRODUCCIONES DE OBRAS DEL INSIGNE PINTOR SEVILLANO
Precio: 10 pesetas
Pedidos a la Asociación de Pintores y Escultores

Artistas Catalanes
(TOMO II DE LA BIBLIOTECA AZCASÍBAR)
— POR —
PEDRO G. CAMIO
25 artículos críticos. — 77 ilustraciones.
Precio: 12 pesetas
Pedidos a esta Asoc. de Pintores y Escultores: Av. Pi y Margall, 18 - MADRID
A los Asociados, bonificación de una peseta por ejemplar, franco de porte y firmado por el autor

— MUY PRONTO —
"ARTE GALLEGO"
— POR —
E. ESTEVEZ-ORTEGA
«EDITORIAL LUX» - BARCELONA
MAS DE CIEN GRABADOS CUIDADOSAMENTE EDITADO

Gaceta de Bellas Artes
REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA
Redacción y Administración: Avenida Pi y Margall, 18-Teléf. 94961-Madrid
Toda la correspondencia debe dirigirse al secretario general de la Asociación

Precios de suscripción para toda España
Trimestre..... 3 pesetas
Semestre..... 6 —
Año..... 12 —
Europa
Semestre..... 9 —
Año..... 17 —
América y otros países
Semestre..... 8 —
Año..... 15 —
Los pagos se harán en la Administración de este periódico en sobre monedero o por giro postal.
Pago anticipado

Anuncios (precios por inserción)
Una plana..... 40 pesetas
1/2 — ..... 25 —
1/4 — ..... 15 —
1/8 — ..... 8 —
Cuando se contrate un número considerable de inserciones, sufrirán una rebaja proporcional.
Los anuncios intercalados en el texto tendrán precios convencionales.
El mínimum de inserciones es el de seis.
Pago anticipado

CHULILLA Y ANGEL.—*Torrecilla del Leal*, 17.—Teléf. 71926.—Madrid

GACETA DE BELLAS ARTES
REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA
. . ÓRGANO DE LA ASOCIACIÓN DE PINTORES Y ESCULTORES . .



«*El bálsamo de Fierabrás*», por Jiménez Aranda.
(Del libro «Jiménez Aranda», que acaba de publicarse)

AÑO XXI — Núm. 392
Madrid, 15 de Septiembre 1930
PRECIO: 50 CÉNTIMOS



Jesús Lozano Saorin
Pintor
Medalla de Honor de la AEPE

800

Fijando el instante de una memoria colectiva

Reflexiones con motivo del número 800 de la *Gaceta de Bellas Artes*

Hay fechas que permanecen en mi memoria con la misma nitidez que una acuarela recién terminada. No por lo extraordinario del día, sino porque el paso del tiempo acaba otorgándoles un significado que entonces yo ignoraba. Para mí, una de esas fechas es el 18 de junio de 1991, el día en que ingresé en la Asociación Española de Pintores y Escultores.

Confieso que aquel joven pintor que fui jamás habría imaginado que, más de tres décadas después, escribiría estas líneas con el orgullo de ser Medalla de Honor con motivo de la celebración del número 800 de la *Gaceta de Bellas Artes*. Tampoco intuía que esta institución acabaría entrelazándose de tal forma con mi propia biografía como artista. Con los años he comprendido que, además de pintar, los artistas también vamos trazando nuestra existencia, y que hay lugares que terminan siendo parte inseparable del papel sobre el que discurre nuestra vida. La Asociación Española de Pintores y Escultores ha sido, en la mía, ese rincón imprescindible.

Celebrar ochocientos números de una publicación podría parecer, a primera vista, una efeméride editorial. Sin embargo, como conozco la historia de la AEPE, sé que detrás de esa cifra hay mucho más que papel impreso o archivos digitales. Hay generaciones enteras de artistas, entre las que me incluyo, que encontramos en estas páginas un lugar donde compartir nuestras inquietudes, anunciar nuestras exposiciones, dejar constancia de nuestros logros y, en definitiva, escribir una pequeña parte de la historia del arte español.

Siempre he pensado que el tiempo es el crítico más severo. Decide qué permanece y qué desaparece; qué merece ser recordado y qué termina diluyéndose en el olvido. Los pintores intentamos rebelarnos contra ese juicio inevitable fijando un instante sobre el papel o el lienzo. Capturamos la huella que la luz y el tiempo dejan en nuestra memoria, traduciendo la realidad en emoción antes de que el olvido la borre.

Quizá por eso he sentido siempre una especial cercanía hacia la *Gaceta de Bellas Artes*. Los pintores utilizamos pigmentos; ella utiliza palabras. Nosotros intentamos detener un instante; ella ha detenido más de un siglo de arte español, conservando la memoria de generaciones de creadores, entre las que tengo el honor de encontrarme. Cada número publicado constituye una pincelada más sobre el gran retrato colectivo de la creación española. Fotografías, testimonios, documentos y recuerdos, reunidos durante décadas en sus páginas, terminan componiendo una obra imposible de realizar por un solo artista.

Los pintores utilizamos pigmentos; la Gaceta de Bellas Artes palabras. Nosotros intentamos detener un instante; ella ha detenido más de un siglo de arte español, conservando la memoria de generaciones de creadores en una obra colectiva imposible de realizar por un solo artista

Esa memoria comenzó a construirse mucho antes de que yo llegara a la Asociación. En abril de 1910, un grupo extraordinario de artistas decidió unirse para defender los intereses materiales y morales de los creadores españoles. Aquella voluntad quedó recogida en el Manifiesto Fundacional que dio origen a la Asociación Española de Pintores y Escultores.

Cuando repaso los nombres de quienes la fundaron en 1910, Eduardo Chicharro, Miguel Blay, Cecilio Pla, Joaquín Sorolla y tantos otros, comprendo que la grandeza de una institución nunca depende únicamente de su antigüedad, sino de la calidad humana y artística de quienes la levantan. Aquellos maestros no necesitaban la Asociación para alcanzar prestigio. Eran ya figuras consagradas del arte español.

Al pensar en ellos, viene a mi memoria una frase de Rafael Gómez Ortega, «El Gallo». Por ello, siempre me impresionó la capacidad de algunos hombres —entre ellos, no pocos toreros— para condensar en unas pocas palabras toda una filosofía de vida. Eran frases nacidas de la experiencia, de esa sabiduría que sólo alcanza quien ha aprendido jugándose la vida ante un toro, pronunciadas con tal rotundidad que, a quien las escuchaba, le daba la sensación de estar oyendo una sentencia. Una de ellas ha permanecido siempre en mi memoria: *La categoría a la plaza se la doy yo a ella, no ella a mí.*

Creo que pocas reflexiones explican mejor el nacimiento y la razón de ser de la Asociación Española de Pintores y Escultores. Aquellos artistas dieron categoría a la institución desde el mismo instante en que pusieron su talento, su nombre y su autoridad al servicio de un proyecto colectivo. Entendieron que el prestigio auténtico no consiste en servirse de una institución para engrandecerse, sino en engrandecerla con el propio trabajo. Esa enseñanza sigue siendo, a mi juicio, uno de los mayores legados que nos dejaron y continúa plenamente vigente más de un siglo después.

Las obras nos emocionan al contemplarlas, pero son las instituciones las que permiten que perduren y dialoguen con la historia

La vida quiso que años más tarde pudiera conocer también el otro lado de las asociaciones. Mi experiencia como vicepresidente y, posteriormente, presidente de la Asociación de Bellas Artes de Elche, cargos que sumaron un total de nueve años, me enseñó que las instituciones no viven de los discursos, sino del esfuerzo cotidiano de algunas personas cuya labor apenas trasciende. Organizar una exposición, convocar un certamen, editar una revista o mantener viva una entidad cultural me exigió una dedicación silenciosa que rara vez recibe el reconocimiento que merece, aunque en mi caso nunca lo busqué. Desde entonces, aprendí a valorar mucho más a quienes trabajan para que otros podamos crear.

Esa experiencia me permitió comprender que una asociación artística es mucho más que una institución que organiza exposiciones o concede premios. Es un lugar de encuentro, de estímulo y de reconocimiento, donde un artista puede encontrar, en cualquier etapa de su trayectoria, el apoyo, el diálogo y el impulso necesarios para seguir creciendo. Las entidades culturales desempeñan una labor esencial, aunque con frecuencia silenciosa: crean oportunidades, favorecen el intercambio de experiencias entre generaciones, dignifican el oficio artístico y sostienen ese tejido humano sin el cual la cultura difícilmente podría perdurar. Son espacios donde el talento individual encuentra una dimensión colectiva y donde el esfuerzo de cada creador contribuye a enriquecer el patrimonio común.

Página Poética

Retrato imposible

Bellos tus ojos son, noble señora,
mas a lucha constante les provoca
la belleza perfecta de tu boca
y el color que a tu rostro da la aurora.

Absorto en el mirar, hora tras hora,
esclavo soy que tu clemencia invoca.
Se burla del pincel la musa loca
que me ciega, me humilla y me enamora.

Milagro me parece tu hermosura;
pintara tu beldad si fuera humano
que copiarla pudiera la pintura.

Aceptadme, señora, cortesano,
y en vez de retratar vuestra figura
besaré, de rodillas, vuestra mano.

RAMÓN FERREIRO

A López Mézquita

Sin pito, cornetín ni cascabeles,
ni matracas que engañen muchedumbres
(que al presente, aunque infames, son costumbres
que implantan hombres al pudor infieles),

marchaste por los mundos; tus pinceles
hablando de españolas reciedumbres,
tu nombre honesto alzando por las cumbres,
y a la Patria ofrendando tus laureles.

En tanto aquí, la artística cultura,
cree el tonticulto que en decir: «¡Abajo
el arte nacional!», tan sólo estriba.

Embajador de la hispánica pintura,
con tu genio español y tu trabajo,
de Apolo en un sitial la has puesto «arriba»...

EUGENIO HERMOSO

En ese compromiso, publicaciones como la *Gaceta de Bellas Artes* desempeñan una función insustituible. No sólo informan de la actividad artística ni recogen el testimonio de exposiciones, certámenes o acontecimientos culturales; también conservan la memoria de quienes los hicieron posibles y ofrecen a los artistas un lugar donde su trabajo puede ser conocido, compartido y recordado. Cada número publicado constituye un nuevo eslabón en una cadena de transmisión que une a unas generaciones con otras y demuestra que el arte necesita no sólo creadores, sino también instituciones capaces de preservar su legado y proyectarlo hacia el futuro.

Quienes hemos tenido la fortuna de formar parte de la Asociación Española de Pintores y Escultores sabemos que su mayor patrimonio no reside únicamente en su extraordinaria historia, sino en la capacidad que sigue teniendo, más de un siglo después de su fundación, para reunir a los artistas, impulsar sus trayectorias y mantener vivo el espíritu de servicio a la cultura con el que nació en 1910. Ésa es, quizá, la mayor enseñanza que una institución centenaria puede legarnos.

Celebrar ochocientos números de esta publicación trasciende lo puramente editorial: supone reconocer un espacio imprescindible donde generaciones de creadores han compartido inquietudes, anunciado sus obras y construido, página a página, la memoria viva de la cultura española

Por eso considero que esta celebración debe ser también un acto de justicia hacia quienes hoy continúan esa tarea. He tenido la oportunidad de comprobar de cerca cómo, bajo la presidencia de José Gabriel Astudillo López y gracias a la dedicación incansable de María Dolores Barreda Pérez, actual directora de la Gaceta de Bellas Artes, la Asociación ha sabido mantenerse fiel a su espíritu fundacional sin dejar de adaptarse a los nuevos tiempos. Junto al trabajo de toda la Junta Directiva y de quienes hacen posible el día a día de la AEPE y de la *Gaceta de Bellas Artes*, su compromiso constituye un magnífico ejemplo de ese servicio silencioso que permite que una institución centenaria siga plenamente viva. Conservar una entidad como ésta exige tanto respeto por la tradición como la voluntad de mantener vivo, día tras día, el espíritu con el que fue creada.

Quizá por eso la Gaceta de Bellas Artes sigue siendo hoy mucho más que una publicación periódica. Continúa siendo el lugar donde la memoria del arte español encuentra una voz permanente, un espacio de encuentro entre generaciones de artistas y un testimonio vivo de que la cultura necesita instituciones capaces de custodiarla y proyectarla hacia el futuro.

Cada ejemplar ha sido una pequeña victoria frente al olvido y la prueba de que el talento individual alcanza su máxima grandeza cuando se transforma en un legado colectivo

Mi propia trayectoria ha transcurrido, en buena medida, al abrigo de esta casa. En ella me llegaron algunos de mis primeros premios; en el histórico Salón de Otoño encontré estímulos decisivos para seguir creciendo como pintor; y, con el paso de los años, recibí reconocimientos que siempre conservaré con emoción. Sin embargo, cuando miro atrás, descubro que mi mayor premio no figura en ninguna medalla. Ha sido sentirme parte de una comunidad de artistas unidos por el respeto al oficio, la defensa de la cultura y la convicción de que el arte alcanza su plenitud cuando también sabe compartirse.

Hoy, al contemplar estos ochocientos números de la *Gaceta de Bellas Artes*, no veo únicamente una colección de revistas. Veo el pulso de una institución que ha sabido resistir el paso del tiempo sin renunciar a su razón de ser. Veo el trabajo generoso de quienes me precedieron y la responsabilidad que tengo, junto a mis compañeros, de transmitir este legado a las nuevas generaciones.

Cada ejemplar publicado ha sido una pequeña victoria frente al olvido; una nueva página añadida a esa memoria común que pertenece no sólo a quienes hemos formado parte de la Asociación, sino también a la historia cultural de España.

Si aquel joven que yo era cuando cruzó por primera vez las puertas de la Asociación, en junio de 1991, pudiera leer estas líneas, probablemente sonreiría con incredulidad. Yo, en cambio, sólo puedo sentir gratitud. Gratitud hacia quienes fundaron esta casa hace más de un siglo; hacia quienes la han mantenido viva durante generaciones; y hacia quienes hoy continúan escribiendo, número tras número, la memoria de nuestras Bellas Artes.

Porque las obras de arte nos emocionan cuando las contemplamos, pero son las instituciones las que permiten que perduren, dialoguen con la historia y encuentren siempre un lugar donde ser recordadas. La Asociación Española de Pintores y Escultores y la Gaceta de Bellas Artes llevan más de un siglo cumpliendo precisamente esa misión: preservar la memoria, impulsar a los artistas y recordar a cada generación que el arte sólo alcanza su verdadera dimensión cuando existe una comunidad que lo protege, lo difunde y lo comparte. Y pocas misiones pueden ser más nobles que esa.

Fichero de Afiliados de la Asociación de Pintores y Escultores



Fernando Alvarez de Sotomayor. Pintor.

Nació en El Ferrol del Caudillo en 1875.—Segunda medalla en la nacional de 1904 y primera medalla en la nacional de 1906.—Primeras medallas en Barcelona y Buenos Aires.—Grandes cruces de Isabel la Católica, Alfonso XII, Alfonso X el Sabio, Gran Cordón de la Corona de Italia, Gran Cruz del Libertador (Argentina).—Comendador de la Legión de Honor del Mérito de Chile y de Wasa de Suecia. Fue Director de la Escuela de Bellas Artes de Santiago de Chile.—Académico correspondiente en Prusia y Lisboa y de casi todas las Academias españolas.—Socio fundador y de honor de la Asociación de Pintores y Escultores.—Director del Museo del Prado y Director de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.—Hijo predilecto de El Ferrol del Caudillo y adoptivo de La Coruña y Cuevas de Almanzora.—Ex alcalde de La Coruña.—Vive en Madrid, calle Espalter, 4.



Aurelio Blanco Castro. Pintor.

Nació en Villafranca Montes de Oca (Burgos) el año 1918.—Tercera medalla en la nacional de 1945.—Primera medalla en el Salón de Otoño de 1950.—Beca del Conde de Cartagena en 1943.—Primera medalla de oro en Pintura en la Exposición de Córdoba en 1941.—Medalla de cobre en la Exposición de Estampas de la Pasión en 1944.—Mención honorífica en Salamanca de Burgos.—Profesor titular de Dibujo, con estudios en la Escuela de San Fernando.—Profesor de la Escuela de Artes y Oficios de Madrid.—Profesor ayudante en el Instituto de San Isidro de Madrid.—Primer premio de la Dirección General de Bellas Artes en la exposición de Artistas de Chamberí, en 1954.—Vive en Rodríguez San Pedro, 51, Madrid.



Salvador Perelló Veciana. Pintor.

Nació en Barcelona en 1927.—Primera medalla del Salón de Otoño de 1952.—Primer premio del II Concurso de Pintores de Africa, patrocinado por la Dirección General de Marruecos y Colonias.—Vive en Madrid, calle Mayor, 77.



Manuel Marín Redó. Pintor.

Nació en Alcorisa (Teruel).—Mención honorífica en el III Certamen de Artistas aragoneses de Tarazona y otro en el Salón de Otoño de Zaragoza en 1951. Vive en Aragón, 19, Zaragoza.



Enrique García Carrilero. Pintor.

Nació en Valencia el año 1906.—Cursó sus estudios en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos.—Beca de la Fundación Conde de Cartagena (1934).—Primera medalla de la Exposición Regional Valenciana de 1935.—Socio de Honor de las Salesas de Otoño.—Segunda y primera medalla de los mismos.—Tercera medalla en la Exposición Nacional.—Vive en Madrid, calle de los Artistas, 2, donde tiene su estudio.



Antonio Solís Avila. Pintor.

Nació en Madroñera (Cáceres) el 27 de septiembre de 1898.—Premios de aprecio en las nacionales.—Tercera medalla en la Exposición Nacional de 1948.—Dibujante de *A B C* desde 1924. Vive en Madrid, calle de Santa Isabel, número 42.



Manuel de Gumucio Castro. Pintor.

Me pides mi biografía, / ¿acaso tiene interés?, / algunas medallas, premios, / y un pequeño sueldo al mes, / por dar en Artes y Oficios / una clase que hay que ir, / y si fuera ésta tan solo / no se podría vivir. / Pero al cabo de los años / con trabajo y con tesón, / me formé una clientela / haciendo restauración. / En esto me consideran / como primera figura, / algunos que han conocido / restauraciones de altura.

El público en general, / como no hago propaganda / acaso no me conozca, / y aunque lo siento en el alma, / pues no lo puedo llorar, / me basta una minoría, / no aspiro a ser popular.

El veinticinco de marzo, / alrededor de las ocho, /nací en un barrio castizo / el año noventa y ocho.

Ya tienes mi biografía / y en verso, ediràs ¡qué horrora,/pero advierte a los lectores,/epintando lo hace mejora.

¿Hay que dar el domicilio?, /en verso también se puede. / ofrece a todos mi casa, / en Moratín treinta y nueve.



Andrés Apellániz Ibarra. Pintor.

Nació en Vitoria en 1928.—Discípulo de Jesús Apellániz.—Completó sus estudios en París y Roma.—Vive en Zarauz (Guipúzcoa).

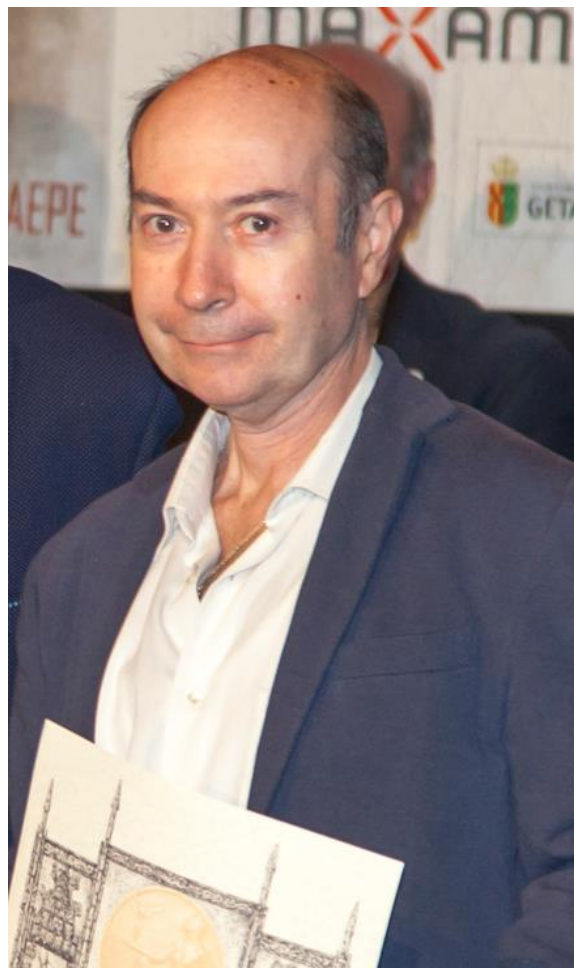
ESTUDIO y ARTE
Sala de Exposiciones
MAYOR, N.º 14
San Sebastián

MACARRON, S. A.
Artículos para Bellas Artes
Salones de Exposiciones
Molduras y Marcos de estilo
JOVELLANOS, 2
TELEFONO 213361
MADRID

GALERIAS CASCORRO
S. L.
Antigüedades,
arte, muebles,
decoración,
sala de exposiciones
Plaza General Vara de Rey, 8
Teléfonos 27 02 97 - 27 68 74
MADRID

ALONSO
Salón de Exposiciones
de Arte
Propiedad, Dirección:
Alberto Alonso Dueñas
Gran Vía, 33 - Teléf. 11853
BILBAO





Luis Javier Gayá Soler
Socio número 3.797
Socio de Honor de la AEPE



Orgulloso de una vida artística junto a la AEPE

Siempre he sentido una gran admiración por la historia del arte. Hace ya unos cuantos años, a principios de la década de 1990, una buena amiga y coleccionista me habló de la Asociación Española de Pintores y Escultores. También me regaló una publicación de don Fernando de Marta, nuestro bibliotecario perpetuo, en la que se recoge la historia de la Asociación desde su fundación, el 15 de abril de 1910, hasta el año 1993. Siempre he pensado que el destino me hizo estar unido a la Asociación, pues mi hijo mayor nació el mismo día de la fundación.

Cuando la leí, me di cuenta de la importancia que la Asociación había tenido durante aquel último siglo. Por ella había pasado todo el arte español y, a pesar de las numerosas vicisitudes atravesadas durante aquellas décadas, todavía perduraba y seguía activa. No dudé en apuntarme porque quería formar parte de ella. Me gustaba que tuvieran cabida todo tipo de artistas y todas aquellas personas que nos emocionábamos con el arte, no solo con la pintura y la escultura, sino también con el grabado y el dibujo; incluso llegó a incorporarse la fotografía. Nos invitaban y nos facilitaban la posibilidad de exponer nuestros cuadros y nuestras obras en numerosos espacios culturales. En aquellos años, yo acababa de terminar mis estudios de arte y andaba un poco perdido. No sabía cómo comenzar mi trayectoria artística y encontré el camino en la Asociación.

La Asociación fue de gran ayuda durante mis comienzos, pues me facilitó elegir una trayectoria adecuada que, con el paso de los años, he visto consolidarse. Conocí a otros compañeros que sentían lo mismo y mantengo una buena relación con todos ellos. Como he comentado anteriormente, en ella tienen cabida todas las tendencias y estilos. Quiero dejar claro que no existe una única verdad en el arte: hay muchas verdades y numerosos lenguajes, y todos ellos se complementan y conviven dentro del arte contemporáneo actual.

Recuerdo que entré en la Junta Directiva en 1995, cuando era presidente D. Wifredo Rincón, a raíz de que me concedieran el Premio Reina Sofía. Era muy joven y me hizo mucha ilusión tener la posibilidad de colaborar en esta institución que tanto quiero y a la que ya me sentía muy vinculado.

Durante aquellos años fui consciente del enorme esfuerzo que realizaba gran parte de sus integrantes con los pocos medios y recursos económicos de los que disponían. A pesar de esas limitaciones, eran capaces de sacar adelante un gran número de proyectos, certámenes, conferencias y colaboraciones con distintas instituciones.

Estoy orgulloso de pertenecer a la Asociación Española de Pintores y Escultores. Buena parte de mi trayectoria artística ha crecido junto a esta casa, a la que siempre estaré profundamente agradecido

Creo que el socio, muchas veces, no es consciente de la importante labor altruista que lleva a cabo la Junta Directiva. Con su esfuerzo, sus integrantes intentan crear y mantener nuevos proyectos y exposiciones, con el propósito de dar cabida a todos los socios y permitirnos mostrar nuestras obras, sin que importen el estilo, la técnica o el lenguaje artístico empleado.

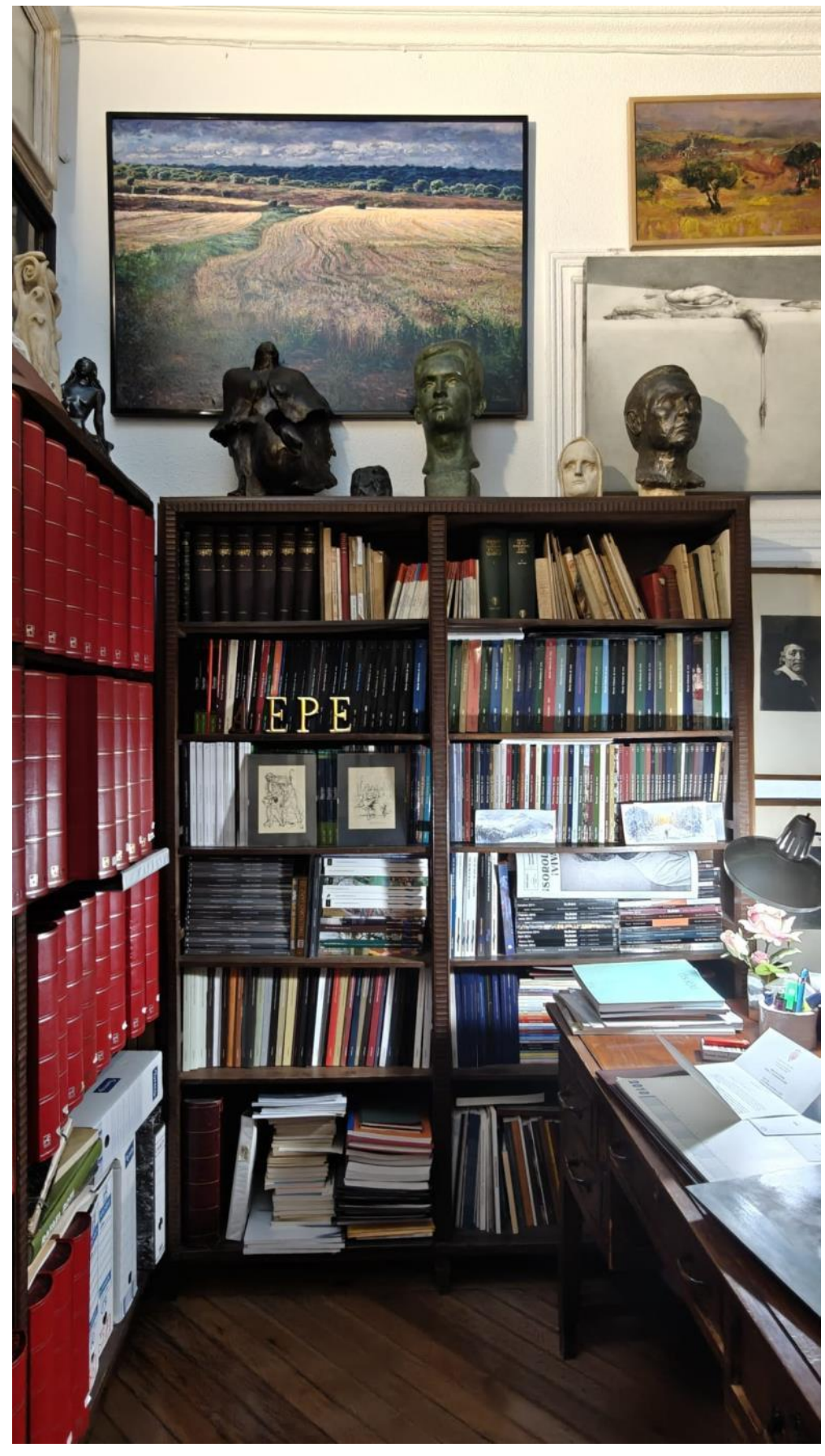
Personalmente, estoy muy orgulloso de pertenecer a la Asociación y, al mismo tiempo, muy agradecido por todos los buenos momentos que me ha proporcionado, por la cantidad de compañeros que he conocido y por las ilusiones que me ha transmitido. También por algunos sueños que se han hecho realidad, como ocurrió cuando la Junta Directiva me concedió el nombramiento de Socio de Honor.

En esta última década, bajo la presidencia de don José Gabriel Astudillo, la Asociación ha comenzado a colaborar más intensamente con otras instituciones y a desarrollar certámenes, conferencias y otros muchos proyectos. Estas iniciativas han ayudado a consolidar nuestra Asociación y a recuperar su relevancia dentro del mundo del arte, como demuestra el "Premio de Cultura de la Comunidad de Madrid en la modalidad de Artes Plásticas", concedido este mismo año.

Quisiera despedirme deseando todo lo mejor a la Asociación, que tanto bien está haciendo por la cultura española, por el apoyo que ofrece a los artistas, por la motivación que nos transmite y por abrirnos un camino y acompañarnos durante tantos años.

Mi más sincero agradecimiento por todo vuestro esfuerzo y trabajo.


AND
AL
Z.ES
92
SALÓN DE
52 PREMIO REINA SOFIA
53 PREMIO REINA SOFIA
58 PREMIO REINA SOFIA


EPE



Francisco Arroyo Ceballos
Delegado de la AEPE en Córdoba
De la Asociación Internacional y Española
de Críticos de Arte AECA/AICA

La cultura como pilar de identidad y memoria colectiva

La cultura, al igual que las entidades culturales, es el pilar fundamental que define la identidad de una sociedad, actúa como el motor de su desarrollo y garantiza la cohesión entre sus ciudadanos. Lejos de limitarse a las expresiones artísticas, representa el tejido invisible que une a las personas a través de valores, tradiciones, normas y lenguajes compartidos. Sin ella, las comunidades perderían su memoria histórica y su brújula moral.

Este patrimonio intangible genera un fuerte arraigo colectivo que fortalece la autoestima social y preserva el legado frente al avance de la globalización.

La cultura es el pilar fundamental que define la identidad de una sociedad y garantiza la cohesión entre sus ciudadanos. Representa el tejido invisible que une a las personas y evita que las comunidades pierdan su memoria histórica

Organizaciones como museos, bibliotecas, teatros y centros comunitarios actúan como custodios de la identidad colectiva, asegurando que el conocimiento y las tradiciones se transmitan a las futuras generaciones.

Es en este sentido en el que quiero destacar la labor que la Asociación Española de Pintores y Escultores AEPE viene realizando en sus 116 años de historia.

Un trabajo encomiable en pro de lo que significa el apoyo constante a expresiones plásticas como son la pintura y escultura.

Para ello han desarrollado desde infinidad de muestras y certámenes a libros y muy diversos proyectos colaborativos y promocionales o de difusión entre los que sin lugar a dudas destaca la Gaceta de Bellas Artes, reseñada en esta celebración por su número 800.

Dicha gaceta no solo es un referente promocional de lo acontecido año tras año sino que también es fuente enciclopédica informativa reflejada en multitud de artículos.

Dar mis felicitaciones más sinceras a la AEPE y a todos los que de una forma u otra vienen colaborando en los diversos números de la Gaceta ya que la historia del arte español se escribe con letras mayúsculas y refleja página a página en la misma.


RAFAEL BOTÍ

CATÁLOGO
XXIII
CATÁLOGO
XXV
CATÁLOGO D
XXVII
SALA DE EXPOSICIONES
EDUCACIÓN Y DESCANSO
XXXVII SALÓN DE OTOÑO
FUNDADO POR LA
ASOCIACIÓN NACIONAL
DE PINTORES Y ESCULTORES
PALACIO DEL RETIRO
XXXVIII SALÓN DE OTOÑO
XXXIX SALÓN DE OTOÑO
FUNDADO POR LA
ASOCIACIÓN NACIONAL
DE PINTORES Y ESCULTORES
PALACIO DEL RETIRO
MADRID
DICIEMBRE



Santiago Saura Martínez de Toda
Socio de Mérito de la AEPE

AEPE: compromiso, cercanía, fiabilidad, capacidad, criterio, garantía e impulso

La Asociación Española de Pintores y Escultores (AEPE) es el marco en el que se agrupan y colaboran los artistas que en nuestro país cultivan estas destacadas disciplinas artísticas, pero no solo. Es también un espacio de referencia al que prestan atención y en el que confluyen muchos otros, artistas y no artistas, pero admiradores todos de las obras, los creadores y las disciplinas que se cuidan, cultivan y hacen crecer desde la Asociación.

Conocí a la AEPE, a su presidente José Gabriel Astudillo López, a su secretaria general María Dolores Barreda Pérez, a la mayoría de los integrantes de su junta directiva y a muchos de sus artistas asociados durante mi periodo como concejal del Ayuntamiento de Madrid y presidente del distrito de Retiro entre los años 2019 y 2023.

Fue en concreto en el marco de las ediciones del Salón de Otoño y del Premio Reina Sofía que la Asociación propuso, organizó y celebró en aquellos años en el centro cultural Casa de Vacas, en el corazón del parque de El Retiro y también del Paisaje de la Luz, el Paisaje de las Artes y las Ciencias conformado en torno al Paseo del Prado y Buen Retiro, que fue felizmente declarado Patrimonio Mundial de la UNESCO precisamente en ese periodo.

Tuve el placer, el deber y debo decir el acierto de apoyar en todo lo que estuvo en mi mano esas y otras iniciativas, certámenes y actividades expositivas organizadas por la AEPE, atendiendo al valor y la calidad de sus planteamientos y de los artistas y obras que auspiciaban y daban a conocer en nuestra ciudad para disfrute de los vecinos de Madrid y de los venidos de otros lugares de España y del extranjero.

Podría decirse que son pocos años los transcurridos desde el 2019, en comparación con los más de cien años de trayectoria de la AEPE y los ya ochocientos números que atesora la Gaceta de Bellas Artes, para contar con una visión completa de lo que han representado y representan. Creo no obstante que basta con estos siete años para haber podido apreciar con nitidez y dar testimonio de las cualidades clave que se reúnen en la Asociación y se reflejan en la Gaceta: el compromiso, la cercanía, la fiabilidad, la capacidad, el criterio, la garantía y el impulso con que desarrollan su actividad.

Tuve el placer, el deber y debo decir el acierto de apoyar en todo lo que estuvo en mi mano esas y otras iniciativas, certámenes y actividades expositivas organizadas por la AEPE, atendiendo al valor y la calidad de sus planteamientos y de los artistas y obras que auspiciaban y daban a conocer en nuestra ciudad

La AEPE es también un espacio de referencia al que prestan atención y en el que confluyen muchos otros, artistas y no artistas, pero admiradores todos de las obras

Compromiso con los artistas y sus obras.

Cercanía en el trato, amable y atento con los que desde dentro y fuera de la AEPE acuden a sus iniciativas y actividades.

Fiabilidad en el cumplimiento de lo planteado y comprometido.

Capacidad para movilizar a un gran número de creadores y de pinturas y esculturas de brillante factura artística en sus exposiciones y certámenes.

Criterio en la selección de los artistas y las obras expuestas y, dentro de estas, de las premiadas, con un acertado equilibrio entre lo clásico y lo innovador. Respetuosos y observantes de las tradiciones artísticas, pero sin quedarse anclados ni limitarse a ellas. Acogedores e impulsores de las nuevas tendencias, pero sin dejarse ofuscar ni avasallar por las modas.

Garantía para las instituciones y administraciones que acogen y apoyan su actividad en sus espacios e instalaciones.

Impulso, convencido y decidido, que prestan a la pintura y escultura en España.

Solo me cabe desear a la Asociación Española de Pintores y Escultores y a la Gaceta de Bellas Artes que continúen y amplíen muchos años más esta trayectoria de éxito y de buen hacer y que, con ello, todos podamos seguir disfrutando del arte de excelencia que fomentan, divulgan y ponen a nuestro alcance en tantos puntos de Madrid y de España.

El monumento a Fortuny

El hijo del genial pintor Fortuny, D. Mariano Fortuny y de Madrazo, ha permanecido unos días en Barcelona.

Dicho señor, en las entrevistas que tuvo con el crítico de Arte D. Joaquín Ciervo, mostróse muy reconocido por la iniciativa de dedicar en aquella ciudad un monumento a su ilustre padre, y agradeció al Comité ejecutivo la labor que viene efectuando con el propósito de popularizar la figura del gran artista.

Visitó los Centros artísticos y literarios de la localidad, distintos parajes donde el autor de «La Batalla de Tetuán» pasó parte de su vida.

El Sr. Fortuny manifestó volver a visitar España en el próximo otoño.

* * *

Excavaciones en Sagunto

En la última sesión celebrada por la Junta Superior de Excavaciones y antigüedades, se acordó por unanimidad el proponer al Sr. Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes la práctica de excavaciones científicas cn el solar de la inmortal Sagunto, con lo que quedará atendida la feliz iniciativa de S. A. R. el Principe de Asturias, y los vivos deseos de aquélla de ver inaugurada una docta campaña de transcendentales resultados para la historia patria.

* * *

La Asociación de dibujantes españoles

Esta Asociación ha organizado en Santander una interesantísima Exposición de caricaturas, dibujos y cartones decorativos, que será, seguramente, una espléndida manifestación de esta especialidad de arte.

Las firmas de nuestros humoristas e ilustradores: Sileno, Tovar, Fresno, K-Hito, Karikato, Robledano, López Rubio, Pellicer, Tito, Ochoa, Ribas, Juan José, Loigorry, Zamora, Del Olmo, Barbero, Varela de Seijas, Ibáñez, Alamo, Ortiz y tantos otros, figuran en el catálogo.

La Exposición se inaugurará próximamente en los salones del Gran Casino del Sardinero.

* * *

Riqueza artística de Granada

El Centro Artístico y Literario se ha ocupado de la tala que viene realizándose hace años en los árboles del bosque de la Alhambra.

Lamentando el desmoche que se efectúa en los poéticos arbolados que rodean el incomparable monumento, acordóse acometer obras de importancia, y después de amplia deliberación, los reunidos acordaron:

Primero. Telegrafiar al Presidente del Consejo y al Ministro de Instrucción Pública 'pidiéndoles que se ordene la suspensión de toda obra que afecte al arbolado de la Alhambra hasta que el Ingeniero agrónomo se encargue de la conservación y repoblación de aquel bosque; también piden que se rieguen los jardines no destruídos hasta ahora.

Segundo. Solicitar el apoyo de la Prensa en esta campaña de defensa a las bellezas artísticas de Granada.

Tercero. Interesar asimismo en la campaña al Ayuntamiento, Diputación, Academia de Bellas Artes, Comisión de Monumentos artísticos y demás Sociedades y Centros de cultura.

Cuarto. Pedir al Ayuntamiento que reivindique para los granadinos el derecho que tienen a pasear libremente por todos los sitios de la Alhambra.

Quinto. Pedir la apertura de la Puerta de la «Torre de los Picos», que comunica a la Alhambra con el resto de la ciudad por el lado Norte.

Sexto. Que se cubran con vidrieras las salas de «Comares», «de la Justicia», «de las Dos hermanas» y de «los Abencerrajes», a fin de evitar que la lluvia azote los muros, dañando la espléndida decoración de las salas.

Séptimo. Rogar que se coloquen en vitrinas adecuadas las magnificas colecciones de cerámica árabe encontradas en las excavaciones o que se entregue en depósito a la Comisión de Monumentos arqueológicos para su conservación y custodia, en vez de tenerlas en su domicilio el Arquitecto.

Octavo. Pedir la destitución inmediata del Arquitecto conservador D. Modesto Cendaya, cuya gestión se reputa perniciosa, tanto desde el punto de vista artistico como por lo que afecta a los intereses del pueblo granadino.

Noveno. Nombrar una Comisión de defensa permanente que vele por la riqueza artística de Granada.



Alberto Serrano Patiño
Ex Concejal del Ayuntamiento de Madrid
Funcionario de carrera. Letrado.
Docente y escritor
Socio de Mérito de la AEPE

800

El arte, la gran llama de la humanidad

Estimados consocios de la Asociación Española de Pintores y Escultores (AEPE) y lectores de la Revista Gaceta de las Bellas Artes, amigos todos:

Ante todo. enhorabuena por la heroica publicación, ni más ni menos, del número ochocientos de la entrañable revista de la Gaceta de las Bellas Artes. Una auténtica proeza en este querido país, que tanto maltrata el talento y la creación artística independiente. Pero como decía el clásico, la diferencia entre lo imposible y lo posible se encuentra en la determinación de un grupo de personas, como vosotros.

Nada de lo que escribimos o publicamos tendría sentido si no hubiera artistas que todavía conservan la vocación y sensibilidad en sus creaciones, siempre únicas e inmortales. Pienso que es la gran llama de la humanidad

Este número se ha publicado, y otros mil más que a buen seguro vendrán, porque tenéis una vocación por la trascendencia artística que no se puede explicar desde lo humano. Hay mucho de místico y mágico en el talento creativo de las artes plásticas que nos inspira generación tras generación, desde las lejanas pinturas rupestres de Altamira hasta cualquiera de vuestras geniales composiciones de ayer por la tarde.

El ser humano tiene mucho de bueno porque hay gente que lleva editando revistas como esta maravillosa Gaceta, elevando con su dulce lectura el mejor ánimo del que se puede gozar para disfrutar de las exquisiteces que también depara la vida, y con las que el paso del tiempo se hace leve, con el deleite de la belleza de la creación.

Desde luego, nada de lo que escribimos o publicamos tendría sentido si no hubiera artistas que todavía conservan la vocación y sensibilidad en sus creaciones, siempre únicas e inmortales. Pienso que es la gran llama de la humanidad. Y el día que se agote vuestra inspiración, don o maestría el apocalipsis será lo mejor que nos pueda pasar.

Por supuesto, hay que concluir con lo más importante de estas líneas que es manifestar mi gratitud infinita por invitarme a participar en un número tan especial a la Directora de la Revista y Secretaria General de la AEPE, nuestra querida Lola Barreda. Nada os puedo decir que no sepáis ya de su energía, dedicación y camaradería. Eterna siempre en nuestros corazones.

Seguiremos disfrutando de las Artes Plásticas.

ARTE EXTRANJERO

APOSTILLAS

IMPRESIONES DE UN VIAJE

Londres - LA "TATE GALLERY"

I

Como nunca, estas notas serán sucintas, concretas. Por dos razones. La primera, para no hacerlas interminables. La segunda, porque en ellas se trata de muchos artistas de quienes ya nos hemos ocupado con relativa extensión en las notas sobre la National Gallery. Hecha esta advertencia, comencemos:

William Beechey: «Retrato de Señora». Gris. Como un Reynolds, con todas sus cualidades, más flojo de calidad y más correcto.

Raeburn: «Mrs. Dalrymple»: Sobrio y fino.

Gainsborough: «Paisaje» (309): Oro viejo. Tratando de resolver los efectos del sol. Bueno e interesante, al igual que el núm. 109. «Musidora en el baño»: a anotar el envuelto en oro-rosa y el paisaje, en recuerdos franceses. La cabeza muy fina. Pero esas piernas de cartón y sin forma, no me placen. No es su fuerte el desnudo. «Paris Clerck»: bien entonado ese traje verde-azul oscuro con los tostados del resto. En la cabeza, como algo goyesco, más trabajado, en el gris fino y manera de tratar los ojos. Y, siempre, un poco acortonado de calidades.



«Frederic Van Diest», por Hoppner. (Tate Gallery).

Romney: «Retrato de Morland»: mezquino y liso, pero ya bien armonizado ese azul-verde del traje con el gris muy azul y negro del fondo. «Mrs. Mark Currie»: muy fino de color. Un poco muñeca. La falda, sin calidad ni solidez. «Familia Lindow»: Todos sus valores. Plano, algo mezquino y duro. Muy bello de color. En «W. Pitt», casi todo lo contrario: cálido, más pastoso, menos cuidado. En «Lady Hamilton en bacante», amplio, pero sin «hacer».

Hogarth: «Beggar's opera»: Yo creo que ha estudiado los pequeños maestros. A lo menos, lo parece. «Lavinia Fenton»: Un Veronés en técnica y color. El «Matrimonio a la moda»: Serie de cuadros (6) en los que hace una crítica aguda, incisiva, cruel. «Yo quiero—decía—mostrar los hombres como son y hacerlos enrojecer de vergüenza». Y lo consiguió. Nos abstenemos de describir los cuadros porque lo más importante, que es la intención mordiente del autor, no tiene nada que ver con el aspecto pictórico, que es el que nos interesa. En cualquier manual de arte inglés se encontrará esa descripción de sus sabrosas e implacables ironías.

Lely: «Niña del loro»: Un Van Dyck sin la sabiduría del flamenco. Bien armonizado el azul pérfeo del traje con el cobre oscuro del fondo.

«*Benjamin West*», por Gilbert Stuart (el norteamericano). No sé qué hay en él de un poco estampa francesa. Pero muy fino de grises. Fresco como el Romney. Tal vez influya en la sensación de estampa la peluca y el oscuro fondo tostado.

Reynolds: «Samuel»: Oro cálido. Pero no me interesa. La expresiva cabecita casi sin huella de afectación. «Robinetta»: Rico de materia, pero flojo. Mas, ¿por qué, tan sabio, la manía de, en los oscuros de las manos, meter ese rojo amanerado? De «Mrs. Hartley y niño» puede decirse lo mismo. Aunque, en compensación, el conjunto, en cobre, estupendo. «Cupido desatando el cinturón de Venus» es ta pastoso como el más pastoso Rembrandt. Cálido. Y ¡qué expresión de... «tutti bagnatta»! «Almirante Keppel»: Acertado en el conjunto de color: ese rojo oscuro tercipelo sobre el gris negro muy oscuro, y el oro rojo de las carnes y el bajo cielo con un poco verde mar. Con carácter, le encuentro como poco definido, como carente del rasgo sutil. «Lord Ligonier»: Casi no se le puede dirigir ningún reproche. Bien compuesto. Muy bien ese tostado del caballo con los rojos, ocre y verde tostado de él, y ese fondo de soldados y negros nubarrones (más claros que los oscuros del primer término



Sonia Pradilla Sánchez
Bisnieta del Socio Fundador
Francisco Pradilla Ortiz

Arte, memoria y legado familiar

Ha sido para mí muy grato, y al mismo tiempo inesperado, recibir de Dña. María Dolores Barreda, Secretaria General de la Asociación Española de Pintores y Escultores y Directora de la Gaceta de Bellas Artes, la invitación a colaborar en este número especial que conmemora el número 800 de la publicación.

Aunque soy bisnieta del pintor Francisco Pradilla Ortiz (Villanueva de Gállego, 1848 – Madrid, 1921) y nieta del también pintor Miguel Pradilla González (Roma, 1884 – Madrid, 1965), “yo no pinto nada”, ni en el sentido estricto de la expresión, pues no soy pintora, ni en el metafórico, ya que no pertenezco profesionalmente al mundo de la pintura. Sin embargo, he crecido en un ambiente familiar profundamente vinculado al arte y he tenido ocasión de participar en exposiciones, entrevistas y diversos medios de comunicación para contribuir a la difusión y conservación de la memoria y la obra de mis antepasados.

Mi relación con la AEPE comenzó en 2017, cuando, recopilando documentación sobre Francisco y Miguel Pradilla, localicé el libro de Fernando de Marta, *Historia de la Asociación Española de Pintores y Escultores 1910-1993: ocho décadas de arte en España*, y contacté con la Asociación. Desde entonces, tanto su Presidente, D. José Gabriel Astudillo, como su Secretaria General, Dña. María Dolores Barreda, y su Bibliotecario, D. Fernando de Marta, me han dispensado un trato extraordinariamente cordial y afectuoso.

La AEPE ha colaborado activamente en las iniciativas que, desde 2018, he promovido para recordar y difundir la figura y la obra de mis antepasados, incluyendo muchas de ellas en su Gaceta, entre otras, la exposición celebrada en 2018 en el Espacio Cultural MIRA, en Pozuelo de Alarcón, Madrid, con obra de Francisco y Miguel Pradilla y la que tuvo lugar en el Museo de Historia de Madrid en 2022-2023 conmemorativa del centenario del fallecimiento de mi bisabuelo, así como participando en los actos organizados con motivo de dicho centenario y en la creación de la Medalla de Pintura Francisco Pradilla. Por todo ello, quiero expresar nuevamente mi agradecimiento a una institución cuya labor de promoción y difusión del arte considero extraordinaria y, sobre todo, desinteresada.

Porque el arte es importante. Lo es porque constituye un reflejo de la humanidad, permite expresar emociones, conserva la memoria de los artistas y fomenta el pensamiento crítico. Sin embargo, considero que no todo es arte ni todo pintor es necesariamente artista.

Oscar Wilde afirmaba que “el artista es creador de belleza. Revelar el arte y ocultar al artista es la meta del arte". Por ello, creo que la obra debe valorarse por sí misma y no exclusivamente por el nombre o la fama de quien la firma. En ocasiones, tengo la impresión de que se ensalzan determinadas obras por su autor y no por sus propios méritos.

Sucede, también, que pintores con escaso talento se escudan en las vanguardias para disimular su mediocridad. En este sentido, recomiendo la lectura del libro "El arte de no tener talento" escrito por Antonio García Villarán.

Descendiente de los pintores Francisco Pradilla Ortiz y Miguel Pradilla González, la autora comparte su vínculo con la AEPE y su compromiso con la conservación de la memoria artística

También considero necesario distinguir entre la fealdad y el feísmo. La representación de la fealdad puede ser, sin duda, una manifestación artística, pues incluso en aquello que resulta desagradable puede existir belleza y verdad. El feísmo, entendido como la institucionalización de lo grotesco, lo caótico o lo repulsivo, puede, sin embargo, alejar al espectador y dificultar la comprensión de la obra.

Estas reflexiones las defiendo desde hace años, no sólo por mi condición de descendiente de dos pintores que aunaron belleza y maestría, sino también desde mi propia observación de la realidad artística.

Termino felicitando a la AEPE, a la Gaceta de Bellas Artes y a todos quienes han contribuido a su trayectoria desde su fundación, y muy especialmente a sus actuales responsables. Mi enhorabuena también por el merecido Premio a las Artes Plásticas concedido por la Comunidad de Madrid al Salón de Otoño.

GACETA DE BELLAS ARTES

REVISTA de ARTE. MENSUAL ILUSTRADA



Año XXIII
Núm. 407
ENERO
UNA PTA.



ESTATUA DE GREGORIO LOPEZ (COMENTARISTA DE LEYES), QUE FIGURA EN LA FACHADA DEL PALACIO DE JUSTICIA DE MADRID, POR JULIO VICENT

La revista que se negó a desaparecer

800 veces arte
800 veces memoria

Hay publicaciones que nacen para informar y otras que nacen para acompañar una época.

Algunas sobreviven unos años; unas pocas alcanzan varias décadas; muy raras son las que consiguen atravesar generaciones enteras hasta confundirse con la propia historia de una institución.

La Gaceta de Bellas Artes pertenece a esa excepcional categoría de publicaciones que terminan convirtiéndose en algo más que una revista.

Después de ciento dieciséis años de existencia y de alcanzar hoy su número 800, ya no puede entenderse únicamente como un medio de comunicación.

Es memoria, archivo, patrimonio y testimonio vivo de la evolución del arte español.

Sus páginas han visto desfilar artistas, críticos, escritores, presidentes, directivos y lectores de varias épocas, y todos ellos han dejado una huella que sigue viva en cada ejemplar publicado.

Cuando apareció el primer número en 1910, nadie podía imaginar el recorrido que tendría aquella modesta publicación surgida al calor de una joven Asociación Española de Pintores y Escultores que apenas comenzaba a dar sus primeros pasos.

España era entonces un mundo muy distinto, y el arte buscaba espacios donde organizarse, debatirse y difundirse. La Gaceta nació para servir a los artistas, para informar sobre la vida asociativa y para convertirse en un vínculo de unión entre creadores que compartían inquietudes y aspiraciones.

Lo que nadie sospechaba era que aquella revista acabaría transformándose en una de las publicaciones culturales más longevas y representativas de nuestro país.

La historia de la Gaceta es, sobre todo, una historia de perseverancia. Permanecer durante más de un siglo es, probablemente, uno de los mayores logros que puede alcanzar una publicación.

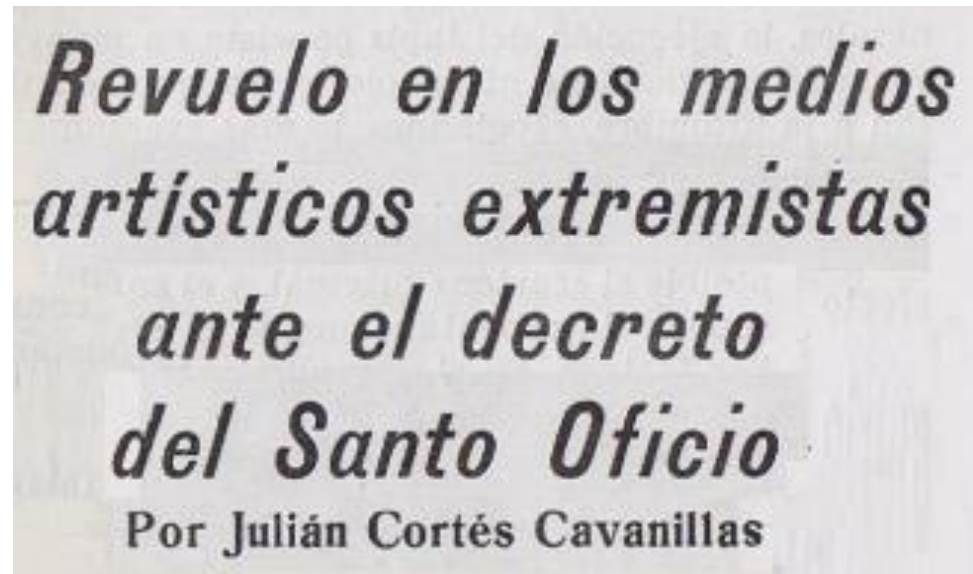
Es relativamente fácil brillar en un momento determinado; mucho más difícil resulta mantenerse viva a través del tiempo.

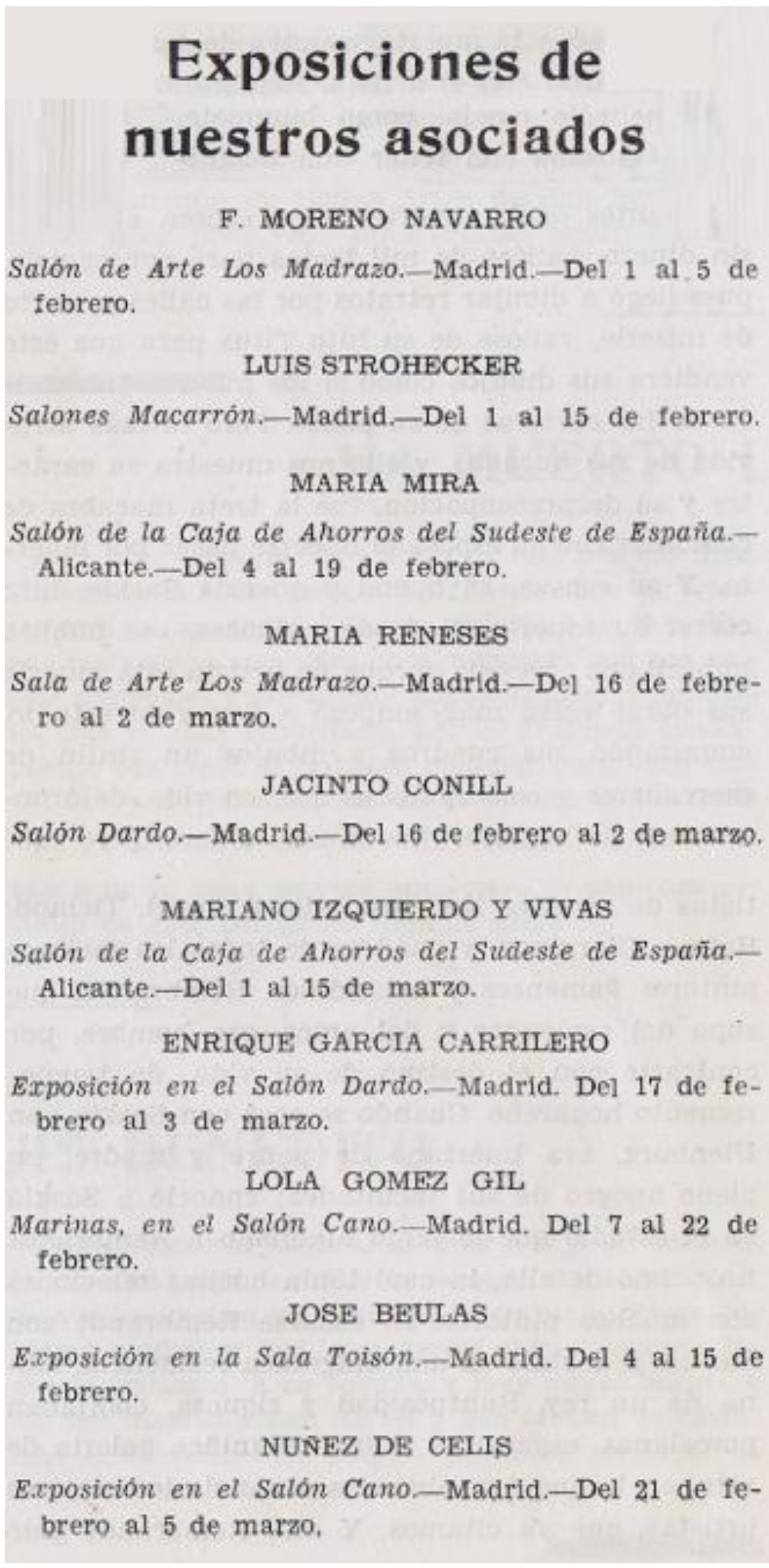
La Gaceta lo consiguió porque supo adaptarse sin dejar de ser ella misma. Cambió de formato, de diseño, de tamaño, de periodicidad, de imprentas y de equipos de redacción.



Rembrandt: Retrato de la hermana del artista, de la colección del poeta Goy de Silva
Gaceta de Bellas Artes, 1945

Gaceta de Bellas Artes, 1955


Revuelo en los medios artísticos extremistas ante el decreto del Santo Oficio
Por Julián Cortés Cavanillas



Exposiciones de nuestros asociados

F. MORENO NAVARRO

Salón de Arte Los Madrazo.—Madrid.—Del 1 al 5 de febrero.

LUIS STROHECKER

Salones Macarrón.—Madrid.—Del 1 al 15 de febrero.

MARIA MIRA

Salón de la Caja de Ahorros del Sudeste de España.—Alicante.—Del 4 al 19 de febrero.

MARIA RENESES

Sala de Arte Los Madrazo.—Madrid.—Del 16 de febrero al 2 de marzo.

JACINTO CONILL

Salón Dardo.—Madrid.—Del 16 de febrero al 2 de marzo.

MARIANO IZQUIERDO Y VIVAS

Salón de la Caja de Ahorros del Sudeste de España.—Alicante.—Del 1 al 15 de marzo.

ENRIQUE GARCIA CARRILERO

Exposición en el Salón Dardo.—Madrid. Del 17 de febrero al 3 de marzo.

LOLA GOMEZ GIL

Marinas, en el Salón Cano.—Madrid. Del 7 al 22 de febrero.

JOSE BEULAS

Exposición en la Sala Toisón.—Madrid. Del 4 al 15 de febrero.

NUÑEZ DE CELIS

Exposición en el Salón Cano.—Madrid.—Del 21 de febrero al 5 de marzo.

Gaceta de Bellas Artes, 1955

Atravesó distintas etapas, respondió a diferentes sensibilidades culturales y se acomodó a los cambios de cada época.

Sin embargo, detrás de todas esas transformaciones permaneció intacta una idea esencial: la convicción de que el arte merecía una voz propia y de que los artistas necesitaban un espacio común desde el que dialogar con la sociedad.

No fue un camino sencillo. A lo largo de su existencia hubo momentos de prosperidad, pero también etapas marcadas por dificultades económicas, interrupciones, incertidumbres y desafíos que parecían insalvables.

En más de una ocasión la continuidad de la publicación estuvo amenazada. Y, sin embargo, siempre apareció alguien dispuesto a sostener el proyecto. Un director convencido de la importancia de seguir publicando. Un secretario dispuesto a asumir una responsabilidad más. Una junta directiva comprometida con la continuidad de la revista. Un colaborador generoso que aportaba su trabajo sin esperar nada a cambio.

La historia de la Gaceta está hecha precisamente de esas voluntades discretas y silenciosas que, número tras número, hicieron posible lo que parecía imposible.

Por eso puede afirmarse que la Gaceta ha librado durante más de un siglo una batalla constante contra el olvido. Cada número publicado ha sido una pequeña victoria sobre el tiempo. Mientras la actualidad se desvanecía y los acontecimientos parecían quedar atrás, sus páginas continuaban registrándolo todo: exposiciones, premios, discursos, homenajes, concursos, debates estéticos, proyectos culturales y nombres de artistas que hoy forman parte de la historia.

Lo hizo sin saber qué acontecimientos serían recordados y cuáles terminarían cayendo en la sombra. Tuvo la intuición, consciente o inconsciente, de que todo presente acaba convirtiéndose en pasado y de que conservarlo era la mejor forma de servir al futuro.

Quizá por eso resulta tan emocionante recorrer hoy sus colecciones históricas. Al hacerlo descubrimos cómo cambian las generaciones mientras la publicación permanece.

Los nombres se suceden, los estilos se transforman, las corrientes nacen y desaparecen, los talleres se abren y se cierran, pero la Gaceta sigue avanzando como un hilo conductor que une a todos aquellos que han formado parte de la vida artística española.

Por sus páginas han pasado maestros consagrados y jóvenes promesas, grandes críticos y humildes colaboradores, personalidades célebres y artistas que el tiempo habría borrado de no ser por la existencia de la revista. Todos encontraron un lugar en esta historia común.

La llegada del mundo digital supuso otro de los grandes desafíos. Durante décadas parecía imposible imaginar la Gaceta fuera del papel. El sonido de las páginas al pasar, el olor de la tinta recién impresa y la llegada periódica de cada número formaban parte de su identidad.

Pero, una vez más, la revista demostró una extraordinaria capacidad de adaptación. Comprendió que la esencia de una publicación no está en el soporte, sino en su contenido y en la comunidad a la que sirve.



Fichero de Afiliados de la Asociación de Pintores y Escultores

José Pérez Calín. Pintor.

Nació en Cartagena en enero de 1897.—Después de cursar estudios en Murcia, en cuyos organismos oficiales dejó una notable labor pictórica, vino a Madrid, donde en la actualidad es Profesor de la Historia de las Artes Gráficas de la Escuela Nacional de Artes Gráficas y Secretario de la citada Escuela.

Juan de Aróstegui Barbier. Pintor.

Nació en Guernica (Vizcaya) en marzo de 1899.—Socio de Honor de los Salones de Otoño.—Delegado de la Asociación de Pintores y Escultores en Bilbao.—Medallas de plata en la Exposición Provincial de Vizcaya e Internacional de Médicos Pintores en Madrid (1952) y Premio en la Exposición de Médicos Pintores de Elche.—Fundador del Grupo del Suizo en Bilbao y de la Agrupación de Acuarelistas Vascos en 1944 y asimismo del *Boletín Informativo de Arte* de la misma.

Agustín Segura Iglesias. Pintor.

Nació en Tarifa (Cádiz) en febrero de 1900.—Estudió en la Escuela Superior de Sevilla. Tercera Medalla (1934), Segunda Medalla (1941), Primera Medalla (1945) en las Exposiciones Nacionales.—Socio de Honor de los Salones de Otoño.

Francisco Muñoz Losada. Pintor.

Nació en Candelaria (Salamanca) en octubre de 1889.—Catedrático de la Escuela de San Fernando.—Restaurador.—Tercera Medalla (1908), Segunda Medalla (1934), Primera Medalla (1941) en las Exposiciones Nacionales.—Medalla de Oro de los Pintores de Africa. Encomienda con placa de Alfonso X el Sabio.—Premio de la Casa Wasstoni.

Enrique Pesqueira y Bernabeu. Pintor.

Nació en Valencia de Alcántara (Cáceres) en julio de 1895.—Cursó sus estudios en la Escuela de Sevilla.—Discípulo de don José Pinazo.

Gaceta de Bellas Artes, 1955



EXPOSICION REALIZADA
EN BILBAO
POR EL BANCO
DE VIZCAYA

estuvieron expuestas todas las obras premiadas en el último

SALON DE OTOÑO

El Banco de Vizcaya ha tenido este año el buen criterio de trasladar a Bilbao, a sus locales de Gran Vía, 1, una exposición de obras premiadas en el último Salón de Otoño.

La generosidad de esta ilustre entidad, que nos apoya con sus premios y nos alienta con rasgos como este, nunca será bastante ensalzada en unos tiempos como los que corren, de prosaica materialidad y egoismo.

El público bilbaíno habrá tenido ocasión de apreciar esta exposición gracias al Banco de Vizcaya. Agradecemos desde aquí haber tenido la oportundiad de haber sido contemplados, como en una prolongación de nuestro Salón de Otoño de Madrid, por el entendido, inteligente y conocedor público bilbaíno.

¡Gracias demos al Banco de Vizcaya!

EXPOSICION DE PINTURA Y ESCULTURA
EN EL BANCO DE VIZCAYA

En la sala exposición del Banco de Vizcaya, en Gran Vía, núm. 1, pueden contemplarse las obras premiadas en el Salón de Otoño de Madrid en su convocatoria del año 1974, con una muestra variada y valiosa de las diferentes técnicas que tradicionalmente concurren.

Dentro del conjunto existen obras de firmas ya consagradas en el mundo de las artes —dibo, pintura, etc.— que expresan el alto contenido de esta exposición.

Con el traslado de esta exposición a Bilbao el Banco de Vizcaya, en colaboración con la Asociación Española de Pintores y Escultores, ha querido brindar al público bilbaíno la oportunidad de conocer unas obras cuya calidad será apreciada por los numerosos aficionados al arte.

Puede ser visitada los días laborables de 9 a 2, por la mañana, y de 5 a 8, por la tarde.

Publicado en «Gaceta del Norte» el 16-I-75 relativo a la Exposición en Bilbao.

Gaceta de Bellas Artes, marzo 1975

Lejos de desaparecer, encontró en las nuevas tecnologías una oportunidad para ampliar horizontes, llegar a nuevos lectores y proyectar su legado más allá de cualquier frontera geográfica.

La verdadera grandeza de la Gaceta no puede medirse por el número de ejemplares publicados ni por la duración de su trayectoria. Su valor reside en algo mucho más difícil de cuantificar: la confianza que generaciones de artistas han depositado en ella.

Durante más de un siglo ha acompañado a la Asociación Española de Pintores y Escultores en sus momentos más importantes. Ha anunciado exposiciones, recogido éxitos, lamentado pérdidas, difundido investigaciones, promovido proyectos y defendido la creación artística.

Ha sido testigo privilegiado de una parte sustancial de la historia cultural española.

Por eso el número 800 no representa una meta ni una despedida. Es, más bien, la confirmación de que todavía existe una comunidad que cree en el valor de la cultura, de la memoria y del arte.

Es la prueba de que una idea nacida en 1910 sigue siendo necesaria en pleno siglo XXI. Y es, sobre todo, un homenaje a todos aquellos que, durante más de cien años, entendieron que una revista podía ser mucho más que una sucesión de páginas impresas.

La Gaceta de Bellas Artes ha contemplado pasar generaciones enteras sin dejar de cumplir su misión.

Ha sobrevivido a los cambios de la historia, a las dificultades materiales y a las transformaciones tecnológicas.

Ha sabido reinventarse cuando era necesario y mantenerse fiel a sí misma cuando resultaba imprescindible.

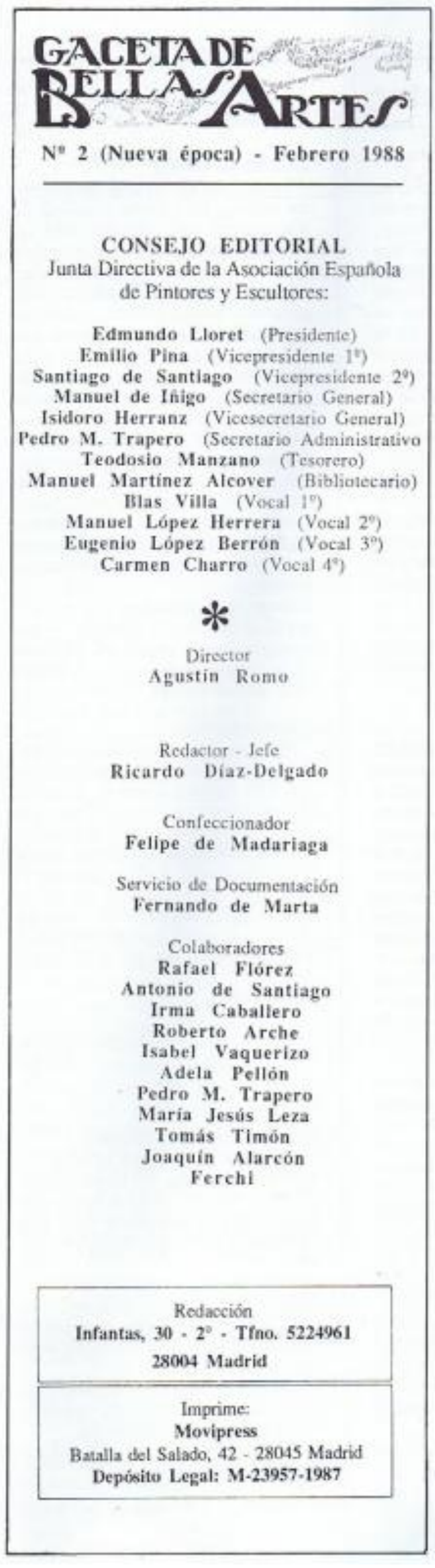
Tal vez esa sea la razón por la que hoy, al alcanzar su número 800, merece algo más que una felicitación.

Pocas cosas son eternas. Las personas no lo son. Los edificios tampoco. Ni siquiera las instituciones.

Pero existe una forma modesta de inmortalidad. La que se alcanza cuando una obra consigue sobrevivir a quienes la crearon. La Gaceta de Bellas Artes es una de esas obras.

Hace mucho tiempo dejó de pertenecer únicamente a sus fundadores. Hoy pertenece a todos los que la hicieron posible. A todos los que la leyeron. A todos los que escribieron en ella. A todos los que la conservaron. A todos los que creyeron que el arte necesitaba una voz propia.

Y mientras exista alguien dispuesto a abrir sus páginas, a consultar sus archivos o a emocionarse con la historia que contienen, la Gaceta seguirá viva.



GACETA DE BELLAS ARTES

Nº 2 (Nueva época) - Febrero 1988

CONSEJO EDITORIAL
Junta Directiva de la Asociación Española de Pintores y Escultores:

Edmundo Lloret (Presidente)
Emilio Pina (Vicepresidente 1º)
Santiago de Santiago (Vicepresidente 2º)
Manuel de Iñigo (Secretario General)
Isidoro Herranz (Vicesecretario General)
Pedro M. Trapero (Secretario Administrativo
Teodosio Manzano (Tesorero)
Manuel Martínez Alcover (Bibliotecario)
Blas Villa (Vocal 1º)
Manuel López Herrera (Vocal 2º)
Eugenio López Berrón (Vocal 3º)
Carmen Charro (Vocal 4º)

*

Director
Agustín Romo

Redactor - Jefe
Ricardo Díaz-Delgado

Confeccionador
Felipe de Madariaga

Servicio de Documentación
Fernando de Marta

Colaboradores
Rafael Flórez
Antonio de Santiago
Irma Caballero
Roberto Arche
Isabel Vaquerizo
Adela Pellón
Pedro M. Trapero
María Jesús Leza
Tomás Timón
Joaquín Alarcón
Ferchi

Redacción
Infantas, 30 - 2º - Tfno. 5224961
28004 Madrid

Imprime:
Movipress
Batalla del Salado, 42 - 28045 Madrid
Depósito Legal: M-23957-1987

Gaceta de Bellas Artes, febrero 1988

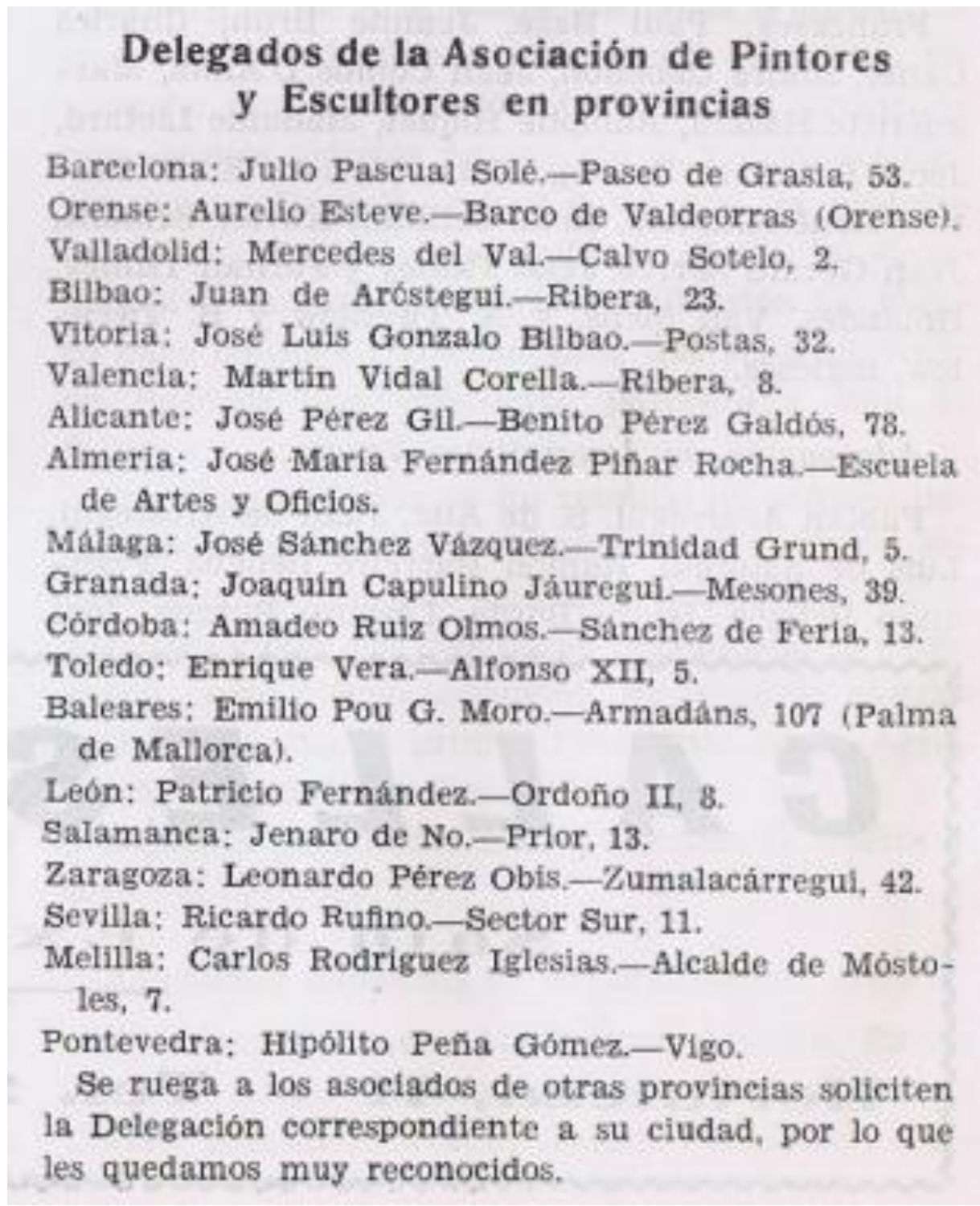
Porque algunas publicaciones desaparecen cuando dejan de imprimirse.

La Gaceta, en cambio, hace mucho que se convirtió en algo más difícil de destruir.

Se convirtió en memoria. Se convirtió en patrimonio. Se convirtió en historia.

Y por eso, ciento dieciséis años después de su nacimiento, puede contemplar con serenidad el camino recorrido y recordar, con legítimo orgullo, que su mayor hazaña no ha sido alcanzar el número 800.

Su mayor hazaña ha sido no rendirse nunca.



Delegados de la Asociación de Pintores y Escultores en provincias

Barcelona: Julio Pascual Solé.—Paseo de Grasia, 53.
Orense: Aurelio Esteve.—Barco de Valdeorras (Orense).
Valladolid: Mercedes del Val.—Calvo Sotelo, 2.
Bilbao: Juan de Aróstegui.—Ribera, 23.
Vitoria: José Luis Gonzalo Bilbao.—Postas, 32.
Valencia: Martín Vidal Corella.—Ribera, 8.
Alicante: José Pérez Gil.—Benito Pérez Galdós, 78.
Almería: José María Fernández Piñar Rocha.—Escuela de Artes y Oficios.
Málaga: José Sánchez Vázquez.—Trinidad Grund, 5.
Granada: Joaquín Capulino Jáuregui.—Mesones, 39.
Córdoba: Amadeo Ruiz Olmos.—Sánchez de Feria, 13.
Toledo: Enrique Vera.—Alfonso XII, 5.
Baleares: Emilio Pou G. Moro.—Armadáns, 107 (Palma de Mallorca).
León: Patricio Fernández.—Ordoño II, 8.
Salamanca: Jenaro de No.—Prior, 13.
Zaragoza: Leonardo Pérez Obis.—Zumalacárregui, 42.
Sevilla: Ricardo Rufino.—Sector Sur, 11.
Melilla: Carlos Rodríguez Iglesias.—Alcalde de Móstoles, 7.
Pontevedra: Hipólito Peña Gómez.—Vigo.

Se ruega a los asociados de otras provincias soliciten la Delegación correspondiente a su ciudad, por lo que les quedamos muy reconocidos.

Gaceta de Bellas Artes, 1955

La Paleta Artística

OBJETOS DE BELLAS ARTES

REPRESENTACIÓN DE OBRAS PARA LAS EXPOSICIONES NACIONALES Y EXTRANJERAS

N. Díaz y Hernández

Calle del León, n.º 1

MADRID — Teléfono M. 587

LIENZOS, PALETAS, CABALLETES, COLORES, PINCELES, BROCHAS, BARNICES,

SE FORRAN CUADROS ANTIGUOS Y MODERNOS

Colocación de techos dentro y fuera de la población.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN A ESTA REVISTA

(PAGO ADELANTADO)

Año.....	12 ptas.	Extranjero, año.....	15 ptas.
Semestre.....	6 —	Semestre.....	8 —

Número suelto corriente, cincuenta céntimos.

— — atrasado, una peseta.

Se publica el 1.º y el 15 de cada mes.

Todo lo concerniente a la parte administrativa, en esta oficina, de 6 á 9: San Bernardo, 1.



Bellas Artes



AUTORRETRATO DEL GRECO
(De la colección de D. Aureliano Beruete)

Madrid, 15 Setiembre 1921.

Precio: CINCUENTA céntimos.

Miembros del Jurado en las Artes

Por Miguel Guardeño

No, amigo José Manuel; el hombre hace a Dios en sus obras buenas y al diablo en las malas, y ya estamos saturados de «diabluras». Porque diabluras son las alegres e inapelables decisiones de unos hombres en quienes se ha depositado confianza en estas tres cualidades básicas: edad, saber y gobierno. («Ninguna nación prospera sin sabiduría ni justicia.» El pensamiento es de Salomón, y podemos adaptar lo de nación a organización, gremio, familia...)

Por regla general, los que apelan a un jurado que decida, han tenido en cuenta sus aptitudes para opinar y dictaminar. Esta confianza puesta en valores reconocidos, en una suficiencia acreditada, responsabiliza a electores y elegidos, pero siempre en mayor grado a estos últimos, que deben mirarse en la confianza de que son depositarios. Sin embargo, aun hay más que aducir: el artista no es un mercader; para él, ganar o perder no puede tener la importancia—en orden crematístico—que supone lo mercantil de compraventa. El debe estar a una altura superior, porque, si bien todo ser humano no puede pretender mantenerse con los pies despegados de la tierra, su misión es elevar su mente al infinito, fuente de sus inspiraciones y, además, como queda apuntado, su vocación, que tiene mucho de sacerdocio, le coloca en una posición en virtud de la cual ha de anteponer los valores morales a los materiales.

De todo esto se desprende, lógicamente, que la misión de un jurado (denominación que, sin alardes lingüísticos, ya dice bastante de lo que supone el cometido) es muy seria, *demasiado seria* para que, con harta frecuencia, alguno que otro miembro se olvide de tan sacra tarea «frivolamente» y actúe como una favorita del *Rey Sol*, pongo por caso, cuyos caprichos se convertían automáticamente en ley.

Todas las guerras tienen como secuela una serie de innovaciones que en unos aspectos mejoran la vida humana (ejemplo: la Medicina y, especialmente, la Cirugía, la Química aplicada, etc.) y en otros («a río revuelto, ganancia de pescadores») la perturban, como mi paisano Picaso, Gris, Fujita y otros que aprovechando un momento psicológico, un ambiente propicio de nuevos y lerdos ricos, impusieron (como ciertos filósofos y literatos) teorías que beneficiaron únicamente a ellos y perjudicaron (en lo que atañe a la pintura y escultura) a las generaciones que les siguieron (dos, por lo menos), que sentían (porque el artista nace y no se hace) la inquietud del arte y una necesidad de plasmar en obras pictóricas o escultóricas tales anhelos de su alma. Ellos, y nadie más que ellos, son responsables de tan grave delito. Y he aquí, por lo menos, dos generaciones malogradas por encantamiento de unos «rectores» que, como los mercaderes bíblicos, invadieron y se adueñaron del templo, para su gran provecho personal y desgracia de tanto papanatas, que pudiendo encontrar en el estudio, dada su fuerte vocación, las grandes ocasiones que la Naturaleza nos brinda, se apartaron de él para acabar evidenciando que no saben de forma ni de colores. Por eso, hasta Dalí tiene muy en cuenta, cuando hace exposición de sus conscientes extravagancias, no dejar de exhibir su ya célebre pan, con el que quiere advertir: «¡Cuidado, que yo, cuando me parezca, puedo pintar así!»; es decir: como Dios manda, no como al diablo se le antoja, para tomar el pelo a tanto necio o pillo como anda por esos mundos.

Así, pues, cuando algún miembro de un jurado impone un criterio que no siente, porque no puede sentirlo, cediendo a presiones de terceros o por no malquistarse con los que desde un café, un centro oficial o influyente, propone o exige que se premie en cualquier certamen una de estas aberraciones, irroga los perjuicios siguientes: desvalorizar los premios, obstaculizar a los que honradamente siguen el camino penoso, pero recto, y desconcertar a los seudoartistas y la opinión.

El proceder de estos «miembros del jurado» es, a mi juicio, más punible que los que exhiben o exponen estos productos, porque son los que les dan a éstos el espaldarazo, el derecho a existir en un mundo que no les pertenece. Y lo mismo ocurre con algunos críticos, cuya retórica, carente de vitaminas, pero abundosa, como esos platos de verdura que sólo tienen la virtud de hacer «quilificación», porque se harta usted de leer y sólo saca en consecuencia que donde dicen... «digo, no dicen digo, que dicen Diego»; pero ellos salen del paso con sus: dos velas encendidas, una a Dios y otra al diablo, sin importar a su conciencia (!) que la hierba crezca, crezca y ahogue el trigo..., el trigo con el que se elabora el pan, y *pan*, en lengua griega, quiere decir «todo».

Por consiguiente, mi estimado José Manuel, usted, que vale, haga cuanto sea menester para no perderse en la maleza, ya que con lo que sabe y aun puede aprender dentro lo que es eterno e indiscutible, porque es la Naturaleza misma, saldrá usted beneficiado y hará un servicio a la Humanidad.

Se avisa y se ruega a todos los Delegados de provincias y a todos los asociados en general, la obligación moral y societaria que tienen de dar cuenta a esta Dirección de cuantas noticias, concursos, exposiciones, etc., que puedan interesar para su publicación en la GACETA DE BELLAS ARTES.

Nostalgia y recuerdo de nuestra Academia en Roma

Por Luis Alegre Núñez



El Director, Fernando Labrada, con un grupo de pensionados.

La Academia Española de Bellas Artes en Roma ha sido y será siempre tema constante entre nuestros artistas, como fue y será siempre el camino de la juventud que inicia con el «Pensionado de Roma» su primer y definitivo paso hacia la fama, abriendo los horizontes que nos estaban cerrados en el provincianismo y saltando al exterior con ansias locas de ver y decir.

Y por todo ello y por lo limitado de sus plazas, constituyó un buen nido de polémicas de café, con su poquito de envidia disfrazada, aunque en justicia hemos de decir que, pensionados o no, nadie discutió su tradición y su solera y que todos juntos pusimos y pondremos siempre el mayor cariño en conservar intacto este último reducto de los artistas españoles.

De su prestigio, inútil es hablar, pues esto sólo lo dice el crédito que da en Roma, frente a todas las Academias y ambientes internacionales, el título de pensionado español, puesto bien ganado por las generaciones que por ella pasaron, en lucha franca y diaria con los colores, el barro y el metal.

Por lo tanto, no está de más que los recién llegados, los que hemos tenido la alegría de añadir nuestros nombres a la continuidad de su historia, pongamos todo nuestro entusiasmo en las ocasiones propicias para hablar de ella, con la justicia que merece y dejar aquí, en la GACETA DE BELLAS ARTES, revista de pintores y para pintores, estas líneas, compañeras de unas fotografías, que pertenecen a esta etapa que se llamará «Promoción Labrada», como recuerdo de la Casa, que ha tenido primordial importancia en nuestra formación de artistas.

Y ahora precisamente, que con la reforma de su Reglamento se prepara una nueva promoción, que, como todas, iniciará por los viejos caminos de Roma su trayectoria de ilusiones en busca de la belleza, nos es grato recordar, para su continuidad, nuestra Academia en Año Santo, las visitas de los peregrinos, de nuestros Ministros, de nuestros Prelados, de nuestros artistas. Las misas de Federico Sopeña, las recepciones en las Embajadas, con el Marqués de Dessio y Ruiz-Giménez. La fraternidad con la iglesia nacional española de Montserrat, la alegría de celebrarlo todo, la preparación de las Nacionales, las excursiones en moto-Vespa y hasta las escapadas a la playa en un ambiente único de compañerismo y trabajo acreditado sobradamente en este sintético balance, que os brindamos como resumen de nuestro esfuerzo de cuatro años.

Dos primeras medallas en las Exposiciones Na-



La Academia de España en Roma, vista desde Vía Garibaldi.

Presencias y silencios ante una efeméride

Los que están y los ausentes

La publicación del número 800 de la *Gaceta de Bellas Artes* constituye un acontecimiento excepcional que trasciende la propia trayectoria de la Asociación Española de Pintores y Escultores.

Alcanzar ochocientas ediciones supone recorrer más de un siglo de historia artística española, de compromiso con los creadores, de defensa de la cultura y de difusión del arte como patrimonio común.

Con motivo de esta efeméride, la AEPE quiso que esta edición extraordinaria fuera también un espacio de encuentro y reflexión colectiva.

Por ello, cursó invitación a numerosas instituciones, organismos, academias, museos, fundaciones, universidades, medios de comunicación, asociaciones profesionales, responsables culturales y personalidades vinculadas al mundo del arte y la cultura.

La invitación fue remitida a algunas de las más importantes instituciones culturales de nuestro país: museos nacionales, academias, universidades, entidades artísticas, fundaciones, medios de comunicación y organismos públicos cuya trayectoria se encuentra estrechamente vinculada a la construcción y conservación de nuestro patrimonio cultural.

El propósito era sencillo: ofrecer la oportunidad de reflexionar sobre el significado de una publicación nacida en 1910, sobre el papel desempeñado por la Asociación Española de Pintores y Escultores a lo largo de más de ciento dieciséis años de existencia y sobre la importancia de preservar la memoria artística de España.

Muchas de las instituciones y personas invitadas respondieron con generosidad y sensibilidad, comprendiendo el alcance histórico de esta celebración y sumando su voz a las páginas de este número extraordinario. Otras, sin embargo, optaron por el silencio.

No corresponde a estas páginas interpretar las razones de cada ausencia. Las obligaciones, las circunstancias o las prioridades de cada institución son siempre respetables. Pero sí conviene dejar constancia de que la invitación existió y de que esta edición quiso ser desde la pluralidad y la convivencia cultural, un punto de encuentro para cuantos comparten la responsabilidad de preservar y difundir el legado artístico español.

La historia, afortunadamente, no se construye únicamente con las presencias. También queda definida por las ocasiones desaprovechadas. Y pocas oportunidades resultan tan singulares como formar parte de una publicación que, tras más de un siglo de existencia, alcanza su número 800 manteniendo vivo el mismo espíritu con el que nació en 1910.

La *Gaceta de Bellas Artes* seguirá adelante, como lo ha hecho siempre. Continuará dando voz a los artistas, difundiendo el conocimiento, recuperando la memoria de quienes nos precedieron y documentando la creación contemporánea. Esa ha sido su misión durante más de un siglo y seguirá siéndolo en el futuro.

Quienes aceptaron esta invitación forman ya parte de esta celebración y de la historia que estas páginas pretenden preservar. Quienes no lo hicieron, sencillamente renunciaron a dejar su huella en una efeméride que difícilmente volverá a repetirse.

Porque alcanzar ochocientos números no es únicamente motivo de orgullo para una institución. Es también un acontecimiento de la cultura española.

Y la cultura, como la memoria, continúa su camino con independencia de quienes deciden acompañarla.

Gaceta de Bellas Artes.

DIRECTOR: E. ESTEVEZ-ORTEGA

Redacción y Administración:
Rosalía de Castro, 50 (antes Infantas)
Teléfono 24961 - - MADRID

ORGANO DE LA ASOCIACION
DE PINTORES Y ESCULTORES

NUM. 447 | MADRID, JULIO 1935 | AÑO XXVI



Retrato de la Infanta doña María Teresa de Austria, hija de Felipe IV, más adelante reina de Francia, por Velázquez. (Museo del Prado. Madrid).

2 ptas.

Ernest Urtasun
Ministro de Cultura



Estimada Sra. Barreda:

En primer lugar, me gustaría trasladarle, en nombre del ministro Urtasun, su más sincera enhorabuena por la publicación del número 800 de la revista Gaceta de Bellas Artes. Sin duda, se trata de una publicación de referencia en el ámbito de las artes y la cultura, cuya dilatada trayectoria merece el mayor reconocimiento.

Asimismo, queremos agradecerle muy sinceramente la invitación al ministro para colaborar con unas palabras en esta edición tan especial. Lamentablemente, debido a la intensa agenda y a los numerosos compromisos que debe atender, en esta ocasión no le será posible participar.

No obstante, si así lo consideran, la directora general de Patrimonio Cultural y Bellas Artes, Ángeles Albert, estará encantada de colaborar con la revista y de hacer llegar unas palabras con motivo de esta significativa efeméride.

Le agradecemos de nuevo la invitación y aprovechamos para trasladarle nuestra felicitación por estos 800 números y nuestros mejores deseos para la continuidad de la revista.

Un cordial saludo,

Jefa Adjunta
Secretaría del Ministro

en la otra una bola de tres metros y medio de diámetro.

* * *

El Palacio de los artistas franceses en San Francisco

Mister Spreckels, multimillonario americano, ha ofrecido a los artistas franceses un palacio para exponer sus obras y trabajar.

Este palacio será edificado en San Francisco, a la manera del francés de la Legión de Honor.

Será colocada la primera piedra en el próximo mes de Octubre, y el proyecto costará algunos millones de dólares, y el Arquitecto será el francés M. Guillaumé.

La forma de arco de triunfo que tendrá el palacio ostentará la siguiente incripción: «A la memoria de los tres mil seiscientos californianos muertos en el campo del honor y de sus camaradas aliados.»

El Gobierno francés ha aceptado el ofrecimiento, y Mr. Spreckels ha llegado a París para celebrar una conferencia con el Ministro de Bellas Artes.

Se creará el «Premio de San Francisco», del mismo modo que ya existe un «Premio de Roma».

El Gobierno francés ha concedido a Mr. Spreckels algunas obras francesas y una colección de Sévres y cuatro Gobelinos de Juan Pablo Laurens.

El palacio contendrá obras de arte moderno, y por su parte la Condesa de Vendôme, con el concurso de algunas damas, patrocina tan generosa empresa.

* * *

Sellos de Correos en Francia

Cómo se procede

Se está preparando allí la emisión de tres nuevos tipos de sellos de Correos, y se ha convocado a todos los artistas franceses a un gran concurso, en el que serán designados los tres dibujos más notables, que servirán para la confección de los nuevos sellos.

Los concursantes quedan en libertad de elegir el asunto, y únicamente se les recomienda que pongan cuidado en hacer resaltar el magnífico esfuerzo de Francia en la guerra y su misión histórica en el Mundo.

Hay tres premios: de 10.000, 3.000 y 1.000 francos, respectivamente.

De este modo el Gobierno francés mata dos pájaros de un tiro: protege a sus artistas y lanza a la circulación sellos de Correos verdaderamente artísticos.

* * *

Una aplicación de los rayos X

Entre los muchos utilísimos servicios que pueden prestar los rayos X, no es el menor el de la facilidad con que permiten descubrir las falsificaciones artísticas.

El doctor Helbron ha presentado en la «Royal Photographic Society», de Londres, la fotografía obtenida con los rayos Roentgen de una pintura holandesa de principios del siglo XVI, en la cual el retrato de la señora que representa parece añadido, sobrepuesto, porque bajo los amplios ropajes, transparentes para esos rayos, se descubre la figura de un monje en oración.

Las falsificaciones modernas, sometidas a los rayos X, no pasarán ya por obras antiguas.

Cuando el doctor Bode, el famoso experto y exportador (hay quien dice «escamoteador») de obras de arte italianas, se pronunció por la autenticidad de un discutido busto de Flora atribuido a Leonardo, habría bastado para refutarlo recurrir a los rayos X, y se hubieran podido leer, emplastados en el yeso seudoleonardesco, fragmentos de ¡una página del *Times* de 1830!

Y no sólo los rayos X servirán para descubrir las falsificaciones, sino que se utilizarán para distinguir y apreciar las restauraciones de las pinturas originales.

* * *

Exposición Pinelo

El pintor D. José Pinelo regresa a Sevilla con su hijo, y telegrafiará a los autores de las obras que se les han confiado, que el movimiento sindicalista impide que figure el arte español en la Exposición de Buenos Aires, pues por causa de los sindicalistas no pudo embarcar los 3.344 cuadros que llevaba.

* * *

Obras de arte restituídas por Alemania

Cumpliendo lo establecido en uno de los artículos del Tratado de Versalles, Alemania ha restituído a Bélgica dos obras de arte de in-

Manuel Segade Lodeiro
Director
Museo Nacional
Centro de Arte Reina Sofía

Estimada Mª Dolores:

Manuel os agradece mucho que hayáis pensado en él para este proyecto. Sin embargo, en este momento no puede asumir nuevos encargos de escritura, ya que su disponibilidad está plenamente dedicada a los textos y proyectos vinculados al Museo.

Os agradece sinceramente el interés y os desea mucho éxito en el desarrollo de la iniciativa.

Un saludo,

Museo Nacional
Centro de Arte Reina Sofía
Secretaría Dirección Artística

El monumento a Fortuny

El hijo del genial pintor Fortuny, D. Mariano Fortuny y de Madrazo, ha permanecido unos días en Barcelona.

Dicho señor, en las entrevistas que tuvo con el crítico de Arte D. Joaquín Ciervo, mostróse muy reconocido por la iniciativa de dedicar en aquella ciudad un monumento a su ilustre padre, y agradeció al Comité ejecutivo la labor que viene efectuando con el propósito de popularizar la figura del gran artista.

Visitó los Centros artísticos y literarios de la localidad, distintos parajes donde el autor de «La Batalla de Tetuán» pasó parte de su vida.

El Sr. Fortuny manifestó volver a visitar España en el próximo otoño.

* * *

Excavaciones en Sagunto

En la última sesión celebrada por la Junta Superior de Excavaciones y antigüedades, se acordó por unanimidad el proponer al Sr. Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes la práctica de excavaciones científicas cn el solar de la inmortal Sagunto, con lo que quedará atendida la feliz iniciativa de S. A. R. el Principe de Asturias, y los vivos deseos de aquélla de ver inaugurada una docta campaña de transcendentales resultados para la historia patria.

* * *

La Asociación de dibujantes españoles

Esta Asociación ha organizado en Santander una interesantísima Exposición de caricaturas, dibujos y cartones decorativos, que será, seguramente, una espléndida manifestación de esta especialidad de arte.

Las firmas de nuestros humoristas e ilustradores: Sileno, Tovar, Fresno, K-Hito, Karikato, Robledano, López Rubio, Pellicer, Tito, Ochoa, Ribas, Juan José, Loigorry, Zamora, Del Olmo, Barbero, Varela de Seijas, Ibáñez, Alamo, Ortiz y tantos otros, figuran en el catálogo.

La Exposición se inaugurará próximamente en los salones del Gran Casino del Sardinero.

* * *

Riqueza artística de Granada

El Centro Artístico y Literario se ha ocupado de la tala que viene realizándose hace años en los árboles del bosque de la Alhambra.

Lamentando el desmoche que se efectúa en los poéticos arbolados que rodean el incomparable monumento, acordóse acometer obras de importancia, y después de amplia deliberación, los reunidos acordaron:

Primero. Telegrafiar al Presidente del Consejo y al Ministro de Instrucción Pública 'pidiéndoles que se ordene la suspensión de toda obra que afecte al arbolado de la Alhambra hasta que el Ingeniero agrónomo se encargue de la conservación y repoblación de aquel bosque; también piden que se rieguen los jardines no destruídos hasta ahora.

Segundo. Solicitar el apoyo de la Prensa en esta campaña de defensa a las bellezas artísticas de Granada.

Tercero. Interesar asimismo en la campaña al Ayuntamiento, Diputación, Academia de Bellas Artes, Comisión de Monumentos artísticos y demás Sociedades y Centros de cultura.

Cuarto. Pedir al Ayuntamiento que reivindique para los granadinos el derecho que tienen a pasear libremente por todos los sitios de la Alhambra.

Quinto. Pedir la apertura de la Puerta de la «Torre de los Picos», que comunica a la Alhambra con el resto de la ciudad por el lado Norte.

Sexto. Que se cubran con vidrieras las salas de «Comares», «de la Justicia», «de las Dos hermanas» y de «los Abencerrajes», a fin de evitar que la lluvia azote los muros, dañando la espléndida decoración de las salas.

Séptimo. Rogar que se coloquen en vitrinas adecuadas las magnificas colecciones de cerámica árabe encontradas en las excavaciones o que se entregue en depósito a la Comisión de Monumentos arqueológicos para su conservación y custodia, en vez de tenerlas en su domicilio el Arquitecto.

Octavo. Pedir la destitución inmediata del Arquitecto conservador D. Modesto Cendaya, cuya gestión se reputa perniciosa, tanto desde el punto de vista artistico como por lo que afecta a los intereses del pueblo granadino.

Noveno. Nombrar una Comisión de defensa permanente que vele por la riqueza artística de Granada.

Carmen Jiménez Sanz
Directora
Museo Cerralbo

Estimada Mª Dolores:

Muchas gracias por pensar en nosotros para participar en esta publicación, pero en estos momentos estamos inmersos en proyectos que nos hacen imposible tomar parte, aún así queremos expresarle nuestra felicitación y seguimos en contacto para lo que estimen oportuno.

Reciba un cordial saludo.

Museo Cerralbo
Departamento de Difusión y Comunicación

Después de quince años de retiro, durante los cuales los miembros de la Sociedad de Grabadores á buril, de París, no habían expuesto sino en los Salones anuales, la Sociedad ha organizado el IV Salón de grabadores en la galería «La Boetie», presentando un conjunto de obras que permitirá al público apreciar toda la vitalidad y el valor de esta Sociedad.

M. G. Pazaurek, Director del Museo de Stuttgart, convencido de que un Museo debe servir para enseñar y orientar á los artistas y al público, ha decidido hacer una instalación originalísima en las salas cuya custodia y dirección le está encomendada.

M. Pazaurek ha expuesto, al lado de las obras consideradas como indiscutibles joyas del arte, obras recientes cuyas tendencias pueden influir de un modo perjudicial en el gusto y orientación del público.

Para completar la utilidad de esta instalación, M. Pazaurek ha publicado un libro, con más de 260 reproducciones, titulado *El buen y mal gusto en las artes aplicadas*.

Esta obra se divide en tres partes, abarcando cada una una clasificación, según las tres causas principales á que el autor atribuye la degeneración de las artes: 1.ª, mala elección de asunto 2.ª. defectos de construcción ó de técnica; 3.ª, defecto en el sentido decorativo ó de ornamentación.

REPRESENTANTES

En la última reunión de la Junta directiva, se acordaron los siguientes nombramientos para representantes de la Asociación en provincias y en el Extranjero:

Antequera.—Antonio de Ariza y Vázquez.

Buenos Aires.—Julio Vila y Prades.

Santiago de Chile.—Fernando Alvarez de Sotomayor.

Haro.—Enrique Patermina.

Lugo.—Jesús Corredoira.

Barcelona.—Francisco Galofre Oller.

Granada.—José González de la Peña.

Soria.—Emilio Aliaga Romagosa.

Oviedo.—Emilio García Martínez.

París.—Rogelio Egusquiza.

MERCADO DE OBRAS ANTIGUAS

Escuela italiana del siglo XV.

Andrea Mantigua.—«La Virgen y el Niño«, 137.500 francos.

Jacopo de Barbari.—Una vieja y una joven, 16.250.

Ambrosio de Predis.—Retrato de mujer, francos 37.500.

Bernardino de Conti.—Retrato de mujer, francos 35.000.

Lorenzo de Credi.—«San Luis conducido al cielo por los ángeles», 37.500.

Cima da Conegliano.—«San Juan Bautista», 8.125.

Escuela alemana del siglo XVI.

Hans Holbein, el Viejo.—«La presentación de Jesús en el templ»o», 21.250 francos.

Alberto Durero.—«La Virgen y el Niño», 8.700

Martín Schaffner.—Tabla funeraria del burgomaestre Sebastián Welling, de Stuttgart, 33.125.

Lucas Cranach.—«El amor, con un dulce», 6.750.

Hans Burgkmair.—«Cristo en el huerto de los olivos», 14.375.

Isabel Izquierdo
Directora
Museo Arqueológico Nacional
Ministerio de Cultura

Estimada Sra. Barreda:

Quiero agradecerle muy sinceramente su amable carta y la invitación para participar en el número extraordinario conmemorativo del 800.º ejemplar de la *Gaceta de Bellas Artes*.

Permítame, en primer lugar, trasladarle mi más sincera felicitación a la Asociación Española de Pintores y Escultores por esta extraordinaria efeméride. Alcanzar ochocientos números publicados constituye un hito de indudable relevancia que pone de manifiesto la larga trayectoria y el importante papel que la *Gaceta de Bellas Artes* ha desempeñado en la difusión y promoción de las Bellas Artes y de la cultura española a lo largo de más de un siglo.

Lamento, sin embargo, no poder atender en esta ocasión su amable invitación. En este último semestre del año concurren diversos compromisos institucionales y editoriales que requieren mi dedicación y el cumplimiento de varios plazos ya comprometidos, lo que me impide preparar una colaboración con el rigor y la atención que una publicación de estas características merece.

A ello se suma que mi ámbito de especialización académica y profesional se encuentra fundamentalmente vinculado a la arqueología y al patrimonio arqueológico, por lo que considero que otras personas con una trayectoria más específicamente centrada en las Bellas Artes podrían aportar una reflexión más adecuada al enfoque de este número conmemorativo.

Les agradezco muy sinceramente que hayan pensado en el Museo Arqueológico Nacional y en mi persona para formar parte de esta celebración, y les deseo el mayor de los éxitos en la publicación de este número tan significativo, que sin duda constituirá un valioso testimonio de la historia y la contribución de la Asociación Española de Pintores y Escultores al panorama cultural español.

Reciba un cordial saludo,

GACETA DE BELLAS ARTES

Nº 2 (Nueva época) - Febrero 1988

CONSEJO EDITORIAL
Junta Directiva de la Asociación Española de Pintores y Escultores:

Edmundo Lloret (Presidente)
Emilio Pina (Vicepresidente 1º)
Santiago de Santiago (Vicepresidente 2º)
Manuel de Iñigo (Secretario General)
Isidoro Herranz (Vicesecretario General)
Pedro M. Trapero (Secretario Administrativo
Teodosio Manzano (Tesorero)
Manuel Martínez Alcover (Bibliotecario)
Blas Villa (Vocal 1º)
Manuel López Herrera (Vocal 2º)
Eugenio López Berrón (Vocal 3º)
Carmen Charro (Vocal 4º)

*

Director
Agustín Romo

Redactor - Jefe
Ricardo Díaz-Delgado

Confeccionador
Felipe de Madariaga

Servicio de Documentación
Fernando de Marta

Colaboradores
Rafael Flórez
Antonio de Santiago
Irma Caballero
Roberto Arche
Isabel Vaquerizo
Adela Pellón
Pedro M. Trapero
María Jesús Leza
Tomás Timón
Joaquín Alarcón
Ferchi

Redacción
Infantas, 30 - 2º - Tfno. 5224961
28004 Madrid

Imprime:
Movipress
Batalla del Salado, 42 - 28045 Madrid
Depósito Legal: M-23957-1987

Editorial

GRACIAS

La buena acogida que habeis dispensado al número uno de esta nueva época de "Gaceta de Bellas Artes", a juzgar por vuestras cariñosas palabras y vuestras generosas cartas, supone para nosotros la grata obligación de tener que agradeceros vuestra gentileza. Pero supone mucho más: supone que el ilusionado camino emprendido en esta nueva etapa nos ha llevado al destino deseado - a vuestras manos - y que hemos sido bien recibidos, con una palmada en la espalda y un abrazo de amigo incondicional.

No podía ser de otra manera, tratándose de unos leales compañeros, como vosotros, que habeis sabido recibir con los brazos abiertos el sincero mensaje de nuestra pequeña obra y ver solo la parte positiva de ella.

"Gaceta de Bellas Artes" pretende ser una publicación periódica respetada y querida, que sepa recoger con profesionalidad y honradez la actualidad en el mundo del arte, la de nuestra Asociación y también los ecos de vuestras actividades creadoras.

El empeño es costoso. El esfuerzo tendrá que ser grande - aunque gustoso - para ir mejorando número a número y seguir mereciendo vuestra confianza. Pero el camino ya está iniciado. Y contamos con lo más importante: con vuestra comprensión.

En este número :

Página

Comentario de la portada 2
Editorial 3
Cartas al Director 4
Colaboración especial: Rafael Flórez 5
Exposición San Isidro 1987 /Pequeño Formato 6
Adquisición del inmueble de la sede social 7
54 "Salón de Otoño" 1987 8
Libros de arte / Agradecimiento / Reforma de los Estatutos 10
Los artistas escriben / Ventana poética / Lo que dicen los demás 11
Grandes exposiciones oficiales 12
El artista, en su estudio: Demetrio Salgado 14
Historia de una galería: Ingres 15
Exposiciones de los miembros de la A.E.P.E. 16
Impresiones de un viaje a Italia 25
El arte es noticia / Convocatorias 26
Galerías de arte de Madrid 27

Gracias

Simplemente gracias

Un número 800 supone mirar atrás con orgullo y hacia delante con esperanza.

Llegar al número 800 de la Gaceta de Bellas Artes es un acontecimiento extraordinario. No sólo para la Asociación Española de Pintores y Escultores. No sólo para quienes hoy la realizan. No sólo para quienes la leen. Es un acontecimiento para todos aquellos que creen que el arte merece ser contado, conservado y compartido.

Después de más de un siglo de existencia, de miles de páginas publicadas y de incontables horas de trabajo, este número extraordinario no podía concluir de otra forma que con una palabra sencilla, pero profundamente sincera: **Gracias**.

Gracias a quienes la fundaron en 1910, cuando nadie podía imaginar que aquella publicación llegaría a convertirse en una de las revistas artísticas más longevas de España.

Gracias a quienes la dirigieron, redactaron, imprimieron, distribuyeron y mantuvieron viva en épocas fáciles y en momentos difíciles.

Gracias a quienes escribieron en sus páginas, aportando conocimientos, opiniones, investigaciones, críticas, poemas, reflexiones y noticias que hoy forman parte inseparable de nuestra memoria colectiva.

Gracias a quienes la sostuvieron económicamente cuando parecía imposible seguir adelante.

Gracias a quienes creyeron en ella cuando otros pensaban que había cumplido ya su misión.

Gracias a quienes decidieron que merecía la pena continuar.

Pero este agradecimiento quiere ir mucho más allá.

Porque la verdadera historia de la Gaceta no está únicamente en sus directores, en sus colaboradores o en quienes ocuparon cargos de responsabilidad.

La verdadera historia de la Gaceta está en los artistas.

En los miles de artistas que han pasado por sus páginas desde 1910.

Algunos alcanzaron fama nacional e internacional. Otros obtuvieron premios, reconocimientos y puestos de relevancia. Muchos fueron maestros admirados por generaciones enteras.

Pero también hubo otros muchos cuya memoria habría desaparecido si no fuera por una simple referencia en una página de la revista.

Un nombre incluido en una relación de expositores. Una mención en una crítica. Una fotografía. Una reseña. La noticia de un premio. La participación en un Salón. La crónica de una inauguración.

En muchos casos, la Gaceta constituye hoy el único rastro documental que conservamos de aquellos creadores.

Sus páginas han protegido del olvido a miles de hombres y mujeres que dedicaron su vida al arte y que forman parte, aunque a veces no lo sepamos, de la historia cultural de España.

Por eso, cuando celebramos este número 800, celebramos también a todos ellos.

A los conocidos y a los desconocidos. A los consagrados y a los jóvenes. A quienes alcanzaron la gloria y a quienes simplemente encontraron en la creación artística una razón para vivir.

Todos forman parte de esta historia.

También queremos dar las **gracias** a los socios de la Asociación Española de Pintores y Escultores, de ayer y de hoy.

A quienes han recibido la revista durante generaciones.

A quienes la conservan cuidadosamente en estanterías y archivos personales.

A quienes la esperan cada mes. A quienes la consultan para buscar información.

A quienes encuentran en ella una ventana abierta a la actividad artística nacional.

Y queremos agradecer igualmente a quienes quizá nunca la han leído.

A quienes aún no conocen la enorme riqueza que atesoran sus páginas.

A quienes un día descubrirán en sus artículos una fuente imprescindible para comprender el arte español de los siglos XX y XXI.

Porque una publicación como la Gaceta trasciende a sus lectores presentes. Pertenece también a los lectores del futuro.

Gracias a las instituciones culturales, museos, academias, universidades, centros de investigación, galerías y organismos públicos que a lo largo de estos más de cien años han colaborado, apoyado o compartido camino con esta publicación.

Gracias a los periodistas, críticos e historiadores que han aportado rigor y conocimiento.

Gracias a los investigadores que han utilizado sus páginas para reconstruir episodios fundamentales de nuestra historia artística.

Gracias a todos los que entienden que la cultura no es un lujo, sino una necesidad.

Porque la existencia misma de una publicación como la Gaceta de Bellas Artes constituye una demostración de lo que ha sido y sigue siendo la Asociación Española de Pintores y Escultores.

Durante más de ciento dieciséis años, la AEPE ha defendido el arte español, ha apoyado a los artistas, ha promovido exposiciones, concursos, premios y actividades culturales, y ha mantenido una voz propia e independiente al servicio de la creación.

La Gaceta ha sido el espejo donde todo ello ha quedado reflejado. Ha contado la vida de la Asociación. Ha documentado sus logros. Ha conservado su memoria. Y ha proyectado su labor dentro y fuera de nuestras fronteras.

Pocas entidades culturales españolas pueden exhibir una continuidad semejante.

Pocas pueden mostrar una publicación que haya acompañado a tantas generaciones de artistas.

Pocas pueden afirmar, con legítimo orgullo, que han contribuido durante más de un siglo a construir la historia del arte español.

Pero este número 800 no quiere ser únicamente una mirada al pasado.

Quiere ser también una declaración de confianza en el futuro.

Porque todavía quedan historias por contar. Todavía quedan artistas por descubrir. Todavía quedan exposiciones, proyectos, investigaciones y sueños que merecen encontrar espacio en sus páginas.

La Gaceta de Bellas Artes seguirá cumpliendo la misión para la que nació: servir al arte, servir a los artistas y servir a España desde la cultura.

Seguirá siendo la memoria de la Asociación Española de Pintores y Escultores.

Seguirá siendo un lugar de encuentro para creadores de distintas generaciones.

Seguirá siendo una ventana abierta al talento, al esfuerzo y a la belleza.

Y, sobre todo, seguirá siendo una prueba de que el arte merece ser defendido, difundido y conservado.

Por eso hoy, al cerrar este número extraordinario, no hablamos de un final. Hablamos de continuidad. Hablamos de compromiso. Hablamos de esperanza.

Y lo hacemos con la misma convicción que inspiró a aquellos pioneros de 1910. Que la Gaceta de Bellas Artes siga creciendo. Que continúe acompañando a los artistas. Que conserve la memoria de quienes vendrán. Que siga llevando el nombre de la Asociación Española de Pintores y Escultores a todos los rincones de España y del mundo.

Y que, cuando dentro de muchos años alguien abra un nuevo número conmemorativo, pueda comprobar que la llama que hoy recibimos de quienes nos precedieron continúa encendida.

Al servicio del arte. Al servicio de los artistas. Al servicio de la cultura.

Gracias a todos por haber hecho posible esta historia. Y **gracias**, también, por ayudarnos a escribir la que aún está por llegar.

La primera que hizo contrato con los pintores

Historia de una Galería : Ingres



Isabel Orejón, Carlos Gurrea y Julia Gurrea, en uno de los actos de las numerosas inauguraciones.

Esta sala se fundó el 8 de marzo de 1972, siendo su creación una cosa un tanto fortuita. Fue concebida por Julia Gurrea Gómez de la Serna e Isabel Orejón Marín.

Como ocurre en en algunas otras Galerías de Arte, sus responsables no pertenecen a la Asociación de Galeristas, pues prefieren mantener una línea independiente, alejados de las corrientes más o menos modernistas, navegando con bandera libre.

Es preciso resaltar que la situación de la galería - Espalter, 13, en Madrid - no es precisamente comercial. No está de paso y quien acude a ella es porque está interesado en sus exposiciones. No va a "matar el tiempo". No hace mucho existían en el entorno seis galerías más, algunas especializadas en temáticas concretas: "Módena", dedicada al estilo naif; "Frontera", "De Luis", "Acuarela", dedicada a esta modalidad; "Kandinsky", con Luis Caruncho al frente... Todas fueron cerrando, por uno u otro motivo. Hoy está enfrente de "Ingres" la Fundación Sotomayor .

"Ingres" no es una sala en la que "se venden cuadros", sino que en ella se vive para el arte, los artistas y los clientes. Estos son, ante todo, amigos, más que posibles vendedores o compradores. Es cierto que en 16 años confiesan no haberles sido rechazado un talón. Se precisa para esto mucha profesionalidad y una gran dosis de psicología. Ante todo se dejan llevar de una notoria honradez profesional. Si cualquier cliente está en duda, a la hora de adquirir una obra, prefieren aconsejarle que medite su decisión. Consideran, con muy acertado criterio, que una venta forzada es un cliente menos.

Admiten desde el impresionismo al realismo, hiperrrealismo, etc. Han tenido ofrecimientos de arte abstracto, pero no es la línea que domina.

"Ingres" no trata sólo con grandes figuras. En esta sala han nacido a la fama nombres nuevos.

En "Ingres" han sido descubiertos muchos valores ignotos. Se da el caso de que pintores desconocidos en Madrid han vendido la casi totalidad de su obra expuesta.

En "Ingres" no existe un horario de trabajo, sino una vida enteramente dedicada a la Galería y al arte. Esta fue la primera galería que hizo contrato con los pintores. En estos contratos está tan respaldado el pintor como la galería. Tienen la suficiente seriedad como para no exponer la obra de algún pintor, por importante que sea,para poder respetar compromisos anteriores con otros artistas.

Los pintores actúan en esta galería con entera libertad. La única exigencia es que mantengan en su exposición la obra que fue concertada y con la que se comprometieron de antemano. La galería acude al propio taller del artista para seleccionar la obra que ha de exponerse. Los contratos son iguales para el pintor que lleva exponiendo en la galería durante muchos años o el que llega por primera vez. También se respeta el mismo porcentaje.

La Galería "Ingres" concede un premio al pintor que ha vendido más en el año. Con ese motivo reúne a todos los que expusieron en ella. Puede decirse que han fundado como un pequeño club en el que todos los pintores se entienden de maravilla, aún los de estilos y tendencias más distantes.

Esta galería, hoy llevada por las sabias manos de Isabel Orejón y Carlos Gurrea, sigue destacando por el acierto de sus exposiciones en calidad y ventas. La crítica lo ha reconocido siempre así.

En "Ingres", para valorar y elegir la obra de un artista, no se mira si está cargado de distinciones y medallas, o si es un desconocido. La única tarjeta de visita del pintor es su obra...

Adela Pellón

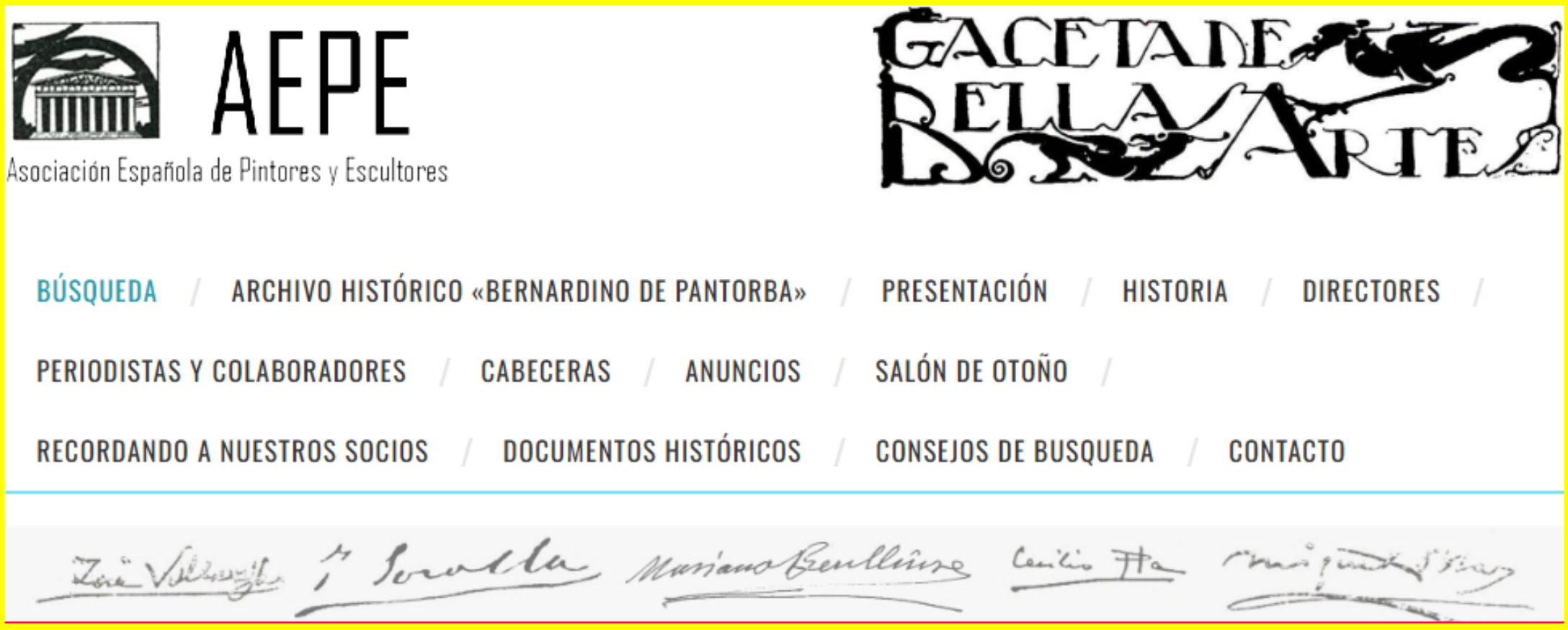
Actualmente la dirigen Isabel Orejón y Carlos Gurrea



Carlos Gurrea e Isabel Orejón, cuando "Ingres" comezaba a ser una galería importante


GRACIAS
800







Conoces ya nuestras web's?

http://apintoresyescultores.es/

https://gacetadebellasartes.es/

https://salondeotono.es/



WHATSAPP

Recuerda que si quieres recibir nuestros mensajes y comunicaciones por whatsApp, deberás añadir el número de teléfono de la AEPE a tu lista de contactos

CONTAMOS CON TU PARTICIPACIÓN!!!

LLÁMANOS!!!

NO DUDES EN PREGUNTARNOS

630 508 189

ESTAMOS A UN CLICK DE TI….

Comparte

Difunde

Viraliza





@AEPEMadrid

Asociación Española de Pintores y Escultores AEPE

AEPE

Tu casa... nuestra casa



AEPE

Asociación Española de Pintores y Escultores

Desde 1910... haciendo cultura

@AEPEMadrid

Calle Infantas, 30, 28004 Madrid

Teléfonos: 915 22 49 61 y 630 508 189

administracion@apintoresyescultores.es

www.gacetadebellasartes.es

www.salondeotono.es

www.apintoresyescultores.es

Asociación Española de Pintores y Escultores AEPE